

E. 42. T. B.

Jul 192
N^o 107

Tratado - 12

Bebe^o indice Varior



Est. 42. Tab. B.

- 1.^o . En la Catedral de Malaga p^r Fr. Hyacintho de Columnares
2.^o . En id. por Fr. Francisco de Soto
3.^o . Yelun por Fr. Pedro de Estovar
4.^o . En Antequera por el D. Alonso Sanchez
5.^o . En Ronda por Fr. Diego Redroza.
6.^o . En Velez Malaga por Fr. Francisco de Fresneda.
7.^o . En Marbella por Fr. Sebastian Ortiz
8.^o . En Leon por el D. Alberto Aspero de Paz
9.^o . En Guadix por un Religioso
10. . En Argite por Fr. Lucas de Montoya.
11. . En id. por Fr. Sil Hernandez.



LIBRO

DE TODOS LOS SERMO
nes q̄ se predicaron en diferentes Ciu
dades, en las honras y cabo de año del
Illustrissimo y Reuerendissimo Se
ñor Don Iuan Alonso de Moscoso,
Obispo que fue de las Sãctas Yglesias
de Guadix, y Leon, y Malaga, electo
Arçobispo de Santiago, del Consejo
de su Magestad. Passó desta vi
da a la eterna a. 21. de Ago
sto de. 1614. años.



...
...
...

LIBRO

DE TODOS LOS SERMONES

que se predicaron en diferentes
ciudades, como la honra y cabecera del
Reyno de Castilla y de su Reyno de
Leon, por Don Juan Alonso de Molinos,
Obispo de Segovia, y de las Yndias,
y de la ciudad de Mexico, Obispo
de Santiago, del Consejo
del Rey, y de la Magestad
de las Indias, y de la
de la Corona, y de la
de la Corona, y de la

AL LECTOR.



VYBIENHON
 rò Horacio a la vir-
 tud en un verso de su
 libro tercero Oda se-
 cunda, llamandola in-
 capaz de repulsa.

Virtus repulsa nescia torcida
 La qual dixo sin du-
 da por el pesamiento
 que tuvo Ciceron de
 ella, encareciendo el
 valor del hõbre cõstã-

te, de que aun quando el mundo le da con las puertas en
 los ojos, no se tiene por desechado. Hallõ esto cumplido
 en mi intento, sacando a luz estos sermones que en di-
 uersas Ciudades se an predicado a las honras y cabo de
 año del Obispo mi Señor y tio Don Juan Alonso de
 Moscoso, q Dios tiene cõsigo. El qual è tenido por descu-
 brir tres cosas llenas de virtud. La primera la grande
 que mora en muchos Prelados de nuestra España, cono-
 cida por las virtudes que en estos Sermones se dizen de
 este Santo, que lo fue en ella. La segunda la constancia y
 valor de este nuestro defuncto, en tantas ocasiones exer-
 citada.

citada, aun quando el mundo penso lleuaua la peor parte. La tercera dar provecho a los Predicadores en materia de difuntos (de que ay poco dicho) y no por traslados, sino por original, para que se vea la verdad de quien dize, y quien oye, quando por ser muchas otras impresiones, dan este cuidado por desechado. Esto me à mouido à hazer imprimir este volumen, de tantos, descubriendo por el mundo el ingenio de hombres tan doctos, y tan excelentes Predicadores que los predicaron. No dudo que se dara sobre ello varios pareceres (que de suyo lo lleuan materias semejantes) pero el mio y mi desseo an ido encaminados à acertar y seruir en algo a los hōbres curiosos delas sagradas letras, y desseosos de ver muy acreditada a España en Obispos Santos y esclarescidos. Si è acertado a Dios sea la gloria, y si no perdō pido. V A L E.

El Doct̃or Juan
Arias de Moscoso.

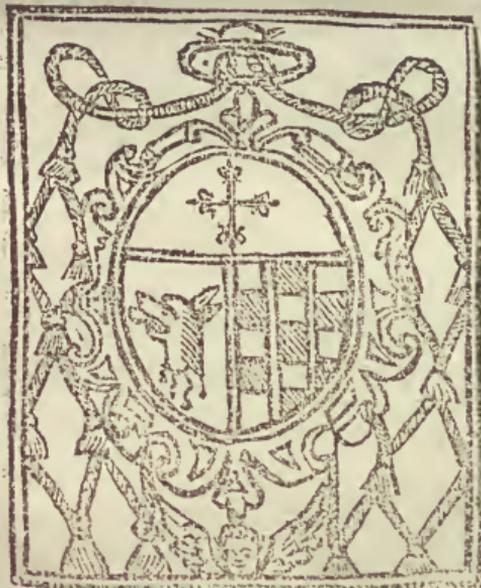
SERMON

PREDICADO EN LA

SANTA YGLESLIA CATHEDRAL
de Malaga, en las honras del Illustrissimo y Re-
uerendissimo Señor Don Iuan Alonso de
Moscoso, Obispo que fue suyo.

*Por el muy R^{do} Padre Lector Fray
Hyacinto de Colmenares, de la Orden
de Santo Domingo.*

DIRIGIDO AL DOCTOR DON
Iuan Arias de Moscoso, Dean de la dicha
Santa Yglesia.



Con licencia, Impresso en Malaga por Iuan René,
Año, 1616.

REPUBLICAN PARTY

For the purpose of organizing
the Republican Party in
the State of New York
the following is proposed
as the platform of the
party for the year 1856
to be held at the
City of New York
on the 1st day of
September 1856



Adopted by the
Republican Party
at the City of New York
on the 1st day of
September 1856

Aprobacion.

Por comission del señor Doctor Don Alonso Barba de Sotomayor, Pro-
uisor y Vicario general, é visto este Sermon de las honras del señor Do-
ctor Don Iuan Alonso de Moscoso, Obispo de Malaga, compuesto por el
padre Maestro F. Hyacinto de Colmenares, de la Orden de Santo Domin-
go, y demas de no auer en el cosa que se oponga a la Doctrina de nuestra
sancta Fé Catholica, contiene solida y verdadera enseñança, que siempre a
professado su sagrada Religion, y el Auctor muestra en el mucha agude-
za en la explicacion de la Elcriptura, y no menos singularidad en los pen-
samientos, dignos de su grande ingenio, acompañados con la necesaria y
curiosa moralidad, para las buenas costumbres, todo lo qual da pasto suave
a los entendimientos y voluntades. Y assi porque todos le gozen, me parece
digno de que se imprima y salga a vista de los ojos de todos. Dada en Ma-
daga, a 10. de Setiembre de 1614.

El Doctor Lorenço
Vela.

AL DOCTOR DON IVAN

Arias de Moscoso, Dean de la
Santa Yglesia de Malaga.



Anda v. m. que salga a luz el Sermon, que en las honras de nuestro buen Pastor, prediquè el dia passado, obedezco como capellan: temeroso de quan mal puede parecer a los ojos de todos, vn hijo que a los de supadre es feo. Disculpa pudiera dar de las faltas sacada de la sobra de tristeza, que è tenido, que para errar no es muy pequeña ocasion: la q̃ con la muerte del Santo Obispo tenia, y tengo yo, de justo sentimiento: no la puede ignorar, quien sabe lo que perdiendole perdi. Mas si con todo esso no basta por descargo, de sacar en publico, lo que pudiera encubrir con dexarlo en silencio sepultado: acojome al sagra- do comun de los que escriuen, importunaciones de amigos, y obediencia de mayores: que todos miran su gusto de v. m. cuya persona guarde Dios, &c.

*Mihi viuere Christus est, Et mortu-
rum. Ad Philipenses. cap. i.*



IO principio el doctissimo padre S. Ambrosio a la oracion funebre, que en las honras del Emperador Theodosio predicò cierto dia, por unas palabras cortadas a mi ver, para la muerte de nuestro Sãto Obispo *Hoc nobis* (dize)

*Ambro. in
oratione fu-
ne. pro Theo-
dos.*

motus terrarum graues hoc iuges pluuie minabantur. & ultra solitum caliga tenebrosior denunciabat, quod clementissimus Imperator Theodosius recessurus esset ceteris. Ipsa igitur excelsum eius elementa merebantur.

Precedio in duda, alguna tēpestad furiosa, a la muerte del Emperador Iusto; y tomando del suceſſo ocasion Ambrosio, dize que las aguas fueron lagrimas q̄ llorò el cielo, luto las tinieblas de que se vistio el ayre, y el sentimiento de la tierra; sentir lo que perdia en perder tan soberano Principe. No sera pues atreuiniento, si passamos los ojos del alma, por la obscuridad y noche triste, en que perdio este manso Rebaño, su antiguo y cuerdo pastor; aprouecharnos del mismo pensamiento, y dezir, que los elementos todos dan muestras de lo que los hombres perdian. El ayre como clamando se quexaua, preuenia el Cielo con sus relampagos, hachas para adornar el tumulto; la tierra temerosa y triste, embuelta entre obscuridad, y lluuia

*Ambrosio. in
oratione fu-
nebri, pro
Theodosio.*

seruia de presagio a nuestro justo sentimiento. Y si las cosas insensibles quiere Ambrosio que a vezes en causas tales sientan; los que perdemos tanto, con mas razon daremos muestra de nuestra tristeza. A mi con particular causa me estuiera mejor este dia remitir a los ojos el oficio de la lengua, como quien se ve obligado por tantas, a llorar perdida semejante. Pero siendo forçoso hablar a pesar del dolor que opone tantos impossibles, dire lo que alcançare ayudado de la gracia: pidamos la al Espiritu Santo, poniendo por intercessora a la Reyna de los Angeles, dicētes, Aue Maria.

Siendo la muerte vn passo necessario para la otra vida, es a los ojos del cuerpo, tan arduo y dificultoso, que ni la continua experiencia le facilita, ni ser imposible huylre a podido allanarle. De aqui nace el continuo cuydado, con que Dios trata de animarnos a lo q̄ es forçoso: representando mil razones por dōde no deue de ser temida la muerte; coco solo de cobardes y medrosos. Este assumpto toman muchos padres de la Iglesia en diferentes libros, y tratados, multiplicando diuinos conceptos, con que doran la pildora defabrida. Y por ser este intento proprio de semejantes dias, me determine a gastar en al este breue rato, reduziendo a tres puntos, todo lo que suele dezirse en semejante materia. No deue lo primero ser temida la muerte, ni huyr el rostro a la memoria de su amargura, porque es tal la vida de trabajosa y agra, q̄ en su cōparacion puede llamarse dulce y sabrosa la muerte.

Lo segundo, no deue temerse, porque quien dessea viuir para siempre con Christo, a de ganarlo con la memoria de la muerte.

Lo tercero, porque los daños que está en nuestra mano. deshazerlos, injustamente y sin razon nos afligen; y siendo assi que el rigor de la muerte puede euitarse con una buena vida, no ay causa porque deua temerse.

Estas tres verdades son las columnas en que estriua la maquina de tan alta doctrina, y assi las abarcò el Apostol S. Pablo en el lugar que tenemos entre manos para explicar largamente. *Mihi viuere Christus est, & mori lucrum.* El Padre S. Ambrosio explicò con particular pensamiento, el que tuuo S. Pablo bien a proposito del primer punto de nuestro discurso. Y dize assi. *Aliud ad necessitatem referens aliud ad mortis utilitatem. Christus enim Rex noster est & ideo quod Rex iubet deserere non possumus, & contemnere, quantos imperator terræ huius in peregrinis locis, aut honoris specie, aut muneris aliuus causa, iubet degere? nunquid hinc consulo Imperatore discunt? & quãto amplius est diuinis parere quam humanis? viuere ergo Christus est, & mori lucrum. Non refuzit vitæ obsequium, & quasi sapiens lucrum mortis amplectitur.* No pudo dezir mejor. Para mi viuir es Christo, y morir ganancia.

En dos palabras tal es la vida que viuo a mas no poder, porque Dios quiere que viua: de suerte que en viuir obedezco, rindiendo mi gusto, a su gusto. Esto quiso dezir segun Ambrosio. *Mihi viuere Christus est.* Qual si dixera. *Christus imperat: viuere mihi.* El me manda que viua. El exèplo de Ambrosio ilustra esta explicacion. Manda el Rey a vn cortesano que vaya por Alcayde a la casa de vn bosque y soledad, priuandole de los regalos de la Corte, es el de los entreteni-

Ambr. lib.
de bono mor.
re. c. 1.

dos, y de palacio: amigo de conuersacion, y cõpañia, que vida passara en el campo, donde solo animales le entretienen, y arboles le diuerten? preguntadse lo a el y vereys como dize; señor aqui viuo porque me lo mãdan, q̃ esta vida no es para passada con gusto proprio sino por imperio ageno, quiere lo el Rey, q̃ a no ser el so, no me detuierã vn pũto en esta carcel de soledad. E esso mismo dize Pablo de la vida. Yo para cortesano del cielo naçi, la muerte es passo para estos bienes, la vida carcel q̃ me priua el gozarlos: y assi viuo a mas no poder, porque mi Rey lo mãda: que de otra fuerte, si estuuiera en mi mano trocara la infelicidad de la vida, por la ganãcia de la muerte. No se miserable vida que pueda dezirse de ti, cosa mas afrentosa, ni que me jor explique los males, y desdichas que encierras. Diga Epitecto que eres *Fortuna coniuncta, torrenti similis, turbulenta plena ano, ingressuque difficilis, violenta*. Parienta de la fortuna, semejante a vn arroyo veloz, no de aguas claras, sino turbias, con el cieno de infinitas miserias, dificil a la entrada violenta en lo que duras, agra a el dexarte. Diga Diogenes, que eres la misma infelicidad. A firma Sileno que el mayor biẽ es no llegar a tenerte. Dete nõbre Favorino de ridicula; y al fin llamete vnos teatro del tiempo, despojo de la muerte, otros juego de la fortuna, y madre de mudãças, q̃ yo solo dire que eres tal, que mandarlo Dios puede obligar vn discreto a que viua. *Mihi viuire Christus est &c.* Acuerdome a este proposito de vnas elegãtes palabras, que el viejo Simeon dixo a Dios, el venturoso dia que tuuo en sus braços la prenda deseada del mundo: leuanta la voz al cielo, aunque puesto los ojos en

Stob. ser. 1.

Laer lib. 6.

Plutarc. in
corfol. ad
Apol.

Stob. ser. 4.

Lucã. 2.

el bié que tiene en sus manos, y dize así. *Nūc dimittis
seruū tuū Dñe: secūdu verbū tuū in pace.* Agora me de-
xareys señor en paz, segū v̄ra palabra. Bié se la explica
ciō comū. y no me detégo en ella, pues sabé todos q̄ pi-
de aqui Simeō la muerte, como qu ié yano tiene que
dessear en la vida, supuesto que gozó de ver su Dios
en carne humana. Pero passemos adeláte nosotros, q̄
es justo reparar en el verbo, *dimittis*, q̄ parece supone el
estar detenido, y viólétado, y q̄ llegādo el tiépo donde
aguardaua libertad; da priessa porque le dexen partir.
No imaginara yo que fuera así, si no lo vüiera dicho
el diuino Ambrosio cō estas palabras. *Nūc dimittis: quā
si necessitate quidā ten-retur nō libertate, ita dimitti-pe* *Ambr. lib. 1.
de bono mor-
tis. c. 1.*
rit quasi a vinculis quibusdā ad libertatē festinaret. El
priessa que se da a pedir que le dexé: es que el viuir
hasta aora à fido necesidad, y fuerça de obediēcia: y
así clama como el preso q̄ procura verse libre de los
lazos, sabiendo que la muerte es la ganancia a que es-
pera su gusto. Capō nos dio Ambrosio para echar a
bolar el pēlamiēto, y buscar les mysterios que encier-
ra esta peticiō: y para que se explique notad. Llegó Si-
meō a pedir a Dios vn dia, la libertad del mūdo, y pa-
ra si, el vale de trabajos, que es la muerte: pero. *Respon-
sū accepit Simeō a Spiritu Sāto, nō visurū se mortē. nisi
prius videret Christū Dñi.* Que fue dezirle; no tãta prie-
sa a morir, pues no vereys la muerte que desseays has-
ta ver a Christo. Quando el viejo alegre cō la esperan-
ça, aū que triste cō el embargo de la carcel de la vida.
Llegado el tiempo prometido, vese cō el niño en los
brazos, y cō tener consigo a Dios: (raro encarecimien-
to), aū no se oluida de quan mala es la vida. Y así da

3. Reg. 19.

vozes, Señor, Señor. *Nōc dimitis seruitūū secūdū ver-
bū tuū in pace.* Ya se llegó el tpo q̄ distes palabra de
soltarme, harto è sufrido por vos, basta ya de vida, y
de miserias, no mas carcel, tēga yo libertad, dexadme
señor morir, desatad las prisiones, y romped los lazos.
No veis cō quāta verdad os dezia, que el viuir en los
que saben que es vida, es a mas no poder? Y piēso yo
señores, que quien otra cosa juzga, es porque no à lle-
gado a poner los antojos del defengaño. Verase bien
claro en aquella historia del Propheta Elias: el qual
celoso del honor de Dios, quitò la vida a muchos Pro-
phetas falsos. Y sabido por Iezabel, le hizo aquella co-
lerica amenaza. *Hęc mihi faciant dū, & hęc addant,
nisi hac hora cras posuero animam tuam sicut animam
vnius ex illis.* Mal me haga Dios, si mañana a estas o-
ras no os tuuiere sin vida. Temio Elias, y no me es-
panto, que era de muger la amenaza. Huyò temiendo
la muerte, y amando la vida. Escogio el camino del
desierto cō passo de temeroso: y arrojandose a la som-
bra de vn Enebro, dize la diuina Escripura, que *peti-
uit anima sua vt moreretur.* Hablò cōsigo mismo, y di-
xole a su alma, hasta quando à de durar esta junta en-
tre vos y el cuerpo? Acabese el trato y compañia; en-
tre criatura tan noble, y mercader tan tramposo; q̄ siē-
do vuestro el caudal, y suya la diligencia, quiere arre-
batarse en esta vida toda la ganancia. Apartad, apar-
tad alma, y dexadme morir, o por mejor dezir, habla
a su vida, q̄ esso es anima en las diuinas letras, y pide
que le concluya, dando lugar a la muerte, que es a
quien busca y dessea. Pero reparad: que me da que pé-
sar, ver a Elias tan otro del que antes era. Por vettura

no foy vos Profeta santo el q̄ huyo de las manos de
 lezabel por viuir, pues como aora estais tū valēte, q̄
 pedis a voces lo mismo que aborreciades: y huys dello
 que cō ansia buscauades? Otros dirā mejor en este pū
 to: y yo siguiendo mi discurso hallo la misma verdad
 que propuse, quādo Elias no quiso aguardar el cuchi
 llo, miro la muerte, y vela con los ojos de carne, no re
 parando mas que en la hermosura afeytada de la vna
 y fealdad aparente de la otra: pero quando debaxo
 del árbol cerró los ojos de la passion, y abrio los del
 alma; cōsiderando que la vida no era mas que vn cō
 tinuo espanto, temor, trabaxo, afficcion, y desdicha: y
 la muerte remate de todos essos males, y libertad des
 feada en la amargura desta carcel. *Petiuit animæ suæ
 vt moreretur.* Pidio la muerte de quien antes huia. Es
 ta doctrina toda enseo el docto humilde, y idiota sa
 bio; que fue quē cō soberana elegācia parece que pe
 so la vida, y muerte, dādo a cada vna lo que merecia.
*Mors nihil aliud est (dixit) quā carceris finis, & labo
 ris cōsumatio, ad portū applicatio, peregrinationis ad
 impletio, oneris grauissimi depositio, omniū aegritudinū
 terminatio, omniū periculorū euasio omniū malorum cō
 sumptio & diruptio, debiti nature solutio, reditus in pa
 triā ingressus in gloriā.* Valgame Dios, esto es la muer
 te? muerte es fin de carcel, y trabajos, entrada en puer
 to seguro, termino de peregrinaciō larga, alivio de vn
 peso graue, baxar de vn cavallo furioso, huyr de casa
 que amenaza ruyna, cōclusiō de enfermedades, eua
 siō de peligros, libertad de males, paga de deuda for
 çosa, camino de la patria, y entrada en la gloria. Esto
 es la muerte, y pues es fin de la vida; ella fera carcel

*Idoita. lib.
 de bono mor
 te. cap. 9.*

fiera, trabajo inméso, mar furioso, peregrinació larg:
peso graue, cauallo desbocado, casa que amenaza ruy
na, enfermedad continua, peligro eterno, mal à boca
llena, deuda forçosa, destierro de la patria, y estoruo
de la gloria. Todo lo dixo este doçtor, y abarco quãto
pudo imaginarse para nro intêto, y así sera razó que
vamos poco a poco ponderando sus palabras.

Que es la vida? carcel fiera, y por tal la juzgaua Si
meon, como diximos. Ningun hóbne mas a propósito
para pintar la confusión, y miseria del viuir. Vese vna
carcel llena de diferêtes presos, qual por delito, qual
por deuda, dõde todo es tristeza, cõfusiõ, y griteria, to
do estrechura, y pobreza: el mejor acomodado esta
como en carcel, el que no puede tãto, ya se entiende:
alli se oye la boz del alcayde que preuiene la rigurosa
execucion de la sentencia, llora aquel la nueua de los
açotes, este se dispone a la muerte, y el otro para el pas
so le cõsuela: mas no falta entre tãtos vn loco q̃ en su
rãcho al son de las cadenas fieras, cãtando espanta sus
males: mezclando entre los gritos, y lagrimas del sen
tenciado, las voces de vna mal aeordada vihuela. Ay
cõfusiõ semejãte? pues así es la vida, altos, y baxos, to
dos estamos en el mundo rebueltos: y solã la diferêcia
es vn poco de mejõr aposento como en carcel. Voces
se oyê diferêtes: este llora la muerte que le amenaza, a
quel los açotes de sus trabajos, otro olvidado de los
proprios da cõsuelo en los agenos: y no faltã locos q̃
al son de las cadenas cãtê, y en la prisiõ desta vida, es
tê diuertidos en sus gustos, mezclãdo el ay de los que
justamête llorã, cõ voces defacordadas de tan breue
alegria. Desde esta carcel dauã gritos Pablo, pidiêdo

libertad

libertad, y diziendo. *Cupio dissolui & esse en Christo.* Y alegre Dauid cō la certeza de lo futuro, daua grācias cōmo si estuuiera pasado, por estas palabras. *Diripiſti vincula mea, tibi sacrificabo ostiam laudis.* Harete se ñor sacrificio de alabanzas, el dia que rompiendo las cadenas me facares de la cancel. La vida es carcel, la muerte libertad, que escoges alma?

Psal. 115.

Que es la vida? trabajo. Estrāño titulo: no dixo trabajosa, que fuera encarcerarlo poco, sino trabajo, para pintar parte de su miseria, para ser trabajosa, vn mal que tuuiera le bastara: pero para ser el mismo trabajo à los de encerran todos. Pareciole acomodado este nōbre a Dauid, y asì, yſo del dos vezes en vn Psalmo, cuyo argumento es: pintar los buēnos abatidos, y los malos sublimados, y hablando de los segūdos dixo el Propheta. *In labore hominum nō sunt, & cum hominibus nō flagellabuntur.* Que fue dezir, no viuē como hōbres: y asì no les açotarā como a tales. Poniendo aque lla palabra *labore*, por lo mismo que *uicia*, qual si dixera: *Nō viuunt ut homines, & cum hominibus non flagellabuntur;* ó mejor. *In uita hominum non sunt.* Y asì tan senio a mi proposito dixo galanamente. *A molestiis famis frigoris defatigationis, & id genus reliquis, quibus ex ipsa cōditiōe homo fragilis obnoxius est liberi sunt.* La misma vida del hombre, de su condicion esta sujeta a padecer trabajos, luego quien se exime dellos, no viuē vida de hombre.

*induct
origina
tam. IT*

Psalu. 72.

*tan sen.
re. 1093*

En el mismo sentido pienso que yſo de la palabra trabajo en este Psalmo Dauid, quando dixo. *Existimabam et cognoscerem hoc: labor est ante me donec intrem in sanctuarium Dei, & intelligam in nouissimis cerum.*

Psalu. 72.

Conuienen los interpretes: todos en que el Propheta habla de lo que desseá dar alcance, al porque Dios trata con blandura a los malos, y con rigor los buenos. pero halla dificultad en apaar este secreto, hasta que llegue otro tiempo: *Existimabamur cognoscere hoc*. Pense que pudiera entender esto, *labor est ante me*. Vn trabajo grande se me pone delante. *Donec intrem in sanctuarium Dei*. Hasta que me vea en el Sancta sancto rum de Dios, que segun Iansenio, y Folengio, es el secreto de la oración: pero a Titelman con justa razon (si vale algo mi voto) le parecio, que *Sanctuarium Dei* era la gloria. Y dira el Propheta pense alcanzar este secreto viuiendo, pero quedeme en solo pensar, hasta q me vea con Dios y le vea, que entonces, *Intelligam in nouissimis eorum*: Sabre los fines de tan diuersos medios: mas ay que para llegar desde mi desseo a tanta dicha, veo vna gran montaña que passar, *Labor est ante me*: El trabajo está en medio, que me quita de verlo que pretendo. Esperad: Entre los ojos del entendimiento, y Dios objecto de la gloria, que media como monte opuesto, que no dexa juntarse? digalo Dios: a Moyses. *Non videbit me homo, & uiuet*. No puede en esta vida verme nadie. Assi que la vida es la que impide estos abraços? Luego essa es la montaña que tiene Dauid entre su desseo y la casa de Dios. *Labor est ante me*: El trabajo me quita entrar en el Sanctuario. Y q es trabajo? la vida. Luego vida y trabajo es lo mismo. Y la muerte que es? *Laboris consumatis*, fin de tantos males. Pues siendo assi, muy clara es la infelicidad de la vida, y la ganancia de la muerte.

Mts. Que es la vida? Mar furioso; con que se di

Iansenio.
Folengio.
Titelman.

Exgd. 3 I.

ze parte de lo que en ella passa. Repofemos vn poco en la propiedad de tan gallarda semejança. Esta algunas vezes este mar que a los ojos en Malaga tenemos agradable y manso, enfrenado el rigor de las olas, en leche las aguas, combidando vn regalado viento, a q̄ la naue recogida en el puerto, salga a la jornada que le importa. No pierde ocasiõ el Piloto, dispone su partida, y tendidas las velas camina partiendo los christales del mar, que heridos del Sol, causan no pocos varios reflexos. Mas ay mudança de todas las cosas: Quando nadie creyera tan repentina desdicha: abrauecese la bestia furiosa que tan mansa estaua, brama ofendida del peso de la naue. El viento blando crece poco a poco, y saliendo otros de nueuo peleando entresi, afluxen la triste nauezilla. Afalta vn vracan, deshecho los costados, y sin que aprouechẽ promessas al cielo, ni diligencias grandes; como cortar las cuerdas, amaynar las velas; dar a la bomba, y otras preuenciones; estan a punto de perderse: llegando a vezes a mirar el abyfmo, y otras a tocar las Estrellas, hasta que aplacado Dios con lagrimas y votos; les lleva llorosos y tristes al puerto, dõde conuierten en descanso el trabajo, el llanto en el alegria. Assi pues es la vida. Embarcõse el alma en la naue del cuerpo, vafõ no poco quebradizo: sale del viẽtre de la madre, como de puerto donde estuuõ recogida. Entra en el mar de la vida, manso al principio, y agradable, que la falta de razon en los niños, les quita de sentir los males. Llega el tiempo donde se busca honor, crecen obligaciones, ponense daños, y procuranse bienes: aqui es el alterarse el mar; las olas de tristeza, lagrimas, disgustos, malos

fucessos, pretensiones largas, premios negados, y enfermedades peligrosas; enuisten la desdichada naues grita el que viene en ella sin saber que hazerse, y dize: ay quien saliera deste peligro: ay quien se vera en el puerto, acabando con tantas miserias. El santo Iob alomenos: (si os acordays) mostrò claro el rigor de la tormenta; quando entre las olas de los trabajos dezia.

Iob. 10.

Quasi de vulua eduxisti me: qui utinam consumptus essem, ne oculus me videret. Fuisssem quasi non essem de utero translatus ad tumulum: Al Piloto mayor de los que entran en el mar de la vida, oxala nunca yo me vuiera embarcado, para verme en tan rigurosa tormenta, dexaras me Señor en el puerto. *Quare de vulua eduxisti me:* pues fuera mayor dicha no poner el pie en el barco, que ser espectáculo de tantos ojos. Y ya que auia de entrar en el mar, fuera con tanta priessa q̄ luego tomara el puerto de la muerte. *Fuisssem quasi non essem de utero translatus ad tumulum.* Bien encarece por cierto lo que siente detenerse en el mar de tantos peligros. Y no penseys que solo el perseguido justo los experimenta: que de todos lo dize con harta elegancia David. *Qui ascendunt mare in nauibus: facientes operationem in aquis multis, ipsi viderunt opera Domini & mirabilia eius in profundo.* Bien se que el sentido literal es otro: pero en alegorico explican doctamente algunos este lugar de lo que tenemos entre manos. *Qui descendunt mare in nauibus.* Quantos entran en el mar de la vida, en las naues de los cuerpos, trabajando en las aguas: *Ipsi viderunt opera Domini.* Veran las obras de Dios y sus marauillas en el profundo. Veran como si dixera: marauillas y portentos, peligros ra

Psal. 106.

ros, y forçofos, que cercan la vida. De manera que en ella ay tormenta como en mar, y la muerte es el puerto donde para descansar nos acogemos: *ad portum applicatio* Luego necesidad feria querer el peligro, y huyr el descanso, y cordura fera tomar la vida como necesidad, y deffear la muerte como ganancia.

Mas, que es la vida? Peregrinacion larga. Assi la llamo S. Pablo. *Quoniam dum sumus in corpore peregrinamus à Domino* Y con harta propiedad nos llamamos en esta vida peregrinos ausentes de nuestra patria, y cercados de lo que a vn estrangero suele ofenderle siépre. La ausencia affige la memoria de los bienes que esperamos gozar inquieta. Y al fin mal puede tenerse gusto en tierra agena; como confessara quien sabe q̄ mal es carecer de lo que se deffea. Por esto aquellos desdichados cautiuos que en Babilonia junto a las corrientes del rio colgaron de los sauzes los instrumetos musicos. No quisieron cantar rogados, y dando la razon de no hazerlo: no hallaron otra mas legitima, que el verse ausentes de su dichosa patria, y peregrinos en la agena. *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Mal podra cantar vn peregrino ausente de los bienes que imaginades le firuen de tormento. De donde veras alma mia quã injustamete te entretienes y alegras en este mundo, siendo la vida destierro de tu patria: y deuiendo procurar la muerte, q̄ es termino o por mejor dezir vêt. a forçosa para hazer noche la vltima jornada. Llegado luego a la propria morada, q̄ no espera en la gloria. Pues si esto quita la vida, y esto dà la muerte quiẽ dexa de conocer q̄ a mas no poder se à de viuir: librando el gusto proprio para la dicha que se alcanza muriendo.

2. Corinth

Psal. 136.

Psalms. 65.

Job. 13.

Hugo.

Mas, que es la vida? peso graue. Porque desde que comencamos a conocer obligaciones, sentimos sobre nuestra cabeça vn comũ peso de que nadie se escapa, por ventura dixo esto Dauid en aquellas palabras. *Induxisti nos in laqueum posuisti tribulationes in dorso nostro imposuisti homines super capita nostra.* Llamalo, o junta de aguas la vida, en el sentido que arriba la llamamos mar: y dize en nombre de todos. *Induxisti nos in laqueum* En el mar del viuir nos auays metido Señor. *Posuisti tribulationes in dorso nostro.* Con peso sobre las espaldas de trabajos, de los quales. ningun viuo se escapa, pues hasta los Reyes se humillan con esta carga: *Sub quo curuantur qui portant orbem.* Y lo que mas es, fuera de lo que lleuan sobre las espaldas, tienen vn peso incomportable sobre las cabeças. *Imposuisti homines super capita nostra.* Que como explicò Hugo aqui, a de entenderse. *Prelatos vel Principes seculares.* Pues es verdad que el grande, el chico, el pobre, el rico, el sabio, el ignorante, todos tienen a otros sobre sus cabeças: obedeciendo el ciudadano al Corregidor, el Corregidor al Rey, el Rey a Dios, el hijo al padre, la muger al marido, el Religioso al Prelado inferior, este al Prouincial, el Prouincial a la cabeça suprema de su Religion, el Clerigo al Obispo, el Obispo al Papa, y el a quien lo rige todo. De fuer te que nadie sacude la cerviz de esse peso: *Imposuisti homines super capita nostra.* Pinte pues el curioso, vn hombre que en las espaldas lleue vn risco, y en la cabeça vn monte, y luego considere qual ira el desdichado; y que desseo tendra de dar en el suelo con la carga. Luego passe los ojos a mirarse, y dira que es Sísifo (y

dixe

15
dixe poco para el peso que lleva.) Y si es discreto, claro esta, que à de tener desseo de verse libre . Pues adierte alma, que sola la muerte puede hazer esse efeto. *Oneris grauisimi depositio.* Ella quita de ombros y cabeças el peso que pone la vida: y pues se le deue tanto, no es mucho que se llame ganancia.

Mas, que es la vida ? caualllo furioso y desbocado. Yua huyendo vn hombre de quien queria quitarle la vida, y a caso passando por vn prado, vido vn caualllo al parecer ligero sin freno , o silla , subio en el alegre, pensando hallaria el remedio de su peligro , batio con furia los acicates: pero el mal domado potro , no acostumbrado a sufrir sobre si quien le guiasse , començò primero con corcobos y brincos, a procurar arrojar el nueuo dueño . Pero el no contento del repétino daño, teniendose a las crines fuertemente, sale con no dexar el lugar que ocupa; antes le fuerça a que corra. Mas como ni està sujeto a freno, ni sabe obedecer el grito del ginete , torciendo la carrera : en lugar de huyr por el camino que quiere el hombre desdichado , buelue sin poder detenerle con velocidad a meterse en las manos de quien le viene buscando para matarle. Assi contemplo yo la vida. Entra vn hombre en el mundo huyendo del no ser, y apenas pone el pie en la tierra, quando va tras el la muerte. Piensa que la vida es caualllo ligero en que podra escaparse del morir , dessea viuir por huyr de la muerte. mas la vida como potro cerril, a cada passo quiere dar con el en el suelo . Corcobos son para esto las enfermedades; y al fin, al fin quando con ellas no concluye , huye ligera, no por el camino que el hombre quiere, sino trocando las fuertes , a meterse

Psalm. 32.

en las manos de la muerte. Entiendo aora a quel lugar de David *Fallax equus ad salutem* O como dixeron otros *falsus*, o como Agustino *medax equus ad salutem* mentiroso, falso, engañador, es el cauallo para la salud. Propriamente del Hebreo, *Loie mallet, non saluabit se forum suum*. No darà vida a quien le rigee, como parece que promete. Hugo Cardenal penso que este cauallo era el cuerpo: y assi le llama, *equus anima*. Otros hazen la riqueza cauallo: pero a mi ver, siguiendo el mismo pensamiento que predico; diremos que es la vida. Y llamala mentirosa, engañadora, y falsa; porque pareciendo que lleva al hombre huyendo de la muerte: a priessa corre, para ponerle en sus manos. Galanamente dixo esto el Idiota: *Ipsi ambulant quo peruenire nolunt & currunt voluntarij ad terminum quem refugiunt*: Caminan para donde no quieren llegar, y corren ligeramente derechos al puesto de quien huyen. Luego engañoso es el cauallo que les lleva, para conseguir la vida que procuran. Del peligro que en potro tan mal domado tiene el cauallero, libra solo la muerte: porque es *de equo furioso descensio*. Y assi deue ser deseada: al passo que desea el que se vee en ocasion semejante, baxar de cauallo que en tan riguroso peligro le tiene.

Idiota lib.
de morte ca
pit. 14.

Mas, que es la vida? casa que amenaza ruina, vida desdichada la de aquel que viue en casa que siempre a menester reparo; porque con su vejez la pared se desmorona, el techo se rompe, la madera de carcomida se acaba, y por todas partes se dobla y inclina. Lo mismo passa en el cuerpo, y nuestra vida, casa desmoronadiza y vieja; donde parte por parte, da cada instante indicios de que se viene al suelo. Esto es conuertirse

los cabellos de oro en plata, arrugarse el rostro, sepul-
 tarfe los ojos, perder el color las mexillas, plegarse la
 boca, caerse los dientes, temblar las manos, mudarse
 la voz, y agouiarfe el cuerpo; señales ciertas todas de
 ruyna, y que al mas descuydado auisan, del peligro cõ
 que viue. Mirando estaua Iuliano Arçobispo de Tole-
 do; tãdocto como graue esta verdad; quãdo dixo: *Si in*
habitatulo tuo parietes vetustate nutarent, tecta de su-
per tremereant, domus iam fatigata iam lassã, edificij se-
nectute labentibus, ruinam proximam minaretur: non
ne omni celeritate migrares? Si viuieras en casa donde
 las paredes y techo temblaran con vejez, y el edificio
 cantado a menazara con temerosa cayda: no dessea-
 ras salir de tal peligro? Pues esta es la vida. Y la muer-
 te, *de domo ruinosã liberatio.*

Iulia. libr.
prognost. c.
14.

Que mas es la vida? quatro cosas juntas; enfer-
 medad, peligro, mal, y deuda; no se mas que dezir
 para encarecer que es la vida. No ay cosa mas pesada
 que la enfermedad, mas cõgoxosa que el peligro, mas
 inquieta que la deuda, y mas aborrecida que el mal,
 qualquiera que sea, pues todo lo tiene la vida, y de to-
 do libra la muerte. Y assi con justa razon el Apostol
 (segun el pensamiento de Ambrosio) dize que la vida
 solo puede lleuarse a mas no poder, y viuir porque lo
 manda Christo Rey y Señor nuestro: mas el morir, de
 ue desfearse como libertad de tan rigurosa prisiõ, que
 dando con esto claro el primer punto que propusimos
 y fundado en la sentencia de S. Pablo: *Mihi viuere*
Christus est, & mori lucrum, &c.

De otro modo explicò Caictano este lugar, con
 que abrio campo al punto segundo que propuse, de

Caictanus
hic.

18

como la muerte no deue ser temida: pues con ella ganamos por vida nuestra a Christo para siempre. Las palabras del agudissimo Doctor son estas. *Sicut dediti delectationibus Venatorijs dicunt quod delectatio venatorum venatoria est eis viuere, & dediti gules dicunt quod cibus & potus est eis viuere: ita Paulus dicit quod Christus est cibi viuere, ex eo quod vniuersa studia vniuersosque conatus Christo dicauerit.* El aficionado a caça, dize que ella es su vida, y los dados a otros gustos afirman que con ellos viuen: y assi Pablo diuino, como todo su regalo es Christo, y todo su amor esta en el puesto, dize q̄ Christo es su vida. *Mihi viuere Christus est.* Adelante: *& mori lucrum*, digamos assi. De Christo hago vida, y de la muerte ganancia. Expliquemos lo mas. Como S. Pablo dessea que Christo sea para siempre su vida; y sabe que el medio para gozar essa vida, es el pensar siempre en la muerte, dessea dola como passo forçoso para gozarle: pone la muerte en los ojos, ganando con mirarla, prenda cierta de lo que procura. De fuerte alma, que quien quiere viuir muriendo con Christo: haga viuiendo de la muerte ganancia, que ella presente en la memoria del viuo: es prenda de gozar a Christo sin perderle, quando muera. Essa fue la galana contraposicion del Apostol, diciendo, yo Christo por mi vida, y para llegar a merecerle: hago de la muerte en mi memoria ganancia. *Mihi viuere Christus est, & mori lucrum.* Y que la muerte en la memoria sea medio para gozar a Christo, y traça del amor q̄ el alma le tiene, no apartarla de los ojos. Hallaremos lo dicho en mil partes de la escritura. Pusose la esposa cierto dia a ponderar lo que que-

ria a su esposo, y para encarecerlo dixo. *Fascisculus mirrha dilectus meus, mihi inter ubera mea commorabitur.* Que fue dezir: Mi esposo, es para mi hazecico de mirrha, a quien pongo en medio de mis pechos. La palabra Hebrea, *Zeror*, significa el paño con que se encubre y embuelue alguna cosa: y assi Ambrosio traduxo: *colligatio mirrhae.* (Aora mirrha signifique aqui, aquella especie de arbol oloroso; aora el licor que destila y llora, conforme a los setenta que dixeron, *Fascilus stactes*, que es lo mismo que gota) Agathio del Hebreo con propiedad. *Sicut mirrha inuoluta in paniculo amor meus mihi.* Y dize amor, en lugar de *dilectus*, por ser comun modo de hablar de los que aman llamar amor al amado, o segun Agathio, alli amor se toma por el que tiene a Christo la esposa. *Amor meus in Christum* (dixo el) *Est mihi sicut mirrha inuoluta in paniculo aliquo:* El amor que a Christo tengo, es para mi como mirrha embuelta en paño. Qual si dixera de amor a mi Dios nace traer colgado al cuello paño y mirrha; como galas que se arrebatan los ojos del Esposo. Mirrha dixo Origenes es tumulo de muerte, y la Yglesia en la mirrha de los Magos, halla representacion de sepulchro, paño, o lienço, es materia de mortaja, como enseña la experiencia. De donde se saca la inteligencia de las palabras, que vna alma esposa de Christo ardiendo en su amor le dize. Yo amado mi os quiero con tanto estremo, que mi amor, solo mira a vos; y como de amor sale el desseo de teneros para vida que nunca me desampare: da el mesmo amor traça para salir con la pretension que tengo, haziendo que con la muerte gane la vida que desseo. Y por esso me

Ambros.
118.

Agathi.

Agathi.

Orig. I. contra Celfo.
in offi. Epi-
phanie.

pone entre los pechos vna mortaja, y sepultura para q̄ siēpre tengan los ojos en el rigor de la muerte. No reparays en como es traça de amor ganar a Christo por vida, con el precio de la memoria de la muerte? Pues aduertid otro curioso lugar, que no menos clara mente fundarà este intento. Sabida es la historia de Iacob, aquel venturoso mancebo a quiē fauorecio Dios de tantas fuerces, y nadie ignora la buena que tuuo en aquella mysteriosa lucha, de que salio victorioso. Pero juito sera reparemos en vna cosa, que me á dado que pensar muchos dias, y a todos se les aura ofrecido, oyēdo referir este successo: que sera señores la razon de tener tales fuerças Iacob que rinda las del cielo, quedando con la palma de tan peregrina pelea? No ignoro la comun respuesta, sacada del Propheta Oseas, donde atribuye el vencer a ruegos, y lagrimas, armas a proposito para que el hombre negocie con Dios. *Inuoluit ad Angelū, & confortatus est fleuit & rogauit eū.* Dexada por aora esta razon (y suponiendo que el que luchaua con Iacob no era el Angel malo con golpes interiores, como sintio Origenes, y apuntò S. Geronimo, ni el mesmo corporalmente en figura de Esau, como dixò Procopio; ni Angel bueno, como dicen muchos, sino el hijo de Dios, como enseñã Iustino, Hilario, Chriostomo, Cyrilo, Theodoro, Tertuliano, y el Concilio Sirmienle) à se de aduertir que donde nuestra vulgata dize. *Ecce vir luctabatur cum Iacob.* El Hebreo a la letra segun Oleastro aqui, y Agathio Cantic. 3. *Et ecce puluerizabatur, vir secum, vsque ascenderet auro-*

Genes. 32.

Osee. 12.

Origen. 3.
 Periarch.
 Hieronym.
 in coment.
 ad Ephes.
 Procop. hic
 S. Hila. 4.
 de Trinit.
 Chryf. hom.
 58. ingen.
 S. Cyrill. 3.
 thesauri.

tando

tando lo que dixo Rabbi Azaria, tiene no pequeño my-
 sterio este hazer polvo para nuestro proposito, dize
 este Doctor Hebreo, que, *Omnia bona que fecit Israel,*
fecit merito illius pulueris pedum patris nostri Iacob. To-
 do quanto bien hizo a Israel, fue en virtud del polvo
 q̄ leuato cō los pies Iacob. Y no solo habla de la Syna-
 goga, a quie llama Israel, sino con mayor propiedad
 de Iacob, llamado Israel en el fin desta batalla: y fue
 dezir, que se le rindiesse Dios con vn, *Dimitti me*, que
 tuuiesse valor para responder, *Non dimittante*, que al-
 cançasse por despojo de victoria bendicion a manos
 llenas, que le trocasse el nombre de Iacob en Israel, y
 le dixesse: no es mucho venças los hombres, pues te
 mostraste tan valiente con Dios: todo esto *Fecit me-
 rito illius pulueris*, fue en virtud de las armas del pol-
 uo que leuantò con los pies. Ya lo entiendo vido Dios
 flacas las fuerças de Iacob para vencerle, y deslicoso
 de quedar vencido, enseñale las armas con que puede
 vencerle, ponle a los ojos el polvo. *Puluerizabatur se-
 cum.* Que fue como si le dixera. Si el hombre quiere ga-
 nar a Dios, y la bendicion de su gloria: vsc de essas ar-
 mas, pelee con la memoria de la muerte, mirando sié-
 pre con el alma el fin de sus glorias, y remate de su vi-
 da. Lo mismo enseñò el Espiritu Sancto en vn no poco
 dificultoso passo del lib. de los Càtares. Parece q̄ cier-
 to dia se preuenia la Espõsa para hablar a su Espõso, y
 el como verdadero amante, le auisa como parece me-
 jor a sus ojos; por q̄ preueniendose de esse modo halle
 en el respuesta agradable a su demanda. *Columbamea
 in foraminibus petre. in cauerna maccerie, ostende mihi
 faciem tuam sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua*

*S. Theod q.
 48. in Gen.
 Tertuloli. 2.
 cõtra Marc
 Cõci. firmi.
 c. 17.
 Rabbi Aza
 ri. relatus
 ab Agathi
 loco citato.*

Cantic. 2. c.

D

dulcis

dulcis & facies tua decora. Esposa mia en las aberturas de la piedra, en lo escondido de la pared me muestra tu rostro, y suene tu voz, porque la voz es dulce, y el rostro hermoso. El Hebreo. *Columba mea in scisuris petrae in absconsione gradus; fac me videre aspectum tuum.* En lo labrado de las piedras, y abscondido de las gradas, o escala, si reparamos en la palabra, *Scisuris petrae*, hallamos la explicacion de S. Mateo, que hablando del sepulchro de Christo dixo, que su dueño, *Exciderat in petra.* Y san Marcos, *Posuit eum in monumento, quod excissum erat de petra.* Y assi aberturas hechas en piedra, bien podemos llamarlas sepulturas. Tambié la otra palabra, *in absconsione gradus.* O *in latibus gradus:* Como dixo Agathio: significa sepulchros y carneros donde estan los cuerpos muertos, a que suele baxarse por las escalas y gradas debaxo de tierra. Esto su puesto, reparemos en que la apuntacion Hebrea (y aú la de nuestra Vulgata corregida) haze el punto en *Facies decora.* Y fue dezir el Esposo al alma Esposa fuya. Si quieres que tu voz sea oyda, y parecer bien a mis ojos: muestrame el rostro, y pideme lo que quisieres desde el sepulchro: *In scisuris petrae in absconsione gradus fac me videre aspectum tuum.* Porque alli pareces hermosissima a mis ojos, y es me agradable tu voz para rendirme a darte quanto pides. O alma, si acertares a entender esta verdad, que prouecho te haria el vsar de tan soberano consejo, colgando entre los pechos la mortaja, ponicado el poluo delante los ojos, y baxando con el pensamiento al lugar de los muertos. Entre cuyos huesos y gusanos, hallaràs el arbol y afeyte, con que grangeas hermosura para enamorar a

Math. 27.

Marc. 29.

Agathl.

Dios.

Dios. Y dando peticiones desde alli en su sala, te aseguro el despacho como le pintare tu deseo. Si quieres Cielo, desde aqui se alcanza. Si virtud, por aqui empieza. Si amas a Dios, y desseas gozarle, para tenerle siempre por tu vida, as de ganarle aprouechandote del tesoro q̄ encierra el coasiderarla muerte, q̄ esto te enseña Iacob, te dize la esposa, y te predica S. Pablo re pitiendo; *Mihi viuere Christus est, & mori lucrum,* &c.

La tercera razon de no temer la muerte, dixe al principio, era poder nosotros quitar lo malo que ay en morir con viuir bien. Tocó el Apostol esta verdad en las palabras dichas, segun la explicacion del Angelico Doctor aqui. *Christus est vita nostra* (dize la luz de la Iglesia, y padre de la Theologia) *Quoniam totum principum vite nostre, & operationis est Christus:* es dezir. Si la vida es principio de obrar como rayz (a ley de buena Philosophia) yo en quanto hago, obro por Christo: luego el es mi vida, y solo viuo por el. De aqui bien se infiere la segunda parte, *& mori lucrum:* el morir es ganancia. Jurara lo yo. Quien viue por Christo, por ganancia juzgara la muerte: porque como el bien viuir, sea el arte de morir bien: quien tiene la vida para seruir solo a Dios: en la muerte tendra al mismo Dios por ganancia. *Mihi viuere Christus est, & mori lucrum.* Ya se nos à llegado el tiempo para dezir algo de nuestro Santo Obispo, porque la explicaciõ de S. Thomas abre campo a bien largos discursos, si yo tuuiera por acertado el hazerlos en ocasion donde el dezir poco es agrauio, y dezir mucho tiene olor de lisonja. Soy tan enemigo de dezir

D. Thom.

29

las, que aun del olor pienso guardarme. Y dexados en carecimientos (si lo fuera alguno en vida tan santa) dire solo aquello que nadie puede negar, pues todos lo sabemos. Fundado para dezir que goza de Dios, despues de su dichosa muerte, en que solo viuió para Christo; pudiendo a boca llena dezir. Que quanto obraua era en orden a seruirle, y para que se vea. Preguntemos a Pablo como a de ser vn Obispo bueno, que de la definicion tomaremos argumento para lo definido *Oportet Episcopum irreprehensibilem esse, vnius uxoris virum sobrium, Prudentem, ornatum, Pudicum, Hospitalē Doctorem, &c.* En vna palabra lo dixo todo el Apostol diziendo que auia de ser irreprehensible; cō que le pinto en puesto tan alto: que pocos podran llegar a perfeccion semejante. Explica pues en particular las condiciones mas propias que pide su estado; y dexando la primera que era para aquel tiempo: esta en primer lugar el ser templado en la comida, *sobrium*, y con razon se pide; porque como el officio del Pastor sea velar y a la vela impida la comida demasada: justo fue quitar esse inconueniente al Obispo. La téplança del nuestro, la religion de su mesa, la cortedad de su plato, juzgando por impertinente qualquiera demasia: claro es a todos, y hasta los niños lo cantan, escusandonos de ser en este punto largos.

Pide mas Pablo, que sea el Obispo prudente; virtud necessaria en quien rige, por ser ella el regimen de las demas virtudes. Fundase la prudencia en buen entendimiento, y adquiere se con experiencia. De donde a los viejos regularmente se les deue en este punto la ventaja, nadie puede dudar de la que viuió en este san

Ad. Thim.

3.

o difunto, si pone los ojos en su gouerno; cuya memo-
 ria viue en Guadix, respecta Leon, y venera Malaga.
 Dize adelante el Apostol, que a de ser *Ornatum*, com-
 puesto, no solo en alma, sino en las muestras exterior-
 res del cuerpo. Explicó en que auia de ser esta cópos-
 tura el Ecclesiastico. *Amistus corporis risus dentium,*
& ingresus hominis anuntiant de illo. Vestido, rostro, y
 passos muestran quien es vn hombre, la compostura
 en el vestido (no solo de su cuerpo, pero de su casa) fue
 rara en este insigne Prelado: vna sotana humilde, vn
 roquete pobre vestia, las colgaduras eran lisas paredes
 el adorno de sus quadras, quatro fillas, vn buete; sin q-
 rer admitir a los pies de su cama vna alfombra. Los co-
 ches, y carrozas estauan conuertidos en vna mula;
 no auiendo tampoco confusion de criados: conocien-
 do ser hazienda de pobres la que como administrador
 tenia. Compostura de rostro, explicada por aquel. *Ri-
 sus dentium.* Fue excelente en el Pastor que lloramos,
 porque nadie entro a hablarle, que no hallase en el vn
 apazible rostro, vna boca de risa, junto con el parecer
 venerable de Principe de la Iglesia. Sus passos califica-
 dos estan, pues jamas se emplearon mas que en yr de
 su posada ala Iglesia, siendo infalible su asistencia a los
 diuinos officios. Dize el Apostol mas, que a de ser cas-
 to el Prelado, virtud que resplandecio en el nuestro có-
 tantas ventajas, que jamas permitio que criado le vies-
 se desnudar, o vestir. Y aun en su muerte rehusó reme-
 dios que pedian alguna parte de su cuerpo; a quien
 guardo con tanto rigor en vida. Quiere mas san Pablo
 que apaciente las ouejas quanto al alma, y cuerpo, y
 assi pide que sea. *Hospiralem Doctorem.* Maestro, y li-

Eccle. 19.

mosnero. Cumplio con ambas cosas el viejo santo, no con pocas ventajas. El oficio de maestro exercitole docta y sabiamente; sin perdonar edad, ni cansancio. Predicó hasta los vltimos dias de la vida. Y soy testigo, de que mandandome a mi que predicasse el Tuesday santo del año pasado dixo. Treyn ta y vn años a q̄ predicó el mandato siendo Obispo, y solo le dexo este porque le prediqueys vos. Y así fue, q̄ la Quaresma siguiente con el mismo teson, hizo el oficio de maestro para sus ouejas. En Antequera pocos dias antes de su muerte, predicó de visita en las Iglesias, confirmando infinitos. Pues hablar de la puntualidad de las ordenes sera agrauiar los ojos de los estudiantes que lloran, y lloraran lo que con el perdieron. Oficio de limosnero hizo mientras viuito, no perdendo ocañon donde mostrar su cuydado. Dexo las limosnas particulares de Conuentos, y pobres por ser tantas: hare memoria de algunas de las mayores. Dio sessenta mil ducados al insigne Collegio: que en prouecho de sus Obis pados fundó; en la famosa vniuersidad de Alcala para perpetua gloria. A la villa de Argete (dichosa patria suya) hizo limosna de veynte y dos mil para obras pias: a la insigne Iglesia de Leon, dio dos mil para vna Capellania: dos mil a Guadix: al Casar donde fue Cura quinientos, para el mismo intento: al grãdioso Collegio de Alcala (cuya Beca tuuo siendo gloria de aquellas esuelas) adorno con mil ducados de plata labrada, dos ricas casullas, y las imagenes que para su deuocion tenia. A Malaga (como toda ella sabe) a dos años que enriquecio con veynte mil ducados para vn mote de piedad; y lo que mas es, teniendo licencia del Pō

27
tifice para poder testar de veynte y cinco mil ducados, pudiendolos dar licitamente a quien quisiera: oluidado de parientes y sangre, los puso en manos de los pobres, juntandolos con la pasada limosna para el monte. No quiero cansarme mas, ni cansaros, aunque pudiera dezir otras dadiuas: basta las dichas, que mō tan ciento y treynta y tres mil ducados. Para prueua que en este pastor se hallò lo que pedia san Pablo. Y pues su vida fue tan puesta en Christo, no sera atreuimiento juzgar; que tuuiesse en la muerte la ganancia: passando de la carcel del cuerpo a la libertad de la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

LAVS DEO.



tific que poder estar de veinte y cinco años
 las pidiendoles que se cumpliera a p...
 unido de p... y la gente...
 p... unidos con la...
 punto de punto...
 con cinco y...
 que en este...
 a los...
 a los...
 a los...

LAVADERO.



SERMON

QUE PREDICO

EL MVY REVERENDO PADRE
Lector Fr. Hyacinto de Coimenaes, de la Orden
de santo Domingo de Predicadores, en las honras
que el Conuento de Santo Domingo el Real de
Malaga hizo, por el Ilustrissimo y Reueren-
dissimo Señor Don Iuan Alonso de Mos-
coso, Obispo que fue desta ciudad.

*Dedicado al Ilustrissimo y Reuerendissimo Señor D.
F. Diego de Mardones Obispo de Cordoua, Confes-
sor de la Magestad Real del Rey D. Felipe
III. y de su Consejo.*



Con licencia, Impresso en Malaga por Iuan Rená
Año de 1616.

OVER PRÆDICO

Faint, mostly illegible text in a Gothic script, likely a preface or introductory section of a book.



Faint text at the bottom of the page, possibly a printer's mark or a reference to the publisher.

Aprouacion!

POR comission del Señor Doctor Don Alonso Barba de Sotomayor, Prouisor y Vicario General, he visto este Sermon de las horas del Señor Doctor Don Iuan Alonso de Moscoso, Obispo de Malaga, compuesto por el Padre Maestro Fray Hyacinto de Colmenares, de la Orden de Santo Domingo y demas de no auer en el cosa que se oponga a la doctrina de nuestra santa Fé Catholica, con tiene solida y verdadera enseñança que siempre a profesado su sacra Religión, y el Autor muestra en el mucha agudeza en la explicacion de la Escriptura y no menos singularidad en los pensamientos dignos de su grande ingenio, acompañados con la necesaria y curiosa moralidad para las buenas costumbres, todo lo qual da pasto suauo a los entendimientos y voluntades Y assi porque todos le gozen me parece digno de que se imprima y salga a vista de los ojos de todos. Dada en Malaga, a 10 de Setiembre. 1614.

El Doctor Lorenzo

Vela.

El Secretario de la Real Audiencia

Al Illustrissimo y Reuerendissimo señor, Don Fray Diego de
Mardones, Obispo de Cordauz, Confessor de la Magestad
Real del Rey Don Felipe.III.nuestro señor,y de su
Consejo.

ILLVSTRISSIMO SENOR

A Nimos reconocidos quando les falta caudal: suelen ofrecer en
prendas de su desseo niñerías. Con esta capa quiero cubrir la
desnudez de mi atreuimiento: y a que sin temer inconveni-
nientes justos, pongo a los pies de V.S. illustrissima este hu-
milde Sermon sin parte para ser estimado. En el suplico se mire
lo que quisiera poder, y no lo que puedo; pesando la voluntad que
es joya solo para gusto de tan grandes Principes. El que en este
discurso lloro, me quiso tanto como V.S. sabe: y assi pienso acertar
mejor a sentir su muerte, que a predicar sus honras. Con esto me
escusaua de sacar en publico hiervos que con tanta disculpa no
quedaran dorados para todos. No me valieron razones, por ser tan
fuertes las de obedecer: y como las antiguas y nuevas mercedes q̄
V.S. illustrissima me haze, llamen siempre a la puerta del cono-
cimiento, determineme a llegar como el villano de Xerxes, seguro
de muy buena acogida. Guarde Dios la persona de V.S. Illustris-
sima, lo que a todos importa, y este su hijo y Capellan dessea. En
Santo Domingo de Malaga, a 26 de Setiembre, de 1614. años.

F. Hyacinso de Colvenares.

Nun ignoratis quoniam Princeps, & maximus hodie cecidit in Israel?

Reg. 2. cap. 3.

LA desgraciada muerte del mal aconsejado Rey Iofias, y los llantos que por el hizieron los hijos de Israci, largamente lo refiere el Espiritu Santo en los libros de Reyes, Paralyomenon y Esdras: pero el Propheta Zacharias, con mayor particularidad pondera los suspiros y lagrimas que al pueblo de Dios le costo tan graue perdida. *Ec planget terra familia, & familie domus Dauid seorsum, & mulieres seorsum, familie domus Natam seorsum, & mulieres eorum seorsum, &c.* Lloró la tierra toda, con que se dezia, como grandes y chicos, altos y baxos, hizieron justos sentimientos: pero lo que mas espanta es, que aunque en comun se affigieron todos: quiso cada casa en particular mostrar con lagrimas, las obligaciones que reconocia, señalándose en celebrar exequias, como se confessaua señalada en recibir mercedes. Y assi la familia de Dauid vn día, cubierta de luto el alma, llena de quejas los cielos: y las mugeres a parte con gritos y suspiros, enternecieron las piedras, imitando en esto todo a las demas familias, como a la larga nos da cuenta el Propheta. Otro successo semejante veo cúplido estos dias, en la muerte de nuestro buen Pastor y Santo Obispo, cuyas fal-

4. Reg. 23.
2. Paralip.
cap. 3.
3. Esdra.

34
tas. *Planget terra*. La tierra de todo este Obispado siente, perdiendo en el los Ecclesiaticos padre, los pobres amparo, esta ciudad defensa para la yra de Dios, y como todos en particular le pierden; fuera del sentimiento comun le lloran, *Familia & familie scorsum*. El dia passado la familia mas cercana que es el Cabildo Ecclesiastico, hizo en la Cathedral, la demonstracion que deua, con tan insignes honras, que solo lo que tuvieron de malo, fue el predicar en ellas yo, Mañana la familia de los Caualleros llora a parte lo que por la suya pie de; mostrando su desseo con hazer otras honras que imiten el aplauso y magestad de las passadas. Oy tambien la familia de Predicadores con la gratitud heredada de su Patriarca santo, reconociendo lo que pierde, y lo mucho que deue; llora a parte la muerte de su amado Obispo. No pueden ser las obras como los desseos, pero supiran estos, lo que ellas no alcançan. Y yo que soy la voz oy deste cuerpo, dire lo que pudiere, ayudado de la gracia; pidamosla al Espiritu Santo, poniendo por intercessora a la Reyna de los Angeles, dicentes Aue Maria, &c.

Las palabras que se me ofrecieron este dia, para el intento presente, son las que dixo Dauid, llorando la muerte del valeroso Abner; a manos del Capitan Ioab. Es la historia sabida, y no pienso casarme en ella: solo quiero se aduertá el justo sentimiento que con exceso extraño, hizo el Rey santo en ocasion semejante; que por ventura no le sacó mas lagrimas el sucesso de Abfalon, y huyda de Hierusalen triste, melancolico, y solo. Tres cosas hallo yo que dixo en vna sola pregunta Dauid, con que explicó por ventura, las razones q

de llorar tenia, *Nun ignoratis quoniam Princeps & maximus hodie cecidit in Israel?* notad. *Princeps maximus* y *cecidit*. Ay tal, que mugren los Principes? posible es q̄ no reparays en esso? pues yo si, y por esso lloro. Dixo les mas, *cecidit in Israel*. Quiero t̄bien que aduertays, que aunque es affi que murio, esta muerte solo fue para el suelo, *cecidit in Israel*. Aqui cayo, y no mas, que la muerte solo es cayda para los ojos mortales. Y sin esto les dize otra verdad, que no les importa poco en aquella palabra, *nun ignoratis*, que es dezir. Si los nobles se mueren, y vosotros lo mirais como estais tan ignorantes de la muerte, y viuis qual si no viera llegado a vuestra noticia. Todo esto puso delante de los ojos del pueblo el manso y Real Propheta, dandoles a entender el principio de sus lagrimas, y las justas obligaciones, q̄ en todos para verterlas corrian. No se si ay muchos lugares mejores en las diuinas letras, para encerrar en ellos todo lo que puede oy y deue dezirse, y assi pienso passarle del intento para que se dixo, al que con tanta propiedad explica. Y dando principio por lo mas vniuersal pregunto a todos. *Nun ignoratis quoniam Princeps & maximus hodie cecidit in Israel?* No aduertē como vn gr̄dissimo Principe puso el cuello a la guadaña de la muerte, sin que le valiesse el ser grande, ni el ser Principe? Y reparese decamino, que aquella palabra, *maximus*, es propiedad de la potestad Ecclesiastica, pues cō parada cō la secular tiene el lugar superior. En este fundamento apoya sus discursos vn docto moderno de mi religion, autor de la cōcordia de las dos Monarchias, y trae a esse proposito aquel testimonio del Gene. *Fecit Deus duo luminaria magna*, prouando con erudicion, q̄

M. F. Iuan
de la Puente
en la dedicatoria al
Reyno.

Genes. 1. c. es la librería mayor la Monarchia Ecclesiastica: Y sié-
 do así sus Principes (llamandose los seculares grandes)
 con justo titulo se llamaron grandissimos: y mostrara
 la muerte su poder soberano, en no respetar la excelen-
 cia desta Monarchia, y Principado; siendo vn argumē-
 to *a maiori*, para los demas que vivimos; q̄ si los Obis-
 pos muere moriremos nosotros. Y esto, dira, esta discre-
 ta pręgunta, y representacion tacita: *Nū ignoratis quo-
 niā Princeps & maximus.* &c. Y no véara menos a pró-
 posito que en la muerte de Abner, pedir a todos tēga
 la fuya delante de los ojos; no viuiendo de suerte que pa-
 rezca, no temen la rigurosa que les esta aguardado. Y
 también en este Principe difunto hallaremos el tercero
 mysterio, sabiendo que si murió: no fue mas que para
 el suelo, pues a lo que podemos entēder de su vida; mo-
 rir aquí fue para viuir alla, *cecidit hodie in Israel.* Y
 pues que tambien nos pinta este lugar; quanto pode-
 mos desear para la ocasion presente: Vamosle ponde-
 rando poco a poco; contraponiendo otro del Apoca-
 lipsis, que sirua como de glosa fuya.

Princeps & maximus cecidit hodie. Esta verdad al-
 ma mia, como de tanta importancia; querria que lle-
 uasses sola deste sermō. Nadie se escapara de la muerte
 pues mueren hasta los Principes mayores; y pues la no-
 bieza, no es escudo para resistir el golpe riguroso; mal-
 lo seran las antiparas pobres, y Sayagues capote. Ense-
 ña el Espiritu Santo esta sujecion de la grandiza a la
 muerte. *Apoc. 12. Signum agnum apparuit in celo mulier
 amicta sole, & luna sub pedibus eius, & in capite eius
 corona stellarū duodecim & in vtero habens, & clama-
 bat parturiens, & cruciabatur, ut pariat. Violet nā rati.*

Apoc. 12.
 la virgen
 uncia

señal (dize S. Iuan) en el Cielo, y fue vna muger vesti-
 da de Sol, coronada de Estrellas, y puestos los pies so-
 bre la Luna, firuiendole este hermoso Planeta de cha-
 pines; y tras tanta hermosura daua gritos y lloraua con
 no pequeños dolores. Bien se la comun explicacion li-
 teral deste lugar, y que se entiende por esta muger la
 Iglesia, Congregacion de todos los fieles, como docta-
 mente enseñan casi los interpretes todos: y pintala el
 Espiritu Santo con tanta hermosura como a esposa del
 hijo de Dios. Se tábien como otros explican de la Vir-
 gen Señora nuestra, con justa razon este lugar: ponien-
 do en ella gala de talamo, como en quien cabe el nom-
 bre regalado de Esposa. Y pues el adorno desta muger
 que en el cielo aparece es vestido de boda: licencia te-
 nemos este dia para explicar este lugar de la naturale-
 za humana; conocida esposa del hijo de Dios, como lar-
 gamente enseñan muchos sobre las primeras palabras
 de los Cantares. Esta muger pues, nos pone el Espiritu
 Santo en el Cielo, compuesta con Sol, Luna, y Estre-
 llas, galas quanto grandiosas exquisitas. Y si con curio-
 sidad aduertimos, hallaremos que quanto ay en ella: es
 vna prueua de nobleza y hidalguaia. Dezir que està en
 el cielo, es poner su dignidad tan distante en alteza de
 los demas animales: quanto lo està el cielo de la tierra.
 El Sol simbolo es de nobleza y imperio, assi por ser el
 Rey entre los demas Planetas en luz y hermosura: co-
 mo porque todos le reciben de sus sobras. Por donde
 los Persas en la duda de su elecciõ, quisieron q̄ aq̄l aleã
 çasse el imperio: que primero viesse los rayos del Sol.
 Luna a los pies, es ponerle debaxõ dellos todas las co-
 sas sub lunares, como que las huella y pisa con princi-

*Sic victori
 Aretas.
 Hugo.
 Ruperto.
 Ricardus:*

Omnes fere

*Sic Orig.
 quem pluri-
 mi imitatur*

pado absoluto. Y las Estrellas sobre la cabeça en modo de corona: claro està, que señalan nobleza, siendo el coronar vso antiguo para constituyr y declarar por Reyes. Veys aqui vna naturaleza noble de quatro costados, y tras esso llorosa, y con dolores no menos que de parto. Pues sepamos porque llora quien tiene tantas causas para estar alegre? que teme en tan alto estado? sabey's que, yo lo dire. Porque esta misma grandeza amenaza ruyna; y essas señales de imperio, lo son de muerte. Y sino esperad, y vamos poco a poco. Si el estar en el Cielo es ponerle en lugar alto: el mismo Cielo le està diziendo su cayda, y la breuedad del vivir. Dixolo galanamente el Propheta David en vn lugar comun y mysterioso, y va hablando de los Cielos, y dize: *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines Orbis terra verba eorum.* Oyóse la voz destas hermosas criaturas, y llegaron sus palabras no menos que a toda la tierra. Quisieron dezir antiguos, no se que ficcion de vna musica y armonia que formauan los Cielos al mouerse: tanto que Platon se atreuió a poner en cada vno, vna Sirena: pero para nosotros este hablar los Cielos es vn silencio parlero, con que alaban su autor, y enseñan a los hombres. El Hebreo en lugar de *Sonus*, tiene, *Regula*, como traduze Aquila, o *Filum*, como Caietano, que viene a ser lo mismo que medida, de que vsan los artifices para tomar la altura de edificios: y juntandolo todo explicaremos bien el pensamiento. Hablan los Cielos a la tierra toda, y lo que hablan no es mas que mostrarle en sus mouimientos y influencias, la medida de las vidas; la plomada có q̄ se toma el altura, y el hilo en q̄ estan pendiétes. Qual si di-

Psalmi. 18.

Plato lib de
Republi.

El Hebreo.
Aquila.
Caiet.

37
xera: repare el rico, el pobre, el sabio, el ignorate, el Prin-
cipe, y vassallo, q̄ a todos mide vna regla, y todos tie-
nē la vida colgada de vn hilo (como suele dezirse) pues
pēden de nosotros, cuya influencia es vara q̄ les mide,
y hilo de q̄ dependē. Este mismo léguaje y modo de ha-
blar, explica en el mismo Psalm. con aquellas palabras
Dies diei eruſtat verbū & nox nocti indicat scientiam:
non sunt loquale neq; sermones quorū nō audiantur voces
eorū. El tiempo medido por el mouimiēto del Cielo, por
la lengua de las noches, y los dias habla: y las voces to-
dos las oyen, pero pocos las entiendē. Vn dia habla, cō
otro dia, y de puro secreto casi no forma las palabras,
eruſtat, y lo que dize es el dia presente al futuro. Com-
pañero mio, vos sucedeyd en el lugar que dexo, y assi
es justo q̄ os de cuēta de aquello en q̄ è reparado. Veys
la velocidad cō q̄ venis, y la cō q̄ yo me parto, pues el
hōbre no mira la priēsta cō q̄ su vida passa: ni por vo-
zes q̄ le doy, poniēdole a los ojos q̄ se va acabando al
paso que me acabo; aun no acaba de entēderme. Y assi
pues me sucedeyse n el oficio, sucededme en el cuyda-
do: *Et nox nocti indicat scientiā.* Y la noche q̄ se sigue,
le muestra como cō el dedo la sciēcia q̄ à de mostrā al
hōbre: assi con el sueño imagē de la muerte; como con
el curso apressurado que sirve de despertador el descuy-
do. Estas son las vōzes q̄ con su mouimiento siempre
estā dādo el Cielo, y assi poner en el esta muger, si fue-
re ennoblecalle en affiēto; fue jūtamēte auisarle como era
mortal, para q̄ se jūten dos extremos al parecer distātes:
y veā los hōbres q̄ los Principes muerē. *Princeps maxi-*
mus hodie cecidit in Israel. Tābiē el vestido de Sol, sien-
do insignias de principado, es s̄mbolode breuedad de vi-

da como cōstarà de curiosos lugares, biõ propios a este proposito. Quando Ezechias est uuo a la muerte, sintiẽdo no poco el dexar esta vida, boluiose lloroso a la pared, y dixo aq̃ lastimoso Cãtic. q̃ llegãdo a los oydos de Dios; saco el despacho q̃ queria, y assi el Propheta le dio de su parte palabra, assegurandole que no moriria. Alegre el Rey no poco, y tratãdo de que seña le daria, para estar cierto de lo que dessea: puso en su elecciõ dos Isaías

Vis vt. ascendat umbra decem lineis, an vt reuertatur totidem gradibus. Escoge qual quieres mas (dize el Propheta) que passe adelante el Sol por el relox de Achaz, señaando su sombra otras diez lineas: o que se buelua atras al mismo passo. Y responde el Rey discretamente *Facile est umbram crescere decem lineis: nec hoc uolo ut fiat: sed ut reuertatur retrorsum decẽ gradibus.* Pasar el sol adelante, no lo quiero por seña de vida; que le sera muy facil profeguir el camino que lleua: buelua a tras los mismos grados, y quedare satisfecho. Notad por vuestra vida vna particular aduertencia. El sol q̃ a priessa camina vn dia, y otro dia, en los passos que tan ligero da: no le quiere Ezechias por seña de vida, porq̃ antes lo es de muerte con su curso; quitandonos vn dia y otro dia. Y assi: parese el Sol para que entienda que deteniendose, y boluendose atras, se detiene la velocidad, con que camina a la muerte. Y pues no caminar es seña de vida, yr caminando con natural passo lo sera de muerte. Tambien el Real Propheta Dauid tuuo el mismo pensamiento, quando dixo en el Psalmo que arriba explicamos, hablando del Sol estas palabras. *In Sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo: exultauit ut gigas ad curren-*

4. Reg. 20.

Psalm. 18.

dam.

dam viam. à summo celo egressio eius, & ocurso eius us-
que ad summum eius. Puso en el Sol su tabernaculo, sa-
 lio como esposo del tala no, adornado y compuesto,
 corrio el camino con pasos de gigante, salio del cielo
 mas alto, y boluio al mismo cielo; no faltan doctos que
 piensén que el literal sentido es la venida del hijo de
 Dios al mundo; entendiendo por Sol la humanidad san-
 ta morada, y tabernaculo suyo: y quando no sean co-
 mo piensan, por lo menos es espiritual sentido, preten-
 dido aqui, y explicado por todos los interpretes; cuya
 doctrina quiero que se repare, que el hazerse Dios mor-
 tal, y sujetarse a la comun guadaña, vistiendose el sa-
 yal da nuestra carne, lo explicó el Propheta, diciendo
 que se vistio de Sol, o hizo en el su habitacion y casa.
 De fuerte que con este nombre de Sol, explicó la obli-
 gacion a muerte, que haziendose hombre de su pro-
 pria voluntad, escogio el inmortal. Y aunque quedaua
 no poco bien fundado mi pensamiento, passémos al li-
 teral sentido deste lugar: donde se apoya mejor. El He-
 breo. *Soli posuit tabernaculū suum in ipsi:* Dispuso Dios
 su casa al Sol, o su puesto en los cielos. y nuestro Vul-
 gato (segun Genebrardo) a de entenderse de la misma
 manera, conuirtiendo aquella proposicion. *In sole po-*
suit tabernaculum suum, en esta *Solem posuit in taberna-*
culo suo. Y fue pintarnos David, como Dios puso este
 noble Planeta, en vn puesto particular de los Cielos,
 adornado y compuesto como esposo: y como con ve-
 loz mouimiento (no el proprio suyo, que en este tarda
 trezientos y sesenta y tantos dias) arrebatado del pri-
 mer mobil, a passo de gigante corre su camino. Pero
 considerando con atencion estas palabras, hallo todo

42
quanto puede desfearse para el intento que profigo; y veo que pone Dios al sol en este tabernaculo, para q̄ del salga a ser auiso de la cortedad de nuestra vida: cō vn exemplo quiza podre dezir todo lo que imagino en las rayas de los Reynos a las puertas de las villas, fuele auer vna casa para el alcaualero, o cobrador del portazgo; de dōde, no cōfiado en sus ojos, sale a correr la tierra por todos los caminos, sabiendo que muchos se le escapan: y haziendo prenda en sus mercaderias, les notifica su deuda, y con rigor la cobra. Es pues el sol ministro del pecho del pecado, que es la muerte, ponele Dios su casa a la puerta del mundo, y raya suya. *Soli posuit tabernaculum suum* Pero porque nadie te escape; *exaltat ut gigas ad currendam viam*, con passo acelerado corre los caminos, notificando a todos la deuda de la muerte: y en tanto que la pagan tomādo les en prendas todo el pasado tiempo, haziendo con fidelidad este officio, para que a boca llena podamos dezir, que el sol es despertador de la vida, y ministro de muerte. Por otro camino lo lleuē el Idiota libro de morte, donde prueua como este planeta es simbolo de la muerte, diciendo asy. *Sicut aqua congelata propter feruorem solis lique fieri solet & in terram & lutum dilabi sic utique Dñe Iesu nostra fragilis, & aquea conditio, que nihil aliud est quam carnea quedam moles aliquatulum coagulata: quando feruore mortis concutitur, & vrgetur; necessario disluit, necessario decedit in terrā & mutatur.* Quē quisiere pintar que es el hombre, podra hazer vn curioso hyeroglifico, poniendo vn sol juto a vn poco de yelo: porque de la suerte que su calor le conuerte en agua, y dando en la tierra se conuerte

Idiota li de
morte, c. 1.

en lodo; así passa en el hombre. Y para que se vea la agudeza deste Doctor, es justo acordaros que los hombres son agua, *aque multa popul multi*: pero no qualquier agua, sino elada por lo que tienē de quebradizos: pues pinta vn sol junto a esta naturaleza, y sera simbolo de la muerte, que con los rayos de sus enfermedades, tocãdo el yelo le conuierte en agua, y cayendo en la tierra de la sepultura viene a parar en lodo. Pues que mucho que la naturaleza humana viendose vestida de sol lloro y gima, si con sus rayos le esta diziendo que es señal de muerte, que su velocidad, y corrida es a cobrar la prenda de la deuda? Y lo que mas es viendose de yelo, y por vezino al sol, teme que presto a de convertirse en lodo y así lo mismo que la sirve de muestras de nobleza, es hyeroglifico de sus miserias, viniendo en ellas a juntarse fer Reyna, y acabar la vida. *Quoniam Princeps & maximus hodie cecidit in Israel.* La Luna a los pies, aunque es verdad que es poner vn Imperio a que le pise sus menguantes, y crecientes, perfeto dibuxo son de como se va acabando. No es mio el pensamiento, sino de Victorino Pictabiense en este lugar del Apoc. *Luna vero* (dize es el) *casus Sanctorum corporum, & debitum mortis, quod deficere nunquam potest nam quemadmodum minuitur vita sic & augetur.* Ves esta Luna que de pequeña va creciendo apriessa, pues si llegas a preguntar le para que crece, si à de quedarse por ventura en el lleno de su perfeccion; dira que no por cierto, mas que para menguar se da priessa a crecer: y así los mismos passos con que va creciendo, son passos con que se acerca a su menguante. Así el Ecclesiastico no poco a proposito. *A Luna signum diei festi luminare quod*

Victorino
Pictab.

minuitur

Eccle. 43. *minuitur in consurratione.* Es la Luna vn Planeta, que entonces llega a su menguante, quando pone sus pies en la summa de la perfeccion y lleno. Assi la vida desta misma fuerte, crece para menguar. Dessenca el niño verse ya mancebo, el mancebo hombre de edad perfeta: y el dessearlo no es otra cosa que dessear su muerte; porque como van ganando tierra en la vida, la van perdiendo para acercarse a la muerte, menguando en dias, quando crecen crecen en dias. Bien entendio el gran Propheta Daud esta Philosophia, quando en el Psalm. 144. le dezia a su alma *Conuertere anima mea in requiem tuã, quia Dominus benefecit tibi; quia eripuit animam meam de morte, & oculos meos a lachrimis, pedes meos a lapsu.*

Hugo his. Dezia estas palabras (segun Hugo) alegre de verte libre del pecado, a quien llama muerte: como otros piensan, en nombre de los justos libres de la eterna pena, q̄ tambien es muerte. Mas el grande Padre S. Basilio comentando este lugar, y poniendo los ojos en que la Iglesia le aplica a los difuntos; quiere que el nombre de muerte se tome en todo rigor por la corporal, y sean estas palabras de vn hombre que al tiempo de morir, se da a si mismo el parabien de dexar esta vida. Pero corre entonces vna dificultad, y es: que no auia de dezir: *Eripuit animam meam de morte*, quando se està muriendo: sino al reues, *Eripuit animam meam de vita*. No se le escapò la duda a Basilio, antes satisfaze con la doctina dada en nuestro discurso, diciendo: *Prius quam anima separetur per mortem a corpore, sepe moritur.* No miente el que afirma que muriendo se libra de la muerte. Pues el mismo viuir es morir: que como crecer en dias es menguar en ellos; al passo que se viue

muere, y assi librarfe de la vida, es librarfe de la muerte. Esto todo le está poniendo a los ojos la Luna con sus mudanças. Y aunque no es poca nobleza pifar qual fuele dezirse el cuerno dela Luna: trae consigo la representacion del fin de tanta gloria; juntando en vna parte alteza, y mortalidad para que no estrañemos que, *Princeps & maximus hodie cecidit in Israel*. La corona de estrellas, que por corona, y por rara, hazia particular este Reyno; tambien es simbolo de muerte: fiendo las estrellas con sus luzes, hachas que estan acompañando el tumulo. Este nombre les dio el otro Poeta que puso en la muerte del Emperador Carlos Quinto este epitaphio.

*Pro tumulo ponas Orbem protegmine calum
 Profacibus stellas prophetero Empyriom.*

Pareciole tan grande con justa razon el difunto, que pidio para tumulo la tierra, para paño con que cubrirle el cielo, para ataud el Empirico, y para hachas las estrellas. Estas pues a los ojos de la triste muger, no es mucho hazerle llorar; si se le representan luzes de su sepultura, que le estan diziendo (junto con sus galas en su cabeza) la breüedad de la vida. Notado tengo en los Cantares, que quantos regalos dize el Esposo a la Esposa; aunque por vna parte son favores que le engrandecen: por otras son hachas que le alumbran de su mortalidad. Dize lo primero. *Oder vestimentorum tuorum sicut odor thuris*. Son vuestros vestidos Esposa mia olorosos y perfumados, però su olor es particular, porque es de incienso. No es el perfume tan proprio para damas; como el mundo quiere: però alomenos es mas misterioso; porque es olor que significa muerte, y con el se

R.

Cantic. 4.

suad

C

haze

haze el officio de los difuntos: passa del vestido a la her-
 mosura y dize, q̄ es su belleza como la de vn jardin flo-
 rido *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclu-*
sus. Graciosa semejança por cierto. Quien ve vna flor
 en vn huerto, tã bella a la mañana, y tã viuos colores,
 que se arrebatan los ojos? pues entre vn poco de sol, co-
 bre fuerça el calor, y vereys que presto se marchita.
 Esto mismo passa en la vida; cuyos principios hermo-
 sos con tanta facilidad se acaban. Y assi el Esposo, aun-
 que alaba la belleza: manifiesta lo poco que dura. Di-
 zele mas, q̄ es fuente sellada, *Fons signatus.* Y no es po-
 co a proposito el titulo, de lo que voy predicado. Soliã
 antiguamente ser los sellos de lodo; como consta del di-
 cho de la discreta Lais, q̄ a vna carta de vn enamora-
 do suyo, dõde le pedia se viniessse a su casa; respondió no
 podia, por q̄ auia lodo: aludiendo al sello (aunq̄ el galan
 entedio mal la respuesta.) Pues dezir el Esposo que es
 fuente sellada: fue darle cõ el lodo en los ojos. Tãbiẽ le
 cõpara a huerto de maçanos. *Emissiones tue paradisis*
malorũ puniceorũ cũ pomorũ fructibus. Y si buscamos la
 ocasiõ, de porque no pone mas desta fruta en la seme-
 jaça: hallaremos vna curiosa aduertencia, reparado en
 el otro huerto y parayso, donde comer vna maçana
 nos costo a todos la muerte. Y assi dezirle a la Espõsa,
 q̄ es como huerto de tal fruta, es. alumbrarle cõ las ha-
 chas del tumulo. A lo mismo tiran las demas palabras
 de todo el capitulo. *Cyprium nardo, Nardus & erocus*
fistula & cinnamomum, cum vniuersis lignis libani, myr-
rha, & aloe cum omnibus primis vnguentis; Todas estas
 especies aromaticas, eran con que se vngian los difun-
 tos: assi sõ simbolo de muerte. Pero lo q̄ mejor pinta la

brouedad de la vida, es lo que se sigue *Pōs hortorū. Pu-*
teus aquarū uinētū que flūt impetu de libano Eres Es-
 posa mia, dize el diuino Esposo, como la agua, no qual-
 quiera, sino la que se despeña de lo mas alto del mon-
 te Libano, con velocidad extraordinaria. Tal alma mia
 es la vida, pues como arroyo se precipita: hasta entrar
 en el mar de la muerte. No veys como las galas se le cō-
 uierten a esta muger en hachas de sepultura? Luego
 no es mucho que llore, y que de vezes como dolores
 de parte de la muerte. Pues lo mismo que le dize que es
 noble, le auisa de que es mortal. Y si nada desto te muc-
 ue Christiano,, reduzelo especulatio a la pratica deste
 dia, y mira vn Principe de la Iglesia soberano, y gran-
 de, sujeto al golpe de la muerte. *Nun ignoratis quoniam*
& maximus cecidit in Israel?

Lo segundo que estas palabras nos aduertē es quā-
 to importa, no perder la memoria del sucesso que tene-
 mos delāte, y q̄ no ignoramos esta muerte, pensemos
 siēpre en ella; pues de no hazerlo se nos seguira tāto da-
 ño. No dexa de estar esto pintado en el mismo lugar del
 Apocalipsis; dōde despues de auer dicho, como estaua
 la muger de parto; se aduertē que vn dragon estaua es-
 perando, para tragarfelo que pariesse: que fue dezir, q̄
 el demonio queria quitarle la muerte de los ojos. Pero
 tuuo el remedio en la mano, porque; *Fugit in solitudine*
ubi habebat locum paratum a Deo. Huyo la soledad dō
 de tenia lugar proprio, y dispuesto por Dios. En-
 tiendo yo este lugar por otro de Iob, donde hablando
 de sus trabajos dize. *Nunc enim dormiens silerem, & som-*
no meo requiescerem; cum Regibus, & Consulibus terrae

Iob. 3. cap.

qui edificavit sibi solitudines. Oxala durmiera yo el sueño de la muerte descansado, con los Reyes, y Principes de la tierra, que edifican para si soledades; y fue dezir: que edifican en la soledad sepulcros. De fuerte que soledad significa sepultura. Y assi dezir que la muger huyo a la soledad, fue dezir que se metio con la memoria entre los muertos, donde sabe que tiene lugar dispuesto: para que el demonio no saliera con la suya. A refrescar esta memoria importante, se ordena el cuydado que tuvieron los antiguos de enterrar los muertos, donde los mirassen los viuos. Primero los sepultaron en las heredades, como lo refiere Ciceron, Eschines, y Aristophanus; y aũ se toca Gene. 23. hablando de la tierra que compro Abraham para sepulcro. Passaronse despues a las puertas de las ciudades, como del sepulcro de Hector dize Dares Frigio, y del de Semiramis Herodoto. Licurgo mando se pusiessem cerca de los templos, como refiere Plutarcho. Los Egypcios enterrara en sus casas segun Pomponio. De los Persas dixo Estrabon, que embueltos en cera trayan consigo los muertos. Y al fin la piedad Christiana los pone en las Iglesias, lugares frequentados, y deuotos: para que hagamos de su memoria medicina; entrado viuos entre los mismos muertos. Y esto pretende el Rey David en su pregunta, diciendo *Nun ignoratis, quomam Princeps & maximus hodie cecidit in Israel.*

Cicero.
 Eschines.
 Arist. in cõ
 cionantibus.
 Genes. 23.
 Dares lib.
 de excidio
 Troy.
 Herodot.
 lib. 1.
 Plutarch.
 vita Lycur.
 Põpu. li. 1.
 cap. 14.
 Strabo. lib.
 15.

La tercera aduertencia que en este lugar hallo, como dixi al principio: es aquel *Cecidit in Israel.* Cayo aqui, murió solo en la tierra, que para el cielo antes començo a viuir. O santo Obispo, y como me llaman ya vuestras alabanças, tan verdaderas como justas. No

97
niego yo, señores, que murio el Principe, que murio el grande de la Iglesia, que murio el Obispo: pero digo q̄ la muerte es solo para aca; y que por ella començo vida eterna en el cielo. Parece que me alargó mucho; y anduuieralo sin duda; si lo que es piedad passara a por fia, o certeza, donde no puede auerla; más que fundada en vn Christiano discurso. Con el bueluo a dezir que viue ya en el cielo, y fundome en vn lugar de Ieremias dñde queriendo Dios en medio de rigores grandes vsar con alguno misericordia: pide estas condiciones:

Circuite via Hyerusalem, & aspiciete & cōsiderate. & querite in platers eius: an inueniatis vinum facientem iuditiū & querentem fidem, & propitiū ero ei. Buscadme vn hōbre q̄ trate de justicia, y fe; y aca nos entenderemos entre los dos sin terceros: vsado yo de mis misericordias. Passó estas palabras de alli a nuestro proposito: y mirando las condiciones que pide Dios, las hallé en este Prelado; juez manso, y apazible, tanto que solia dezir, que el juzgar de otra suerte era para pescuifidores, y no Obispos. La Fè fue excelente en el, y en orden a conseruarla, y defenderla; passò no pocas aflicciones, y cuydados: escriuiendo a su Magestad en ordē a los hereges que en esta ciudad tenemos, y para reformar la multitud de esclauos Moros; que la insaciable codicia de algunos malos republicos a introduzido en Málaga. (Daño bien bozeado en los pulpitos, y poco remediado.) Sentialo el discreto Pastor; y sentia que algunas Españolas entregauan sus hijos a los hereges en años tiernos: con tanta afrenta de la Fè: (Caso digno de llorar, y verdadero.) Para ouirle, juntò consultas de Prelados, y doctos: llorando hartas lagrimas del alma.

Hiere. 3.

Pues si estas condiciones son las que pide Dios; no es mucho que yo diga: que sin entrar el fuego de purgatorio por medio, como tercero en las eternas amistades: le quiera Dios por amigo, y le reciba por tal desde luego en su gloria. A esto aluden no se que revelaciones que corren estos dias, a las quales quanto es de parte de la vida del difunto, diera de buena gana credito: (y todo lo permite su santidad) si el habito que traygo me diera licencia. Mas como dicipulo del glorioso sancto Tomas, quisiera se mirara el sugeto de la revelacion, la materia que contiene, los efectos que causa en el alma de quien la publica: y luego fere el primero que la abraçe, porque por otro camino mas llano, facil, y sin peligro, tengo por cierto lo que en ella se dize: y pienso sin duda que este santo Prelado, tan virtuoso, tan justo, tan afable, tan misericordioso, tan prudente, y casto, como ya en el primer sermón tengo dicho: goza de Dios, vive en el cielo: y solo murio para la tierra. *Cecidit hodie in Israel. &c.*

Laercio lib.
4 de vsria
hist. c. 27.

Fuera de los mysterios que en estas palabras auemos hallado, pienso tambien que el preguntarnos si sabemos como a muerto el Principe: es advertirnos de las obligaciones, que en su muerte nos corren. Y como el habito de santo Domingo téga tantas: paga con lo poco q puede. Recibio Diogenes ciertos dineros de Diotimo Carisio en tiempo de necesidad, y como no los pudiesse pagar mas que con agradecimiento; dixo, *Dū tibi largiantur, tantum quantum animo tuo cogitas & cupis.* Paguele Dios pues yo no puedo: y te de quanto piensas, y desees Recibio este conuento de mano del Obispo largas y liberales limosnas cada dia: en los capitu

57
los de la Prouincia ningunas luzieron mas: su respeto,
y estimacion para los Religiosos fue notable, que es la
prenda de mayor caudal; y como pagar tanto es im-
poffible, acudimos a Dios en los sacrificios, y oracio-
nes para que se lo pague *Dij tibi largiantur quantum co-
gitas & cupis.* Dete Dios alma fanta quanto puede
pedir tu deffeo, que es darte a si mismo, y de nosotros
recibe la voluntad de amigos, a quien no podra hazer
oluidar tan larga ausencia; antes cõ perpetua me-
moria pediran a Dios tu descanso: aunque
la vida fanta nos affegura de que goza
la gloria. *Quam mihi & vobis.*
&c.

LAVS DEO.



SERMON
DE LAS HONRAS

que la ciudad de Malaga hizo a su Obispo don Juan
Alonso de Moscoso, en su Iglesia. Año de 1614
a quatro de Setiembre.

*Predicado por el Padre Francisco de Soto de la
Compañia de I. E. S. V. S.*

Dirigido al Doctor don Juan Arias de Moscoso,
Dean de la dicha santa Iglesia.



Con licencia, Impresso en Malaga por Juan René
Año de 1616.

DE LAS HORAS

que la ciudad de Madrid tiene a Obispo don Juan
 Antonio de M...
 y de don...
 y de don...
 y de don...

Dignido el Doctor don Juan...
 D. de la...
 D. de la...



Con licencia...
 año de 1700

Aprouacion.

1.º de Agosto de 1614

PO R comission del Señor Dean y Cabildo desta Santa Iglesia Cate-
dral de Malaga sedo vacante, e visto y con todo cuydado leydo el
sermon que el Padre Francisco de Soto predicador, y religioso de la
Compañia de Iesus predicó y compuso a la muerte y honras del señor
Obispo don Juan Alonso de Moscoso, nuestro Prelado ultimo, y no solo
no contiene cosa alguna contraria a nuestra Santa Fe Católica, defini-
ciones, y decretos de nuestra Santa madre Iglesia, ni dissonante a las
buenas costumbres, siuo antes doctrin a sana, solida, y cierta muy cõfor-
me a las exposiciones de los santos, acompañada de zelo santo, y misere-
cõdia, qual siempre professa su religion, y el autor muestra bien en todo su
grande ingenio y singular erudicion, en la declaracion de los lugares
de la sagrada Escritura, en la variedad de la historia, y moralidad ne-
cessaria, y bien trayda para la buena enseñanza del auditorio, y assi me
parece que es muy digno que se comuniquè a todos, y se imprima. En
Malaga Octubre. 2.º de. 1614 años.

El Doctor Diego de Trejo.

Francisco de Soto
Francisco de Soto



Idiome el Padre Francisco de Soto, le copiasse el sermón que predicó en las honras del señor Obispo (que gozade Dios) para servir a v. m. con el obediendo a el mandato, y gusto de v. m. y teniendole muy grande en que todos le gozen, y hallando a muchos con el mismo, me parecio que salga a luz, ofreciendolo a v. m. y en el un gran consuelo de perdida tan grande; leyendo v. m. sus muchas virtudes, y el premio, que por ellas entendemos alcanço nuestro santo Pastor, y un maravilloso exemplo, que puede, y deue v. m. imitar, como de tio, y padre que tanto a v. m. estimò, y quiso, y en quien parece traslado su piedad, y zelo de la honra de Dios, el qual guarde a v. m. como este su menor capellan desea. Malaga. 5. de Octubre de. 1614. años.

L. Francisco Gutierrez
Alvarez de Salazar.

57
Y *In pace, in id ipsum dormiam, & requiescam. Psalmo 4.*

MY bien es, que todas las criaturas que estan debajo del cielo, se muden, y truequen, teniendo tiempos assi para nacer como para morir *Tēpus nascendi, tēpus moriendi*, para que todas ellas nos siruan de viuos libros, en que leamos la lección mas importante de nuestras vidas, que es la continua memoria de nuestras muertes. Esta les leyo el sumo Artifice del vniverso a los primeros ignorantes pecadores, de palabra *Morte morieris*, y de obra, vistiendoles de piel de animales muertos (que segun piensan algunos fueron corderos, sacrificados por Adán, en memoria del que auia de ser el remedio de su daño; entendiendo deste sacrificio, el cordero. *Qui occisus es ab origine mundi*.) Y no bastando ajenas mortajas, por no tocarles tanto, les dio para resguardo del oluido, la primera del mundo, que fue la del santo Martyr y virgen Abel, al qual halló su padre mal enterrado en el arena, bañado en su sangre, cubierto del pellico de su oficio, y auiendole llorado al peso de su sentimiento, y del nóbre del mal logrado, que quiere dezir llanto, guardò la mortaja pendiente de la puerta del Tabernaculo, leyèdo en aquella piel los rasgos negros, y escuros de su pecado, teniendole siempre delante de sus ojos, dexandolo en el vinculo del mayorazgo de los hòbres a su hijo Seth, del qual con la mortal herencia vino a Noe, y entrado le en el arca con los huesos de Adá, les leyo a sus hijos la tragedia de la vida, en aquel libro milagroso, que cò

Eccles. 3.

Genes. 2.

Apocal. 14.

puso, y enquadernó Dios con sus manos, allumbrado de tantos dones, y gracias, que descompuso, y desenquadró la muerte primogenita de su pecado, repassando la en la piel de Abel. De Noe vino a Abrahá, Isaac, y Jacob, destos a Moyses, que le puso en el arca por su cubierta, y guarda, y con ella entró en el Templo de Salomón, donde se quedó por orden del cielo, hasta el tiempo de Christo N. S. en el sagrado velo, y llouiendo sangre, quando vertia la suya el bien de las almas, rōpiendo se el mysteroso velo, se hizo pedaços el pellico santo, feneciendo la sombra delante del sol, y la sentencia de la muerte a la vista de la vida. (Todo esto trae y prouea el señor don Sancho de Auila y Toledo, Obispo de Iaé, en el libro graue, curioso, y docto de la veneración de las reliquias de los santos, lib. 1. c. 6. Prosiguio, y leyo esta leccion de prima, Salomon, diziendo, *generatio præterit, generatio aduenit terra autē in æternum stat.* Van y vienen las compañías destos representantes, y el teatro se queda en pie. Todos somos personajes desta tragedia, y todos auemos de representar, vno de viuo, otro de moribundo, y en dezir este dicho esta, nuestra dicha en el primero del viuo, si se yerra, remedio tiene, en el segundo no, que es yerro en el teatro, y del depende el acierto de ver a Dios para siempre, o lo contrario, que ha remos preuenirnos para aquella representacion funebre, passando, y repassando el papel de nuestra vida, porque no lo erremos en la muerte, poniendo los ojos en la de nuestro santo Pastor, en cuya mortaja leamos el defengano de nuestras vidas, y apredamos el remedio del fin dellas, implorando para todo el auxilio del cielo por medio de la fereñissima Virgen.

Eccles.

1.1. 1.1. 1.1.

2
89
In pace, in id ipsum dormiam, & re-
quiescam. Psalmo 4.

E Stando de partida para su patria la diuina Gorgo-
nia, hermana del gran Nazianzeno, que en compa-
ña de su padre Obispo de Naziazo, de los parientes y
vezinos assistian a su glorioso transito; y queriendo
dar en el vltimo espiritu embuelta el alma, faltandole
la voz, aduertieron que se mouian en quietud, y suauida
d los deuotos labios. *Cum vero labia illius quiete mo-
uerentur*. Y desleando recibir aquellas palabras vlti-
mas por prendas del amor, enseñanza, y consuelo de los
viuos; baxo la cabeça su santo padre y Pastor, dandole
atreuimiento la dignidad de Obispo, la de padre, y la de
sus canas. *Aurè illius adhibuit labijs, id enim ob morum
probitatem, nec non & compassionem, audacter facere po-
terat*. De modo que para oyr vn hombre hablar de cer-
ca vna muger, fue menester, que ella fuesse hija, santa,
y moribunda: y el padre, justo, Obispo, y muy anciano.
Ilegando pues el tierno, y deuoto oydo al organo del
cielo, oyo, que con amoroso, y confiado afecto, dezia a
vn Christo la santa. *In pace in id ipsum, dormiam & re-
quiescam*. Despidiendose en estas razones diuinas del
cuerpo la paloma bellisima de su alma, para viuir en
el costado de su señor. *In foraminibus petrae*. Leuantó el
santo la cabeça, tan alegre, como tierno. Y el glorioso
Nazianzeno preguntandole lo que auia oydo, de los la-
bios de aquel Angel; el venerable pastor con lagrimas
alegres dixo. Vuestra dichosa hermana, hijo mio, dio
su alma en las manos de su señor, diciendo aquellas vlti-
mas palabras del Psalm *In pace in id ipsum dormiam,*

Greg. ora-
tio. funebre

Psalm. 4.

Canticorum

& requies-

& requiescam, quoniam in Dño singulariter in spe consti-
 tuistime. Las quales cogio el soberano Gregorio, y pre-
 dicando en las honras de su hermana, celebra en ellas
 sus grandezas, y engrandece sus alabanzas, dandonos
 oy en ellas entrada para dezir algunas de las muchas
 virtudes de nuestro santo Pastor; poniendo delante de
 nuestros ojos, la vida y muerte de vn justo, que mere-
 cio acabar en paz, dormir, y descansar en los braços de
 Xpo, diziendo. *In pace, in id ipsu dormit. & requiesca.*

Y para que desde luego se entienda el intento del ser-
 mon; tratare con el fauor diuino; como la vida del pe-
 cador es paz fingida; la muerte guerra verdadera. En
 el segundo punto veremos, como la vida del justo es
 guerra, y la muerte paz, daremos el terçero lugar a la
 esperança, vnico remedio en aquel vltimo trance, y de
 las obras que la grangean. Aplicando en el vltimo to-
 do el discurso a nuestro santo Pastor, que mas lleno de
 virtudes, que de canas, y blanco todo canto como el
 cisne *In pace in id ipsum dormit. & requiescam.*

Y viniendo al primer intento; que sea la vida del pe-
 cador paz fingida, sueño engañoso, pildora dorada, trá-
 pa encubierta, vituora entre flores, dize lo la escritu-
 ra a cada passo, y ellos mismos lo diran con el coraçõ
 quando no quiesan con la boca, y en el lugar del desen-
 gaño, sin remedio lo confessan, tarde arrepentidos, y
 sin provecho penitentes. Jeremias cap 6. lo dixo clara-
 mente. *Curabant eum igneminiã contritiõem populi mei
 dicentes, pax pax & non erat pax; & censuri sunt, quia
 ad inuasiões fecerunt.* Igneminiã esta en el Hebreo Se-
 alal, que quiere dezir. *Vile secre leuiculis verbis, ardent
 el mundo en el fuego de los vicios, roçian el incen-*

Jerem. 6.

marciõem

dio con brinquinos de aguas olorosas; derramando flores de curiosidades; con que testifica que ay paz en las almas. *Et non erat pax; abominationem fecerunt.* Abominable pecado en los ojos de Dios: *Isayas 48. Non est pax impijs dicit Dñs,* el Hebreo, *non est gaudere impijs.* Son fingidos sus contentos, sus pazes soñadas; quales las q̄ tenía los Principes de Ephraim, quien lamentó *Isayas cap. 28.* Que olvidados de la muerte, o por mejor dezir, que engañados della, pensando que la tenía cohechada, y sobornado el infierno. Que quieto vivia el necio rico, prometiendose largos años en grande felicidad. Y deste linage eran los mancebos Palestinos, que coronados de pampanos, y yedras sacrificauan a Baco, texiendo coronas de rosas, pisando los prados de su lasciuia, y buscando las fuentes de sus engaños. Tales los del monte de Garicin, a quien predicaua en vano *Amos c. 6. Qui dormitis in lectis eburneis, & lasciuitis in stratis vestris. qui appropinquatis solio iniquitatis.* Otros bueluen. *Qui tangitis sabbata mendacia.* Mentirosos contentos. Que paz imaginaua Donosor en el supremo imperio, pretendiendo el diuino. Que su hijo Baltasar, qual el vengatiuo Pharaon, el idolatra Amon, la cruel Iezabel, el abominable Ioacim, el soberuio Goliath, y el desobediente Saul. *Pax, pax,* les dezia el mundo. *Et non erat pax,* verdadera; sino mentirosa.

Y si lo quereys ver; mirad sus desuenturadas muertes, y conocereys su manifesto engaño. Los encatados de Ephraim abriendo como topos los ojos en la muerte, confessan la verdad. *Posuimus mendacium spem nostram, & mendacio protecti sumus.* Al necio rico le desengañaron en la misma noche, tocando a rebato la cam

Isai. 48.

Luca.

Sapient.

Amos.

Daniel.

Exod.

Regum.

Isaias.

Luca.

ad. 11. 2

B

pana

Sapient.

Amos.

Daniel.

Hieronim.

Diuisio.

2. Paralip.

Hasabli.

pana de la vela de Dios. *Stulte hac nocte repetit animam tuam a te.* Y los coronados de rosas músicos del mundo, en medio de las llamas lamétan su fuerte, y lloró sus yerros. *Ergo errauimus.* A los de Samaria quando mas seguros lleuaron al cadahalso de la justicia diuina. *Qui separati estis in die malum.* A el soberuio Nabuco pregond en sus oydos vn Angel la sentencia. *Præcidite arborem.* A su hijo le escriuio otro la misma en la pared; cõ mayores accidentes de temor, en cifra causadora de mayor espato. De la qual dize S. Hieronymo, q no eran las de la pared partes, sino letras cifradas dos CC. vna P. vna D. q quisõ dezir. Cueta, cueta, Rey maldito tan olvidado della. Pese en q pesa la justicia tus obras, diuision haze de tu cabeza, vida, y reyno. Pharaõ en las ondas del mar Bermejo quedò anegado. Amon rindio el alma en las puntas de los puñales de sus criados. Iezabel en los dientes de los perros. Ioacin en las garras de los demonios, guerra cruel, y espato; de quiẽ dize la escritura vna cosa de grãde espato en el lib. 2. del Paralip. c. 36. *Reliqua autem verborum Ioacin, & abominatio-nis, quas operatus est, & quæ inuenta sunt in eo.* Batablo a qui dize. *In corpore eius solebant enim imprimere sibi notas idolorum quibus seruebant.* q hallarõ en la piel de su cuerpo las imagenes de los demonios; aquiẽ auia seruido en vida, grande castigo del cielo; q partiendo el alma desdichada a los eternos fuegos, quedase el cuerpo sellado cõ el sello de su cõdenaciõ eterna. Temed señores no os suceda lo mismo; borrad las figuras abominables de vuestros pecados, porque no acabeys en manos de tan crueles enemigos.

Y no fue menos de espantar la muerte del soberuio

Goliath, quando vido sobre su gargata el alfange de su
calabarte, y jutamente vn Angel ministro de la justicia
de Dios, q̄ como dize Philō. alli se le aparecio, castigā-
do el defacato, hecho al Arca del Testamēto, q̄ el pri-
mero de todos teçed, y profand con manos sangrientas
quando la cautiaron los Philisteos en la derrota de los
hijos de Eli, segū el mismo Philō, cūpliēdose lo que les
amenaza Dauid en el Psal. 54. *Veniat mors super illos*
& descendant in infernum viuentes. Otra letra dize. *Grū*
di, decipi et illos mors. Engañeles la muerte con falsas
treguas, prometales larga vida, y de sobre ellos derepē-
te, quando mas descuydados, y muoran mal logrados
en agraz amarga muerte. *Ecce in pace amaritudo mea a*
marissima, porq̄ porq̄ el fruto de mi vida se coge en la
mitad de mis años, *indimidio annorū meorū.* Quantos te-
neys Ezechias? 40. Pues como es la mitad? porq̄ mi vi-
da auia de ser de 80. cono lo promete mi abuelo Da-
uid a la vida mas robusta. Engaño grande, imaginar
certidumbre en mudança tan notable.

Regum.

Psalms.

Isai. 38.

Pero concluya este intento la tragedia temerosa de
Saul, de quien dize la escritura, que atrauelladas las en-
trañas con su misma espada le dixo al Amalecites. *Sta*
super me, & interficeme, quoniã te nec me angustie. La
palabra que correponde a *angustia*, que es *Sauas*, signi-
fica vestidura sacerdotal, Exod. 28. Y assi otros buelue.
Quia circumdat me corona Otros, *quia terrent me visio-*
nes. Otros, *quia suffocant me vestes.* Que phantasmas ca-
espantosas eran estas? q̄ vestidos Sacerdotales, q̄ assi le
atormentauan de manera, que por no verlas escoge la
muerte del verdugo por mas piadosa. 2. El Abulense
flegando a este lugar en el tomo treze dize

2. Reg. 1.

Abulens.

64
Ipse enim occiderat Sacerdotes Dñi. & dele verat urbē
eorū precedenti libro cap. 22. & hoc in iustissimo ideo vi
debatur sibi quod prōpinquus morti, videret. Sacerdotes
Dñi accusantes eū in iudicio corā Dño. Espantosa guer-
ra, pues mirando al suelo via el infierno abierto, vomit-
tando llamas, y lançando rayos, a entrambos lados fie-
rissimos démonios, visiones temerosas, que en forma
de batallon le cercauan, y mirado al cielo vido que en
el tribunal de la diuina justicia estauā en pie el Sacer-
dote de Dios Achimelec, con ochenta y quatro sacer-
dotes compañeros suyos, salpicadas de sangre las sobre-
pellizes, mostrando sus heridas, pidiendo castigo del
sacriligo Rey, amenazando a el con espadas desnudas,
y baxando a executarla como ministros de Dios, y re-
laxando su anima al braço infernal. Y no se fue alabā-
do el cruel verdugo de tantos santos, que fue Doeg el
Idumeo, que era el paje de lança de Saul, que viendole
atrauessado con su espada, el tambié desesperado hizo
lo mismo, baxando a los tormentos eternos, que tal es
el fin de los pecadores, y tal castigo merecē los que po-
nen las manos en los Sacerdotes del Señor. Y en esta
infernal guerra de cuerpo, salud, y alma acabā los ma-
los. No tengamos embidia de su paz fingida, pues tiene
por fin tan verdadera guerra.

Pero dichoso el justo, cuya vida guerra es, peligrosa,
y sangrienta, de quien habla por momentos el gran
Maestre campo san Pablo; y Christo señor nuestro fue
el que la publico en el suelo, donde quando dixo *igne
mittere in terram*, pues del amor lo entienden siempre:
pues a mi me parece que habla Christo allí de guerra.
Lo primero de las palabras que dixo luego. *Baptismo*

habeo baptizari, & quomodo coarctor, usque idem perficiatur putatis, quia pacem veni dare, in terram? Non. Luego el fuego guerra es. Segundo, que el fuego en las humanas letras guerra significa, y rayos los Capitanes *Duo fulmina belli Scipia les. Et tanti incendia bello,* dixo el otro, Ciceron. *Italiam ardere belli,* y los cabellos de la Infanta Libinia, en quien se emprendio de repete fuego *Visa (nefas) longis comprehendere crinibus ignem, atque omnem horumarum flamma crepitare cremari.* Con sultados los agoreos, dixeron. *Magnum populo pretende re bellum.*

10001000

Ciceron.

Virgil. Aeneid. 12.

Este fuego de la guerra espiritual vino a poner Christo en su Iglesia, y quiere que arda, que dure, y q peicemos valientemente; porque es muy grande el premio, y porque nos miran el suelo, y el Cielo, como lo dixo Pablo. *Spectaculum facti sumus Deo, Angelis, & hominibus.* Spectaculo en el Griego, quiere dezir Teatro, donde los Gladiadores peleauan vnos con otros, haciendose pedaços, o luchando fuertemente delante de todo el pueblo Romano, o donde peleauan con leones y bestias fieras, y no ponian en semejates peligro sino a los condenados a muerte. Y assi se entendera lo que S. Pablo dize antes destas palabras en la misma pagina. *Puto quod Deus nos Apostolos nouissimos ostendit tamquam morti destinatos, quia spectaculum, &c.* Es nuestra vida vn desafio de Gladiadores, en que pelea el alma con la carne, passiones, enemigos inuisibles, donde tan graues heridas se reciben; tratando de vencer con trarios tan poderosos; comemos suspirando: *Antequam comedam suspiro,* llorando beuemos lagrimas. *Potum meum cum fletu miscebam,* regando el lecho en que dor

Pablo.

Psalm.

63
unimos, *Lachrymis meis stratum meum. rigabo.*

Damianus.

Batallamos con las fieras de nuestros apetitos, bestias fieras, y brauas, leones, tygres. Pedro Damiano sermon. 2. *Vt vitiorum portenta debellemus.* Luchamos con nuestras mismas passiones. S. Ambrosio in Psalm. 118. *Illi veri sunt luctatores, qui aduersus huius seculi luctatur illecebras.* Teatro digno, que el mundo inferior, y superior salga a mirarlo.

Ambros.

Seneca.

De lo qual hablo admirablemente Seneca. *Voluptati interdum nobis est si adolesecas constanti animo irruentem feram venabulo excipit. si leonis in cursus interritus persert. tantoque spectaculum est gratius, quanto id honestius fiat; sed ista puerilia sunt, ecce spectaculum dignum, ad quod respiciat intentus operi suo Deus. Vir cum mala fortuna compassus.* Parece q̄ auia leydo Seneca el lugar de su amigo, y contemporaneo Pablo, que tan admirable contrapunto echó sobre el, diziendo, que el espectáculo digno de los ojos de Dios, y de los hombres, es el soldado que pelea con la fortuna contraria, con sus passiones, y apetitos, qual fue el del santo, y pacientissimo Job: de quien dize agudamente Chrisostomo, confirmando nuestro pensamiento, que le mandó Dios al demonio, que soltase contra el santo todos los leones del infierno, que hiziesen en el las fuertes posibles, pero que no le quitasse la vida. *Verumtamen animam illius serua.* Dize pues el santo obserua, *inquit ne in vita ratione aliquid patiat; etcum si de medio eum sustuleris Theatrum nobis non plaudet amplius.* No le quites la vida, porque nos quitaras la cosa mas de ver que ay en el mundo, yn Job peleando con todas las calamidades juntas, y venciendo todo el abismo. Grande aplauso se

Chrisostom.

leuata en el teatro de los toros, quando haze vna gran fuerte vn cauallero: pero mayor en el celestial teatro, quando el justo dejarreta la bestia de sus passiones. A Dauid degollando en la cucua al gigante de la vègança de Saul. A Ioseph con la serpiente de la torpeza. A Francisco con los tygres de la carne, que ahuyenta, ya con nieue, ya con espinas. Al Angelico Thomas que cõ el tizõ de fuego vence la hydra dela ramera. Y a el grã Antonio que con la paciècia triuifa de todo el infierro.

Simile.

Soldados somos desta espiritual milicia, esta es nuesta vida, en guerra estamos peligrosa, y sangrienta; y la vitoria es incierta: pero vencidos los enemigos en vida, gozamos en la muerte de la vitoria, y cogemos de la continua guerra el fruto suauissimo de la paz, y en ella el justo descansa, y duerme. Y la santa Iglesia cantando sus triunfos les da la en ora buena della diciendo *Requiescant in pace.* Gozad valerosos soldados de Christo de la deseada y eterna paz, que con la guerra: continua de vuestros enemigos ganastes. *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.*

Y en este sentido entienden estas palabras Theodoro, y Euthymio, que hable aqui Dauid de la paz de su muerte, despues de la guerra en que de presente se hallaua, perseguido de Absalon, quando compuso el Psalmo, que es vn razonamiento en q̄ disuade el Rey a su desatino, y a los que le acompaõauan de su impiedad. No pienes mal aconsejado mancebo, que podras quitar de la mano de tu padre el ceptro, ni de su cabeza la corona, que medio el cielo, el qual oye mis oraciones: justas facandome de los peligros.

*Theod.
Euthy.*

Cum

Cum invocarem exaudivit me Deus iustitiae meae. Caua-
 lleros hijos de algo, hasta quando aueys de resistir cō du-
 ros coraçones, y obstinados animos, a los impulsos del
 cielo, y del suelo? siguiẽdo las promessas vanas, y pre-
 mios mentirosos, que os promete esse Reyzeuelo fingi-
 do. *Fili hominum, &c.* No turbe la passion la lumbrẽ de
 la razon, ni la niebla dela colera, la luz de vuestras me-
 morias, acordaos que soy el vngido de Dios, Rey elegi-
 do de su mano por medio de tantas maravillas, y pro-
 messas. Cuyo cumplimieto pẽde de su diuina palabra.
Scitote quoniã mirificauit Dñs sanctũ suũ. Arrepentidos
 de vuestros insultos, cortaldes las cabeças antes q̄ sal-
 gan a luz, y auergonçaos de los conciliabulos de guer-
 ra, que cōtra Dios, y contravuestro Rey teneys en vues-
 tros retretes. *Irascimini, & nolite peccare, &c.* Ofreced
 en el templo santo de Hierusalem sacrificios por vues-
 tras culpas, con grande esperança del perdon, y dexad
 los fingidos, y mentirosos de Hebron, encubiertos a
 mis discursos, pero no a los de Dios. *Sacrificate sacrifici-
 um iustitiae, & sperate in Dño.* Pero dirẽysme muchos
 de vosotros, que de donde viuireys? y quien os pagara
 vuestros seruicios? pues con la sujecion y paz se mal lo-
 grẽ las esperanças, y promessas de Absalõ. *Multi dicũt
 quis ostendit nobis bona.* A esso os digo que es gran pre-
 mio de las buenas obras el testimonio, y quietud de la
 buena conciencia, lumbrẽ celestial sellada en nuestros
 coraçones, causa de la alegria verdadera. *Signatum est
 super nos lumen vultus tui Dñe, dedisti letitiam in corde
 meo.* Y como Propheta de Dios alegre os pronosticò, q̄
 dexando las armas, y buscando la paz, gozareys en a-
 bundancia de los frutos de la tierra. *A fructu frumen-*

ti vini, & olei sui multiplicati sunt. Y de mi os digo q̄
 viuiendo tantos años en guerras, y oy en tan crueles, y
 ciuiles, perdonando, y amando a mis enemigos, dormi
 re el vltimo sueño de la muerte en los braços de la paz
 y en el trono del descanso. *In pace, in id ipsum dormiam*
& requiescam. Porq̄ en premio de mis pequeños serui-
 cios, fortalecera el señor el flaco batel de mi cuerpo, y
 alma, en medio de la furiosa tépestad de las agonias
 mortales, dádome de su mano el anchora de la esperaçã.

Adelanta, y llena este pensamiento vn curioso He-
 breo, que se reduxo a nuestra santa Fe el año de 1579.
 llamado Iesardam, que cita el señor Obispo de Iaē, en
 el libro admirable de sus reliquias lib. 2. c. 4. el qual dize
 que quando se enuejecian las cubiertas del arca del tes-
 tamento, que estauan debaxo de las picles, que eran de
 fayal, o buriel, las dauan por gran premio de sus virtu-
 des a los fumos Sacerdotes, o Reyes santos para sus mor-
 tajas, que guardauan para aquella ora con gran vene-
 racion, y llamauanle la mortaja, o vestidura de la paz,
 la qual se le dio a Dauid, y teniendola siempre consigo
 por memoria de su muerte, y prendas de su saluacion,
 muy confiado pronostica su felice suerte diziendo. *In*
pace, in id ipsum dormiam, & requiescam. *In id ipsum,*
 entiende san Agustín de Dios, o Christo, como si dixes-
 se, vestido de la mortaja de la paz, en los braços del q̄ es,
 dormire el sueño dulce de la muerte. *Beati mortui qui in*
Dño moriuntur. Que quiere dezir lo mismo, bienauen-
 turados los justos que en los braços del señor murierẽ;
 y dichosa guerra que tiene por fin tan deseada paz.
 Y olvidandome en este trance de la muerte felicissi-
 ma de muchos santos, auiendo de poner exemplo de al

Iesardam.

August.

Apoc. 14

Deut.

70
 guna, me pareceo que sea la de Moyses, de quien dize
 la escritura. *Mortuus est Moyses famulus Dñi, iubente*
Dño Pagnino buelue. In osculo Dñi. Dõde Philon dize,
 que se hizo alusion al antiguo osculo de los moribũdos
 que quando vno estaua agonizando, dezian los anti-
 guos, q̄, en el vltimo aliento salia embuelta el alma, y la
 persona que mas le aniaua, llegando en aquel trance
 le recebia en sus labios, llegando a los del que moria
 con los suyos, y dezian, dexaua el alma de viuir en el
 cuerpo difunto, y que comẽçaua a viuir en el viuõ. Tul-
 lio. *Regabant matres, vt extremum filiorum spiritum ex*
cipere sibi liceret. Ouidio. *Excipias animam meã ore pio.*
 Virgilio. *Et extremũ siquis super halitus errat, ore legã.*
 A esto parece, alude lo de Christo, quando da el viti-
 mo espiritu en las manos de quien mas le amaua, que
 era el Padre. Y s. Estean en las de Christo, y en sus di-
 uinos labios la Esposa, quando desseãdo rẽdir en ellas
 su alma, dize. *Osculetur me osculo oris sui.* Pues q̄ mayor
 regalo se puede imaginar que este? que igual felicidad
 puede auer con esta? que guerra se puede temer esperã
 do esta paz, y esta muerte en los braços y labios de Dios?
In pace, in id ipsum dormiam, & requiescam. Quoniam tu
Domine singulariter in spe constituisti me.

Pero demos el tercero passõ, y busquemos el anco-
 ra de la esperança: vnico remedio en la tempestad de
 la muerte, donde nos auemos de ver todõs los presen-
 tes, terrible passõ, borrasca peligrosa, quando se conju-
 ran todos los vientos del abismo, y del suelo contra el
 flaco batel de nuestro cuerpo, pretendiendo echarle
 en el profundo del sepulcro, y el alma en el de los in-
 fiernos, leuantan los impetuosos leuantes la humilde

barquilla hasta las estrellas, y de allí le precipitā en los
abismos. *Ascendum vsque ad celos, & descendunt vs-* Psalm. 106
que ad abyssos. Y en medio de tan peligrosos contrastes
no sabe el piloto del entendimiento que derrota tome,
que rumbo siga. *Et omnis sapientia earum deuorata est.*
Da gritos a la chusma, que amaynen las velas, que acu-
dan a las xarcias, y dando traspiés con la turbación de
las olas, ruydo de los vientos, y balances del baxel, ni
se oyē, ni se entiēden. *Turbati sunt, & moti sicut ebrius.*
Y todo quanto ven, y oyen les amenaza naufragio de
todos sus bienes. Que remedio en tan peligroso trance
donde muy en breue nos veremos? el ancora de la es-
perança, que en esto se diferencia el justo del pecador
en este passo, que aquél no pierde el cable de la esperā-
ça si este. *In malitia sua repelletur impius.* En las olas fu-
riosas de sus pecados hara miserable naufragio. *Sperat
autem iustus in morte sua.* Mas el justo sale a puerto de
claridad con el ancora de la esperança, la qual nos acó-
seja Pablo, que cōpremos cō el oro delas buenas obras
y guardemos en el vltimo retrete del coraçõ para aq̃lla Paouer. 14.
ora, ad Heb. 6: *Vt spem propositam teneamus; quā veluti
anchoram habemus animæ, cū turā, tum firmam.* Esta le
valio a la diuina Gorgonia, esta a David, pues dando
la razon de su feliz transito, dicen que fue la esperan-
ça.

Gran joya para aquél peligrō, como la ganaremos?
con dos cosas, la primera memoria cōtinua dela muer-
te, imponiendonos muy amenudo en el dicho que au-
emos de representar en aquel teatro, preuiniendonos
para aquella ora de quien depende nuestra felicidad,
o infelicidad eterna. Haziendo cuenta que nos au-

72
mos de morir dentro de ocho dias , poniendo en obra luego, lo que deuenos hazer, buena confesion , testamento, restitucion, y cada seys meses, o cada año hazer lo mismo, y sabreys morir bien, exercitandoos muchas vezes en este peligroso passo.

Embíe muy en ora buena el sabio al perezoso a la escuela de la hormiga, para della aprender las lecciones de la diligencia: pero yo a los que dessean saber la importante Philosophia de vna buena muerte al Scenocephalo los embio, animal entre los Egypcios sagrado, del qual refiere Valeriano lib. 6. p. 49. vna cosa admirable, que teniêdo el cuerpo repartido en 72. partes, otros tantos dias antes de su muerte se va muriendo en cada vna dellas, oy vn dedo, mañana otro, &c. Y los Egypcios sacerdotes cortando la parte defunta, con grã veneracion la entierran, hasta que el dia vltimo moria el coraçon, adonde el alma se auia retirado, como a la vltima torre de la vida, de la qual le saca finalmente la muerte, y con esto acabaua el mysterioso animal; y no cuydando aora de la verdad deste caso, firuiendonos del como de symbolo, digo señores, que lo es admirable, de quien dessea vna buena muerte, que remedio? mirar al Scenocephalo muriendo poco a poco, por partes, de espacio. Muieran vn dia los ojos, a la vanidad del mundo, otro la lengua a murmuraciones, otro la voluntad a sus gustos, otro la memoria a sus imaginaciones. &c. Y desta manera llegaremos a la muerte muertos, y nos moriremos de espacio. Y esto es segun yo imagino aquello que el Angel dixo en el Apocalipsi. *Beati mortui qui in Dño moriuntur.* Lugar dificultoso en lo q̄ suena la Grammatica de las palabras, porque si estan

Apocalip.

mueartos,

muertos, como mueren? y si mueren luego viuos estaua
pues la muerte es priuacion de vida? Pero con lo dicho
se entiende, q̄ quiere dezir el Angel quien tendra bu-
ena muerte, quien en ella esperançã viua? quien llegare
a la muerte muerto, aquel sera en aquella ora bienauẽ
turado.

Y realmente señores muriendo nos vamos, Sceno-
cephalos somos, sino que no lo entendemos, y como ar-
diendo la vela se consume, assi viuiendo nos llegamos
a la muerte. Desamparando los cabellos la cabeça mu-
riendose en ella, y dexandola con la figura mortal de
calauera, y los que quedan estan con mortaja de blan-
co: muere en los ojos la agudeza de la vista: en las me-
xillas se mudan las rosas encarnadas, en palidas viole-
tas, muēen los dientes y muelas en la boca, y van al se-
pulcro de los tejados, falta el calor del estomago, del
pecho el aliento, de los braços la fuerça, de los sentidos
la viuieza; y todos nos anuncia que llega nuestro fin, y
que nos preuengamos para el, y que nos vamos muriẽ
do. Y con este pensamiento viuen los justos, hablando
de su muerte de presente. *Omnes morimur*, la Tecuite a
Dauid, san Pablo *quotidie morimur*, el otro soldado en
moriō. Pero los pecadores de futuro. *Cras enim morie-
mur*. Quando yo me muera, hare testamento, dexare
mis vicios, restituyre lo que deuo. No sera mejor luego,
pues de presente habla con vos la muerte? Pues el anco-
ra de la esperançã, y vn buen fin se compra con la me-
moria continua del, y con morir poco a poco?

La segunda virtud que nos gana buena muerte, y la
bra el ancora de la esperançã, es la limosna, la qual no
se que se tiene con Dios, que le ata las manos, para q̄

2. Reg.
Pablo.
Regum.
Sapient.

Psalm. 51.

Macha.

Hieronym.

Grego.

Psalm.

no execute castigos en los limosneros, merecidos por sus culpas, y las asalta facando dellas todos los bienes. David. *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dñi* Haz limosna, vsc de piedad, de quiẽ fue symbolo la oliua, y que ganastes cõ esso? *Sperau in misericordia Dei mei* Diome el ancora de su esperança, que guardo con la mortaja de la paz, para la ora de mi muerte. Bienauenturados misericordiosos, porque alcançaran misericordia, y ninguna mayor que vna buena muerte. San Hieronymo dize. *Legi, & relegi, & nunquam inueni, hominem pium mala morte perire.* Mucho è leydo, y xisto mucho, pero nunca jamas è visto, ni oydo, que hombre limosnero tenga mala muerte. Sã Gregorio Nazianzeno dando la razon añade. *Neque enim vlla omnino res est que Dei benuolentiã conciliet sicut misericordia.* Y David pronosticandole la felicissima muerte en el Psa. 40. muy conocido, y repetido, y en el. 111. elegantemẽte dize lo mismo, auiendo contado la buenauentura que tẽdra en vida el justo, por auer cumplido los preceptos de la caridad *Potens in terra erit semen eius, generatio rectorum benedicetur. Gloriã, & diuitia in domo eius, & iustitia eius manet in seculum seculi.* Cuenta luego su dichosa muerte, diziendo, en medio de las tinieblas de aquella vltima noche, y dela tempestad rigurosa de sus enemigos, se les aparecera el Santelmo de la piedad del cielo, el mismo Señor a quien regalaron en el pobre. *Ex ortum est in tenebris lumen rectis, misericors, & miserater, & iustus.* Haziendo misericordia a quien la hizo al pobre. Y si tal alegria le espera al misericordioso en la ora mas triste de la vida, viua, y muera el tal a legriissimo, y confiadissimo de su saluacion, y gloria.

*Iucundus homo, qui miseretur, & cōmodat, disponit ser-
mones suos in iudicio, qui in eternum non cōmouebitur.*

Haziendo firme el batel del cuerpo, y alma en la tem-
pestad del juyzio, y de la muerte el ancora de la esperã
ça, premio de la piedad, de la qual gozó Gorgonia, tes-
tificando la lengua lo que gozaua el alma, muriendo
en los braços de su señor, y esposo, y en las manos de la
esperãça. *Quoniam tu Dñe singulariter in spe cōstituisti-
me.*

Y esta felicissima ventura podemos entender que
tuuo nuestro santo Pastor, y dichofo difunto en pre-
mio de sus muchas virtudes, y heroycas obras, gozando
de la paz deseada, auiendo triunfado en la guerra
de la vida: y del ancora de la esperança, que labró la
memoria continua de la muerte, que tuuo siempre en
la fuya, y de la piedad que exercitò con los pobres. Y
oluidando muchas cosas, apuntare algunas, tocare o-
tras, haziendo mencion de las mas visibiles, y mas pro-
prias de los Obispos, y Prelados. Y para que proceda-
mos en algun orden, ciñamoslas en los tres Obispa-
dos, donde fue Obispo, de donde le llamó nuestro se-
ñor para premiarle.

Y llegando con la meditacion a este punto, me pa-
rece que oí aqlla boz suauissima del Esposo de las al-
mas Christo, q̄ llamado a la de nuestro santo Obispo,
dixo. *Veni sponsa mea, veni de Libano, Veni corona-
beris, de capite Amanna, Sanir, & Hermon.* San
Gregorio el grande, el Obispo Orgelitano, san Iusto,
Casiodoro, Beda Vbileramo, Alcuyno, Onorio,
Anselmo sobre este lugar, dizen que habla a la letra
de qualquiera alma justa, que parte del mundo

*Cantic.
Greg.*

*Iusto.
Casiodoro.
Anselmo.*

en gracia de Dios. El Libano es el termino ad que pa-
ra donde le llama, y assi los setenta bueluen a Libano,
huc a Libano. El Libano monte conocido, y celebre
en Palestina, y ninguno mas repetido en las diuinas le-
tras, por su altura, por sus nieues, fuentes, y rios, y por
sus incorruptibles Cedros, Amanna, Sanir, y Hermon,
son tres collados, o montes pequenos del Libano.

Honorio.

Supongo lo segundo, que Honorio entiende por es-
tos tres montes, las tres diuinas personas, que dan tres
coronas al alma, y dize, que Amanna significa Padre
excelfo, leuantado; Sanir, lucerna, el Hijo, Hermon con-
secratio el Espiritu Sato. Otros dizen, q Amanna signifi-
ca Fe, doctrina; Sanir piedad, azey te: S. Hieronymo co-
tra Iouiniano, Aponio, q mudança, o cosa nueua: Her-
mon, cosa consagrada a Dios; y san Ambrosio dize q
significa. *Deuictis tentationibus seculi legitimi petens co-
ronam certaminis.* Triunfo de trabajos, de tentaciones
de enemigos, y el premio del glorioso vencimiento.

Ambrosio.

Supongo lo vltimo, que por nombre de montes son
significados en la escritura la Iglesia vniuersal, y las par-
ticulares. *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Que de
Hierusalem habla a la letra, y alegoricamente de nues-
tra Iglesia. *Hay. Mons domus Dni,* la Iglesia, *in vertice
montium.* Y tres Iglesias, tres mōtes son, de todo lo qual
faco q muy biē podemos aplicarle todo este lugar a nue-
str santo Prelado, y dignissimo Pastor, y entender q ha-
blaron con el todas las diuinas personas, diziendo a su
alma, que en gracia partia del mundo *Veni sponsa mea
veni de Libano, veni coronaueris, de capite Amanna, Sa-
nir & Hermon.* De los tres montes de sus Iglesias, de
Guadix, de Leon, de Malaga, para recibir tres coronas,

Psalw.

Isai. c. 2.

Handwritten marginal notes in a smaller script, including the words "Handwritten" and "Handwritten" repeated.

en premio de las virtudes, y cuydados, con que gouernaste tus ouejas, y adornaste tu alma.

Veamos pues como le quadren las propiedades de los mysteriosos nombres a nuestro santo difunto, y fi lleno los significados dellos con sus heroycas obras en los tres montes de sus tres Obispados.

Y començando de Amanna, que significa Padre, Fe Doctrina, admirablemente le conuiene. Porque fue Padre de sus subditos, y su gouierno, trato, y termino era de Padre, que tal deue ser el gouierno de los Obispos, de Padres, de Pastores, no de puezes. *Non dominantes in cleris, sed forma facti dominici gregis ex animo.* *Isayas. Sicut pastor gregem suū pascet.* Dize del Principe de los Pastores Christo, como el Pastor que es suyo el ganado, no alquilado, ni jornalero, que mira como vn Argos su ganado, porque no tiene otra hazienda. *In brachio suo congregabit agnos, & in sinu suo leuabit, sicut se portabit.* No me espanto Pastor diuino, que lleueis en vuestros braços los corderitos; ni de que les deis en vuestro seno, y coraçon abrigo, que con su pequeñez, y ternura piden de justicia semejantes caricias, pero ¿ cargueys sobre vuestros delicados ombros vna oueja parida, que ni os fatiga el peso, ni os da pena su sangre? *Ego feci, ego feram,* respõde Christo mis criaturas soys, no me cansays, mis hijos soys, no me fatigays, grande exẽplo de los Prelados; que deuen ser padres, tal lo fue el q̃ tenemos delante.

Petr. 1. cap. 15.
Isay. 40o

Lo primero en que repartio su hazienda, y vida con sus hijas las tres Iglesias igualmente, cosa admirable, q̃ no parece fue acaso; pues auiendo sido treynta y tres años Obispo, dio a cada Iglesia onze años, porque que

73
dassen contéas, y en el numero del Obispado de Christo, que sea el mismo que de nuestro santo Pastor, no dexa de tener mysterio, y muy gran regalo, pues la semejança amor causa, y mayor con Christo, señal es de mayor santidad, y de nuestra predestinacion, como dize san Pablo.

Padre fue procurádo el remedio de sus hijos, no el castigo, llorando los pecados dellos, y haziendo oración al cielo, y pidiendo favor a su Magestad, para quitar el peligro de los de Malaga, del trato de los hereges, como me dixo a mi este verano cō muy grã sentimiéto.

Visito la Capilla Real: y el Ospital a su costa, y auiedo cúplido con su oficio, dando cuenta a su Magestad, dixo el Presidente, muy bien se a hecho la visita, pero V. S.à andado muy misericordioso. Yo señor (replicó con la modestia, y grauedad ordinaria) soy Obispo, y no Alcalde de Corte, padre, y no juez.

Padre fue de las ouejas del Obispado de Guadix, y de los pueblezillos miserables de aquellos montes, que yo è andado en misiones algunas vezes: de gente miserable en alma, y cuerpo, a quien visitaua muy amenu do, sustentaua, consolaua, y remediaua en todo.

Padre de sus hijos de Leon, cuyas soledades, y montañas tan apartadas, y distantes, quãto faltas de aliuio humano, y de todo consuelo. Visito por su persona muchas vezes, con mucho trabajo, y incomodidad, enseñãdoles la doctrina Christiana, Euangelizãdo la paz curando las almas con la palabra de Dios, y con las confesiones, y los enfermos, y sanos con muchas limosnas. Y auiendo gran hambre, y no bastando las rentas, empeño sus pobres alhajas, y acudio a aquella necesidad,

finiendo mucho no poder remediar todas las de sus hijos. Padre fue de infinitad de peregrinos, que de diferentes Prouincias con tanta piedad, como pobreza, cõtinuamente passauan al santo patron de España, que teniendo por casa propria (como lo es) la del Obispo, y acudiendo a sus puertas, nunca las hallarõ cerradas, recibiendo cumplidas limosnas para su viaje.

Padre fue de sus hijos los de Leõ, en tiempo de peste, no huyendo como Mercenario, sino esperando el lobo de la muerte con su rebaño, proueyendo assi las medicinas espirituales de las almas, en confesores, y curas; como las de la salud, visitandolo todo, y ayudando, y consolando en su muerte los heridos de peste, y en particular a doze criados suyos que della murieron, y acudio a los entierros de seys preuendados que acabaron del mismo achaque. Y ua a los ospitales de los dolientes, dando admiracion con su exemplo, animo a los confesores, brio a los enfermeros, y alegria a los enfermos. Auiendo algun rumor de la peste de Malaga en Antequera, escriuió le auisassen de la verdad, porque luego vendria a morir con sus ouejas. Y si la Christiana piedad de los fieles llamò martyres, y la santa Iglesia pone en el catalago de sus santos a los que murieron curando a los apestados, muy gran premio y nombre merece quien con tanta piedad, y caridad, acudio a la cura de los mismos, poniendo por ellos en riesgo manifiesto su vida.

Padre fue finalmente de los buenos, amparo de los virtuosos, y Mecenas de los sabios, honrador de las Religiones, y regalador de los Religiosos, haziendo-

20
les muy grandes limosnas, en secreto, y en publico. De lo qual fontestigos los religiosos que me oyen, y yo lo foy de las que hizo a nuestro collegio de Malaga, cuya memoria conseruaran las piedras del nueuo edificio, pues muchas se pusieron con el dinero que su señoria nos dio, y el retablo de nuestra Iglesia, en muy grã parte con su piedad se hizo, y el pan que comiamos en Antequera muchos años nos dio muy gran parte, y con la misma liberalidad acudia a las demas religiones, siẽdo padre vniuersal de todas.

Pero si Amanna quiere dezir Fè, al nombre de Padre, muy bien podemos darle este sobrenombre glorioso de la Fè Christiana, con que se puedẽ honrar, como Abraham, *Pater fidei*. Porque fue en esto extremo en enseñar continuamẽte los mysterios de nuestra santissima Fè, en quantas ocasiones podia a lo santo, a lo llano, a lo catolico, a lo necessario, este era el thema, el principio, y fin de sus sermones, esto preguntaua en las Iglesias, en los caminos, en los montes, a los ordenãtes de ordẽ sacro, estos eran sus desseos, y cuydado, que todos supieffen los mysterios de la Fé. Oylẽ yo el vltimo sermon de su vida, visitando en medio de los caniculares la Iglesia de san. Sebastia de Antequera, y auiedo hecho todas las ceremonias, y responsos de la visita con muy gran puntualidad, en tal tiempo, y en tãta edad, con admiracion, y edificacion de los presentes, predicò luego, y solamẽte declarò los mysterios de la Fè, q̄ estan en el Credo, con notable llaneza, y claridad.

Y a mi me dixo dos dias despues, que a de ser muy estrecha la cuenta, que nos an de tomar a los predicadores, que no enseñamos a la gẽte estos mysterios,

que

que ay obligacion de saberlos, y muchos los ignoran por culpa nuestra. Y tenia por muy grande, gastar el tiempo del sermon en vanidades propias, o en curiosidades ajenas, en profundos discursos, cõpuestas allusiones, y descripciones muy pensadas, quando el mundo arde en vicios, y se condenan muchas almas porq̃ ignoran la grauedad del pecado mortal, las penas que merece, la gloria que pierde, el infierno que gana, la sangre de Christo que huella, el remedio de la confesion que tiene, y las demas cosas de que ay necesidad extrema en el auditorio. Y tenia sobrada razon el santo Obispo, y muy grande la ay, de que en esto nos enmendemos, imitando su exemplo.

Y acuerdome en este tiempo de lo que san Hieronymo escriuio a vn dicipulo suyo predicador que dize assi. *Concionante te in Ecclesia non plausus, sed gemitus excitetur laudes tue sint audentium lachryma.* Deste modo hemos de predicar.

S. Hierony.

Amanna si. significa, doctrina, sciencia, muy docto fue el que por sus letras merecio gran nombre de Maestro en Alcalá, madre de la Theologia Scholastica de España, y quando en ella florecian los mas graues doctores de nuestra edad, y entre ellos fue muy grande, teniendo, y leyendo varias catedras de Philosophia, y Theologia, y de alli le sacaron las dos alas de su virtud y letras, y le lleuaron seguramente a la cumbre de varios officios, y honrosas preuendas, hasta ponerle las Mitras en su sagrada cabeça, y auiendo cumplido con las obligaciones del monte de Amanna, y llenado colmadissimamente con sus apellidos, muy justo fue que el padre soberano, que es Amanna. *Pater excelsus.* le lla-

Cantic.

Iſay. 62.

mase, para darle la corona de Padre, Pastor de la Fe, y de la sabiduria, diciendo. *Veni sponsa mea de capite Amanna* Dando la primera corona de justicia hermosa, y bella. *Diadema speciei de manu Dñi*. Pero del monte de Amanna. Demos otro passo al de Sanir, que significa piedad, deuocion, limosna, y veamos porque le llama el hijo para coronarle deste monte. Fue pues nuestro santo Obispo de muy gran piedad para cō Dios, de notable deuocion con sus santos, y con los lugares sagrados. Y passando en silencio la que tenia a la santissima Virgē, que fue muy extraordinaria, tuuola muy grande con el Padre de la Iglesia san Pedro, y con la rola de Alexandria santa Catalina, y muy notable cō el Angel de su guarda, de quien fue deuotissimo, y con el que le auia dado el cielo para el gouierno de sus Obispos trataua tan familiarmente, que le dixo a vn intimo suyo, que no le faltaua naas que verlo cō los ojos y tocarle con las manos: con este consultaua todas sus cosas, con este hablaua, y descansaua, y en retorno de las mercedes recibidas le fundó, y dotó vna fiesta muy solene en esta santa Iglesia, en el principal de 600. ducados.

Era muy grande la reuerencia que tenia a los lugares sagrados, la que en el coro, en notable silencio, y deuocion, componiendo a los demas con su vista, teniendo siempre que se celebrauan los officios diuinos leuantadas las manos en alto, que muchas vezes me truxeron a la memoria las de Moyſes, que leuantadas leuantauan el pueblo, y cayendose, se caian. Y qual fue el remedio? el sustentarlās Aaron, y Hur. Que no bastan las manos de Moyſen para que el pueblo triun

fe, sin el ayuda de sus compañeros, ni las del Obispo muy leuantadas, quando sus hermanos no le ayudan en el mismo intento, y con los desseos mismos, de donde nacen las ruynas de las ciudades, de que seremos la culpa muchas vezes los subditos, que no ayudamos a los Prelados, y mayor los preuendados, que tienen el mismo ofrcio que Hur, y Aaron. Exodi.

Auiendo seruido a su Magestad en muchas cosas, vna sola suplicó de merced, que fue vna gran parte del braço de San Torquato, primer Obispo de Guadix, donde la colocò con muy gran pompa, concurso del pueblo, y solenissimas fiestas.

Y olvidando otras muchas deuociones, que tenia, no puedo vna muy digna de ser imitada, que antes de acostarse a campana tañida llamaua a su sala toda la gente de su casa, y de rodillas dezia el mismo la letania de la Iglesia, con sus oraciones, y preces, y hazia examen de su conciencia, como para morirle, y en el sueño, y tinieblas de la noche (hermanos dela muerte) considerando la suya, disponiendose para ella, y hallándose dispuesto dezia en voz deuota y clara. *In manus tuas Domine commendo spiritum meum.* Admirable exemplo de lo que deuemos hazer, milagroso ensaye para la muerte. Santo Scenocephalo, que cada dia se exercitaua en ella, para tener la feliz que tuuo. Y quien desseá que la suya lo sea, imitele en esto, piense que cada noche sera la vltima, dispóngase para morir en ella, haziendo cuenta que es la cama el sepulcro, las ropas della, que cubren el cuerpo, las funerales mortajas, y capas de tierra que nos tie-

nen de cubrir, y guardar el sueño hasta que nos despier-
te la trompeta final que amenazò a Hieronymo, y po-
blò de penitentes los paramos de la Tebayda, y desier-
tos de Nitria. Gran remedio la continua memoria de la
muerte.

Pero ya me llama el Sanir de la limosna, virtud pro-
pria de los Obispos, que faltandoles, todas les faltan, y
teniendola, en los ojos del mundo, ninguna dessean,
muy estrecha, y muy grande es la obligacion que to-
dos los preuendados tienen de dar limosna, mayor de
la que imaginan muchos, y mas rigurosa de la que to-
dos piensan, pues la cuenta de estos bienes la tiene de to-
mar el dueño dellos Christo, que le costaron su san-
gre, y el padre que con la suya ganò la hazienda, mu-
cho siente que la juegue, o desperdicie el hijo, o que el
mayordomo la pierda, o malbarate.

Qual pues es la regla en el gasto de estos bienes Ec-
clesiasticos? la buena Theologia, y los santos enseñan,
esta, que tome el Ecclesiastico todo lo necessario para
el sustento, y neccessidad de su persona, y de la familia,
y criados, que requiere su dignidad, con moderacion, y
templança, y todo lo demas es de Dios, y deue darlo a
su Magestad en los pobres, o en pias obras. Declaran
nos esto muchos dichos de santos Obispos, y doctores
de la Iglesia, ponderando, y encareciendo estas obliga-
ciones, pero olvidandolos en este punto simbolica, y
encubiertamente, nos dixo las mismas el celestial Es-
pofo, hablando con sus Ecclesiasticos, comparandolos
ya a los dientes vnidos, blancos, limpios, y a las ouejas
esquiladas, y luego dize que son el coraçon, o las en-
trañas de la Iglesia, y como vn monton de trigo cerca

Simile.

Cantic.

do. de lyrios. Los diētes la comida parte, pero tomado lo
necessario, lo demas dexa al cuerpo, las ouejas cōtetas cō
la lana bastate, la demas da a sus dueños, entediendo q̄ de
alçar se cō ella, les seruirá de daño de su vida, y de embara
ço quādo huyē del lobo: A ssi los Ecclesiasticos q̄ son el
coraçō, y las entrañas de la Iglesia, nō bres de piedad, y a
mor, pero ni el coraçō se alça cō la sangre del calamo de
recho, tomando la necessaria, y dādo la demas a las arte
rias, y venas, ni el yzquierdo cō los vitales spiritus, repar
tiēdo los por todo el cuerpo: Ni el estomago echa las lla
ues a la comida, antes auendola cozido, y guisado, la co
munica a las demas partes, y si se q̄dase cō ella, reuētaria
en pena de su dureza: Aplicado esta esto, no ay necessidad
de mas glosas, dōde es folia letra. Pero apūto el exēplo del
primēr Ecclesiastico de la Iglesia, q̄ encerró la limolna de
los pobres en el colegio de Christo q̄ rebēto por medio,
y eayōrō las cruēles entrañas en el suelo, en castigo de su
pecado. Y no me admira tātō esto, quātō de q̄ no tenien
do eserupulo los sacerdotes, y efermas de quitar la vida a
Iesu Christo, le tuuierō muy grande de encerrar en el era
rio el dinero q̄ les boluio Judas, diziēdo. *Nō licet mittere
in corbonā quia pretiū sanguinis est.* Pues q̄ hizieron del
cōsillo intro: Cōprātō del vn cāpo, para sepultura de los
peregrinos. Pues si teniā por negocio graue, encerrar el
precio de la sangre, aunq̄ fuēse en el tesoro publico del
tēplo, porq̄ era precio de sangre: cō quata mayor razō po
demos dezir del dinero, y trigo de las retas Ecclesiasticas
q̄ ganō, y cōpro Christo cō su sangre. *Quā acquisiuit san
guine suo, nō licet mittere in Corbonā quia pretiū sanguinis
est.* No cōuiene guardar el trigo mucho tpo, ni ateforar
el dinero, si no emplearlo luego en pias obras, o en el re
medio de los pobres. Veys al tenorēs la obligacion.

Cantic.

El como cūplio cō ella nō santo Obispo, veamos, y oygamos cō ojos de la passionados, y justos oydos, y no cō sultemos el vulgo inconsiderado, ni el cabildo de los pobres q̄ aquel es ciego, este siēpre quexoso por mas q̄ les dē: y aunque repartio Lorego cō manos tā santas, como liberales, todos los tesoros Romanos en los pobres, no en tiēdo quedarō todos satisfechos, antes algunos quexosos y no le faltarō al grā Pacilino aunque se dio a si mismo en limosna a la viuda, ni a el el santo Juan el limosnero, por mas que se auētajo en esta virtud. Y assi no deuemos en nō caso tomar el voto de los pobres, sino a la verdad a la razō, a lo q̄ vimos cō los ojos. Y me parece q̄ fue vno de los Pastores mas medidos cō la ley Euāgelica de la limosna q̄ auemos visto en nra edad: lo qual prueuo assi.

Lo primero, por q̄ su casa era la mas limitada q̄ yo è visto de Obispo, pues aun no llegaua a la de algunos preuēdados de otras Iglesias. Seis pajes, quatro capellanes, otros tātos criados, vn secretario, vna mula, y no le conocimos coche, ni carroza, ni cauallos, ni maestre sala, ni veedores, ni cauallerizo, como lo tienen otros de menos renta.

El menage de su casa era de vn clerigo mediano, no tuuo colgadura ninguna en las paredes, no baxillas ni aparadores ricos, no reposterias abundates, vnas sillars ordinarias, vno ó dos bufetes pobres, y desnudos, vna camallana, y humilde, sin que jamas permitieffe que le pusiesfen a los pies della vn tapete, ni en su aposento, ni sobre mesa, ni carpeta en vn bufete: este era el aparato de su casa, confusion de muchos Ecclesiasticos, y de algunos religiosos.

El vestido de su persona llano, y humilde, y muchas vezes le vimos el roquete viejo y roto, y el interior, mas de religioso pobre, que de rico Obispo.

La comida tã tãp'ada, y tassada, q̃ comiẽdo en su mesa, en ocasiõ de cõbite, me quede muchas vezes admirado, y edificado, mezclãdo siẽpre en ella conuersaciones graues, y platicas religiosas, libre de los bufones, truhanes, y musicos, que son las harpias de semejantes mesas, quando en ellas no se guarda el decoro que en esta.

Lo segũdo, no atesoro la hazienda, para deudos, ni parietes suyos, aquiẽ nunca dio cosa notable, diziẽdo que la renta del Obispo era de pobres, lo qual sabemos euidẽtemẽte. Ni dio rãtas a criados, ni amigo, que los vemos oy pobres. Finalmente no gastõ jamas en cosas de su gusto, o de entretenimiento; ni en ninguna otra que no fuesse muy justa, y santa.

Luego quanta renta tuuo en 33. años, q̃ fue mucha, la gastõ en limosnas, y obras pias? luego cũplio cõ su obligaciõ colmadissimamẽte? tomãdo lo necessario cõ templança, y moderaciõ nũca vista, y dãdo a nuestro seõor todo lo demas, que su Magestad le dio. Y porq̃ algunos imaginã q̃ son limosnas solamente las q̃ por menudo se dã al pobre, a la viuda, a la dõzella, al huerfano, y q̃ en estas deue el prelado emplear sus rãtas, calificãdo por ellas de limosnero a quiẽ las haze, y de lo cõtrario aquiẽ le faltã. Digo respõdiẽdo a su imaginaciõ, y argumento, q̃ dos generos de obras pias ay, vnas perpetuas, otras de presente, y ambas muy agradables a Dios, y en ambas pueden, y deue los prelados emplear sus rãtas. Fũdar vna casa de religiõ, gran limosna es, renta perpetua para rescate, de cautiuos, casamiento de huerfanas gran limosna es, fundar collegio, donde estudianten pobres, y virtuosos estudianten, y siruan a la Iglesia gran limosna es. Y en ambas obras de piedad vemos q̃ empleo su haziẽda nro santo Pastor, y olvidando las ordinarias, y comunes limosnas, y las

muchas extraordinarias q̄ daua continuamēte, q̄ no son de menos estima en los diuinos ojos, por auer sido en se- creto (eodicio p̄testa por Christo, para q̄ la limosna sea prouechosa. *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua, ne elemosina tua sit in abscondito.* Muy gr̄ limosnero fue el q̄ empleo en obras pias perpetuas, mas de ciēto y treinta mil ducados, y el que dexò a Malaga quarēta y cinco mil ducados, gran limosna fue: el q̄ fundò vn colegio para estudiantes Theologos pobres, que situò a la Iglesia: La mosnero fue, el que dexò vn monte de piedad, de veynte mil ducados, remedio de las necesidades de los pobres; limosnero fue el que fundò capellanias, y dio muchas limosnas en grueso en los lugares, y collegios dōde se erio limosnero fue. Y el q̄ tuuo la casa mas moderada de Obispo, q̄ auemos visto, tã tēplada mesa, tã religioso menaje, y que a nadie dio la renta sino a pobres, y obras pias muy gran limosnero fue.

Y assi me parece que pudo dezir en la muerte. *Ego ante sicut oliua fructifera in domo Dñi: speraui in misericordia Dei mei.* Murio en esperança, y su Dios que es Christo podemos entender q̄ le llamaria del Sanir, dandole la segunda corona, diziendo. *Veni coronaberis, &c.*

Psal. 51.

Pero subamos al vltimo monte Hermo, y cōcluyamos con n̄ro discurso q̄ es Malaga, de dōde bold al defcanfo. Hermon quiere dezir, cosa cōsagrada a Dios, toda de su Magestad, que tales deuemos ser los sacerdotes, y mucho mas los Obispos. La misma palabra q̄ en el Hebreo significa Nazareno, significa santo, terminos conuertibles. Y de que manera auemos de ser? Jeremias responde ponien donos delante de los ojos el catalogo de las virtudes, que deue tener vn sacerdote, y temo q̄ es el interrogatorio de nro processo en el iuyzio diuino, y nunca lo leo, ni predi

29
co sin temor, y espanto. *Candidiores niue, ni tidiore, lacte, rubicundines ebore antiquo, saphiro pulchriores.* En la me-
ue hallo pureza, en la leche exemplo, en el marfil encarnado
caridad, en el saphiro vida de cielo. La primera pregunta
le hizo vn angel, a mi santo glorioso Francisco, caminan-
do a las ordenes de Mussa, mostrandole en vna redoma
cristalina agua de nieu, diziédo q̄ tal pureza pedia en el
alma el sacerdocio, y no imaginandola en si el humilde
Serafin del fuelo, se quedo en el grado de Diacono. Tem-
roso testigo en el tribunal del cielo en la primera pregun-
ta, y de las demas no hago alarde, porque hablo con quié
sobra esta luz para el entendimiento. Y porque veamos
estas propiedades en nuestro santo Pastor.

Santo Nazareno mas limpio que la nieue, en castidad,
y pureza, honestissimo, y amicissimo de castos, que cō su
vista pegaua honestidad, muy recatado, no solo de mugé-
res, pero de sus mismos criados tanta verguença, y empa-
cho: no admitiendo en su enfermedad remedios donde
vuiessen de llegar manos que no fueran de hombres, y an-
tes de desnudarse, quando se acostaua, mandaua salir fue-
ra del aposento los criados, quedando solo, siendo varon
de tanta edad.

Y sien el resplandor de la leche, conocemos el exem-
plo, muy notable nos le dio siépre, en sus ojos, semblante
y persona, y mayormente en su lengua, hablando bien de
todos, y no gustando, ni permitiendo, que en su presencia
se hablasse mal de alguno.

Encendido en caridad fue el marfil antiguo que quã-
do mas anciano estamas encarnado, assi nuestro santo O-
bispo, tan lleno de años, como de caridad para con sus
enemigos, en que fue muy raro exemplo, sufriendo con
muy gran paciencia notables agrauios, y de alguno fuy

yo testigo, y solia dezir por gracia, con el ayuda de Dios, le era tã facil perdonar grãdes agrauios, como comerse dos guindas, padecio graues persecuciones, agrauios testimonios, y calũnias, sin jamas vengarse, antes recibia con los braços abiertos a sus enemigos, y entendiendo q̄ alguno lo era suyo, daua muchas traças para reconciliar se con su hermano, como dixo Christo.

Notable señal de predestinacion promulgada del cielo, y anunciada a Dauid, por boca de su enemigo Saul, mouiendo su lengua la verdad diuina, quando le concedio la vida en la cueua, le dixo a Dauid, que desde vna roca le suplicaua por la paz. *Et nunc quia scio, quod certissime regnaturus sis.* Pues porque mas lo sabeys en este pũto que en los demas? porque me perdonò, y quien perdona reyes, reynar tiene. Y la misma felicissima ventura le podemos dezir a nuestro rey, y coronado sacerdote perdonador de sus Saules. *Nunc quia scio, quod certissime regnaturus est.* Coronado de gloria eterna por auer perdonado a sus enenigos,

Mereciendo ser trono de safiros del mismo Dios, que de ladrillos de barro los labra, trono como el sol en vida, alũbrando sus montes, y franqueãdo su lũbre a todos. *Et sicut luna perfecta in aeternũ.* Luna en muerte de quien el sabio dixo. *Mirabiliter crescens in consumatione.* Que se acaba para nacer de nuevo: assi esta anima dichosa en el O rizonte mortal se puso, para nacer en el inmortal, y eterno, donde es trono de Dios, y tabernaculo de su gloria. Sagrado Aaron, que lleno de gracias llouia la abundancia dellas, en sus sacerdotes, y hijos, franqueando con tanta liberalidad los dones, y grados a todos. Y auiendo yo recibido de sus sagradas manos el de Euangelista, y predicador, que indignamente tengo, muy gran dicha mia es, q̄

buelua oy agradedido al mar de dōde mand. Que quādo el hinchado Gāges, y el dulce Tajo, y el vſano Guadalquivir ofrecē entributo al Oceano mares de cristalinas aguas. La fuétezilla humilde, q̄ de las espaldas de Gibraltar se despeña, ofreciendo en el muelle su corriente escafa, quāto deue paga, pues da lo que deue. Aſſi al inmenſo Oceano de tus grandezas, ſanto Obiſpo, y Padre nueſtro, grandes rios de eloquencia an llegado vſanos, pagando ſu feudo, pero yo a las orillas del mar de Malaga, y de tus virtudes las aguas pobres, y cortas, humilde ofrezco, pobre dō pero de voluntad rico. Y toda eſta ciudad nobiliſſima, y antiquiſſima, no menos ſentida con la perdida de tal Padre, que vſana de ſer tu hija, te honra, y ſirue en general ſentimiento, en lagrīmas, en ſacrificios. Y ſi a los de labes Galaad que enterraron a Saul, les dixo Dauid. *Benedicti vos a Domino qui feciſtis miſericordiam hanc cum Domino vſtro Saul, & ſepeliſtis eum: & nunc retribuet vobis Dominus miſericordiam, & veritatem; ſed & ego reddam gratiam eo quod feciſtis verbum iſtud.* Pues ſi les promete Dauid a los de Galaat grande premio de Dios, luego de contado por auer hecho las honras de ſu Rey, aunque enemigo del cielo, y reprobado de ſu Mageſtad, con quāta mayor razon podre yo ſeñores deziros la buena ventura. *Benedicti vos a Domino.* Prometiendo de la liberalidad diuina, muy colmados premios. Y tu o ſanto Paſtor, y ya abogado nueſtro, goza para ſiepre de la corona inmortal premio de tus heroycas virtudes, beue del rio de la vida de los deleytes eternos, pero *Deriuentur putei tui foras;* comunica las aguas de tu interceſſion a los que oy an celebrado tus honras, y a todos tus hijos muchos dones, y gracias.

2. Reg. 2.

Goza de la paz soberana premio de la guerra, en que acabaste la vida, libre de la guerra mortal de los malos, despues de la paz fingida.

Gran gusto dio al cielo el teatro de tus vitorias, ganando con ellas la palma, la mortaja de paz, y los brazos de Christo, en que diste tu espíritu. O mil veces bienaventurado, que ganaste el ancora de la esperança, con la continua memoria de la muerte, con la caridad, y limosna, llegando a la muerte muerto. Subiste al monte Libano del impireo, de los tres montes de tus tres Iglesias, del sagrado Amanna, a recibir la corona de la mano del Padre eterno, premio del officio de Padre, de tu fé, y doctrina. Volaste del Sanir a los pies del Hijo, que coronò tus sienas de laurel, y oliua, paga de tu deuocion, y limosna. Partiste del Hermon todo consagrado a Dios, mas blanco que nieve en castidad, mas resplandeciente que la leche en el exéplo, mas encendido en caridad que el marfil, artificio, mas hermoso que los safiros, para ser trono de la grandeza de Dios, sol en vida, y luna en muerte. Aaron santo de cuya sagrada cabeça llena del rocío del cielo, muy justo es que lluevan sobre tus hijos dones, fauores, misericordias, gracias, prendas de la gloria: de que gozemos para siempre jamas.

LAVS DEO.

[Faint, mostly illegible text at the bottom of the page, likely bleed-through or a second column of text.]

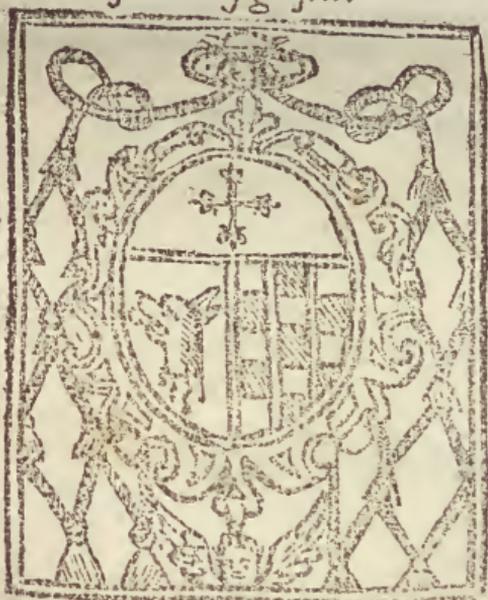
SERMON

QUE PREDICO EL

P. M. Fr. PEDRO DE ESCOBAR, PRIOR
del Conuento de Santo Domingo el Real de la ciudad
de Malaga, en el cabo de año que hizieron sus dos Cabil-
dos Ecclesiastico, y Secular, al Ilustrissimo, y Reue-
rendissimo señor don Iuan Alonso de Moscoso
de buena memoria, Obispo que fue de la
dicha ciudad.

*Dedicado al D. don Iuan Arias de Mos-
coso su sobrino, y Dean de la dicha
Santa Iglesia.*

A



Impresso con licencia, en Malaga, por Iuan Rens.
Año de 1616.



Imprimatur

POR comission del Señor Don Fernando de Mena Arcediano de Carrion, Dignidad en la Santa Iglesia de Palencia, Prouisor general eneste Obispado de Malaga, é visto, y con atencion leydo el Sermon que el Reuerendo Padre Maestro F. Pedro de Escobar Prior del Conuento de santo Domingo el Real desta ciudad, predicó en el cabo de año, y honras que en esta santa Iglesia de Malaga se hizieron a su Señoria del señor Obispo don Juan Alonso de Moscoso, meritisimo Prelado deste Obispado, que esta en gloria, y no solo no hallo en el cosa contraria a nuestra santa Fé Catolica, ni opuesta al comun parecer de los santos Doctores, ni disonante a las buenas costumbres: pero antes doctrina muy cierta, sana, y prouechosa, con que ensena a los oyentes quan importante sea la preparacion para la muerte, y esto con mucha erudicion de lugares de la santa escritura, admirablemente declarados, en que el autor muestra la grandeza de su ingenio, el gran caudal de sus letras, como hijo de la Religion que professa, y por lo dicho sera muy conueniente se imprima, para que todos gozen de tan buena doctrina. En Malaga a 33. de Octubre, de 1616. años.

El D. Diego de Trexo.

Diego de Trexo

El Doctor don Fernando de Mena
 Arcediano de Carrion, y Canoni-
 go en la santa Iglesia de Palencia, Pro-
 uisor, y Vicario general en la Sãta Y-
 glesia, ciudad, y obispado de malaga
 por su S. Illustr. dõ Luys Fernãdez
 de Cordoua Obispo de la dicha ciu-
 dad, y su Obispado del Cõsejo del
 Rey nuestro señor, &c. Por la presẽ-
 te doy licẽcia a Iuã Rene impressor
 de libros, para q̃ por esta vez impri-
 ma este sermon. Dada en Malaga a
 7. dẽ Nouiembre, de. 1616. años.

D. Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.
Dionisio Maldonado secretario

Al Doctor don Juan Arias de Moscoso, Dean de la santa Yglesia de Malaga.

ENS. O me bizierra nadie dexar sacar de nuestra celda este borron, del Sermón que prediqué en el cabo de año, que hizieron los dos Cabildos desta ciudad, al Illustrisimo señor don Juan Alonso de Moscoso, no de V. m. en la Carredal, si las cadenas fuertes de las obligaciones, que este insigne, y Real Convento, y yo le tenemos, no le sacaran della con fuerza, y violencia. Quebrallas no es posible que sean fuertes, no acudir al gusto de V. m. que pide este borron ingratitude, estoruar que no procure, y procuremos los de nuestro habito, se sepa por todo el mundo con qual santo nombre, y muchos aficionados queda en el señor Obispo, que Dios aya, no es razon. Pruena esto ser assi, el ver, que no solo en las ciudades de sus tres Obispados, en que fise promovido, le hizieron quando murio exequias solemnisimas, con sermon de sus alabanças (de que andan muchos impressos) sino aun tambien an hecho algunas cabo de año, como en otros al santo Rey Josias, lo replicaron los

cantores, y cantoras del pueblo de Dios, y aunque
 dà sentimiento para que siempre le lloren los parti-
 culares de Malaga, y en particular este sobredi-
 cho Conuento, que en memoria de esto le establez-
 ca un aniversario perpetuo, que comiença deste año
 como a su beneficiador singular. Por lo dicho dexo
 poner en manos de V. m (que tã señor es desta casa
 y con tan singular amor, y obras la fauorece, como
 heredada de su tio) este papel (temeroso no lo imprima)
 y solo le doy para que corrija la plana, y fauorezca
 el dicipulo, con protestacion que debaxo de tã
 illustre sombra me atrevere a sacar en publico otros
 trabaxos mas lucidos, que pretendo. Cuya persona
 guarde nuestro Señor, &c. Deste Conuento de San-
 to Domingo de Malaga.

Fr. Pedro de Escobar.

29

T H E M A.

Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit uiuet. Ioannis. 11.



UNGRAN CONFESION se ve vn Predicador como yo en ocasion semejante, para componer dos cosas, que oy juntas se nos representan, para parecer impossibles. La vna es, celebrar las exequias, y honras funerales; y cabo de año del Illustrissimo y Reuerendissimo Señor D^o Juan Alófo de Moscoso (de buena memoria) Obispo que fue desta ciudad de Malaga: auendolo sido primero de Guadix, y despues de Leon, y promouido al Arçobispado de Santiago, aunque no lo acepto. Y halló que en vida fue insigne Maestro de la doctrina Catolica, gran defensor de las verdades de la Fe, siendo Catedratico de Theologia en la Vniuersidad de Alcalá de Henares, reformador de las costumbres, enemigo acerrimo de los vicios, amparo de la virtud, y virtuosos, muro de las Religiones todas, honrador de doctores, y apoyo de huerfanos, y finalmente, padre verdadero de la patria, y pobre della. Y es la otra ver, que del y de los tales dize Dios, Apocalip. 2 *Vincenti dabo edere de ligno vite quod est in paradiso.* Al vencedor

(vamos por quien supone este datiuo) Va hablando Dios con las personas en quien confieren las calidades dichas, y es en su nombre, con el Obispo de Epheso *Scio spera tua, & laborum, & patientiam tuam, & quia nos parasti, & dixerunt ad nos, & ieritifices, qui se dicunt Apostolos esse, & non sunt, & inuenisti eos, mendaces & patientiam habes & sustinisti propter nomen meum, & non defecisti, tue dezir. No te me escóden Obispo sus buenas obras. Los trabajos en reformar costumbres. La paciència en sufrir los malos. El dretos quod disto ad os buenos. El disfauor a los verdaderos hypocritas, que se llaman Apóstoles, y no lo son. El ser amparo de los que poco pueden, por mi Santo nombre; *Et non defecisti*, lleuaste esso hasta el cabo, perseverando toda la vida que tuuiste, (quotes particularissimo priuilegio y fauor de Dios) Con estos habta el *Vincenti* que deziamos, porque como es de aqui S. Ambrasio *Vincere*, es perseverar toda la vida en las obras dichas, y otras semejantes, y a este tal lo prometo. (Uizé Dios) comera del arbol de la vida, que está en el Parayso, con el qual se adquiere perpetua immortalidad, sin miedo de morir. Pues júta en el Señor Obispo (de quien tratamos) todas las condiciones dichas, por casi espacio de nouenta años que vivio, y otras mayores, y ver que al parecer no le cumple. Dios su promesa, y que no le di de el Arbol de la vida, qual deuia tener para autoridad de la Iglesia, luz del mundo, honra de sus parientes, y entibo de los pobres, parece que me pone suspenso para auerlas de partir, pero toda esta impossibilidad, nos la quita las palabras que é propuisto por fundamento deste ser*

sermon, en que promete Christo N.S a Martha, y en su nombre a todos los que creyeren en el con Fee-
uia, que aunque mueran comeran del arbol de la vi-
da, para cuya explicacion tengo necesidad de la gra-
cia del Espiritu Santo, pidamosla por intercesion de
la Virgen, diciendo Aue Maria.

DE tres suertes de enemigos haze mencion el Apo-
stol S. Pablo (de quien Tertuliano, escriuiendo
contra Marcion dize, que la espada que desenuayno
contra la Iglesia de Iesu Christo, troc6 en pluma con
que la defendio.) En la carta pues primera, que escri-
uio a los Corintios en el capitulo quinze, haziendo
memoria de las tres suertes de enemigos, conuiene a
saber, los infieles, los demonios, y vltimamente la
muerte (que es la mas cruel de todos) dize asy: *Opor-
tet autem illū Regnare donec ponat omnes inimicos sub
pedibus eius nouissima autem inimica destruetur mors,*
aquella vniuersal, *omnes*, a todos los dichos tres com-
prende como a capitales, quiere dezir, Duratra este
Reyno visible de Christo, hasta que aya destruido to-
dos los principados, como son los infieles, potētados,
como son los demonios, todos los quales, como ene-
migos, pondra rendidos a sus pies, y vltimamente des-
truira y arruinara la muerte, como peor que ellos. Y
despues desto vendra el fin Todas las quales tres fuer-
tes de enemigos, si bien es que persiguieron a Christo
mientras viuio, y oy persiguen a los miembros de esta
cabeça, que somos los Christianos, c6 todo (sea el c6-
suelo) que tenemos, palabra de Dios que los emos de

*Tert. cōtra
Marc.*

1. Cor. 15.

de vencer, y rendir mediante su Fe, como Christo los vencio, y rindio.

Judic. 6.

Comproemos esta verdad, lo primero, de los infieles, para lo qual haze á proposito el suceso de los Madianitas contra Israel, de quien dize la escritura Judicum. 6. *Era ad instar locustarum innumera multitudo Hominum, & Camellorum, quid quid, tetigerant deuasantes.* Venian los Madianitas contra Israel como vna gran nuada de langostas, tan infinitos en numero, que no auia numero con que contar los, asolandolo todo, y destruyendolo, sin dexar roso, ni belloso. Por otra parte estaua el pueblo de Dios flaco, y temeroso *Fecerant sibi antra speluncas in montibus.* En los escondrijos, y agujeros de las peñas, en las cuevas de los montes se escondian los Israelitas de puro miedo. Y en esta ocasion, estando Gedeon limpiando vn poco de trigo en la era de su padre, (acto femeníl,) y dispuesto para huyr luego de Madian, le aparecio vn Angel diziendole así: *Dominus tecum virorum fortissime.* Sea Dios con vos fortissimo entre los varones. En que ocasion (pregunto yo) mas contraria, y adespósito podian venir tales palabras? si no es que se las dezia el Angel por ironia, y burla (como de hecho se dà en otros lugares de la escritura, de que otro dia tratare mas comodamente.) Porque estar vn hombre limpiando trigo, y estar tan dispuesto para huyr, y andar tan escondido por los agujeros

ros de las pñas, no tan solamente no es de gente fortissima, pero ni aun allega a ser fuerte, que quien no sabe resistir a enemigos, hazer rostro a trabajos, y morir por la patria, no merece esse titulo, y renombre. Con todo esto ver que segunda vez se lo dá el Angel, quando segunda vez repitio la palabra, al darle la conduta de capitan del exercito de Israel. *Vade, & in hac fortitudine tua liberabis Israel.* Se colige no lo dixo por ironia. Ane contentado siempre el parecer del gran Padre San Theodoreto, en la question doze sobre este libro, que proponiendo la misma duda, dize, que se verificó lo que el Angelle dixo en la fortaleza de la Fè, y no de la del cuerpo. *Et in hac fortitudine fidei liberabis Israel.* Era fiel Gedeon, y mas fiel que todos sus compañeros, aunque flaco, y temeroso (dize este santo) y lleuandole a Dios los ojos la fè, deste capitan, por ser entonces la mas excelente, no solo con verdad le da el titulo: pero tambien le manifiesta como la Fè de Christo, (que aun en el mundo no estaua) es poderosissima contra todos los infieles, y cierta su vitoria. Y ahondando mas esto hallaremos en su consecucion, que la señal que le pidio Gedeon desta vitoria al Angel se la dio en la Cruz, y sangre deste diuino Señor, que es en lo que consiste toda nuestra Fé, y la poca de los infieles. Fue el caso que lleuandole Gedeon al Angel en señal de agradecimiento, y sacrificio, vnos panes, y vna poca de carne cozida, el le mandó ponerlo todo sobre vna piedra, y tocandole con la con-

Theo. q. 12.

Isido. hic.

la vara que en la mano trata, salio fuego que confu-
mio la comida y sacrificio, y por el humo del fuego
se fue desapareciendo el Angel al Cielo. Alegoriza el
ro nuestro Arçobispo de Seuilla S. Isidro, sobre este lu-
gar, y dize. Que pensais que significò aquella piedra?
fino a Christo, como dixo S. Pablo. *Petra autem erat
Christus*, que significa la comida y sacrificio junto a
la piedra? fino nosotros todos, que cõ Christo somos
algo para ser sacrificados, y sin el no. Que significa la
vara que toco a la piedra? fino la Cruz de Christo q̃
toco a sus santissimas espaldas, de que salio tanta san-
gre, que significa el fuego que dese toque se enciende?
fino el encendido amor y fuego caliente de caridad,
que Christo nos mostro en la Cruz derramando su
sangre. Y que vltimamente significa el humo, por el
qual se desaparece el Angel? fino la obscuridad que
de tan gran misterio dela Fee auian de tener los infie-
les, con que auian de quedar vencidos. Quanto al
contrario sea la señal de la victoria nuestra, para que
se eche de ver, quan cierta la alcança Christo y sus
miembros contra todos los infieles.

Vamos a los segundos enemigos, que son los demo-
nios, y comprouaremos la misma verdad, de como
con la Fee salen vencidos. Echase de ver, en que no so-
lo es Capitan general en el cielo, sino en el suelo. Y co-
merç in lo delo primero, hallamos le vencio San Mi-
guel, y a todos los suyos con ella, ansi lo confirma el
Espiritu Santo, *Et ipsi* (hablando de los buenos An-
geles contra los malos) *Vincernit eum propter san-
guinem agni & propter verbum testimoni* La dificul-
tad esta en aueriguar, que significa aqui palabra de
tel-

Apo. 12.

testimonio Porque vencerle con esta arma al demonio y a sus sequaces, es grande bateria. Pero si juntasse mos este lugar con otro de s. Pablo ad Rom. daremos passo llano a esta dificultad. Sabeis que es palabra de testimonio? es la palabra de la Fee que predicamos. *Hoc est verbum fidei quod predicamus.* Con esta espada en la mano peleamos todos, y peleo. San Miguel, con ella le vencio, y le vencemos, y lo que passa en el Cielo, passa tambien en el suelo, como se lo dio muy bien a entender Christo a sus dicipulos en dos ocasiones. La primera, quando no pudiendo lançar el demonio del cuerpo de vn muchacho lunatico, le respondió a su queixa *O generatio incredula, & perversa quo usque ero vobiscum? quo usque patiar vos?* Pondera este lugar san Remigio, y san Geronimo, y afirman que la culpa de no lançar estos el demonio era por ser ellos infieles, por que de otra suerte no les respondia Christo a proposito, llamandolos infieles *O generatio incredula.* Como si dixesse, no veys que estays desarmados, para rendir, y sugetar vn enemigo tan valiente? tomad la espada de la Fé en la mano, que con solo enseñarfe la lo lançareys. Fue la segunda ocasion, la q̄ san Iuan nos cuenta en el cap 14 Auia dicho a sus dicipulos Christo la noche de la cena, la riza que auia de hazer en todos Satanas. *Ecce Satanas expetiuit vos vt criuaret. sicut triticum.* Y sin dexar la cabeça del Apostolado, le auia de hazer negar tres vezes al Redentor. Oyendo esto los Apostoles començaron a turbarse, y con razon, confiriendo, como podrian librar se de tan cruel enemigo, que pues vencia su cabeça se dauan ellos por vencidos. Consuelales el gran Maes-

ad. Rom. 10

Marci. 9.

Ican. 14.

tro, diziendoles q̄ no tiemblen, ni teman. *Nō turbetur
cor vestrum neque formidet.* No os puedo negar q̄ no
tiene las calidades v̄ro contrario, cō q̄ le pintò Job,
en el c. 41. *Corpus illius, quasi scuta fusilia cōpactū s̄qua
mis, se premētibus, &c* (A la larga las numera Job, y
las podrá ver el curioso) con todo esto prosigue Chri
sto lo véceres, si tomays la espada de la Fé en la ma
no. *Creditis in Deū, & in me credite.* Así lo dize san
Cirilo sobre este lugar, y concluye, q̄ sola ella es el ar
ma de vétaja, para q̄ véçamos al demonio, y lo trayga
mos a los pies. Habládo del tercer enemigo mas cruel
y mas tirano q̄ los otros dos, q̄ es la muerte, pues aũ
a Christo acometio, y vencio, lo que no hizieron los
dos primeros. Para poderle rendir, y sugetar a nues
tros pies, no ay cosa mas segura que aprouecharnos
de la propria Fé, como lo afirman las palabras que é
tomado por fundamento a la letra, y es lo pretendi
do de Christo, para remediar la poca que tenia Mar
ta. *Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit uiuet.* Co
mo si dixesse, cierto es a todos el morir, pero si de la
muerte se á de sacar vida, y de la ponçoña atriaca, y
della se á de alcançar vitoria, no ay mejor arma para
vencerle que la Fé.

S. August.
tract 29.
S. Iuan.

Pero es para ponderar aquella palabra: *Qui credit
in me.* De la qual hablando san Agustín en el tratado
veynte y nueue sobre san Iuan, en el sermón sessenta
y vno de verbis Domini, afirma, que siempre signifi
ca creer con obras, dignas de vn buen Christiano, y
y tales son las que con la Fé vécen a los enemigos di
chos. Ay muy grande diferencia, de los que cō Fé vi
ua de buenas obras firué a Dios, a los que no. Y esta
bien

bien exéplificada con la que ay entre Rahab mesone-
ra, o muger publica (que ambas a dos cosas significa
Meretrix) y los Gabaonitas, porque Rahab a quien
cuenta san Pablo entre los santos ad Heb. II. Halla-
mos que no tan solamente creyo, diziédo a los explo-
radores que el Dios de los era el Dios verdadero de
Cielo, y tierra. *Iosue. 2. Dñs enim Deus vester, ipse est
Deus in Cælo sursum, & in terra deorsum.* Sino que la
acompañò con tan grande caridad, que los escondio
para reseruarlos de la muerte (de que estaua echado
vando) y colgando las cintas coloradas de su ventana,
puso los ojos en la passion de Christo, que auia de
viuir en el mundo, y morir (como sienté aqui comun-
méte los Doctores) con que descubrio los quilates de
su Fé, que así como cò la sangre de Iesu Christo auia
de ser eila libre de sus enemigos espirituales. Ansi que-
ria por ella poner la suya al tablero, por librar los del
pueblo de Dios de sus enemigos temporales: pero los
Gabaonitas, si bien es que creyeron, pues se atreuerò
adezir a Iosue *Venerūt serui tui in nomine Dñi Dei tui
audiuimus enim fama potètie eius* Vño Dios à mouido
nros pies para veniros a hablar, el nos à acópañado
en este viaja, pero quié no se rédira a su potècia, cò to-
do hallamos no acópañarò està Fé cò obras buenas,
antes llenos de mentiras quisieron persuadir a Iosue
venian de lenjanas tierras, viniendo de las cercanas,
y que mucho vengan con esta ilusiò, quié viste, y co-
me ran a lo viejo como ellos vestiã, y comiã, indicio
del viejo hõbre q dentro de si trayan, de qué manda
el Espiritu Sãto nos despojemos. *Espoliantes veterè ho-
minè,* &c. Y así los fines dellos fuerò diferètissimos,
el

Heb. II.

El de Rahab milagroso, que muriendo viuió: per los
Gabaonitas, desdichado pues que muriendo, murierón
en todo. Rahab por su Caridad, y Fé, gozó de mil pri-
uilegios, y exempciones, que la menor de todas fue,
ser libre en la muerte temporal, en la entrada de Geri-
có. Merecio mas, desposarse con el Principe Naafon,
que era del Tribu de Iuda, y por el consiguiente, a-
guelo ascendiente en la linea de los de Iesu Christo
Señor nuestro. De todo lo qual no tan solo no goza-
ron los Gabaonitas, antes de perpetua infame pena,
como ser açacanes, y palanquines del templo. Mora-
liça esto con grande elegancia nuestro Isidoro el His-
palense en este lugar al proposito, y concluye su ma-
teria así *Hi sunt qui credunt nihil tamen deuotionis ha-*
bent in moribus tales enim non consequenter vitam eter-
nam quia non eis promittitur. Vea cada qual (supuesto
esto) si es del vando delos de Rahab, o del delos Ga-
baonitas. Y segun esso espere premio, o pena, vida, o
muerte, ser vencido, o alcançar victoria: que la fe que
se acompaña con obras santas, que son las que tiene
firmeza y ser en la presençia de Dios, tendrán premio
auentajadissimo, victoria contra todos sus enemigos,
vida enel alma. aunque mueran enel cuerpo. *Qui cre-*
dit in me etiam si mortuus fuerit uiuet. Pero por el con-
trario, los que no las hazen tales, sino transitorias, y
de ningun valor, ellos tendran pena, y muy gran pe-
na Vencimiento de sus contrarios, y muerte eterna,
despues dela muerte corporal. Con gran gallardia cō
firmó esta sentencia Iesu Christo nuestro bien, por
S. Iuan enel capitulo quinto, diziendo así. *Et proce-*
dent qui bona fecerunt in resurrectionem uitae qui uero
malae

mala egerunt in resurrectionem iudicij, Procederan (dize Christo) esto es, passaran adelante en la resurección, (quitado el estoruo dela muerte temporal, que auia estoruado la carrera) y profiguendo se hallara, que los que hizieron obras estables y de dura, que en la presencia de Dios tienen ser, ellos se leuantaran para viuir, aũ que ay an muerto. Pero los que obras transitorias y perecederas, resucitaran para boluer a morir. Que atendiendo a significar estas dos suertes de obras, y estos dos linages de personas que las hazen, troco de industria las palabras, dando el verbo, *Fecerunt*, a los bucons, y el otro *Egerunt* a los malos. Porque la diferencia que ay entre *facere*, y *agere* (como noto el Philosopho en mil lugares, principalmente en el sexto dela Metafisica capitulo primero, donde dize, que *facere*, es hazer vna cosa durable, como casa, mesa, escritorio: *agere*, es hazer otra cosa que espira con la mesma accion, como tañer catar, y passarse, y otras obras delos sentidos (que por esso se llamaron acciones) diziendo pues que los justos obraron bien con la Fé, usaron de aquel verbo *fecerunt*, porque estos tales, que como Rahab hazen obras de caridad, tienen el fruto que no se acaba, antes sigue a la eternidad del que las hizo. Y para dezir que los pecadores viuieron mal, echo mane del otro verbo *egerunt* porque el fruto dela obra viciosa, como la de los Gabonitas, espira con el deleyte del pecado, como cosa sin estabilidad ni firmeza, y assi no queda della si no muerte y confusion. Y aun para ahondar mas esto, me es a proposito la duda, que de muchos Doctores e visto propuesta, y es, que la causa que auiendo sido tan solenes las honras de Moysen, y las de Aaron su hermano,

Cic. susc. c. 3.

S. Augu. lib.
2. de Ciuita.
c. 2.

D. Hieroni.
Epist. 25.
Isida. num. c.
19.

de las que hizieron a Eleazaro, y Iosue sus successores, no se haga mencion en ninguna parte, y las lagrimas que faltaron en la muerte destes dos, no falten en los primeros, que Ciceron en las Tusculanas cap. 3. nota por cosa singular las pocas de Niobe a quien fingieron de piedra, por el silencio que tuuo en el dolor. *Et Niobe fingitur lapidea propter eternum in luctu silentium.* De que parece queda comprouado con quanta razon deuian ser lloradas las muertes de todos quatro; y publicamente honradas, como lo fueron las que a falta de hombres hizieron los Angeles a Lazaro pobre, y mendigo, de quien dixo san Agustin aquellas graues palabras, en el lib. 1. de Ciuitate cap. 12. *Praeclaras exequias in conspectu hominum exhibuit purpurato illo diuiti turba famulorum, sed multo clariore in conspectu Domini, vlcerofo illi pauperi, ministerium prebuit Angelorum.* Pero a esta duda satisfaze el glorioso padre san Hieronymo, en la epistola veynte y cinco, a quien acompaña san Isidoro, en los comentarios, sobre los Numeros, en el capitulo diez y nueue, y dan ambos la verdadera razon desta diferencia, muy parecida a la que acabamos de dezir entre Rahab, y los Gabonitas justos, y pecadores, y los que con Fé hazen obras de firmeza, y ser o los que no. Dizen pues, que la causa fue auer muerto Móysen en el camino de la tierra de promission, y Iosue la tierra adentro, porque es tan justo tener lastima al que muere en desierto, como embidia al que acabzen su descanso. De donde infieren que muriendo desterrados los hombres en tiempo de la ley antigua, era forçoso enterrarlos con

gran

grandes llantos: pero en el del Euangelio, y ley de gracia, en que mueren abierto el Parayso, y conquistada la gloria, antes les son deuidas demonstraciones de contento, por lo qual a los muertos Euangelicos, no les dá la escritura las lagrimas que a los legales. Ni á Iesue figura de aquellos les haze las exequias funerales que a Moysen, que lo fue de los otros. Oygamos sus palabras que son milagrosas. *Nequeo satis, scriptura laudare misteria, & diuinum sensum in verbis, licet simplicibus admirari quid sibi velit, quod Moyses plāgitur, & Iesus nabo, vir sanctus sepultus inuenitur, & tamen fletus, non scribitur: nempe illud, quod in Moyses, id est in lege veteri sub peccato Adam, omnes tenebantur elogio, & ad inferos descendentes, consequenter lacrimae prosequuntur, in Iesu vero, id est, in Euangelio, per quem paradysus est apertus, mortem gaudia prosequuntur.* Y esso proprio digo yo aca en nuestro caso, que estas lagrimas es justo que aya, por los Gabaonitas, y otros tales, que no acompañando con la fe buenas obras de seruicio a Dios, muriendo en el cuerpo, murieron en el alma. Como al contrario es justo tener embidia, y enjugar las lagrimas, por los q̄ como Rahab creyende obraron obras santas: porque esos tales vénen a sus contrsarios, y caemigos, y con tales armas los ponen a su pies, y si bien es que mueren en el cuerpo viuen en el alma. *Qui credit in me etiam si mortuus fuerit uiuet.*

Toda esta doctrina bien a lo claro habla del sugeto de quien oy tengo de tratar en esta oracion funebre,

Prob 5.

que es del señor don Iuan Alonso de Moscoso de buena memoria, que Dios aya, cuyas buenas obras le están alabando en las puertas de la ciudad. *Laudem eam in portis opera eius.* Como a las imagenes milagrosas, las muletas, grillos, y cadenas, la engrandecen en las puertas de las Iglesias, y no queriendo entrar muy adentro en el alma de nuestro santo Obispo, ni tratar de las virtudes excelentes de que fue calificado, sino quedando me en las puertas de los sentidos, hallaremos virtudes en el, para poder acabar esta oración muy en exéplio de todos, la Fè con que las acompaña es tan notorio, que no vuo ocasion, ni dentro de su Iglesia, ni fuera, ni de su officio, ni del ageno, ni en este Obispado, ni otros dos que tuuo primero, en que no se declarasse. Y si del Rey Ioakin dize la Glosa 2. Paralip. 36. (tenga la verdad que tuuiere) que quando le fueron a labar después de muerto (segun el vfo Mosayco) hallaron en su cuerpo tantos sellos, quanto idolos auia adorado en su vida, q̄ aun muerto quiso Dios dexar selladas sus malas obras indicio de su mal fin. Claro es que por el contrario parecieran muchas de las buenas que obró nuestro santo Prelado, asì de virtudes Theologales, como en el resto de las demas, indicio de su buen fin, y vida que goza eterna, y dexando de tratar de su grande humildad exéplificada en mil ocasiones, en particular de la que hizo en Baça (ciudad de su Dioçesi) con vn Preuendado della, que rehusando vestirse con el a los Pontificales, el santo Prelado se le hincó de rodillas, y echó a sus pies, para componer algun tanto la soberuia del subdito. Como hizo Dauid saltando delante del Arca del testamento, en señal de la humildad grande de su cora-

çon

2. Paral. 36

çon, y para componer los ojos altaneros de su muger Micol, de quien dize sa. Ambrosio en el libro tercero epist. 30. que por darse desto por muy ofendida la castigo Dios con pena de esterilidad, p.rra que non acieffen della Reyes soberuios, que preciassen mas el pundonor del fesso mundano, que la obediencia que deuë a Dios y a sus leyes. Con la qual humildad quedõ despues tã compuesto el Preuen lado, quanto al principio auia sido de soberuio, y tuuo de que componerse visto este exemplo, en que suelen aduertir poco las tales, por no defengañarse (como dixo san Gregorio en el lib. 24. de sus morales, en el cap. 12. sino solo ponen los ojos en los que son menos, para engreyrse. *Superui, non eorum vitam considerant* (dize el sancto Doctor) *quibus se humiliando posponunt sed quibus superuendo se preferant.* Ni menos me quiero detener en a lauar su santa Religión, y zelo de deuocion, en traer a su Iglesia de Guadix, el santo braço de su primer Obispo san Torcato, ni el modo como esto impetrou del grã Monarca Philipo Segũdo, en premio de la visita, bien trabajada, de Granada, en que mostrõ deueras ser Padre, y Obispo, como se lo aprouo su Magestad, y le pidio con encarecimiento le encomendasse a Dios, por tenerle por vn hombre de obras muy santas, y compuestas. Solo quiero hazer alto, en tratar vn poco de las limosnas deste santo Prelado, y quan extinguida tuuo la auaricia en su coraçõ, de quien hablando Ciceron, en el lib. 2. de officijs, dixo aquellas graues, y ponderosas palabras, dichas del oraculo de Apolo Pythio, que lo declaro a los de Esparta. *Nullum vitium est ceterius quam auaritia* (es cosa de admiracion los quatro sinonomos que da Ca

Gr̃g. 24. mo
ral c. 12.

Cic. lib. 2. de
ofi.

lepino a este *etritus* para romancearlo, vicio feo, infame, hediondo, cruel que todos los merece, y ay bien de que dezir de cada vno.) *Presertim in principibus, & re publicam gubernantibus itaque quod Apolo Pithius oraculo edidit, Spartam nulla re alia nisi auaritia esse perituram hic videtur, non solum Lacedemonijs, sed & omnibus opulentis populis praedixisse.* Sea pues testigo, toda esta ciudad quã quitado fue de auaricia el señor Obispo de quien tratamos, pues nũca jamas supo de cosa de su casa, ni de laue para guardar dinero, ni de plata cõ que seruirle, ni de dosoles para colgar sus salas, ni de cosa q̃ en ella vuisse, como si enel mũdo no viuiera, y pues esta verdad lapregonã los muchachos, saquemos por cõsequencia cõtraria la grã virtud que en su alma moraua, como la inñitio S. Leõ Papa, enel sermon. 9. de Passione, diziẽdo assi *Amori pecunie vilis est omnis a seculo, & anima lucri cupida, etiã pro exiguo perire non metuit, nullũque est in eo corde, iustitie vestigiũ in quo auaritia fecit habitaculum.* Desuerte q̃ por simple conuerñõ hallamos, q̃ quãto tuuo menos de auaricia. (pues ni añ rastro della se le conocio) tãto tuuo mas de justia, y ansi podemos dezir cõ verdad, fue en matetia de limosnas, el Obispo mas cabal de quãtos emos conecido. Y fino pruenẽ aq̃sto mil singulares q̃ podria traer. Enel Obispado de Guadix (dõde presidio onze años, y despues otro tãto tiẽpo en el de Leõ) todas las ciudades, villas, y aldeas participaron deste beneficio, en las visitas las limosnas mas gruesas, en su casa sobre su mesa los memoriales de los pobres del Obispado para hazerles biẽ, a su limosnero ordẽ particular, y apretado en que ninguna cosa en materia de limosna vuisse tassa, aunque fuera

fuera de las camisas q̄ en el cofre tenia. En el de Malaga dō de presidio otros onze, q̄ hazē numero de 33. que es la vida de Christo S. N. se alargó mas en limosnas por ser la renta mas gruesa. A qualquier pobre, que le pedia remission de la pena que el Prouisor luyo por sentencia le daua de algū delito, por titulo de pobreza le remitia la tercera parte, y otras vezes la mitad (digan lo sus notarios, que esta es acendrada verdad) y ni costas, ni excessos en ellas se permitia en su audiercia, a los pobres q̄ en su carcel tenia presos daua ración mientras estauan en su carcel, y lo q̄ mas es a los infieles q̄ venia a cōuertirse (q̄ por ser este puerto de mar erā muchos) a todos miētras erā cathecumēnos les daua también ración, y les señalaua maestros q̄ le enseñarā la Fé, y despues quādo se Bautizauan a cada vno su vestido nuevo, y particular limosna y los embiava, en q̄ se gastó (yistās las cuētas) vnagñā suma de dinero, y miētras mas daua mas le daua Dios. Dexó en Guadix dos mil ducados para obras pias, y no por esso lo perdio I eó q̄ le dexó otro tātō para otras, ni por esto no vuo para Malaga q̄ aquisie an dado para lo proprio mas de 20 mil, ni por esto se oluido del pueblo dōde nació, adōde fūdo otro segūdo mōte de piedad de otros 20. mil. Al Colegio dō detuvo veca en Alcalá lo adorno cōnotables limosnas de plata, adereços de sacristia, pōtificales, y ferticiode Altar. Y para q̄ rematemos lo infinito q̄ en esta materia se puedē dezir, vino a fundār vn Colegio para amparo de pobres estudiantes en la misma Alcalá de Henares, a quien dio de limosnas mas de setenta mil ducados, y vltimamente para su alma mas de veynte y cinco mil. Y para parientes quitó a los pobres?

antes

Antes para ellos quitò de los parientes, y siendo alguna congruidad hazerles buen pasage en materia de dinero, no se prouara que a ninguno le diessse cien ducados, diziendo que aquello no era suyo, ni de sus parientes, sino de los pobres, quantas vezes le fueron a pedir los Prelados delas Ordenes trigo, y dineros en algunas necesidades. Hablen las piedras de sus salas el buen despacho que trayá, y andaua tan preuenido el santo Prelado en materia de misericordia, que no aguardaua q se la pidieffen, el salia al encuentro de la necesidad, como se experimento (dexando aparte casos de otras Ordenes) en la nuestra embiaua para todos los capitulos Prouinciales abundante limosna, diziendo queria ser participe de los sufragios de los Religiosos, y pues en este Conuento de santo Domingo, que beneficio no hizo? por donde quedamos obligados con justa razón, no solo el dia en que murio hazerle honras particulares este Conuento con Sermon, sino tambien hazerle vn perpetuo aniuersario que todos los años se haga en el dia que le enterraron; para perpetuo exemplo de agradecimiento, que bien lo merece el que en ninguna ocasion, ora temporal, ora espiritual nos falto. Cõ que cuydado embiaua de ciento en ciento las fanegas de trigo, y acontecio algunas vezes, manifestarle el Prior deste Conuento alguna necesidad de caersele vn dormitorio, o amenazar ruyna otro quarto, y sin pedirle limosna, antes que llegasse a su Conuento tenerla en librança, de ciento en ciento los ducados. Y assi como el sol criatura tan bella, de quien la naturaleza recibe tantas mercedes, y beneficios con su luz, con particular veneracion de mayor claridad, y hermosura a

compañó el cuerpo de S. Iuan limosnero en su entierro, yendo encima del ataud (ansi lo afirma el que escriuó su historia) *Cum dies esset & sol luceret clarissimus cum summa pulcritudine & splendore &c.* Dando a entender que quien auia enriquecido tanto a los pobres fue bié que le siruiesse el sol, que lo enriquece todo. Ansi ni mas, ni menos el sol de la orden de santo Domingo es justo que a compañe su entierro de nuestro Illustrissimo don Iuan el limosnero con particular gala, que llorc su muerte, y con particular veneracion entre todas las Religiones le sirua con vn aniuersario perpetuo. Y aun tambien tenemos presagio desto en el sol material del Cielo, porque quando esta mas en su vigor de claridad, hermosura, y calor, que es a los veynte y vno de Agosto, entre todos los meses del año, en esse dia pues le dá sepultura al sol de aquesta Iglesia, que es nuestro santo Obispo, en señal que con su claridad, y resplandor le siruio, no parece sino que desde que nacio pidió a Dios lo que pedía Dauid, y lo cõsiguio *Psal. 118. Inclina cor meum in testimonia tua, & non in auaritia.* Inclina señor mi coraçon a tus mandamientos, y no a la auaricia, a donde es lo primero cierto que no es Dios autor del peso con que se va el coraçon en pos de las riquezas, como del que le inclina a la guarda de su ley, assi lo nota san Hilario en este lugar. *Propheta ad manus Dei retulit vt cor eius in testimonia inclinetur.* Pero queda aqui vna duda, causada delas palabras de Dauid, y es como hizo contraposicion de todos los mandamientos de Dios, a sola el auaricia, a quien parece solo auia de oponer las virtudes que le son contrarias. Y como dize nuestro Doctor Angelico santo Thomas,

Psal. 118.

Hilar. hic.

D (que

D Th. 2. 2 q.
118.

(que tan al punto lo dixo todo, y tambien) en la. 2. 2. q.
118. son la liberalidad, y la justicia. O si oponia de la
vna parte los mandamientos de la diuina ley; deuia
oponer de la otra a todos los vicios, y no sola ala auari-
cia; pero respondido esta a esto tacitamente, si bolue-
mos a dezir lo que arriba dixē, que no es solo vn peca-
do la auaricia, muchos males estan en ella, o por de-
zirlo mejor es todos los males juntos, y assi como del
tenerla se siguen en el sugeto mil pecados; assi de lo
contrario se siguen mil virtudes, como lo afirma san
Gregorio en la Homilia segunda sobre los Euan-
gelios. *Sicut multi arboris rami ex vna radice prodeunt
sic multe virtutes ex vna charitate generantur.* Mas
en los vicios corrē diferente razon, por que son vnos
enemigos declarados de otros; como es la auaricia de
la prodigalidad. De donde san Agnstin sobre san Lu-
cas; en el capitulo onze no quiere que aquellos siete
demonios que trae consigo el espiritu inmundo, quan-
do buelue a la casa de adonde lo echaron, se aya de en-
tender el numero de siete, por numero vniuersal; co-
mo se entiende en otros lugares de la escritura, porque
no son tan amigos los vicios que acogen a la misma
posada los vnos a los otros, y con ser esto assi, es la ma-
yor ponderacion que de la maldad de la auaricia po-
demos dezir, y es que a sus propios enemigos; y con-
trarios (si algun vicio los pudiera adunar, y juntar) fue-
ra sola ella. Y no quiero passar en silencio (por venir
muy a proposito del sugeto de que trato) lo que leen al-
gunos en lugar de aquella palabra, *auaritiam*, que di-
xo David, leen vnos *emolumentum*, y otros *utilitatem*,
assi lee san Hieronimo, y san Hilario, y comenzando

Greg. Ho. 2.
sup. Euang

S. Hil. hic.

de

de aqui la vtilidad de la hacienda, es medio a proposito para la necesidad de la vida, y mientras se regulara por este fin, y no quisiere vno posseder mas de lo necesario, segun su estado, no sera esto pecado, sino virtud. O que es grande la de nuestro Obispo en esta materia hablan en su abono todas estas letras, y aquel ahorro de pages, coches, literas, baxillas, tapices, comidas, y todo aparato digno de vn gran Principe de la Iglesia, quien como el se contento con solo lo necesario, y pasando casi todos las ventajas, que se estuuio en la raya sino solo el? y no mira ya la vtilidad, sino a los prouechos. *emolumentum*, lance tan peligroso, que le parecio a san Agustin en su regla, que quando no se puede saber cierto lo que basta, en dudas es mucho mejor tener algo menos, que algo mas. *Melius est enim minus egere quam plus habere*. Porque en las pequeñas faltas no peligra tanto la paciencia, y humildad, como en las sobras, la parcimonia, y modestia. Tuuo tanto desto el santo Obispo (que Dios aya) que no ay lengua que de espacio lo pueda explicar, vamos a otras tan grandiosas cosas que le estan apriesa llamando. *Comio*
libro noviss. cobatio cil. p. 111. ob. 200. d. 20. 21. 22.
Y para dar principio a vna de las principales, que fue la paz que procuro el santo Obispo: en las sediciones, y alborotos, no a muchos años en esta ciudad de Malaga, y mucho mayores en Ronda; por las quales se leuanto vn fuego tan grande en vna, y otra parte, que peligraron vidas, y haciendas de muchos, principalmente en Ronda, donde por el tesoro que se penso hallar, se an perdido tantos tesoros, y todavia no se enjugan las lagri-

211. gno
21. 210

S. August.

Greg. Naz.
orat. 12.

mas de la perdicion de almas que en esta ocasion á au-
do (pero por que mas latamente deue tratar dello el q̄
predicò alli a las honras deste santo Prelado, solo me
contento con apuntar el indecible mal que en Ronda
por esta ocasion á auído, y las enemistades que dello
se an seguido) como en Malaga por otras ocasiones de
las quales. sobreseo: pero yendo a mirar el como en to-
das se vuo nuestro santo Pontifice, hallo que figuio el
consejo de san Gregorio Nazianzeno, en la oració do-
ze, el qual dize que nunca fue firmè la paz, que no se
grangeó con oraciones. De lo qual da claro testimo-
nio ver que los quatro grandes ministros de la republi-
ca Hebrea, Moyfen, y Aaron Principes del Pueblo, Ca-
leb, y Iosue insignes Capitanes, en sintiendo la altera-
cion del vulgo, repartieron entresi los cuydados, y los
dos se echaron en tierra a orar, en presencia de todos,
y los otros dos tomaron la mano en aplacar la sedició
oponiendose con razones fuertes a la persuasión de los
diez exploradores. Y haziendo ambos oficios. nuestro
santo Obispo se hallara. sin passion, fue insigne Capitã
como Caleb, y Iosue, en salir a los alborotos por essas
calles publicas de Malaga, sin criados, ni acompaña-
miento, ni muceta, ni insignia de Obispo, sino con sola
vna ropa de leuantar, como si fuera vn pobre Cura en
su aldea, a solo componer coraçones alborotados, y á
enuaynar tantas espadas desnudas, y á componer cora-
çones tan encontrados, como vuo. en cierto tiempo a
qui, y esto por medio de razones fuertes que las hazia:
como tambien fue Moyfen, y Aaron en encerrarse en
su aposento muchísimos ratos en oracion, y celebrar
cada dia Missa por el sosiego destes males, y al fin pu-
do

do tanto lo vno, y lo otro, que lo vino a cōcluyr. Y assi lo tiene para si Tertuliano, diziendo en el apologetico, en el cap. 39. diziendo estas palabras. *Coimus in capti- & congregationem, ut a l Deum quasi manufacta. pra- cationibus amliamus, orantes hac via Deo grata est.* Pero que mucho que consiga en Rōda la paz que pretēde (aunque al principio el Consejo se dio por importunado de las cartas del santo Obispo por estar mal informado, hasta que despues se desengañó, y vino su Magestad a caer en la cuenta, de que el Obispo informaua bien.) Y que mucho que en Malaga se consiga lo proprio, si nacia este desseo de vn pecho como el de Christo de paz fundada en caridad, que es de la que dixo a sus dicipulos por san Iuan en el cap. 14. y la repartio san Pablo escriuiendo a los Tesalonicenses ca. 3. *Ipsē autem Dominus pacis det vobis pacem sempiternam.* Que es lo que la tunica inconsutil suya, a quien la reuerencia de los soldados codiciosos no se atreuió a diuidir, enseña claramente que las amistades de los Christianos, an de ser insolubles, y sepiternas, y no solo no se ande acabar con enemistades auiertas, pero ni interrumpirse con desuios, ni sequedades, por q̄ en dotrina de Caton, las amistades an de tener dexos suaues, y no se an de rōper de golpe, sino descofer poco a poco *Disuendas non scindendas esse amicitias.* Dixo Ciceron en el lib. 1. de officijs, para enseñar pues el hijo de Dios, que la paz Christiana, ni se á de romper de vna vez, ni descofer de muchas, quiso que su tunica, q̄ fue simbolo desta paz (segun los santos) no se rasgasse, pero ni aun tuuiesse costura que se pudiesse descofer. Esto es lo que muchas vezes hazia rasgar las suvas a

Test. Euolo

39.

Ioan. 14.

ad Tesal. 3.

Cicer lib: 1.
de offi.

nuestro santo Obispo, lamentandose de ver que el dia-
blo no embalde rompía sus çapatos en Malaga, y en
Ronda, y que por sus allegados, y amigos, no sola desco-
sian la de Christo; pero la rompian, y haziendo en mil
ocasioness destas lo que en otras hazia. Dauid, que era
buscar la paz, y seguirle el alcance quando huyere. *In-
quire pacem & persequere eam.* Con razones, con su au-
toridad, y arguyendo, rogando, corrigiendo, y reprehen-
diendo grauemente. *In omni pacientia, & doctrina.* Vi-
no á reducir tantos animos encontrados, y tan alien-
tamente encontrados, que podriamos dezir, no les ha-
llo despues en su gouierno mas de vna mano, como
no les hallo mas de vna la escriptura a los animos en-
contrados del pueblo de Israel que gouernaua Moyse
y Aaron, conforme a lo que dixo de ellos el Real Pro-
feta Dauid en el Psal. 76. *Deduxisti sicut Oues populum
tuum in manu Moysi, & Aaron.* Pero tales eran sus con-
sejos, para no obligar a qualquiera que los siguiesse. Y
no es pequeña ponderacion, ver que nuestro gran Mo-
narca Filipo segundo vino a sentir tanto la verdad de
este negocio, que le encomendo cosas grauisimas, y
no echando mano dela visita que en Granada hizo en
la Capilla y Hospital Real, negocio de suyo tan impor-
tante, y en que en los ojos de su Magestad y de sus Cõ-
sejeros y Presidente, quedo el Obispo tan calificado
por santo y padre. Pero otro dire, que comprueua bien
laqueste intento. Pretendio el Arçobispo de Granada
en cierto tiempo, consultando la Magestad de Filipo
segundo, que mandasse echar de aquel Reyno muchas
donzellas y moças hermosissimas de poca edad, hijas

olus 1. 1. 1.

48

1. 1. 1.

1. 1. 1.

Psal. 76.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

de Moriscos, las quales auian quedado en el quando el Rebellion. Dio sus razones para echarlas el Arçobispo, mando su Magestad que consultassen a nuestro buen Prelado, que estonces era Obispo de Guadix, y siempre fue de parecer, no conuenia que las echassen. Diose y tomose en el negocio, y fueron tan fuertes sus razones, y tan saludables sus consejos, que le parecio a su Magestad conuenia seguirlos, y así la última carta suya se la embio al Arçobispo de Granada, diziendo estas palabras. Seguireis en todo el parecer del Obispo de Guadix. Y no es mucho, que si vn Rey malo como Saul, entendia de la buena maña que en todo le daua Dauid de sus buenas razones, y otras cosas semejantes, que Dios estaua con el, como lo dize el Spiritu Sancto, 1. Reg. 18. *Intellexitque Saul quod dominus esset cum Dauid.* Que mucho que vn Rey tan santo como Filipo segundo (que Dios ay) entienda lo proprio de nuestro Obispo, y así siga su parecer y consejos, auia los fundado muy bien en muchos años de estudios, y en otros muchos que seyo. Philosophia, y Theologia en Cathedra publica en Alcala de Henares. Despues de los quales fue maestro de grandes Principes, que agora poseen el mundo. Y quando no tuuiera otro discipulo, que el illustrissimo señor Cardenal de Toledo, el señor dō Bernardo de Rojas y Sandoual, que agora viue, bastaua para honrar mil maestros. Fue gran predicador, y predicando cada dia, principalmente en las vistas, y en particulares nestas de su Iglesia, y entre todas las del Iueues Santo, daua spiritualissimos consejos en los sermones del Mandato, que los predico todo el tiempo que fue Prelado con admirable destreza.

1. Reg. 18.

ds iq. 111

Com

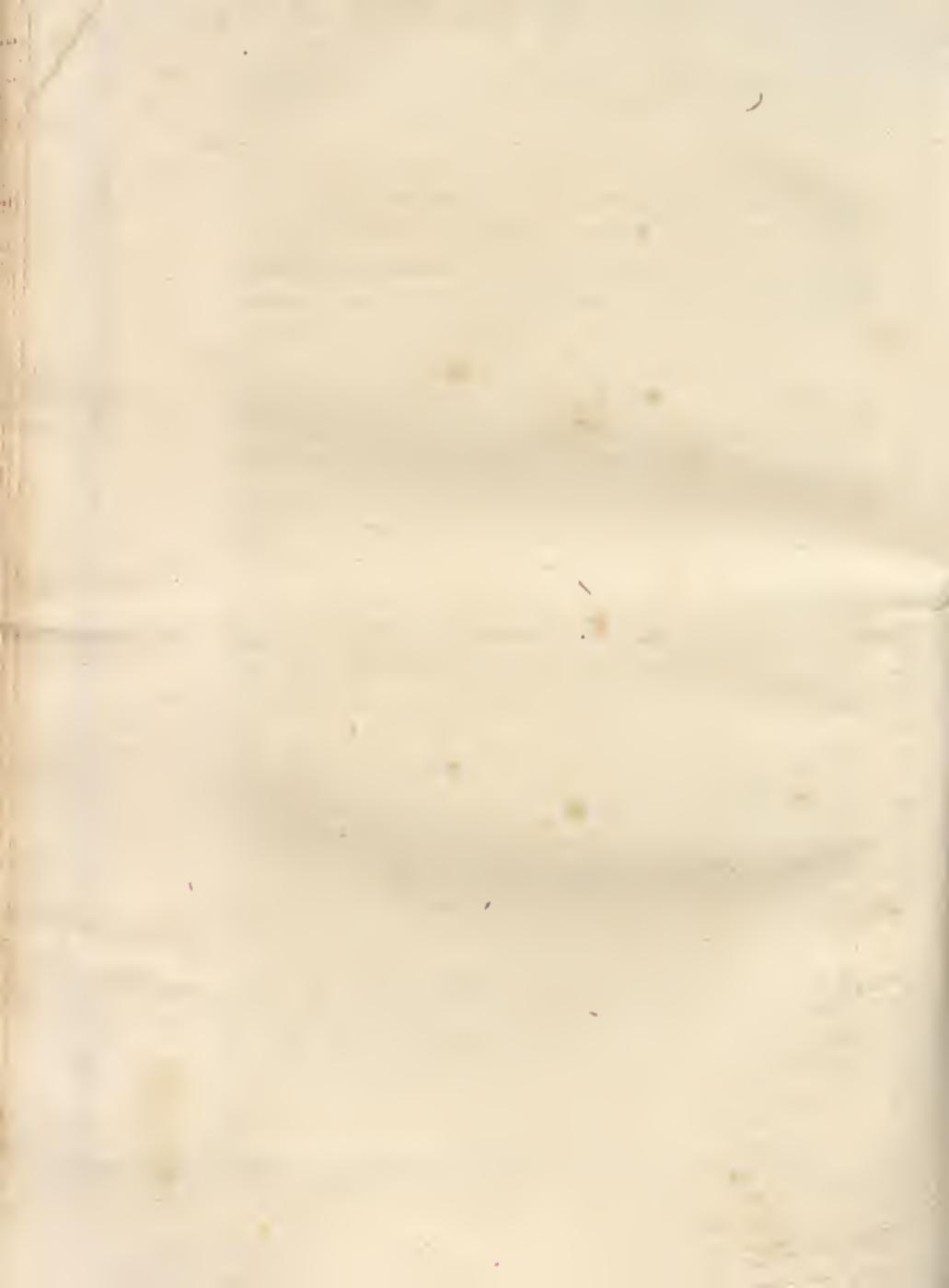
compuso vna suma para Confessores, vna dellos, do
ctissima, y grauissima (segun me dizen) la qual sino se
à sacado a luz, saldria muy presto, sin duda, por quedar
a la sombra del singular cuydado del señor Doctor dō
Iuan Arias de Moscoso su sobrino, Dean desta santa
Iglesia, que aora viue, y viua por muchos años, a quien
yo dedico este Sermon, no tan solo por ser de la sangre
noble de tal tio, y por los grandes beneficios que a es-
ta Prouincia de Predicadores, y a este Conuento de
santo Domingo hizo, quanto tambien por quedar en
su merced beneficios, y sangre tan gallardamente exe-
cutados, que dudo que otra persona en esta ciudad, ni
nos quiera mas, ni nos haga mas bien, esto me à moui-
do á a compañar lo dicho, siruiendole de nueuo con or-
denar vn aniuersario, por su Señoria Illustrissima, que
mi Conuento de santo Domingo haga, y desde oy se
entable, y perpetue, siguiendo los passos de mis anteces-
sores, los Padres Piores deste Conuento, con que en-
tiendo hago vna cosa bienparecida de todos, y que ex-
plicara algun tanto nuestro agradecimiento, otros
muestran el fuyo en lo que quisieren, que bien se v-
nos lo declaran en hablar bien del difunto, otros en a-
dornarse con lo que les dexo, otros con acompañar el
entierro, y cabo de año, que la orden de santo Domin-
go, y este Conuento el fuyo no le paga sino con ora-
ciones, y sacrificios. Viene aqui nacido aquello de san
Hieronymo, en la epist 26. ad Palmachium, a quien an-
tepone a otros maridos cerca de los beneficios, que ha-
zian a las almas de sus mugeres en que Palmachio có
oraciones, y limosnas, lo que otros con flores, rosas, y
lilios seruian a las suyas. *Ceteri mariti* (Dize el santo
Doctor)

Hic. epi. 26.

Doctor) *super tumulos coniugum spargunt violas, rosas, lilia flores q; purpureos, & dolorem pectoris, his officijs consolantur, at Palmachi noster, santam sabilam ossaque veneranda, eleemosina balsamis rigat, his picmentis, atque odoribus fobet cineres, quiescentes, sciens quia scriptum est, sicut aqua extinguit ignem, ita eleemosina extinguit peccatum.* Muchos conozco yo, y de otros é oydo dezir, que como los maridos a quien no pesa mucho la muerte de su muger, aunque en lo exterior hagan mil demostraciones de lo contrario, así ni mas ni menos con los príncipes lisongeandoles en vida, les procuran desembollar su pretension y en la muerte le pagan los beneficios con flores, rosas, y lilios, que tales son las palabras de su abono, que quando mucho dizé enverdíd que gouerno bien. Pero la Orden de Santo Domingo como otro Palmachio, procurara, y procura pagarlos, no con flores, sino con frutos de oraciones y suauísimos olores de sacrificios, como los haze oy esta illustrísimas ciudad, al mismo intento, que aunque a lo que se puede creer, está el alma del señor Obispo gozando de Dios, porque murio bien, como viuió bien, y creyendo con Fé viua de buenas obras, tenemos palabra de Dios, gozara el fruto de la inmortalidad, como gran vencedor, y que para esto se dispuso en las últimas oras de su acabamiento, recibiendo todos los sacramentos có grádísimas deuoció, reconociendo el puto en q̄ estaua, y disponiendo de su alma en todo, y por todo: pero si por ventura por algunas reliquias veniales está en pena de purgatorio, le será acceptísimos estos beneficios, ornando su tumulo, con tales frutos, q̄ también lo serán para este fin, aqui có gra, y despues có gloria.

Quam &c.

LAVS DEO.



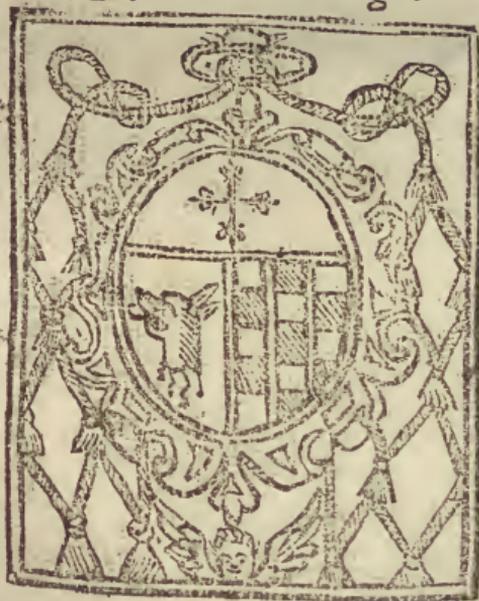
SERMON

PREDICADO POR

EL DOCTOR ALONSO SANCHEZ
çarçosa, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de
Antequera, en las honras que hizo la dicha Iglesia y
Clero de la ciudad, en la muerte del señor Don
• Iuan Alonso de Moscoso, Obispo de Ma-
laga, en Agosto de 1614.

*Dirigido al Doctor Don Iuan Arias
de Moscoso, Dean de la Santa
Iglesia de Malaga.*

5



Con licencia, Impreso en Malaga, por Iuan René,
Año, M. DC. XVI.

Aprobacion.

POR orden y comission del Señor Prouisor deste Obispado de Malaga, el Señor Doctor don Hernando de Mena, Arceyano de Carrion, dignidad de Palencia, e visto el Sermõ que a las horas y muerte del Señor Obispo dõ Juã Alõsõ de Moscosõ que este en el Cielo, Obispo de Malaga, predicò en la Iglesia Collegial de Antequera, el Doctor Alonso Sanchez de Carcosa, Magistral de la dicha Iglesia, y no è hallado cosa que se oponga ni contradiga a nuestra santa Fe Catolica, ni dissonante a las buenas costumbres, antes doctrina sana, importante al bien de los oyentes, con buenas declaraciones de algunos lugares de la santa Escritura, y con zelo Christiano del aprouechamiento de los oyentes, y assi me parece digno de que se imprima, y salga a luz. En Malaga, a 24. de Enero, de 1616. años

El Doctor Diego de Trejo.

Licencia.

EL Doctor D. Hernando de Mena, Arcediano de Carrion, Canonigo de la Santa Iglesia de Palencia, Prouisor, y Vicario general, en esta ciudad de Malaga y su Obispado, &c. Do y licencia a luã Renè Impressor en esta ciudad, para que por esta vez imprima este Sermon. Dado en Malaga, en veynte y quatro de Enero, de mil y seyscientos y diez, y seys años.

Don Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.

Dionisio Maldonado.

Secret.

THEMA.

Ego dixi dy estis, & filij excelsi omnes
 vos autem sicut homines moriemini,
 & sicut vnus de principibus
 cadetis. Psalm 81.



IN V. E. comun sentencia de los Fi-
 losofos, y Teologos. *Dūs paren-
 tibus & Magistris, parem gratiā
 non posse rependi.* Que ni la cria-
 tura a su Dios, ni el hijo al padre,
 ni el discipulo al maestro de su
 Fe, le puede pagar con igualdad
 lo que deue, por grande que sea
 la paga, no queda el acreedor satisfecho, ni la obliga-
 cion cancelada; por lo qual a nuestro Prelado don
 Iuan Alonso de Moscoso, de felice recordacion y san-
 ta memoria, varon sagrado, y que tenia para con no-
 sotros el lugar de Dios, padre y maestro de todos: ni
 yo satisfarē en tan grandiosa perdida, refiriendo las
 excellencias de sus virtudes, ni el Sacerdocio y pueblo
 que me oye, con tanta demonstracion de ternura, por
 muchas lagrimas que derrame, porque por todos estos
 titulos nos obligo a vn singularissimo amor, solo el
 que es verdadero Dios, padre de huérfanos, y maestro

de verdad que es el Espíritu Santo, no puede dar bastante caudal para esta satisfacción. Supliquémosle que nos conceda su gracia, y valgamos nos de la intercesión de la santísima Virgen, obligándole con la oración del Ave Maria.

A M S H T

TRaca fue admirable de la divina providencia, que toda criatura, ora celestial, ora terrena, por grande por poderosa, por illustre que fuisse, estuviese sujeta a muerte, o mudança, para que allí toda la maquina del mundo le predicasse al hombre su fin. Esta verdad es del Apostol S. Pablo ad Rom. 8. *Vanitati enim omnis creatura subiecta est non volens sed propter eum qui subiecit eum in se quia & ipsa creatura liberabitur de servitute corruptionis in libertatem glorie filiorum Dei. Scimus enim quod omnis creatura in gemitu, & parturit usque adhuc. Non solum autem illa, sed & nos ipsi.* Dos palabras ay en este testimonio, que obligan a declarar su verdadera significacion, para la luz del lugar, y claridad del argumento. La primera es, *vanitas*, significa como noto el Doctor Angelico aqui, y a los rigurosos censores de la lengua Latina. Lo mismo que mudança, o muerte; y esse es el verdadero sentido del Ecclesiastes. *Vanitas vanitatum & omnia vanitas.* Todo en el mundo es muerte, y mudança; y Epitolo de mudanças. La segunda palabra es, *creatura*, la qual significa todo lo que ay criado entre Angeles y hombres: La substancia media, que son cielos elementales mixtos *Sapientia cap 13. a magnitudine creature poterit cognoscibiliter creator horum videri.* La grandeza de esta criatura, cielo, ayre, tierra, y agua,

Sulogelio,
lib. 18. ca.

4.

y agua, declara la inmensidad de su Criador, y en esta significacion explican este lugar los Santos Griegos, Chrysofomo, Theophilacto, Theodoreto, y muchos de los Latinos, como Ambrosio, y Hilario: con esto queda entendido el lugar, aduirtiendo que vsa el Apotol de vna elegantissima prosopopeya, hablando de estas criaturas como a animadas, como si dixesse: toda criatura, cielos, elementos mixtos, ni por su grandeza, ni por su potencia, ni por su luz, ni por su hermosura, son exemptos de la muerte, o mudança: y aunque el morir, o mudarse, no lo lleuen en paciencia, sino como esclauo que sirve regañando, con todo esso, assi muere, o mudandole, an de seruir a la muerte, o mudança, *propter eam*. Santo Thomas. *Propter ordinationem Dei*. Es orden admirable de la diuina providencia, el morir, o mudarse: *In spe*. Agora es forçoso que padezcan, pero esperança tienen de liberrad, que llegará tiempo, que ni aurá muerte, ni mudança, y aqueste grande, poderoso, y bellissimo cuerpo, de cielos y elementos, agora sujeto a estos defectos se verá libre de ellos, y semejante a los hijos de Dios, resuscitados en cuerpos gloriosos; pero entretanto que llega este dichoso dia, toda illustre criatura gime y da bozes, sintiendo su muerte, o su mudança: siente el Sol, que siendo criatura tan bella, tan illustre, tan grande, auiendo nacido para alegría del Orbe, y con bendiciones de todas las criaturas, a pocas oras, a penas doze venga a morir en el Orizonte contrario, y lo mismo de la Luna, vicaria de la noche, y al cabo de las doze oras, forçosamente espira su luz a nuestro Emispherio y su potestad, *Salem in potestatem dei Luna, & Stellae in pote-*

Placem nos, si tan que xolos y Sol, Luna y Estrellas,
de que no paran en seruicio del honore, y a luzien-
tes, ya eclipsados, y este defeto por prolopopeya, se di-
ze que lo sieten, en quanto tienen vn estado menos
bueno que el que esperan despues del dia del iuzio,
quando libres de mudança pararan, y assi entretanto
gimen y predicán el deseado fin del mundo. Este
ayre con que respiramos, y impulsado de contrarios
vientos, y turbado y deshecho por nuestra continua
respiracion, desea quieto estado, y gime hasta el fin
del mundo, por el fin que desea. Nace vn rio de su
fuente con venas de plata, entre piedras limpias, y yer-
uas con quien juega, pero a pocos lances del molino, y
de la guerta que le sangraron, sale perdido de olor y
color, y menoscabado en la substancia: buelue a su ma-
dre que no le conocera, y corre corrido y pisado de to-
dos los animales, hasta que llega al mar a morir, en el
centro de su amargura. Llega el Verano, brota el ar-
bol, cubrese de hojas, de flores, de frutas hermosissi-
mas, succede el Inuierno, y despojale, feca el tronco,
muertas las ramás, quemadas las yemas, vna imagen
de la muerte: gime el arbol, el rio, el ayre, las Estrellas,
la Luna, el Sol, los cielos, los mixtos, porque los vnos
se veen en estado de muerte, y otros por lo menos de
mudança, y todos nos predicán la mudança, y la muer-
te.

Esta verdad que tan illustres Predicadores publi-
can en todas las lenguas se oye, por barbaras que sean,
assi consta del Psalm. 13. *Cal. enarrant gloriam Dei dies
diei, et uultus uerbum, Et nox nocti indicat scientiam non
sunt loquelæ neq; sermones quorum, non audiantur vo-*

ces eorum. Pero, como a la verdad se le deniega la entrada en las casas de los Principes, particularmente tratando de muerte. El mismo Dios tomó a su cargo, persuadir esta verdad a los Principes y Dioses de la tierra, y juntandolos en Cabildo, les dixo: *Ego dixi dñ estis, & filij excelsi omnes vos autem sicut homines moriemini, & sicut vnus de Principibus cadetis.*

Dioses soys en la tierra, porque participays mi poder, y consequientemente mi nombre, y no solo esso, sino os amo como a hijos que soys de vn Dios, soberano, excelsó, cuyo Keyno está en las alturas. *Sicut Angeli.* Dixo el Caldeo, como Angeles mas que hombres, pero con todo esso os defengaño. *Vos autem sicut homines moriemini, & sicut vnus de Principibus cadetis.* El Hebreo. *Sicut villissimus & abiectissimus, quisq; homo.* Como el mas abatido y mas vil de los hombres morireys, aunq seays Angel, aunq seays Dios en la tierra, y os cõuertireys en gusanos, como si fuerades el mas vil hombre del mundo, en este punto no ay diferencia; y caereys de la dignidad, aunque seays varon santo, y hijo del altissimo, caereys de essa altura, otros del Hebreo. *Sicut tyranus quispiam precipitabimini.* Aunque soys santo aueys de caer de la silla temporal, como cae el mas insolente tyrano, no se diferencia el Principe tyrano, y el justo en dexar la silla temporal, sino en merecer la eterna, caeran todos para que sucedan otros, como naciendo el Sol muere, conser el Principe del dia, como el gouierno de la Luna se acaba al reyr del alua, como el ayre que se corrompe, y el viento que se muda, como el rio que muere en el mar, como el arbol que muda hojas, flor, y

Genebrard.

fruto, y queda Imagen de la muerte: assi vosotros los
Dioses, hijos del altissimo, Principes seculares y Ecle-
siasticos, por alto y soberano que sea vuestro ministe-
rio, por grâdes que sean los dones y fauores de Dios,
por grande que sea el amistad con Christo, no ay
exempcion, morireys. Con ser Pedro el primero
Obispo de Roma, Vicario de Jesu Christo, el ante-
puesto no solo en potencia, sino en amor a todos los
mortales: murio, y dexò la silla a su sucesor Clemen-
te: murio Pablo, murio Iuan, murio Chrysostomo,
murio Ambrosio, murio Augustino, cercado su pue-
blo de los Vandalos, y Chrysostomo de puesto en vn
Concilio, derribado de su silla, y desterrado de su pa-
tria, y de la misma manera ordenò la diuina prouia-
dencia, que la santa alma de nuestro Prelado Don
Iuan Alonso de Moscofo, dexado el mortal velo, se
apartasse del cuerpo, y renunciassse la silla y Cathedra
Malacitana, por otra mas illustre y celestial, y
que la justicia, o injusticia terrena, despojasse al cuer-
po de su litera, mientras el alma subia en otra de vna
blanca nueue: murio despojado de quanto possesya en
la tierra, aquel varon por la potestad diuino, y por
la gracia hijo, y por la pareza Angel, y fue con estos
titulos vno de los que oyeron la sentencia. *Ego dixi
dij estis, & filij excelsi omnes vos autem sicut homines
morietur, & sicut vnus de Principibus cadetis.*

No es marauilla esta junta. *Dij estis, & sicut homi-
nes morietur.* Que es muy proprio de los varones
que por officio y fantidad representan a Christo, y
tienen nombre de Dioses, estar sujetos a muerte, y a
calamidades mas notables que los demas hombres,

añ como los edificios , mientras mas altos, estan
mas sujetas al contraste de los vientos; y a los rayos,
noto santo Theodoro en explicando estas palabras.
Dijistis, & vocemini. Que Enos nieto de Adan,
de quien dize el texto santo. *Sed, & Serh natus est si-*
lius quem vocabit Enos, iste cepit inuacare nomen Do-
mini Genesis 4. Que este Sãto varon llamado Enos,
tuvo tambien otro nõbre, que fue el mismo de Dios,
como a eã algunos se llaman assi por sobrenombre, y
que del se llamãrõ suã descendientes los hijos de Dios
en su palabra; en la question 4. *super Genesism.* Auie
do dicho que se llamo Enos, refiere el lugar de la sa-
grada Escritura, conforme a la explicacion del He-
breo de Aquila, que lee. *Tunc captum est vocari in*
nomine Domini. Entõces se comẽçõ a llamar Enos
con el nombre del Sãnor, y aãade Theodoro. *Sub*
indicat autem Sermo ille, quod propter pietatem pri-
mus hic diuinam appellationem sortitus est, & a cogni-
tis vocatus est Deus vnde, & qui ex eo nati sunt voca-
ti sunt filij Dei quem admodum nos a cognomine Christi
nuncupamur Christiani. En tiempo de Enos, sucedio
en su persona por ser muy pia y Religiosa, que fuesse
llamado Dios, y sus hijos, hijos de Dios, como los
Christianos tomamos el nombre de Christo. Vn hõ-
bre pues tan pio, que afirma Genebrardo en su Chro-
nologia, que fue el mas docto en Mathematicas, y que
escriuio de *Religione, & Oratione.* Y S. Cyrilo el prin-
cipio del primero libro contra Iuliano Apostata, afir-
ma que desde Adan hasta Sem hijo de Noe, se conser-
uõ con pureza en los hijos y dicipulos de Enos, la
Religion verdadera, y que ninguno adoro Idolos en

espacio de dos mil años, y es comun opinion de los doctores, que fue Enos mas religioso varon que todos los passados, y que al senzillo culto de Dios añadio solemnidad, y se colige del texto, que quando los hijos de Cayn edificauan ciudad, y acrecentauan hacienda, y riqueza, y fama; Enos menospreciandolo todo no trataua de otra cosa que del culto diuino, y esto quiere dezir. *Ille capit inuocare.* Pues vn varon tan santo y religioso como este, que segun san Teodoro fue llamado Dios, es cosa notable que su nombre de Enos significa lo mismo que calamidad, y la palabra Hebrea que corresponde a la Latina, *capit*, Dize Deastro, que significa tres cosas. *Incipere*, como boluio nuestro vulgato, *impolluere*, ò *profanare*, y assi boluio la parafrasis Caldea. *Indiebus eius inceperunt filij hominū, vt non orarent*, y otros, *tunc profanata est inuocatio nominis diuini.* Y la tercera significacion es morir; notad aquel varon religioso, el mas religioso, el mas santo, el que tuuo el nombre de Dios, esse mismo se llama juntamente calamidad. Su santidad profanacion, y principio, y muerte, que todas estas tres cosas significa la palabra Hebrea, *Huchal*, y assi no me marauillo ver a nuestro Prelado, que tenia el lugar, y el nombre de Dios, la santidad, y pureza de vn Angel profanado con el cruel despojo; y reduzido a vna lastimosa calamidad, y al fin difunto triufando la muerte de la participada diuinidad. *Ego dixi dij estis & filij excelsi. Omnes vos autem sicut hominis moriemini.*

Pero los que son dioses no solo por la filla que ocupan, sino por la gracia, y santidad de su alma caen de

la vida, y de la filla, y de la honra que les daua el mūdo : pero aunque caen de lugar alto como son hijos de Dios, recibelos Dio, en sus manos, y sus Angeles, y aunque caen en tierra, y se queda el cuerpo en el sepulcro, y parte el alma al cielo, ó al purgatorio. *Angelis suis mandauit de te, vt custodiante in omnibus vijs tuis in manibus portabunt ne forte ofendas ad lapidē.* Pero desdichado de aquel que cae de la filla, y da cō su cuerpo en el sepulcro, y con el alma en el infierno como el desdichado summo Sacerdote Heli, que dize el texto santo. *Cecidit de sella retrorsum & mortus est* *rae corona superbiae ebrijs Ephraim, & flori decidenti gloriae exultationis eius qui erant in vertice vallis pinguiserrantes à vino ecce validus & fortis Dominus sicut impetus grandinis turbo contringens sicut impetus aquarum multarum innōlantium: & emissarum super terram spatiosam pedibus conculebitur corona superbiae ebriorum Ephraim.* Amenaza a los soberbios, a todos los de corona que son los ambiciosos, y soberbios, y amenazales cō vn sentido ay diziēdo, q̄ se la à de derribar, llamales embriagados, porq̄ estos efetos son poderosissimos, y sacá de juyzio, si ya no corrige la verdadera embriaguez, y gula, que tambien este vicio se apodera de la gente illustre: que ay muchos Alexandros, y siendo bastante embriaguez la soberbia, con el vino sube de punto, y remata el sefo. *Flori decidenti.* Llama a sus dignidades flor que se cae, porque aunque alegra la vista es tampoco lo que dura, que tan presto como sube se ve caer. *Et sicut vnus de principibus cadetis.* Por la misma razon a la grandeza de la autoridad, y oficio llama. *Gloria exul-*

rante. Cudiciada, y celebrada con faltas de contento por auerse alcanzado, cuyo mysterio es, que esta mundana honra, tiene mas de pensamiento, y estimacion que de substancia, y verdad sobre todo añade. *Errantes a vino.* Significando, no qualquier embriaguez, sino la continua, por la ennegrecida costumbre, en la qual mueren significando que mueren, llenos de la embriaguez de sus pasiones, sin verdadera penitencia. Y assi los ambiciosos, y soberbios siempre mueren con sed de ser mas y por esto fieren grauissimamente la muerte, a estos tales amenaza el Propheta en aquella triste ora. *Ecce validus & fortis Dominus.* Ay de vosotros que aquel valiente y fuerte Dios os aguarda en su juyzio, q̄ hareys vosotros dioses falsos, vendra. *Sicut impetus grandinis turbo contringens sicut impetus aquarum multarum, inundatum super terram spariosam.* Dize los que arrebatara el señor en rigurosa répstad de granizo; de vietos, de agua, cuya soberbia auenida arrebatara el cuerpo y dara cõ el en el sepulcro, arrebatara el alma y dara con ella en el infierno, donde serã humilladas las maldades soberbias, y con riguroso castigo sera atormentado el ingrato, quien puso Dios en officio, y dignidad donde auia de corresponder como, agradecido a Dios que le puso en silla, y por no auer correspondido, como deuia le mandan deponer, degradar, derribar. *Et sicut vnus de principibus caeteris.*

No es tan rigurosa, y cruel la deposicion de los justos, porque aunque es fuerza que caygan de las altas

fillas en que por cierto tiempo les puso Dios, y se
quebre el cantaro de barro: pero no dexando el al-
ma a aquel profundo abismo donde viue la muer-
te eterna, la desesperacion, y el dolor, sino dexan-
do el cuerpo en fiel deposito, o passando por la lla-
ma que le purga, ó bolando sobre las estrellas ocu-
patria mas segura silla, entre los bienauenturados
espíritus entre los hijos de Dios. Executo, pues,
la muerte su sentencia en aquel santo Prelado don
Juan Alonso de Moscoso, señor, y padre nro, varon
justo, sabio, prudente, humilde, templado, liberal, valero-
so, paciéte, lleno de fe, y cōfiança, grande amador de
Christo, y de sus queridos pobres, grãde hōrador de
todas las religiones, q̄ por cada vna dellas se le yua
el alma, en todas las ocasiones, y necesidades que le
auia menester. Gastosenos la sal de la tierra, oclypio-
se la luz del mūdo, murio la humildad, la prudēcia, la
fortaleza, la tēplāça, la castidad; murio la caridad, la
esperança; murio el defensor de los menesterosos, la cor-
tesia, la dulçura, la blandura del hombre mas general
en todas materias q̄ se à conocido en nros tiempos, y
el muro de la fe de España. Descubriose su Christia-
na discrecion; aun en los verdes años, porq̄ auiendo
le sacado Dios de la dichosa casa de sus padres, llena
de mas verdadera, y Christiana hōra, que vanidad, y
riquezas, y lleuandole a la insignie vniuersidad de
Alcala, de todos fue muy amado, y querido, porque
su agradable persona lo merecia, y entre sus com-
pañeros, y condicipulos, siempre fue superior, y
sus maestros le amaron con ternura, y en sus exa-
menes de Bachiller, y Licenciado sabiedo dar tā buena

cuenta dellos se dixo publicamete, q̄ auia de hōrar la Vniuersidad, q̄ su ingenio daua muestras de ser gran Catedratico, y Maestro: y auiedo hecho admirables prueuas de su felicissimo entendimieto, y lleuado el Colegio de los Teologos, auiendose opuesto al Colegio mayor de san Illesonso, y auiendo proueydo la beca injustamente en otro opositor, diziendole el Rector del mismo Colegio, que se alegraua de la alegria y paciencia con que lleuaua su aduersidad, o perdida de la beca, le respondio, señor Rector, yo no tengo culpa, hize mi deuer, no salto por mi, y asì no tengo de que tener pena, quien la cometio es este triste que le à de dar la cuēta a Dios. Graduose de Licenciado, Maestro, y Doctor en Santa Teologia, y los mejores grados. Lleuo Catedras de Artes, y Teologia en aquella Vniuersidad, y las leyo con grandissima aceptacion de todos: y como su estrella le era muy fauorable, le oya mucha gente. Fue gran Maestro, y gran trabajador, y asì sacó grandes estudiantes. Y puesta la luz en el candelero del señor Arçobispo de Seuilla, pareciendole que era a proposito para dar luz, no solo a aquella ciudad, sino tambien al Primado de las Españas, le combido con su casa, y mucho antes lo auia hecho el señor Arçobispo de Toledo, teniendo noticia de sus muchas prendas: pero no auia querido dexar las escuelas. Y las obligaciones, y el amor grãde q̄ siempre tuuo al señor don Christoual de Rojas y Sandoual, y al señor Cardenal (que oy es de Toledo) su sobrino, y a sus hermanos, por auer sido su Maestro de Artes, y Teologia, le forçaron, a yr a su casa con mucho gusto, y en muchas ocasiones le dierō

conocer estos señores, a la prudencia de Felipe se-
gundo nuestro Rey y Señor, y así su Magestad le dio
visitas de comunidades graues, y la administracion
de la armada que fue a Portugal, y despues vna, y
otra Yglesia, ya la de Guadix, ya la de Leon, y la de
Malaga, yltimamente: pero todos estos titulos, y gra-
dos no pudieron desuanecerle, y antes le seruian de
que decendiesse humildemente por cada vno dellos,
professando agradecidamente con vna profunda hu-
mildad, la merced que nuestro Señor le auia hecho,
sin vsurpar migaja de las mercedes recibidas. Tenia
juntamente donada del Señor yna increyble pruden-
cia, y sagacidad con que conocia, y penetraua los an-
mos, y dissimulaua prudētemente lo que no podia re-
mediar con eficacia: añadia se a esta sagacidad vna
rara fortaleza, para oponerse contra los pecados pu-
blicos, y despues de remedios prudentes, blandos, y
amorosos, y sauia de los fuertes, y asperos, y solia con
honda y cinco piedras, con vna carta de cinco letras
que acostumbraua escriuir a su Magestad, o a su Pre-
fidente en semejantes ocasiones, derribar gigantes co-
mo Goliath. Su templança en la comida, y bebida, y
vestido, y ornato de su casa, era como de Prelado san-
to; su castidad, y honestidad era admirable: quando
el Cura desta nuestra Yglesia le administró el Sacra-
mento de la Extrema vncion, mandò que solo el que
dasse en el aposento, y no le viesse otros ojos. En la
paciencia que tuuo en todas sus edades, y ocasiones,
dio al mundo claro testimonio de que temia de su pa-
re a Dios, por que auiendo procedido contra vna per-
sona muy graue, Sacerdote, y Dignidad destos Rey

nos, quitandole vna amiga, y prohibiendole otras cosas, y por esto auiendo esta persona leuantadole muchos testimonios falsos, infamando al santo Obispo, no menos que por escrito, y con grauissimas causas, embiando para ello vn sobrino a la Corte. Dios que no permite que los malos se salgan con todo oyó al Obispo que oraua. *Feci iudicium & iustitiam nõ tradas me calumniantibus me.* Y durando esta persecucion, acontecio que el mismo sobrino auiendo echado de su casa por este, y otros enojos, que le gasto su dinero, y le truxo mal despacho; ofendido entro en ella vna noche a la ora que pudo, y se escondio sin ser visto, y estando todos acostados, y su tio durmiendo, salio de la parte dõde estaua, y con vn alfanje le atraveso de vna cuchillada la corona, como diziendo, por que tocaste en la de tu cabeza, y Pastor eres indigno de la tuya, y de otra le corto vna mano que alçó los braços para defenderse, y pudo dezir; porque cõ ella escriuiste contra tu Prelado no mereçes tenerla contigo, quien tal haze que tal pague, y murio sin confesion, y quedó la paciencia del Obispo premiada: resplandecia en el la misericordia, perdonaua con grandissima facilidad, y se olvidaua de qualquier agrauio cosa dificultosa en los hombres, y muy propria de varones justos por la penitencia. *Virum in xta cor Dñi.*

La caridad del Obispo con sus proximos, quie la podra referir, o quien la ignora, quanto amaua sus capitulos, sus Sacerdotes, que ansias porque en los capitulos vniessse paz hermandad, y caridad en las religiones, celo, y recato en los Sacerdotes pureza, y entre

todos ardiente amor, este era su tema ordinario, como el de san Iuan Euangelista. *Hoc est præceptum meum ut diligatis inuicem sicut dilexi vos.* Con este amor vencio los capitulos, y mouio a su inquieta ciudad a pazes, y le hizo Dios merced de que dexase en paz sus Cabildos, y su ciudad, y les viesse en su casa a vna mesa, *Filij tui sicut nouellæ oliuarum, in circuitu mensæ tuæ ecce sic benedicetur homo qui timet Dñm.*

La cõfiança que tenia en el señor animaua al mas desmayado pecho, quando parecia que se hundia el mudo, y que se venia el cielo abaxo, era su ordinario language, fiar en Dios. *Iacta cogitatum tu in Dño & ipse te enutriet.* De los mysterios de nra fe hablaua cõ notable luz, y claridad, y con exemplos tan apropiado, que aun a los rudos se hazia claro el mysterio, no era eloquente, o verboso, pero era muy sustancial, y predicaua como Pastor los mysterios de la fe, y el vso de los sacramentos con admirable destreza. Lamentauase grauemente de oyr los discursos de Predicadores, o verbosos, o eruditos, que se despreciauan de enseñar lo que se à de creer, y obrar, y con vn modo muy santo, y discreto se lo aduertia, rogãdoles mucho que predicassen al pueblo lo que mas auia menester, y no contentandose de alimentar sus ouejas; vela ua sobre defender su manada de la eregia, temiendo el contagio de las naciones; sobre que hizo grandes diligencias con su Magestad, y con los señores de su Consejo de Estado, con secretos, y prudentissimos auisos, y fueron bien recibidos, y estimados. Exercito la liberalidad con los pobres, y obras

pías con tan larga, y poderosa mano en vida, como en muerte, que después de auer fundado en salud, y con mucho gusto grandes obras pías perpetuas, y temporales, y no es la menor la de su insigne Colegio, y estando cercano a la muerte, y teniendo licencia del Romano Pontifice para testar de veynticinco mil ducados, los mando distribuyr en Missas, y limosnas, y obras pías, y así murió como viuó, y este fue el vltimo papel que firmó, cedula de cambio para el cielo, y con este dulce, y suave fin acabó como buen Cisne. y lo que mas marauilla es, que no auiendo dado en vida a pariente arriba de cien ducados, y a sus sobrinas muy pequeñas ayudas para sus casamientos, no les mandasse nada en su testamento, ni por palabra, ni escrito, ni en confiança de terceros. Rico de todas estas virtudes le hallo la muerte, en la visita de su Yglesia de Antequera, y llegó la boz de Dios a decirle. *Ego dixi dix estis & filij excelsi. Omnes vos autem sicut homines moriemini &c.* Y no teniendo el santo Prelado que confessar: però confessando por el consejo de san Agustín, y auiendo recebido el santissimo Sacramento con gran demonstracion de amor, y reuerencia, este diuino Pontifice, este successor de los Apostoles, este Doctor de la Yglesia, este Padre del Sacerdocio, esta columna de la Fè, este amado de Dios, este hijo del Altissimo murió como los demas hombres. *Sicut abieclissimus quisq;* Como el mas pobre: apenas auia espirado quando le despojaron la casa, y aun la persona, y de tanta riqueza no quedó otra cosa que el sagrado cuerpo vestido de Pontifical, y vna almohada en que reclino la cabeça, y para sacar

le deste templo, y llevarle con autoridad a su Yglesia de Malaga, el ministro del expolio impiamente le denego su litera, auendosela pedido contoda satisfacciõ: que pensays que fue esto fino traça de la diuina prouidencia, que quiere que mueran assi los hombres mas altos, mas dignos, y mas sãtos, para prueua de la miseria de la gloria mundana, para defengaño de lo que es el mundo, y de lo poco que ay que fiar en el. Pregunta san Pedro Damiano lib. i. epist. 17 que sera la causa que los Romanos Pontifices viuen poco, tanto que ninguno despues de san Pedro à llegado a 25. años, y algunos an viuido quinze dias, y otros veynte y otros seys, y otros tres, y otros dos: y en su tiempo ninguno passaua de quatro, o cinco años, mysterio que no vemos en los Reyes, ni Emperadores, y sabemos de algunos como de Iuan. XII. que entrò en el Pontificado de poca edad, de veyntidos años, y Leon X. de treynta, y estuierò en la silla apenas ocho años y responde. *Hoc iudicij celestis ordinem dispõsuisse vt humano generi metum mortis, incurent & quam dispicienda sit vitæ gloria in ipso gloria principatu ac veluti sole diliquiunt patiente euiden er ostenderet* Assi lo dispuso el orden celestial la diuina prouidencia, para poner miedo de la muerte, y para mostrar quan poco caõ se deue hazer de toda la gloria mundana, por esto, quiso que el mas glorioso Principado, el sol de los demas se eclipfase semejantemente, para que viendo el que es estrella que se muere el sol, se acabe de persuadir que es mortal: y viendo los çagales que se mueren los pastores, se persuadan lo mismo. Pediale la Esposa al Esposo. *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes*

in meridie ne vagari incipiam. &c. y respondele *Si ignoras te o pulcherrima inter mulieres egredere, & abi post vestigia gregum tuorum & pasce hedos tuos iusta tabernacula pastorum* Sino te conoces o bellissima entre las mugeres, si ignoras tus postrimerias que deues saber, si enti por ser bellissima a imagen de Dios hecha, que es la vida no ves la muerte sigue las mandas de las ouejas, y nota las señales que dexan quando passan, veras que no ay señal de que son, sino de que passaron. *Præterit enim figura huius mundi.* Que no tiene esto sustancia, sino apenas figura, y figura que passa. Pero el segundo auiso sea que repares en los tabernaculos de los pastores, mira las tiendas, o casas mouedizas dellos, no viuen en acaçares, y fortalezas inexpunables, sino en casas pagizas, en tiendas mouibles, aunque sean pastores de la Iglesia, todos viuen en tiendas que con facilidad se mudan del mundo, en que viuiamos al lugar que no sabemos, y al sepulcro donde auemos de ser alimento de hediondos gusanos. Aqui aqui esposa apacienta tus ojos laciuos, aqui tu entendimiento vano, aqui tus curiosos desseos y aprenderas las muy importantes materias de muerte, y mudança, el defengano de la vanidad del mundo, y el amor de la eternidad: particularmente con este lastimoso exemplo, los cielos, y los astros, sol, luna, y estrellas, todo representa su figura, y se muda apresisa: los elementos todos a braço partido peleando, si no todo, en parte se consumen las demas criaturas, que en estos elementos viuen estan en vna continua mudança, y muerte, los hombres que viuiamos en el mas baxo elemento, que es la tierra, aunque seamos los

mejorados en todo, y en particular en la gracia de Dios, tambien gemimos desccando esta mudança. *Et ipsi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes.* Dentro de nosotros tenemos predicador de la cõuenencia desta mudança, y muerte nuestra, que continuamente la predica, oygamos esta boz, y pues fuy mos criados para hijos de Dios, y herederos de su reyno, menospreciemos esta miseria de vida, y estos bienes muebles, ò mudables desccemos los firmes: los eternos, la gloria. *Ad quam nos perducatur.*

LAVS DEO.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
540 EAST 57TH STREET
CHICAGO, ILL. 60637
This book is the property of
The University of Chicago
and is loaned to you
for your personal use.
It is not to be
reproduced, stored in a
retrieval system, or
transmitted in any form
or by any means, electronic,
mechanical, photocopying,
recording, or by any
information storage and
retrieval system, without
the prior written permission
of the University of Chicago
Press.

LAVS DEO.

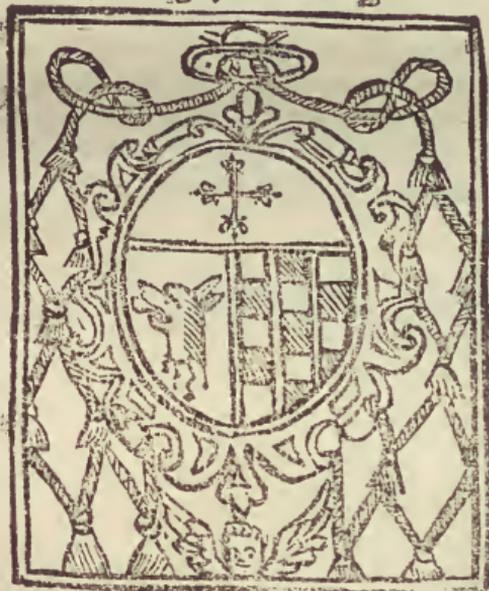


SERMON

QUE PREDICO EL

M V Y R. P. PRESENTADO FR. DIEGO DE
Pedraça, Predicador general, y Prior del Conuento de
San Pedro Martyr el Real de la ciudad de Ronda, en las
honras que en ella se hizieron por ambos Cabildos Ec-
clesiastico, y Seglar, al Illustrissimo, y reuerendissimo Se-
ñor don Iuan Alonso de Moscolo, Obispo que fue de
Malaga, del Consejo del Rey nuestro Señor.

*Dirigido al Doctor don Iuan Arias de Moscoso, Dean de
la santa Iglesia de Malaga.*



Impresso e on licencia en Malaga por Iuan Rene.
Año de. 1616.

Duplicado

Con orden, y comission del señor Prouisor general deste Obispado de Malaga, el Doctor don Fernando de Mena, Arcediano de Carrion, Dignidad de la santa Iglesia de Palencia, atentamente leydo, y examinado el sermón, que el reuerendo Padre Fr. Diego de Pedraça, Prior del Real Conuento de san Pedro Martyr de la ciudad de Ronda, predicó en las honras, y cabo de año, que aquella Iglesia, y ciudad hizieron, al señor Obispo don Iuan Alonso de Moscoso, meritisimo Obispo deste Obispado: y no solo no ay en el cosa que sea disonante a las buenas costumbres, ni contraria a nuestra santa Fe Católica, ni opuesta al comun parecer de los santos: pero hallo en el doctrina muy solida, sana, cierta, y prouechosa, comprouada con muchos lugares de la sagrada escritura, autoridades de Santos, sentencias de filosofos, bié ajustadas al intento, cõ vna persuasion zelosa, y Christiana, importante al conocimiento de lo que es el hombre, bien necessaria para prepararse para la muerte, en que el autor muestra su mucha erudicion, caudal de letras humanas, y diuinas, con la ingeniosa disposicion del discurso que tomo. Y assi me parece es muy digno de que se imprima, y gozen todos tan buena doctrina. Malaga a. 23. de Octubre, de. 1616. años.

El Doctor Diego de Trejo.



El Doctor don Hernando de Mena Arce
diano de Carrion, Canonigo en la San-
ta Iglesia de Palencia, Prouisor y Vica-
rio general en la Santa Iglesia, Ciudad,
y Obispado de Malaga, por su Señoria
Illustrissima Don Luys Fernandez de
Cordoua Obispo de la dicha Ciudad y
su Obispado, del Consejo del Rey nuestro señor &c. Por la pre-
sente doy licencia a Iuan Rene, impressor de libros, para que
por esta vez imprima este Sermon. Dada en Malaga a siete de
Nouiembre de mil y seiscientos y diez y seis años.

D. Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.

Dionisio

Maldonado Secretario

Impressor de libros

AL DOCTOR DON
Iuan Arias de Moscoso, Dean
de la santa Iglesia de
Malaga.



ERMONES
de difuntos, y vir-
tudes de Principes,
a quien se podian de-
dicar mejor, que a
vntã grã Christia-
no, que de ellos, y de
ellas tienetãta par-
te como V. m. cõ cu

ya persona dignissima, no solo lugares peque-
ños, y apartados como Algete: sinolas gran-
des, è illustres ciudades, como Malaga, està
enriquecidas, y adornadas. 7 si vuiera yo a-
certado, en dar al Illustrissimo difunto sus
loas, como acerte en dedicar a V. m su Sermõ
de honras: ni al señor Obispo pequeña gloria
acci

accidental, ni a V. m. pequeño servicio, ni a
mi resultar a poco consuelo. Reciba V. m. es-
te trabajo mio, que viendo el mundo que le
admite, y pone a sombra de sus alas, le estima-
ra, en lo que por esto, y por el zelo con que se
predicò merece. Guarde nuestro Señor a V. m.
felicissimos años, con salud, y aumento que yo
desseo. De san Pedro Martir el Real de la
vera Cruz de Ronda.

Fr. Diego
de Pedraça.

T H E M A

*Intende Anima mea & libera eam pro
pter inimicos meos eripe me. Ps. 68.*



REFENSATIVO, Y DV

doso de que palabras
me aprouecharia, que
fuesen mas a proposito
de la presente ocasion,
en la qual aquestos dos
illustres Cabildos que
riendose mostrar agra-
decidos a la buena y

Santa memoria del Illustrisimo y Reuerendissimo se-
ñor don Iuan Alonso de Moscoso, Obispo que fue de
Malaga, cabeza dignissima deste Obispado: y ansi mis-
mo, queriendo descubrir el sentimiento justo que am-
bos, y toda la ciudad an tenido, y el que se deue tener
por la perdida de vn tan gran Prelado, y Pastor tã san-
to, tan docto, y tan afable, y tan gran limosnero, ami-
go de pobres, y amparo de affigidos, y desconsolados,
ningunas me an parecido mas a proposito, que las pro-
puestas del santo Rey Profera

Tratan oy de hazerle honras, y de embiarle aque-
ste sufragio, porque si tiene necesidad del por culpas
no bien satisfechas (que como hombre sugeto a ellas
pudo tener) es el mayor regalo que se le puede hazer,

y si

*D. Tho. 4.
sent. dist. 45.
q. 2. ar. 4. fo
lut. ad. 4.*

*D. Aug sup
huc Psalm.*

y si no lo á menester por estar en estado de descanso, (como lo presumo yo, y aun todos lo puede presumir por sus muchas virtudes, y buenas obras, y grandes merecimientos.) No sera perdido, porque se aplicara a las almas santas de Purgatorio, quien como dize el saber de santo Thomas, van a parar las obras pias q hazen los viuos, quando los difuntos por quien se hazen no tienen necesidad dellas. Pensando pues que palabras serian mas a proposito, assi de lo vno, como de lo otro, me parecio echar mano de las propuestas, que son tomadas del Psalm 68. de David, el qual, au aq es verdad que a la letra va hablando de la muerte de Christo, y de sus penas: pueden se aplicar muy bien a las que padecen las almas santas en aquel crisol, donde se apura el oro de sus conciencias: para que limpio entre en aquella ciudad que no sufre cosa manchada. Porque como dize san Agustín explicando este Psalm, el titulo es. *Psalmus David pro his qui commutabuntur* Psalm de David, que trata de aquellos que an de ser trasladados a mejor estado. Y quadra esto muy bién a las almas fieles, las quales ayudadas de los sufragios de los viuos: son trasladadas, y mudadas de aquel estado de pena que tienen, al descanso de la bienauenturança, y gloria. Y cada vna dellas pide aquesta ayuda de costa, con las palabras del thema, diziendo. *Intercede anima mea & libera eam*. Acerca de las quales pienso tratar dos puntos. El primero, quan importante es la memoria de la muerte, mientras dura la vida. Y el segundo quan precisa es la obligacion, que tiené los viuos de hazer bien por los difuntos. Para cumplir con ambas a dos cosas: inflame Dios mi pecho,
dif

dispierte mi lengua, y la Reyna de los Angeles, nos alcance la gracia, Ave Maria.

No ay cosa mas ordinaria, y comun, en esta vida presente, que nacer, y morir. En estos dos pies anda la naturaleza toda, o por mejor dezir con estas dos alas buela, y haze su curso, y mouimento, son las dos puertas que Dios puso a todo lo corruptible, y mortal, la vna del nacer, por donde se entra a la vida; y la otra del morir, por donde se sale a la muerte. Tertuliano autor grauisimo, dize, que los Cielos, y la naturaleza toda, ninguna otra cosa nos muestran mas clara, y euidente, que aquesta. Que otra cosa significa aquella alteracion, y vicistudo de dias, y noches, luz, y tinieblas, inuerno, y verano, sino quan necessario sea el nacer, y el morir, en todas las cosas corruptibles. Cõsideren q̃ alegre se muestra el dia, al tiempo de nacer la luz: q̃ de la fuerre q̃ quando nace vn Principe, se alegran todos los yafallos; y façan todas sus joyas, asì quando nace la luz se alegran todas las criaturas, y hazen muy grandes fiestas. Las yeruecitas del campo, que con las tinieblas de la noche, estauan como muertas, y caydas: en barruntando la luz del dia se leuantan, y perfumadas, y olorosas le salen a recibir. Los enfermos que con el peso de la enfermedad, y silencio de la noche, estauan tristes, y angustiados dando bueltas en la cama: en clareando el dia, se alientan, y cobran muy grande esfuerso. Alegranse las aues del Cielo, y cantan el aluoradas; reguzianse los pastores: y todo el campo arroja de si, vn tesoro riquissimo de olor. Esta luz pues que con tanta grande, y general contento de todas las criaturas es

*Tertu lib. 1.
de resurect.
cap 2.*

recebida, quando nace; acabo de pocas oras se muere con la venida de la noche, en cuyas tinieblas queda el dia enterrado, y sepultado. Y assi sintiendo su perdida, la tierra se viste de luto, los arboles de negro, y todas las demas cosas con vn extraño, y profundo silencio, lloran la muerte, y perdida de su luz. Mas la noche q̄ estonces nace, quando el dia se muere, y se acaba, acaba de poco tiempo, ella fenece con la salida del sol, y como que llorando su muerte, la luna esconde su rostro, y las estrellas retraen su luz. Pues si miramos los arboles, y las plantas: en ellas veremos clara esta verdad. En la primavera nacen, y se visten de verde, prometiendo ricas esperanças, visten de hojas, acompañanse de frutos: pero en el inuierno, se mueren, y assi quedan amarillas, y sin color, secanse las ramas, y pierden las hojas, flor, y frutos. En fin es tan ordinario el nacer, y el morir en todas las cosas, que dixo san Cipriano: *Hec*

*D Cyp̄r ep̄is.
72 ad Estep.*

*sententia mundo data est, hac lex Dei est, vt omnia orta
occidant, senescant, & tandem finiantur.* Es senténcia dada al mundo por el pecado, y ley de Dios, que no se à abrogado, que todas las cosas que nacen mueren, las que tienen principio tengan fin; y las que comiençan, se enuejezcan, y al fin se vengán a acabar. Y assi veremos que la Philosophia natural, toda su contemplación la reduce a estos dos principios: a tratar *de ortu & in
teritu rerum.* Del nacer, y morir. No ay mas que saber en ella. Porque en llegando vno a saber, porque causa vienen las cosas naturales, y quales son las que acarrean la muerte: à llegado a la cumbre de aquesta ciencia, no tiene mas que aprender en ella.

*Arist. lib. 2
de gene. c. 8.*

PVes no solo la Philosophia natural, sino la moral
 Christiana, esto nos enseña: viuir, para saber morir
 y assi al otro que preguntó, que cosa era la vida del
 Christiano; respondió san Basilio que era, *meditatio
 mortis*. Disponerse vn hombre para tener buena muer
 te. Demanera que estas dos ciencias se dan la mano, y
 se miran la vna a la otra. La Philosophia natural ense
 ña, que no ay cosa mas ordinaria que nacer, y morir:
 y la Philosophia moral Christiana, enseña de que fuer
 tese á de componer la vida con la muerte. Y que dela
 manera que no ay cosa mas comun, que nacer, y morir
 no á de auer cosa mas frequente en nuestra memoria,
 y pensamiento, q̄ la consideracion delo vno, y de lo o
 tro, para que la muerte despues nos sea vtil, y prouecho
 sa. Preguole Platon a Socrates Philosopho sapientissi
 mo, que como se auia auido en la vida, y como se pen
 saua auer en la muerte, y respondió. *In iuuentute recté
 viuere in senectute recté mori laboravi. & sic interiori
 cruciatu, non afficior, neque mori recuso*. Yo soy vn hõ
 bre, que en la iuuentud é procurado viuir con cordura
 y con esso me é dispuesto, para tener buena vejez, y as
 si no temo la muerte, ni rehuso el morir. O confusion
 grande. Que vn gentil sin Fé, ni conocimieto de Dios
 viua demanera que no tema la muerte: y que nosotros
 viuamos desuerte como si no viueramos de morir.
 Gran verguença es. Importa pues mucho, la conti
 nua consideracion de la muerte, mientras dura la
 vida: porque esta memoria es vn freno, que al ca
 uallo mas desbocado le haze parar, y estar a raya;

*D Basil inte
 rrogat. 3. de
 cohibēd mētē
 euagatione.*

y es vn acicate, y espuela, que al tibio, y lerdo Chris-
 tiano le haze correr aprisa, por el camino de la vir-
 tud, y que al fin de la carrera no tengan los miedos q̄
 tienen los descuydados, sino el aliento y brio que tie-
 nen los preuenidos, que es muy grande. Porque assi co-
 mo vn cauallo generoso, y de buena casta (de quien di-
 ze Iob aquellas palabras tan eficazes, que todas son
 muy de ponderar) *Glorianarium eius terror Terrã vn-
 gula fodir exultat audacter in ocurso pergit armatis.
 contemnit pauorem nec cedit gladio Super ipsum sona-
 bit phiretra, vibrauit hasta & clypeus Feruens & fre-
 men: sorbet terram, nec reputat tuba sonare clangorem.
 Vbi audierit buccinam dicit Vah.* Quando oye la trópeta
 dela batalla, y la seña del acometer, no se acobarda: si
 no se alboroca, y al passo de las caxas se va destempla-
 do su colera, y lo que a otros pone miedo a el le acre-
 cienta el coraje, y con aquel brio, y lozania que tiene,
 haze sonar el carcax delas saetas, bládir la láca, reluzir
 las armas, y el escudo, y hinchadas las narizes, y escar-
 bado có las manos en la trã, parece q̄ quiere róper las
 riendas, para verse en la batalla. Assi el justo preuenido
 có la memoria del morir, en desafuciádole los médicos
 que es la seña del partir, no se acobarda, sino se alienta
 y dize con mil suspiros. O si se rompiessén ya aquestas
 riendas, que trauan el alma, y el cuerpo, para que me-
 viesse lidiando con la muerte, en la batalla del morir.
 Que brio tan grande el de vn san Pablo, quando dezia
Cupio dissolui & esse cum Christo. Estrañó es el desseo q̄
 tengo de que se suelte, y desliiga aqueste lazo, que está
 dado entre la carne, y el espíritu: para que se vea para
 quanto soy. Mas à Apostol lo que dezis, que muy po-

cos an ganado honra e en la muerte; y todos los que
vienen a las manos con ella, salen con las fuyas en la
cabeça. Ellos seran (responde el Apóstol) los que la
muerte halla atados a las pesebreras, de los bienes de a
questa vida: pero si yo me viesse libre dellos; y cō Chri
sto a mi lado *Certus sum quod neque mors, neque vita,*
neque creatura alia poterit nos separare, à charitate Dei
que est in Christo Iesu Cierro esto y que ni la vida me
engañará, ni la muerte me vencerá. No ven el libro q̄
pone la muerte, a quien esta preuenido con la memo
ria della? pero a los que halla descuydados vencelos
con facilidad: a ellos la sombra dela muerte les assom
bra. Sino miren lo que le sucedio al Rey Baltasar. Esta
ua este barbaro haziendo banquete, a los grandes de
su Corte; tan atreuido, e insolente, que se atreuió al mis
mo Dios, pues mando traer los vasos sagrados del tē
plo, y dellos hizo taças de su embriaguez, En medio de
este descuydo aparecieron tres dedos de vna mano, es
criuiendo ciertas palabras en la pared, que fueron pre
sagio de su muerte. Turbose tanto con esta vision, que
començo a temblar de manera, que *compages renū eius*
soluibantur La enquadernacion de los miembros pare
ce que se le desataua, y descõponia. Qué es esto Rey? q̄
aueys visto que tanto os turba? aueys visto mas que so
la vna mano, y no cumplida, sino solos tres dedos de
ella? y estos no armados de fuerte lança, sino solo de
vna pluma, q̄ estas el viento se las lleua de q̄ temblar?
es q̄ le cogio la muerte descuydado, atado a las pes
ebreras, de los regalos desta vida: y así la sombra della
le assombra, y al cabo le vécio miseráblemēte. *Ecce no
ctē interfectus est Rex Baltasar.* Pues para q̄ quando vé

Rom. 8.

Dani. 5.

Dani 5.

ga la muerte, no nos venga a nosotros, sino que della salgamos vencedores: memoria, y preuencion que esta nos pide, la primera palabra de nuestro Thema, diciendo, *intende*. Mira hombre como viues, no te descuides jamas.

8 uo 2.

§. 3.

DOs maneras tengo de explicar estas palabras. La vna, que sean auiso para los viuos; y la otra, que sea peticion de los difuntos. Quanto a lo primero, quien mejor puede tratar de la breuedad de la vida, de lo q̄ passa en la muerte, y de lo que resta despues della (que es mucho) que el alma de vn difunto: porque aunque es verdad, que lo que acerca desto podemos dezir los viuos, tenga suprema verdad, y certeza infalible, por q̄ lo enseña la Fe: pero en fin es hablar de oydas. Mas hablarnos las almas de los difuntos, es hablar de vista, y de experiencia, y esto tiene mas fuerça. Sino digan me, si Dios diera licencia al alma de don. Juan Alonso de Moscoso, para que saliera de aquel lugar de descanso, que deue de tener, para que se subiera en este pulpito, y aqui dixera con aquel espiritu tan grande que tenia, lo que vio en la muerte, y lo que experimentò, despues quando le presentaron ante el tribunal del supremo Juez, para pedirle cuenta del cumplimiento de sus obligaciones, y nos advertiera quan de temer es este juicio: quanta mas imprescion hizieran sus palabras en los pechos de los oyentes, que no las mias, por mas en carecidas que sean: no tiene esto comparacion. Esto pensaua aquel rico en vida, y en muerte tan pobre q̄ no alcãçaua vna gota de agua, el auariento, quando le pidio en carecidamēte a Atrahã, q̄ embiasse vno de la

otra

otra vida, q̄ predicasse a siete hermanos q̄ auia dexado
en el mūdo, porque no viniessen aparar al lugar de los
tormentos que el tenia. Y respōdiédole Abrahā *Legē*
habēt & Prophetas, audīr illos Replicō. *Nō pater A-*
brahā, sed si quis ex mortuis ierit pœnitentiā agēt. Apadre
Abrahā, que todo lo que acerca desto puedé dezir los
viuos es sombra, y es ointado, vaya vno de los de por
aca, y diga lo que passū, que ellos sin duda harā penitē-
cia. Por esso introduze el Espiritu Sancto, en el Eccles.
el alma de vn difunto, que habla con vn viuo, y que le
dize assi *Memor esto iudiciū mei, sic enim erit & tuum.*
Lo mismo es el. *Memor esto iudiciū mei,* que el, *intēde a-*
nima mee Acuerdate (dize) de ti, y de mi; aduierete, q̄
lo mismo q̄ á sido de mi, en lo q̄ toca al partir esso mis-
mo a de ser de ti. Este pūes es el mayor en carecimieo
dela primera palabra de nrō thema. *Intēde anima mee*
Atiēde hōbre a mi alma, y cōsidera, q̄ la q̄ ayer esta-
ua junta con su cuerpo, oy esta apartada del, oy esta en
las manos de Dios, y en la tela de su juyzio, y esso mis-
mo á de passai por ti. Quiē veamos dize aq̄esso? el al-
ma de vn difunto, que no habla de oydas, ni por rela-
cion, sino d: vista, y de experiēcia: esso nos auisan los
muertos. Mirē quando vn exercito va marchando por
vn camino aspero, donde ay vn passo peligroso, que
nadie jamas passo por el, que no se descalabrase bien,
fuelen los que van delante, dar voces a los que vienen
detras, y dezirles. Ola mirad como passays, passad con-
tiēto, teneos a la mano derecha si no quereis peligrar.
Todas los fieles somos vn exercito, q̄ vamos marcha-
do la buelta del Cielo. Por q̄ (como dixo san Pab.) *Non*
habemus hic ciuitatē p̄manētē, sed futurā. inquirimus.

Lucas 6.

Ecclesi. 3.

ad Heb. 13.

Vamos

Or. 2.º

2. Cor II.

2.º Or. 2.º

Gen. 49.

Vamo en demanda de la bienaventurança, tierra nue-
tra y patria nuestra. Este exercito tiene vanguardia, y
retaguardia, vnos van delante que son los muertos, o-
tros vienen detras que son los viuos, que les van siguié-
do por el mismo camino de la vida: el qual aunque to-
do es aspero, y dificultoso, porque *Periculis in terra, pe-
riculis in mare, periculis in falsis fratribus* Dixo san Pa-
blo, ay vn paso peligroso, que nadie jamas passo por el
que no cayesse, y se descalabrassé, que es el passo peli-
grosissimo de la muerte, passo ineuitable, que no se pue-
de huyr, porque no ay otra parte por donde subir al
Cielo, sino es por ella. Pues veamos, que es lo que ay en
este passo que tan dificultoso lo hizo: lo que vio Iacob
estando cercano al morir, que turbado todo, y eriza-
do el cabello dixo *Dam colubr in via cerastes infemi-
ra mordens angulas equi, ut cadat ascensor eius retro.*
Lo que e visto (dize) en este passo es aquella serpiente
antigua del demonio, y junto a ella, al dragón dela muer-
te, que estan acechando para morder las vias del ca-
uallo, y hazer que tropiece, y cayga el cauallero. El ca-
uallo del alma es el cuerpo, el cauallero que va en el es
la misma alma. En vn paso pues tan peligroso como es-
te, donde es fuerça que el cauallo que es el cuerpo cay-
ga en la sepultura, y se haga ceniza: lo que auemos de
pretender es q̄ el cauallero que es el alma, que se esca-
pe, y que no padezca detrimento. Por esto pues los que
en este exercito lleuan la vanguardia, que son los muer-
tos; dan voces a los de la retaguardia, que vienen de-
tras, que son los viuos: y a cada vno dize *intende*. Mi-
ra hombre, como passas, passa con tiento: para tã gran
salto manester es hazerse afuera, tente a la mano de-

echa de la memoria, del recato, de la consideracion.

S. 4.

Q Vieren saber quanto importa la memoria de este passio para viuir bien? Oygan vna cosa notable; y es que de todas quantas penas, que incurrio el hombre por la culpa, que son muchas, de todas ellas toma ocasion para pecar: sino es de sola la muerte, con ser pena tambien, porque *per peccatum mors* Pena del pecado es la libertad de la sensualidad, y aquel rebellion có que la carne se leuanta cótra el espiritu; que si no viera culpa le estuiera rendido. Pues de aqueſa pena q̄ de ocasiones toma el hombre para pecar, que de afectos impuros, q̄ de desseos immoderados, que de obras deshonestas. Pena tambien de la culpa es la hambre, pues de essa pena tambien tomó ocasion para pecar, que de comidas demasiadas; et tener vn hombre al viere por Dios, sacrificandole cada dia nueuas inuenciones de manjares. Pena de la culpa es, tambien, la desnudez, y necesidad del vestir, como lo vimos, en nuestros primeros padres, que en pecando. *Inueuerunt se esse nudos.* Pues de aqueſa pena que de daños se an originado: Diganlo las demasias que en el vestir vsan los hombres: particularmēte los Españoles, que para burlesar las naciones estrañas de la n̄ra, en este punto pin-ta a España, có vnas tiseras en la vna mano, y có vna pieza de paño en la otra, como diziēdo, cortad por dó de quisiere des, que para vos no ay traje señalado. Pues con ser assi, que la muerte tambien es pena, y delas penas la mayor, no solo no es ocasion de pecados; pero remedio eficacissimo, para escusarlos: porque no es posible que aya hombre, por inconsiderado que sea,

Roman. 5.

Genes. 3.

C

que

Heb. 9.

que considerando la certeza de la muerte. *Et po' hoc iudicium*, que no los escusa por muy inclinado que sea acometerlos. Y por esso quiso Dios, que no perdiésemos de vista aquesta memoria; y en razon de esso ordenó, que dentro de nosotros, tuviésemos siempre vn sepulcro que nos despertasse. Que otra cosa es el estomago de cada vno, sino vna sepultura de cuerpos muertos, que son los manjares que comemos; de suerte que nuestras vidas, se sustentan con las muertes de otros. Y si bien se considera de pies acabeça, desde el çapato hasta el sombrero, estamos cargados de muertes. Los çapatos son pieles de animales muertos, el sayo, y el sombrero son despojos de difuntos, y todas son despertadores del morir. Confieso que aquesta memoria es pessada: pero es remedio eficazissimo para defendernos de las culpas. Quando vn hombre tiene vna espada muy buena; dize, esta espada pessa mucho, pero çuñomela, y traygola de buena gana, porque con ella me defiende de mis contrarios. O que de enemigos tiene qualquiera de nosotros. *Et inimici hominisci eius*. Y los mas peligrosos son los de casa, que son los sentidos inclinados a mal; los ojos a las vanidades; los oydos a las murmuraciones, &c. Pues para vencer estos contrarios, es maravillosa espada la memoria de la muerte: y así siempre auemos de andar ceñidos con ella. Quando Dauid desarmado andaua huyendo de Saul su contrario, llegose al Sacerdote Abimelech, y dixole. *Si habes hic admanum hastam aut gladium, da mihi*. Y dixo el Sacerdote. *Ecce hic gladius Goliath*. Entóces Dauid contento dixo. *Non est huic alter similis, da michi eum*. Daldo aca, que no se hallara otra como ella

1. Reg. 11.

Gran

Gran mysterio es el que ay aqui, que quando Dauid se
lio a pelear con el Philisteo, no quiso las armas de Saul
y la espada del Philisteo muerto, con que le auia corta
do la cabeza, quiso tomar pera pelear contra Saul vi
uo, y dize della, que no ay otra que le llegue. Quiere de
zir, que la muerte que era la espada, fabricada por Sa
tanas (pues por el pecado entro en el mundo) con la
qual vencia los hombres, y los rendia: con essa mis
ma espada auia de ser vécido, y degollado, cõ la muer
te preciosissima del Cordero. Y con esta espada de la
muerte quiere Dios que peleemos, contra estos dos
enemigos Saul, y Goliath, contra el demonio, y el pe
cado. Y en dezir que no ay otra arma semejante a ella.
Non est huic similis. Se significa quan eficaz remedio,
para vencer enenigos espirituales es la memoria de la
muerte. Supuesto esto: *Acingere gladio tuo, super femur
tuum potentissimè.* Ea soldado fiel, ciñete aquesta espa
da, aunque pesse mas; y armado con ella. *Intende prof
pere procede* Seguro puedes entrar en la batalla, y pro
meterte el *Regna* de la victoria.

Psa l. 44.

§ 5.

PERO veamos, que es lo que principalmente se á de
considerar en aquesta memoria? dos cosas. La pri
mera es, la diuision grande que esta espada de la
muerte haze de las cosas todas desta vida. Y la segun
da que a esta se sigue, que pues todo lo demas se aca
ba con la muerte, y queda sola el alma, que de sola
ella a de ser el cuydado, y por esso dize el Thema. *In
rende anima me.* Ten hombre cuydado de tu alma.

C 2

Y no

Y no le auemos de tener del cuerpo? no mucho. Que esse con lo demas en la tierra se queda. Estraña es la diuision, que la espada de la muerte haze de todas las cosas desta vida: quan sola, y desnuda de todas ellas queda el alma. Ite. mas tratando de lo que sucede el dia de la muerte dize. *Et erit ei anima sua quasi spoliium*. Que queda el alma como vn despojo, desnuda, y despojada de todo aquello; porque el hombre afaño, y trabaxó en vida. No se si se an hallado alguna vez en la muerte de algun Obispo, estraordinario es el despojo que passa en su casa; apenas à cerrado los ojos, quando los criados, y los que no lo son, lo lleuan todo abarrisco, sin dexar ni aun clauos en la pared. los capellanes cargan con lo que pueden del Pontifical, qual se lleua las sortijas de oro, qual el pectoral. El repostero pone en cobro lo que puede de la baxilla. Los pajes escóden lo que pueden; qual los candeleros de plata, qual las cucharas. El guarda ropa se lleua las camisas, las sabanas los lençuelos; y hasta los lacayos quando no pueden otra cosa, trasponen las guarniciones de las mulas; y el pobre del Obispo vestido del mas humilde Pontifical que tenia, le vereys tendido en el suelo; con sola vna vela en la tabetera, es estraño el despojo. Aun Aristoteles con sagazentil alcanço algo de aquesto; que definiendo al hombre, le llamó despojo del tiempo, y juego de la fortuna. *Spolium temporis, fortuna ludus*. Explicquemos estos dos nombres que tienen mysterio. Despojo del tiempo, mejor dixera de la muerte. O miserable hombre, y que despojo tan grande, se à de hazer en la muerte de todo aquello, que con tanto cuydado, as juntado en la vida. No ay carnero diuidido en pieças, que raras

Jerem. 21.

Arist. lib. 1.
Politico. c. 8.

partes se haga, como se diuide el hombre al tiempo del morir. Cuelga vn carnicero vn carnero en el ayre, para repartirlo, y hazerlo pieças: a vno le da vna pierna, a otro la cabeça; a otro el asadura, y hasta los perros tienen alli su parte, y beuen de la sangre. El hombre en la muerte es diuidido en pieças: la hazienda se la lleuã los herederos, el cuerpo la tierra, el alma su dueño; y si no **partio en gracia de Dios**, hasta los perros, que son los demonios tienen alli su parte, y beuen la sangre. Es despojo del tiempo. Acontece entrar vna quadrilla de muchachos en vna huerta a coger fruta; y vnos se luban por los arboles saltando de rama en rama, a grande priessa, hinchén los senos della, y los que por falta de fuerças no pudieron subir, dan voces a los de arriba que les echen de la fruta, el vno dize, dame a mi, el otro dize, dame a mi: pero no curã ellos sino de comer y coger. Pero quando llenos los senos, y las faltriqueras van a salir, saleles al passo el hortelano con el lançon en la mano, á traydores, dad aca la fruta, quitasela toda, despojalos de los sayos, y açotalos muy bien. Este mundo es vna huerta poblada de tanta diuersidad de arboles, quantos bienes ay en el, y los hombres como son niños, desseosos de hartarse de la fruta dellos, andan saltando de rama en rama, de la honra, a las riquezas, de las riquezas a los deleytes: pero al fin todo es andar por las ramas, porque no es fruta essa que puede hartar. El plebeyo quiere saltar a otra rama mas alta, a ser cauallero, y por ay va subiendo adelante. Lo mismo sucede en el estado Ecclesiastico, hasta ser vno Papa, y aun essa fruta no harta. Los pequenuelos por falta de fuerças, y de fauores no an podido subir a lu-

Philip. 2.

Luc. 19.

2. Cor. 5.

Prob. 1.

gares tan altos, dan bozes a los que estan arriba, y piden que les den de la fruta de sus riquezas, pero hazē se sordos, porque *Omnes querunt que sua sunt*. Dixo san Pablo, todo es comer, y coger, y esconder en los fenos, y en las faltriqueras. No lo hizo así Zacheo, subido en el arbol, que, así como Christo le llamo desde abaxo, y le pidió de la fruta de sus riquezas, al punto decedió y le ospedo en su casa, y regalo en ella. Pues quando muy cargados de fruta quieren salir de la huerta deste mundo: sale el ortelano, que es la muerte, con la guadaña en la mano, hazeles estafa en lo que lleuan escōdido, quitafelo todo, despojalos de los sayos, aunque les pese, porque. *Nolumus expoliari sed super vestiri*. Y luego açota'os muy bien. Que otra cosa son aquellas bafcas, y agonias que padecen los mundanos, al tiempo del morir, sino açotes que les da la muerte, por el atreimiento que tuvierō en la vida. Luego con razon llama Aristoteles al hombre. *Spo ium temporis* Despojo del tiempo. Que mas: *Fortune ludus* Juego de la fortuna. Quando juegan los muchachos, que es lo q̄ hazen? ponen vna piedra encima de otra, y quando el caramillo esta mas alto, llega vno pafsito por detras, y quitale la piedra de debaxo, y da con todo en el suelo, y quedā se los demas finando de risa. Es juego de muchachos. Mientras viuen los hombres como si fueran niños *Vf. que quo paruuli diligitis infantiam*. Ocupante en hazer casitas de barro; edifican casas altas, echan rayzes seguras, fundan mayorazgos: van puniendo vna piedra sobre otra. Si tienen viñas, juntan aellas oliuares, a los oliuares ganados, que es yr poniendo vna piedra sobre otra. Pues quando el caramillo esta mas alto, llega

la muerte por detras, y quita la piedra de abaxo que es la carne, sujeta a corrupcion, donde todo esso carga: y cae todo en el fuelo. Son los pies de barro de la estatua de Nabuchodonosor, sobre que se fundauan tantos montales: pero baxa adeforas vna pedrecita, cortada sin manos del monte, viene vn tabardillo, o vn dolor de costado, y dando en los pies de vna estatua. *Contrita sunt pariter ferrum, et, argentum, et aurum, et redacta quasi infauillam.* Que es aquello: *fortuna ludus.* Luego de la fortuna, que es como el juego delos muchachos: Pues si es así, que todo lo que pertenece al cuerpo se acaba con el morir, la hermosura se marchita, las fuerzas aunque sean de bronce, y de hierro se gastan, el oro, y la plata se pierde. *Intende ergo animam meam.* El cuydado principal sea del alma.

Daniel. 2.

§. 6.

QUE de verdades nos podia dezir oy en esto, la de nuestro santo Prelado defuncto, cuyas honras oy hazemos, cosa muy digna porcierto de la grandeza de esta ciudad, y desta su Iglesia mayor, y muy deuida al grande amor, y voluntad que siépre nos tuuo este verdadero Padre, y Pastor liberal, y benigno con todos. Bié poco cuydado tuuo en las cosas que tocan al cuerpo, quien auiendo tenido, y gozado tres Obispados, por espacio de treynta y tres años cumplidos, con rentas tan grandes, solo cuydó de su alma, y de las que estauan a su cargo. (dichosos subditos) sin tra-

tar de aproucharlas, ni aplicarlas para cosas temporales, ni para sus parientes, ni deudos, ni de hazer mayorazgos con ellas, siendo siempre fiel a Dios, y cuyda doso de sus ouejas, repartiendolas entre pobres, y en muchas obras pias que dexó fundadas: para perpetua memoria como buen dispensador.

D. Bern. Ser
3 de Sancta
Ioan. Bapt.
Ioan. 5.

San Bernardo en vn sermón que haze sobre aquellas palabras del Euangelio. *Erat lucerna ardens & lucens.* Púsose a examinar las propiedades que à de tener vna antorcha encendida para hazer bien su oficio y dize que son dos, la vna es arder que es vn mouimiento passiuo, que es imposible tenerlo, sino es gastandose, y consumiendose: la otra es luzir, si arde solamente es poco, si luzir solamente es muy vano. Pues que más? Deue arder, y luzir juntamente. *Tantum ardere est parum, tantum lucere est vanum, ardere simul & lucere perfectum.* Vna hacha puesta en vn candelero, es simbolo de vn Obispo subido en la silla de su dignidad. No se à de contentar para cumplir bien con su oficio, con arder solamente en fuego de sus ouejas, gastando, y consumiendole su salud en esso, porque aunque es bueno, es poco, ni se à de contetar cõ luzir con lumbré de sabiduria, que esso à solas es vano. *Sciencia inflat.* Sino à de arder juntamete, y luzir, como lo hazia san Iuan, *erat lucerna ardens, & lucens.* Que biẽ cumplio con estas dos cosas nuestro santo Obispo, ardiendo en fuego de amor, y caridad de sus ouejas, y subditos (como todo el mundo sabe) acudiendo a sus necesidades en todos tiempos, no solo espirituales, sino corporales, y quando los años, y cosechas eran estériles, entonces tenia mas animo, y valor, buscando, y preuiniendo remedio a las

1. Cor. 8.

a las neccsidades, y dezia de ordinario en semejantes
ocasiones, para estos tiempos son los Obispos, y Pre-
lados, y con esto se animauan, y consolauan los affigi-
dos, y menesterosos, que toda esta virtud teniã sus fan-
tas palabras, y como auia sido Obispo tantos años, y
en ellos vuo algunos de hambre, y de peste, como Pas-
tor tan prudente, y vigilante, estaua muy diestro en sa-
ber preuenir, y remediar semejantes neccsidades, dan-
do limosnas a manos llenas a los pobres, remediando
neccsitados, y consolando a los affigidos, gastando, y
consumiendo en esso gran parte de sus rentas. Iamas
despidio, ni desconsolo pobre que llegase a su puerta,
ni memorial a sus manos, que no recibiesse con mu-
cho agrado, y despachase con mucho amor, y consue-
lo, y quando le auisauan sus criados, o deudos que algu-
nos pobres, y memoriales eran fingidos, acortaua la li-
mosna, y queriendole reformar sus parientes, y amigos
en algunas, por parecerles que no eran bien dadas, y q̄
se quitauan a los que verdaderamente eran pobres, ref-
pondia, que bien lo alcançaua, y que aunque fuesse as-
si que los Obispos nunca an de dezir de no, que aunq̄
los pobres fuesen fingidos, no auian de salir, sin mu-
cha, o poca limosna de casa de vn Obispo, que enefeto
la piden en nombre de Dios.

Fue gran protector de todas las religiones, que a to-
das las supo estimar, y respetar como tan prudente, y
sabio, y a los Religiosos que tenían letras, o virtud los
amaua, y honraua por extremo, y siendo hombre ocu-
padissimo gustaua de sus visitas, y conuersaciones, en
tanto grado, que quando se leuantauan de las sillas (cõ
siderando que estaua ocupado, o q̄ le podrian cansar)

era tanto su agrado, que les tiraua del hábito, y los detenía. Y si con los pobres fue tan liberal, con los Monasterios pobres de Religiosos, y Religiosas lo fue mucho mas, que fuera de las fanegas, de pan que de ordinario les daua de limosna en cada vn año, quando se la pedian para edificar, o para remediar la ruyna de algun edificio, o de alguna pieça, de ordinario daua cien ducados, y quando la obra era menor daua conforme a su necesidad: testigos destas verdades son las limosnas gruesas q̄ hizo en los Obispados q̄ tuuo, y las grandiosas obras pias q̄ dexó dotadas, y fundadas en ellos, y en su patria, y el insigne Colegio Theologo que fundo en Alcalá de Henares, y por no ser largo en esta materia, que seria proceder en infinito, me remito a lo que en otros muchos sermones funebres, que se an predicado por su Señoria, an dicho Predicadores doctos, y a lo que se dira en los que faltan por predicar, diziendo con verdad lo mucho que gastaua, y consumia en limosnas, y obras pias, y no solo su hacienda, sino su salud, en bien, y aprouechamiento todo de las almas, no perdonando camino, ni el trabajo dellos para visitar su distrito, ya confirmando en los lugares, ya trabajando en las ciudades, componiendo pleytos, haciendo amistades, concertando desauenidos, y en esto fue mucho lo que trabajo en su ciudad de Malaga, en vn tiempo que se daua principio para muy grandes desgracias, y enemistades, si este sancto varon no las atajara con tantos Sermones, y platicas, y visitas personales, como para ello hizo, y no paró hasta ver juntos en su casa a vna mesa, a los que auian estado encontrados.

Y no fue menos lo que hizo, y trabajó en esta ciudad de Ronda; en el tiempo que se abrasaua de juezes pesquisidores, por aquel desdichado tesoro, que se inuento por nuestros pecados, y para tanto daño de nra republica, donde vuo tantos escandalos, tantos gastos tantas prisiones, tantas enemistades, y tantos generos de pecados, que aunque todo por mayor le lastimaua mucho a su Señoria, mucho mas sentia las ofensas tan continuas que se le hazian a nuestro Señor, y assi con zelo de verdadero Padre, y Pastor acudio a esta ciudad personalmente, buscando el remedio de tantos males, y para ello puso todas las fuerças, y diligencias humanas que se pudieron hazer, y escriuió diuersas vezes a su Magestad, y a sus Consejos, diziendo que se perdia esta ciudad, y que no auia tesoro, ni rastro, ni principio del, que todo era compuesto, e inuentado de hombres que, querian mal a otros, y aunque sus cartas a los principios no fueron bien recebidas, no por esso dexó de passar adelante continuandolas con nuevas razones, y no contentandose con esto juntó los letrados Theologos, y Iuristas, y los Religiosos Predicadores desta ciudad. Y con todas estas personas doctas, y graues de su officio (como buen Obispo, y por seruir a su Magestad, y escusar tantos escandalos, y pecados) hizo vna información grandiosa, y la remitió al Presidente de Castilla, y tornó a escriuir de nuevo al padre Confessor del Rey nuestro señor, y apreto de tal suerte, que con su información, y razones eficaces desengañó a su Magestad, y a su Consejo, y se deslizo todo aquel encanto, y embeleco, quedando li-

bres los que auian sido culpados sin razon , de que oy
estan bien agradecidos, y estaran todos los dias de su
vida, por este tan grande beneficio, y merced.

Que es aquesto, sino que como hacha ardia en fue-
go de amor de sus ouejas, hasta que vino a apagarse en
la ciudad de Antequera, acabando en la deuida exe-
cucion de su ministerio, como buen Pastor , auiendo
ydo acella a la composicion de graues negocios , y el
vno era reduzir ciertos ospitales a mayor perfeccion,
con acuerdo de su Magestad, y quando muchas perso-
nas graues estan retirados, y descansando en tiempo
de calores del estio, huyendo la carga pessada de sus o-
bligaciones, entonces estaua este grande Prelado cū-
pliendo con las suyas, visitando, y Predicando, y com-
poniendo las que pedian mas breue remedio , y assi
murio a veynte y vno de Agosto.

Pues no se contento con arder desta fuerte sola-
mente , que luzio con luz de sabiduria, fue doctis-
simo en letras diuinas, y humanas, leyo diuersas Cate-
dras de Artes, y Theologia, las quales regento con grā-
dissima satisfacion de su vniuersidad, y assi sus papeles
fueron muy estimados, y como tal a vezes con conse-
jos, a vezes con doctrina, ahuyento de su Obispado las ti-
nieblas de la ignorancia, enseñando a los ignorantes,
y procurando que los Parrochos de sus Iglesias fuesen
abiles, y suficientes para la administracion de los sacra-
mentos, y para tratar como deuian del bien, y la salud
de las almas que estauan a su cargo, para todo lo qual
les hizo vn tratado de penitencia muy docto, y magis-
tral (como de su man) cō otras muchas materias mo-
rales, que andan demano entre los Curas, y Confesso-
res

res deste Obispado, y aunque sus amigos le pidieron muchas vezes que le dexa se imprimir, con su grande humildad no lo permitio, y aora me dizen que los mismos aprietan mas a sus albiceas, con que me aseguran que muy presto saldra impressa, y todos pueden estar ciertos de que sera de mucho prouecho en la Republica Christiana: y assi luziendo por vna parte con libre de sabiduria, y por otra ardiendo en fuego de amor de los suyos, vino a ser vn Prelado perfecto, y consumado, sin que le faltasse ninguna de las condiciones necessarias para serlo. De manera es esto que sin encarecimiento puedo dezir, que si las virtudes tuvieran lengua, y pudieran hablar, la prudencia le pidiera para el gouierno, la justicia para desterrar tiranias, la replecion para dar pellico a los regalos desta vida, la humildad para catedratico que sea en seña, la llaneza para maestro de la afeblidad, la contemplacion para sus extasis, y arrebatamientos, y la caridad para excessos amorosos. Pues si es assi que al peso de la virtud se da el premio, y galardón, y que el que es consumado en ella es amado de Dios, y estimado de los hombres, quedese dicho de aqui el lugar alto que tendra este santo Prelado en el cielo, y quan justo es que su memoria sea estimada entre los hombres, en particular ante aquellos que del recibieron fauor, y merced. Dulce cosa es señores recibir beneficios, de quienquiera, pero recibirlos de vn Principe, no solo es prouechoso, pero honoroso, porque como el beneficio sujeta, y cautiuo aquié le recibe, es muy grande honra ser vn hombre seruo de quien merece bien ser señor. Por esta parte muy grande consuelo deuen tener los beneficiados, y esta ciudad

fauorecidos de aqueſte Principe, porque ſi por auer re-
cebido ſon cautiuos, lo ſon de vn gran ſeñor, ouejas
de vn gran Prelado, que por poner en cobro ſu alma,
no hizo caudal de los bienes del cuerpo, y aora en el
Cielo deue ſer exemplo de todos nosotros, para que
ſiempre imitemos ſus ſantos paſſos, y eſto baſte para
los viuos.

§. 7.

OYgamos aora vn poquito a los difuntos; y ſepa-
mos lo que nos piden, las palabras propueſtas; q̄
no dudo yo, ſino que ſi pudieran, por momentos nos
embiaran eſtafetas, y menſajeros, pidiendonos fauor,
y ſocorro: porque aunque uiuimos en regiones diferē-
tes, ſomos miembros de vn miſmo cuerpo, cuya cabe-
ça es Chriſto, y hijos de vna miſma madre, que es la
Igleſia, y aſſi nos deumos ayudar. Cada vno pues de
los difuntos nos embia el dia de oy eſte recaudo. *Inten-
de anima mea, & libera eam.* A eſſa quenta preſas, y
cautiuas eſtan. Eſſo es ſin duda, y con tan grandes tor-
mentos, que para encarecimiento dellos, baſtara de-
zir lo que dize ſan Aguiſtin, el qual en vn libro que hi-
zo de vera, & falſa pœnitencia, dize; que no ay coſa en
eſta vida, que ſe pueda ver, ſentir, ni penſar de pena tã
intolerable, que ſe pueda comparar, con lo que en el
purgatorio ſe padece. Pero veamos eſto mas en parti-
cular. San Antonino dize que de dos maneras padece
las almas en aquel lugar. Primeramente, porque no vè
a Dios, que es la pena que llaman los Theologos de da-
ño. Es tan eſtraño el deſſeo que tienen de verle, y ver
que

*D. Aug. lib.
de vera, &
falſa pœnitencia.
6.*

*D. Antonin.
1. p. Theo. ti.
cul. 5. §. 1.*

que se va dilatando, por vn año, y por otro, lo sienten
de manera, que afirma santo Thomas, que esta es la
mayor pena que padecen. La segunda pena es la del
sentido; que es la del fuego, la qual es tan grande, que
como dize san Agustin, ni las piedras de san Estevan,
ni las parrillas de san Lorenço, ni las nabajas de santa
Catalina, ni todos los demas tormentos que padecie-
ron los martyres, llegan a este. A estas dos penas se lle-
ga la que reciben de ver el descuydo de los parientes,
que aca dexaron, de hazerles bien, que no es la menor
dellas. Allí se quexa el padre del hijo, el marido de la
muger, &c. y todos dicen aquello de Iob. *Miseremini
mei, saltem vos amici mei; quia manus Domini tergit
me.* Y digo que no es esta de las menores penas: porq̃
si estuviessse vuestro padre tullido, de pies, y de manos,
en vna cama; de fuerte que no pudiesse comer por su
mano, si no es por la agena, y viesse que vos con facili-
dad le pudiesse remediar, y sacar de aquel aprieto,
y no lo hiziesse: que sentiria de ver vuestra crueldad,
y descuydo? Pues que sentiran allí las almas vien-
dose aprisionadas, con tantos tormentos, y sin pies, ni
manos para obrar, porque se quedaron en la sepultura,
y en la muerte se acabo el merecer? y así an de com-
er por mano agena, y an de ser ayudadas de los su-
fragios de los viuos. Viendo pues que vos os descuy-
days de hazerles bien, lo sienten de fuerte, que se quexa
de sus obligados, como se podia quexar el padre enfer-
mo del hijo negligente, en fauorecerles. Pues que ma-
yor crueldad, que vos auiays de ser aliuio de sus penas
con vuestra sollicitud: con vuestro descuydo seays oca-
sion de acrecentarlas.

D Thom. 2.
ser. dist. 8.

D. Aug. vob
sup.

Iob. 19.

Mvenaos a ser piadosos con los difuntos: primera-
mente el titulo de la caridad Christiana; la qual
tanto mas se à de mostrar con ellas, quanto es mas a-
pretada la necesidad que padecen. Lo segundo el titu-
lo de vuestro interese, y provecho: pues de los sufragios
y obras pias, que por los difuntos hazeis, aunque ellos
se lleuan el descargo de sus penas, lleuays vos el mere-
cimiento, y ganancia de la gloria, por ventura có ma-
yor aumento, que si por vos solo las hizierades. Item,
es grande el interes, quantas almas ayudays a salir de a-
quellas penas. Porque aunque es verdad, que hazen ofi-
cio de rogar por todos, pero mas particularmente ha-
zen esso, por aquellos de quien fueron ayudados. Y si
ninguno destos titulos os mouiere, para ser piadosos
con ellos, mueuao alomenos el temor de vuestro da-
ño. Porque es sentencia de santo Thomas, san Buena-
uentura, y san Antonino: la qual fundan en aquello
de san Matheo. *Inqua mensura mensi fueritis, remetie-*
tur vobis. A firman estos santos, que el que en esta vida
fuere descuydado en hazer bien por los difuntos, que
despues le mediran con la misma medida. Y sera ius-
to, que quando desta vida passare a la otra, no aya quie-
del se acuerde. Y si nada desto os mouiere, mueuao al
fin la imitacion de las simples auezillas, cosa natural
es, que si vn paxarillo cae en vn lazo, o percha, en pi-
diendo con clamores socorro a sus cõpañeros: luego
acuden los que son de vna especie, y vnos con los pi-
quillos, otros con las vñas, procuran romper el lazo,
hasta

Math. 7.

hasta ponerle en libertad; y viendose ya libre, y deshe-
cho el lazo en que estava, endereçando su buelo hazia
el Cielo, se leuantan de la tierra dando mil gorgoros, en
hazimiento de gracias; a quien le hizo vn beneficio
tan grande. Así lo deuemos hazer nosotros, pues tene-
mos mas obligacion a socorrernos. *Multis passeribus,*
meliores estis vos. Y pues cada vna de las almas fie-
les viendose aprisionada, en aquellas perchas, y lazos
de aquellas penas, como paxarito nos pide socorro di-
ciendo. *Intende animæ meæ, & libera eam.* Muy justo
es que nosotros, que somos de vna misma especie, que
acudamos a socorrerlas. Vnos pues con el pico y boca,
que es la oracion, otros con las manos, y viñas, que son
las obras pias, sacrificios, y limosnas; procuremos rom-
per aquellos lazos, y ponellas en libertad: porque ten-
niendola; endereçando su buelo hazia el Cielo, y ran-
gorgorando, y cantando, aquello de Dauid. *Animæ nos-
tra sicut passer erepta est: de laqueo venantium* Nuestras
almas, como paxaricos se an escapado de los caçado-
res infernales. *Iaqueus contritus est & nos liberati su-
mus.* Los lazos se an rompido ya, y gozamos de la liber-
tad; y aunque es verdad que para tenerla, a importado
mucho el fauor, y ayuda de nuestros compañeros: pe-
ro *adiutorium nostrum in nomine Domini.* El socorro
principal nos à venido, de aquel Dios todo poderoso.
Qui fecit Cælum, & terram La tierra para merecer, y
el Cielo para descansar; la tierra para que en ella se grã-
gee la gracia, y el Cielo para darnos descanso, bienaué-
turança, y gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Math. 10.

Psal. 123.

L A V S D E O.

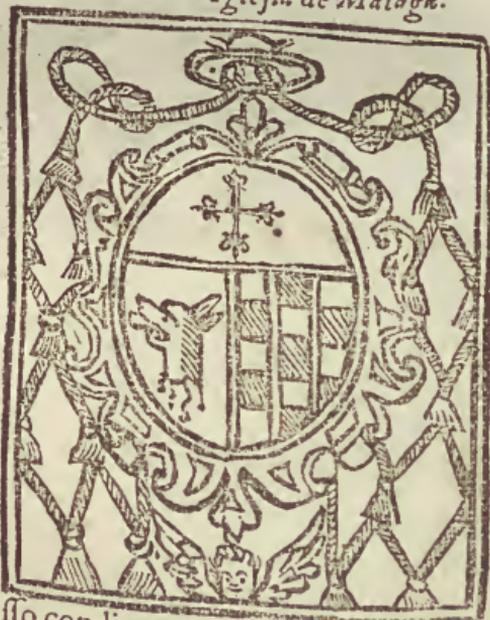
THE HISTORY OF THE



SERMON
QUE PREDICO EL

MV Y R. P. Fr. FRANCISCO DE FRES
neda, Lector jubilado, y Guardian de san Francisco de
la ciudad de Velez Malaga, en las honras que en ellas se
fizieron por ambos Cabildos Ecclesiastico, y Secular,
al Illustrissimo, y Reuerendissimo señor don Iuan Alon
so de Moscoso, Obispo que fue de Malaga, y fuyo,
del Consejo de su Magestad

Dirigido al señor don Iuan Zapata de Figueroa, Canonigo
de la Santa Iglesia de Malaga.



Impresso con licencia, en Malaga, por Iuan Rene.
Año de 1617.

SERMON

QUE PREDICO EL

DE LOS FRANCISCO DE TRINIDAD

DE LOS JESUITAS Y CATEDRAL DE LOS FRANCISCO DE

DE LOS VOTOS DE LA VILLA DE LOS FRANCISCO DE

DE LOS JESUITAS Y CATEDRAL DE LOS FRANCISCO DE

DE LOS JESUITAS Y CATEDRAL DE LOS FRANCISCO DE

DE LOS JESUITAS Y CATEDRAL DE LOS FRANCISCO DE

DE LOS JESUITAS Y CATEDRAL DE LOS FRANCISCO DE

DE LOS JESUITAS Y CATEDRAL DE LOS FRANCISCO DE

DE LOS JESUITAS Y CATEDRAL DE LOS FRANCISCO DE



DE LOS JESUITAS Y CATEDRAL DE LOS FRANCISCO DE

DE LOS JESUITAS Y CATEDRAL DE LOS FRANCISCO DE

DE LOS JESUITAS Y CATEDRAL DE LOS FRANCISCO DE

DE LOS JESUITAS Y CATEDRAL DE LOS FRANCISCO DE

POr comission del señor Doctor don Fernando de Mena Arce
diano de Carrion, Canonigo de la santa Iglesia de Palencia,
Prouisor, y Vicario general en este Obispado, è visto este sermon
del Padre Fr. Francisco de Fresneda Lector Iubilado, y Guardian
de Velez. No è hallado en el cosa contraria a nuestra santa Fé Ca
tolica, y buenas costumbres: antes mucha, y muy varia erudic
cion, en que el autor muestra sus grandes estudios, y talento, y as
si se le puede dar licencia para imprimirlo. En Malaga a. 12. de
Diziembre de. 1616.

Doctor don Gonçalo
Cordoua, y Carrillo.

Licencia.

EL Doctor don Hernando de Mena Arcediano de Carrion, y Canónigo en la santa Iglesia de Palencia, Prouisor, y Vicario general en la santa Iglesia, ciudad, y Obispado de Malaga, por el Illustrissimo señor don Luys Fernandez de Cordoua, Obispo del dicho Obispado, y del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente doy licencia a Juan Rene, para que por esta vez pueda imprimir vn sermon del Padre Fr. Francisco de Fresneda Guardian del Conuento de san Francisco de la ciudad de Velez. Dada en Malaga a 28. de Diziembre, de 1616. años.

D. Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.

Dionisio Maldonado Secreta

AL LICENCIADO DON JUAN
capata de Figueroa, Canonigo de la Santa Igle-
sia de Malaga. Fr. Francisco de Fresneda.

HONRRAR LOS
muertos, hazerles bien, ali-
uiar sus penas, ofreciendo por
ellos sacrificios santos, demas
de que solo el pensamiento de
hazerlo canoniza Dios nues-
tro Señor. Sancta ergo & salubris est cogitatio
pro defunctis exorare. Es de animo piadoso, y no-
ble. Tal me à parecido el de v.m. y el de estos ca-
ualleros sus deudos, y sobrinos, Regidores desta
ciudad de Velez, pues con tanto agrado, y volun-
tad cuydaron de combidar y juntar todas las
Iglesias, y Monasterios della, para celebrar
las honras del Illustrissimo y Reuerendissimo se-
ñor don Juan Alonso de Moscoso, y a mi pa-
ra predicarlas. Manifestando en esta obra tã
buena todos, su gran Christiandad, el amor que
a tan santo difunto tuieron, y el agradecimie-
to que personas tan principales den en la muer-

te a los fauores q̄ en vida recibieron de sus Prin-
cipes. Y pues los que hizo este gran Padre de la
Iglesia a v m. todo el tiempo que le siruio de vi-
sitador, estimando su persona en lo que ella me-
rece, son tan sabidos, bien escusado estoy de refe-
rirlos aqui, y porque lo sea mi sermón lo remito
al de v m. a quien guarde nuestro Señor, y en es-
tado aumente para gran seruicio suyo, &c.

Fr. Francisco
de Pineda.

*Mortui qui in Christo sunt resurgent
primi.*



A ZEMOS MEMORIA
este dia, Christiano pueblo, de
aquel varon Apostolico, Don
Juan Alonso de Moscoso, san
to, Pastor, y amantissimo Esposo
de esta Iglesia, y ciudad. Aue-
mos venido a celebrar las hon-
ras, y funerales obsequias, y no

se si fuera mejor à celebrarle fiesta de santo, pues ya
(segun creemos) Dios le tiene canonizado en el Cielo
en premio de sus obras santas: no se si fuera mejor de-
xar los cantos tristes comenzados, y comenzarle a cã-
tar Hymnos, y Canticos de santo Confessor, Pontifi-
ce, pues ya los cortesanos del Cielo le dan el plaçime
de la gloria que goza: murio nuestro buen Pastor co-
mo otro Simeon justo repitiendo sus palabras. *Nunc*
dimitis seruum tuum Domine &c. Murio mirando con
los ojos del alma la corona de gloria a que su Esposo
santo le combidaua diciendo. *Veni de Libano sponsa*
veni de Libano coronaberis, &c. Murio diciendo con
san Pablo ad Philip. i. *Cupio dissolui & esse cum Christo*
Murio con Dauid cantando aquellas palabras de tan
ta alegria, Psal. ii 7. *Non moriar sed viuam.* Cantan los
Cisnes en la muerte, y las Sirenas lloran, porque como
dize Aristoteles en sus Problemas, en la muerte acude
la sangre al coraçon, y la del Cisne como es generosa

Luca. 2.

Cant. 4.

Phil. 1.

Psalm. 117.

*Arist. in lib
Problem*

y buena le causa alegría, y combida a cantar dulce-
mente: la sangre de la Sirena es melencolica, y triste, y
por esso en la muerte llora. Nuéstro diuino Cíñe cuya
memoria celebramos en la ora de la muerte, la sangre
de su generosa, y santa vida se le arrebató el coraçon,
y por esso muere lleno de alegría cantando diuinas a
labanças a Dios, dandole mil gracias, porque le da v-
na muerte entreuerada de vna vida eterna, vistiendo
le el alma en trance tan peligroso de rica esperança.
Iustus autem sperat in morte sua. Prouerb. 14. Todos es-
tos bienes alcanço nuestro Pontifice santo, por me-
dio de la diuina gracia, esta nos à de fer comunicada
este dia por intercessión de la Virgen santissima.

Prob. 14.

*Mortui qui in Christo sunt resurgent
primi.*

MVchas cosas é leydo de aquel gran Filosofo Se-
neca, en que muestra bien la futilidad de su inge-
nio, mas la que a mi mas me satisfaze es vna, ni bien
entendida, ni como es razon celebrada, dize en su lib.
de breuitate vitæ *Viuere in tota vita dicendum est sed
magis discendum est mori.* Viuir, y morir es lo que se à
de aprender mientras la vida durare: estraña filosofia,
que vna cosa tan natural como el viuir diga este grã
Filosofo, que en toda la vida se à de estudiar. Parece
que quiso comentar estas palabras el Filosofo Simoni
des quando dixo. *Multu exiguum tempus viuunt annos
vero multos.* Muchos ay que en poco tiempo viuē mu-
cho. Mas dificultoso parece el comento que el texto,
porque

Sen libr de
breuitate vi-
ta.

porque como puede ser en pocos dias viuir muchos años, y en muchos años viuir pocos dias? Esto nos de clara el Espiritu Santo hablando de vn querido fuyo. *Consumatus in breui expleuit tempora multa.* Yo cono- ci vn hombre que en poco tiempo viuiuo mucho, porq̃ en pocos dias ganó lo que otros no ganan en muchos años. En dos lugares muy dificiles nos enseña Dauid esta doctrina, el primero es del Psalm. 118. *Inclinauit cor meum ad faciendas iustificationes in eternum.* Con tie- po eterno guarde tu diuina ley, por ganar el bien infi- nito que por ella prometes. Pues dezid Profeta la vi- da del hombre tiene tiem eterno para merecer? no de zis vos que a lo mas llega a ochenta años? *Si autem in potentatibus octoginta,* tiempo eterno le llama al de la vida de vn hombre, porque con ella se gana la eterna de gloria, que si viera de merecer a proporcion de tiempo, era menester tiempo eterno para ganarla. El otro lugar es del Psalm. 54. *Viri sanguinum & dolosi nõ dimidiabunt dies suos.* La mitad de la vida dize Dauid, que no viuen los malos: pues como, quitales Dios al- gun tiempo de su vida? El mismo Profeta dize. *Non est respectus morti eorum.* Y dize otra letra. *Non sunt liga- mina* Como si dixera viuen los malos tanto, que casi sin enfermedad les dexa la vida, y cõ todo dize Dauid, que no median sus dias. Y es porque aunque viuẽ mu- cho, es poco lo que viuen bien. Muchos años Reyno Saul, pero solos dos dize el Espiritu Santo que le duro el Reyno. Del Rey Simile dize Sidreno, que siete años antes que muriesse dexo el Reyno, y estos se ocupo en fabricar su sepulcro, donde puso esta letra. Aqui yaze Simile, que aunque su vida fue larga solo viuiuo siete

Sap 4.

Psalm. 118.

Psalm. 54.

B

años

años, porque a su parecer solo estos viuió bien, y pues estas dificultades tiene la vida, bien dize Seneca. *Viue re in tota vita descendum est.* Importa aprender a viuir para saber bien morir: porque muchos con larga vida por no saber bien viuir erraron en el morir. El Profeta Ezechiel en el cap. 8. de sus diuinas reuelaciones, se admiró de ver vnos viejos que en el postrer tercio de su vida adorauan el sol quando nacia con ramilletes de flores en las manos, que ay viejos que quierē començar la vida florida de sus gustos, quando la muerte los llama, destes dize el santo Job 21. que como no aprendieron a viuir no saben morir, y así perecen en la muerte. *Ducunt in bonis dies suos & in puncto ad inferna descendunt.* San Pablo ad Philip. 1. nos toca este punto admirablemente. *Magnificabitur Dominus in corpore meo siue per mortem siue per vitam mihi uiue re Christus est* No tengo de tratar otra cosa todo el discurso de mi vida sino es seruir a Dios, engrandecerle, y bēdezirle: y que aueys de facar de ay santo Apostol? que? *Mori lucrum.* Ganar la ora de la muerte, saber morir, no perderme en aquel trance de tanto peligro, y a estos muertos llama san Pablo. *Mortui qui in Christo sunt resurgent primi.* No dize que en la resurreccion por lo bien que supieron viuir an de resucitar primero, por que el mismo Apostol dize, que la resurreccion de todos sera en vn momento; llamales primeros porque son los que an de resucitar mas illustres, mas claros, mas hermosos, mas resplandecientes, mas honrados.

Resurgent primi, &c. Para aprender a viuir no se que mejor maestro se pueda elegir que nuestra misma vida, son sus penas, y dolores tantos que el glorioso pa dre

Ezec 8.

Job. 1.

dre san Cipriano començandolos. acontar dize en el lib. 3. cap. 2. no me espanto que entre el hombre llorando en el mundo quando nace. *Nam vita mortalis anxietates. & labores quos ingreditur in exordio suo rudis animati testatur.* Muchos an celebrado las victorias, y valentia de la muerte, y no se porque, pues todas sus fuerças las emplea en vencer la vida de vn hombre tan flaca, y llena de miserias, y fiendo verdad lo que dize aquel iluminado Doctor Beda Presbytero en el Serm. 18. de sanctis. *Que dum crescit pugna crescit pugnantis triumphus.* Hallando la muerte tan poca resistencia en vencer vna vida tan flaca, siendo la pelea tan corta, assilo a de ser el triunfo, siendo el vencido la vida del hombre tan flaca, que muchas partes de la Biblia santa solo tratan de sus miserias. El Profeta Oseas en el cap. 11. la comparó a la mañana. *Sicut mane transit per transit Rex Israel.* Que linda comparacion. Vereys vna mañana de Mayo venir arrebolando, y coronádo los Cie los, aljofarando las flores, matizando los campos, los enfermos reuiuen, los sanos se alegran: y en creciédo el calor se marchitan las flores, a la noche descaecen los enfermos, y se entristecen los sanos. Que nace el hombre como vna flor, viue, y crece, y se enriquece, y en breue tiempo todo desfallece como el humo. Assi lo dixo David Psa. 101. *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Mis dias desfallecieron como el humo, que segun sale de apretado, y negro al defenuocar de vn horno parece vn dragonazo muy gráde q quiere escurecer al cielo, y toda aqlla grádeza la desparce vn poco viéto, dixo mui bié el santo Job. c. 7. *Ventus est vita mea* Es mi vida vn poco deviéto. David. *Dies mei sicut umbra declinauerūt*

S. Cyp. lib. 3.
c. 2.

Beda.

Oseas.

Psa. 101.

Job. 7.

*Iuan de san
ro Geminia
no.*

Passaron mis dias como vna sombra, y dixo a este proposito diuinamente Iuan de santo Geminiano, que ay dos maneras de sombras, vna natural, como la que se causa del sol, y el cuerpo que se le antepone, y otra artificial, qual es la que los pintores hazen en sus pinturas. Consideradas las sombras, y lexos que en vn lienço de Flandes haze vn pintor, que peñas peladas; que fotos vmbrios, que arboledas, vnos galgos estirados que parecen alcançan la caça, otros detenidos que no pueden llegar, que de ginetes en sus caualllos corriendo tras otros que no pueden alcançar: pues passad la mano por essa pintura, y vereys que es sombra, y mentira, que los galgos que corren mas, no corren mas que los que corren merios, ni los valles mas hondos distan de las peñas mas altas, ni las sombras lo son aunque lo parecen. Este lienço de Flandes tenia en la cabeça aquel rizado del Euangelio, mirad los lexos. *Anima mea habes multa bona seruat inanos plurimos.* Luc. i. Que aunq̄ el demônio no puede persuadiros q̄ no ay muerte, pero pintala lexos, dize el desengaño. *Stulte hac nocte reputant animam tuam a te.* Que el demônio os pintara vnas espezuras, y quebraderos de cabeça para alexaros la muerte, y ella viene, y desengaña. El santo Iob tratando de la flaqueza desta vida dixo, Sabeys que es vida? *Quasi natis poma portantes* Varcos de embiadas llenos de mançanas, que es vna bien delicada comparacion, sabida la metáfora de lo que passa en Sevilla, y otras partes, en vn varco lleno de fruta, que por ser la mercaduria achácosa no se perdona vela si ay viento, y si falta con gran presteza ponen mano en los remos, q̄ priessa lleua, esta lleua nuestras vidas. Tratando el Sabio

Luca. i.

Iob. 9.

bio

bio del mal logramiento que tienen las cosas desta vida, lo declaró por tres galanas comparaciones, diziendo: *Spes impij quasi lanugō que à vento tollitur & tanquã spuma gracilis que a procela dispergitur & tanquam memoria hospitis vnus diei pretereuntis.* Esperanças de malos son como el gauilacillo que sale del alcachofa del cardo, que es verla cercada de puas, y espinas, que como archeros le hazé guarda, qué la viere no dira sino q̄ se encierra alli vna fruta de gran sabor, y al primer ayre sale los gauilanes q̄ vn veteçico mui debil los desparece: *Et tanquam spuma gracilis.* No auays visto, dizo el Espiritu Santo vnas campanillas, que se hazé en las jabonaduras, que de matizes, y que de visos, que vistofas parecen, y mas si les da el rayo del sol, que las retoca, y h. r. mosea, dandoles vna Christalina apariçcia, y quando mas agrada con su vista, vn poco de ayre las deshaze *Et tanquam memoria hospitis vnus diei pretereuntis.* Vereys vn ventero destes muy ladinos, que hazen al guesped mil halagos, y al tiempo de la cuenta aunque sea vn principe, y mas regalos le aya hecho dádole de los mejores bocados de su mesa, lo quiere desfollar, como a persona que se va, y lo mas que por el hazen, es poner vnas letras en el çagan que dizen, por aqui passó tal Principe, tal Duque, tal Arçobispo, &c. Que pensays que son los epitaños de las vnas, agujas, maufeolos, las letras grauadas del buril en los bronzes, cauadas de sîncel en los alabastrōs, que son sino letras del ventero, que no dizen mas, sino por aqui passó vn Principe, vn Arçobispo, o Obispo. Leed a Sã Agustin serm. 48. que combidado a ver sepulcros en Roma, vio el de Cesar, y con vna grãde voz, y mayor

Aug. ser. 48

admiracion començo a dezir. *Vbi est Caesaris corpus?*
vbi magnitudo dominorum? *vbi acies militum?* *vbi equi vel*
locis? *vbi thronus regalis.* Donde esta el Cesar? Donde a
 quella frente serenissima? &c. Respondiõle la bienaué
 turada santa Monica su madre. *Omnia pariter defecerunt*
quando deficit spiritus eius. Todo se acabo hño mio
 quando te acabo su vida, por esso tiene tan linda pó
 deracion. Lo que David dize Psalm. 38. por vnas pala
 bras muchas vezes repetidas. *Vniuersa vanitas omnis*
homo viuens. Cierito dize el Espiritu Sancto que todo
 hombre que viue es toda vanidad, es vna maravillosa
 descripcion de las miserias humanas, todo hombre es
 pura, y suma vanidad, no parte de vanidad, sino el todo
 vanidad entera, llena, y consumada. Porque como
 es Microcosmos mundo menor, y abreuado en que
 cifra Dios las perfecciones de todas las criaturas por
 que tiene ser cõ las corporeas, viue, y crece con las plá
 tas, siente, apetece, y se mueue con los brutos, entiende
 con los Angeles: assi por su culpa se hizo vn epilogo
 de la vanidad que en todas estas criaturas se halla, por
 que con las inanimadas esta sugeto a corrupcion, y a
 corporales accidentes, con las que viuen a la necesi
 dad de alimentarse, crecer, aumentarle, y corromper
 se; con los animales a la mutacion de los sentidos, afe
 ctos, sentimientos, apetitos, y passibles calidades, con
 los Angeles a la rueda voluble de pensamientos, y cõ
 sejos: de manera que como el hombre es vn vniuerso
 de criaturas, es tambien vniuerso de vanidades. *Vniuer*
sa vanitas omnis homo viuens.

Aquel *Vniuersa*, entẽdio. Cayetano en nom inatiuo
 de plura. en la terminaciõ neutra, y trasladala Lugou
 no. *Omnia vanitas sed precipue omnis homo.* Vanidad tie

Psal. 38.

nē las plātas, pues pierdē en el invierno su hermosura,
las podā, y cortan para q̄ buelūā a crecer, y remoçarfe:
pero el hōbre si le cortā v i braço no ay echar otro re-
nuevo, y venido el Otoño de la muerte, no ay para el
mas vida hasta la resurrecciō de todos. A q̄ lo dixo el S.
Iob. *Lignū si precisū fuerit iterū renirefcit & rami eius*

Cap. 14.

psūlāt. Homo vero si mortuus fuerit vbi quefo est? vbi
sunt principes gentiū. Pregūtaua el Profeta Baruch, dō
de estā los principes del mūdo q̄ se enseñoreauan de
las bestias de la tierra, los q̄ sin fin atesorauā oro, plata
y fabricauā suntuosos edificios. *Exterminati sunt & ad*
inferos deſ cēderūt, & alij locorū surrexerunt. Todos a
cabarō, y otros en su lugar se leuātārō: quādo viuia v̄o
abuelo estauav̄o padre esperādo q̄ passase para entrar
en su lugar, casa, y haziēda, y vos elperays a v̄o padre,
y v̄os hijos os esperarā, a vos, y v̄os nietos esperaran a
v̄os hijos: y assi en todo se guarda este cōpas, y no os
espāteys pues es n̄ra vida vanidad, figura q̄ passa, vien
to, humo, sombra, flor, y todo sin consistēcia, es vn rio
caudaloso, y si los rios no fueſſen a descargar sus aguas
al mar, ya vuierā anegado toda la tierra: assi los hom-
bres q̄ nacē si no murieſſen donde auian de caber, de
todas estas miserias, y desuienturas de la vida humana

Cap. 3.

faca el glorioso Padre san Agustīn vna bien delicada
conclusion. *Redite ergo prauaricatores ad cor & inbe-
rite illi qui fecit vos & stete cum illo & stabitis requies-
cite in eo & quieti eritis.* Bolued en vosotros tran-
gresores de la ley de Dios, y afios de aquel q̄ os hizo
juntaos con el por amor, afirmaos en el, y tēdreys fir-
meza, quietud, y descanso. A hombres desuienturados
mas vanos, y mas mudables q̄ todas las cosas q̄ cubre
el

Lib 4 cōse.
cap. 12.

el sol, si quereys salir, y etcaparos de la corriente. presurosa del mar de vuestras miserias, asios de Dios que el solo tiene immutabilidad, y firmeza en si, y os lo puede dar a vosotros. Esta leccion a de meditar, y pensar el que quisiere aprender a viuir, y sabra morir en Christo y en la resurreccion vniuersal sera vno de los primeros que dize el Apostol san Pab. *Resurgent primi*. De los mas illustres, de los mas claros, y reiplandecientes, de los mas honrados.

Para que estas cosas bien pensadas entren en prouecho al alma, el remedio que da el Espiritu Sento, como el mejor, despues de auerle aplicado muchos, es tener las en la memoria, que es el mas eficaz para viuir, y morir en Christo, este nos preserua del pecado que nos aparta de Dios, assi lo dize el Espiritu Santo. *Memorare nouissima tua & in eternum non peccabis*. Que es dolor grande, que no ay hombre que se acuerde de su postimeria, y muerte, siendo assi como es verdad que en esta memoria consiste gozar de su bien vltimo Dixo Seneca muy bien en la epist. 71. *De partibus vite omnes deliberant, de tota nemo deliberat*. Gran sentencia, digna de tal Filosofo, de los tercios de la vida suelen los hombres hazer grandes consultas, y de toda ella ninguno consulta. Dispone el otro, o su padre por el, que quando niño aprendera a leer, y en la mocedad atranca, y haze su consulta, si sera mejor que letras armas, proponesele que por tres caminos van los hōbres, Iglesia, mar, o casa Real: y ofrecele luego que en la Iglesia dan los Obispos Beneficios a sus deudos, por q̄ los aman mas. Lo de guerra solia ser mejor, pero ya se dan las encomiendas, que se solian dar a la buelta de alla,

Sen spis 71.

fin ser passados de heridas, o pelotas. En lo que toca a la casa Real: mucho se aprède, aunque algunos saben poco. Veis aqui pareceres de quãdo niño, de quãdo jo uen moço viejo, vida por tercios, pero de toda la vida junta auéis deliberado alguna vez? Que de tercios hazia el ricazo a sus solas, alma mia. *Habes multa bona*, moço gane para que te gozes viejo, dixeron me q̄ aterrorassè, *Bona seruata in annos plurimos &c.* De azeite tienes rebêtando las bodegas &c. Què tercios de vida, que ruedas tan desconcertadas de dètro, y llega el indice dela mano, diziendole, *Stulte hac nocte*, Insensato quíe consulta partes; porque no las junta? *hac nocte*. Y la noche? y la muerte? Como a tótos nos trata el demonio védiendonos como liço de Flandes este negocio de lexos, y este tumulto? y estas hachas? y este engaño? y este morir? que ay que no nos este auisando que viene la muerte junto a la vida. Tomas Moro hòbre de nuestro tiempo, de los mas discretos, trasladado vnos versos del Griego. parece q̄ lo dixò todo junto.

Thom. Moro
ro fol. 24.

Prorumpunt iuncte vita que morsq̄, pede.

Arrancan a pies juntos la vida, y la muerte parece verdaderamente: que quiso tomar la metaphora de dos que corren aposta, a qual llegara primero a ganar el premio que al arrancar, quando comiençan a correr hazen vna raya en la tierra, y se emparejan en ella yguälando el pie con el del competidor, por comèçar a vna y igual distancia. Tres voleos dan cõ las manos y sigue la derrota, al salir delas entrañas de la madre q̄ pareçõ la raya donde se comièça a correr, yañ antes al punto que dètro dellas se le infunde el alma a la criatura, allí se juntan los pies, la muerte, y la vida, comien-

ca a correr a vn i, comieçan siempre e o passos yguales en
la vida, matado, y la muerte dando vida, y como al pos-
trer punto, y no, antes se acaba de viuir, tambien al mis-
mo se acaba de morir. Mata la vida porque quanto vi-
uimos nos a quitado de vida. Y la muerte da vida por
quanto son largas fuyas todo lo que nos dura el viuir,
por esso corren a passos yguales sin discrepar vn pun-
to, porque la vida dando vida mata, pues nos quita la
vida que nos da, y la muerte no matando de golpe da
vida, pues es vida todo lo que tarda el matar, y assi po-
demos dezir que no solo al arrauicar de la raya empa-
rejan los pies, sino que corren a vna todo el tiempo q
dura la carrera. Y que manera ay de hablar mas vsada
al vltimo boquear del defuncto: señor agora acaba de
morir fulano, pues como? mejor se dixera, que comieço
a morir, no fue esso acabarse la vida? luego entonces a
caba de viuir? Muy bien dixo, y es sin duda, porque
quando acaba de viuir, acabo tambien de morir. *Om-
nes morimur & quasi aqua dilabimur.* Corren parejas
muerte y vida, y dos tan brauos competidores, como
no an de acabar vn hombre? Viuir muriendo es ir a vna
la muerte y la vida: agora mirad yamos mas curiosos,
Bien pudiera yo acompañar todo esto con lo que Am-
brosio dixo en vna palabra. *Vite principium mortis est
exordium.* Y seneca dixo. *Punctum est quod viuimus, &
puncto minus.* Punto menos llama a la vida que acartas
vistas juegan ella, y la muerte, siempre esta el hom-
bre a passante, y mientras viue lo que, cae es punto
menos, y en cumpliendo, el punto se acaba el juego,
y como la ventaja es tan poca, y la muerte va
tan cerca por entretenerla, se va dexando lo mas pre-
cioso

Reg. 24. v
4. lot. 01

Amb de vo
ce gentil. 2.
cap. 8.

nofo, que tiene, que es el tiempo y la edad. Viene bien a
quillo de Ponto Mitidates, de que dixo Tulio, que vie
dole vencido de los exercitos Romanos y en huida, lo
que para escapar se hizo, fue ir dexando por el camino
las joyas mas preciosas que tenia, porque ocupado el
exercito en cogerlas el se saluasse. Vida y muerte com
meçan a vna, y vale tan a los alcances del viuir el mo
rir, que le dexa en que se teba la vida a la muerte años
dias, belleza, hermofura, pesamientos altibos &c. Pero
vna cosa quiera yo preguntar a los antiguos, y holga
ra mucho hallar resolucion della, para assentar esta
doctrina. Si la vida huye, y ay tantos lugares que lo di
ze. Vnos que es como caualllo, *Fallax equus* Otros que
es mas que naue, *Sicut nauis porta portantes*, y de que
huye es dela muerte, como toma hazia ella su cami
no, dixo lo S. Agustin diuinamente, *Huius vite tempus &*
cursus ad mortem ducimus. Todo el discurso dela vida
no es mas de vna carrera a la muerte, y en vnas pala
bras dificultosas de S. Crisostomo hallo vna salida ad
mirable a esta duda, diuino el Sancto a nuestra vida,
y dize, *Vita presens certaminem caula* Nuestra vida es
plaça dode se lidia el hombre como fiera, hasta llegar
a la muerte, y acuerdome que los theatros, donde se
corrian las fieras en Roma, y se hazian tantas diferen
cias de juegos por la concauidad grande que tenia de
alçeros y miradores, se llamauan cabas. Supuesto esto
lo que Crisostomo dize es, que este mundo es vn thea
tro donde ay mil generos de contiendas, y las fieras q
se corren y lidian son nuestras vidas, y los delas talan
queras, no solo Angeles, sino hombres son, *Spectaculu*
fieri funus (dixo S. Pablo) mundo Angelis & hominibus

Talius 3 de
officys c. 4.

Psa. 32.

Iob 9.

S. Decin. Dei
cap. 9.

S. Ios Chris.
14 ad popu
lum Antio
quorum pro
pi surdum.

I Corint. 4.

Ambr in o-
rationibus o-
rat. 3.

Que passa en vnos toros? Sale el desdichado al colo, de las vctanas gritan, de los tabladros arrojan rehileros les muchachos siluan, echan la capa los moços, los correçores garrochas, vese la fiera acosada, busca por don de entrar se en viendo vna puerta, escabullese, y suele ser la del matadero. O vida de hombres si no vuiera otra, que de enemigos la corren, que de contrarios la perfiguen, que de tiros le tiran, y aciertan, oydlo a san Ambrosio *Humores corrumpunt, dolores extenuant, a- dores exsiccant aeris inclemētia morbis reddit obnoxiiū, esce inflāt, ieiunia macerant, tristitia consumūt, solitudo coarctat, securitas hebetat delitia iactāt senectus incuruat.* Que ay dize el santo q̄ no acocee esta miserable vida, humores le corrôpē dolores le enfla q̄cē, tristezas la cōsumē, cuydados la estrechā hasta q̄ acolado viene, y se entra sin q̄rer por las puertas dela muerte: esso es hu yr dela muerte, y yrse tras della. Y leuātā do esto de pū to, Iob dixo que no corria como cauallo la vida, ni como aue con alas, pues como? *Fugit velut vmbra.* No ay cosa que impida la sombra, ni penas, ni rios, ni mares: valame Dios, y que furia de trabajos, y q̄ dellos, y quā gran golpe de miserias se conjuran contra la vida, todo esto quiere Dios que tenga el hombre en su memoria, para que no quite del su esperançā. Cuenta Antonio Isido autor Syro, que poco antes que entrase en el arca aquel gran Patriarca Noe, juntó los huessos, y reliquias de nūestro primer padre Adam, y poniendolas en vna caxa preciosa, las guardó hasta que passada la tēpestad, enjutas las tierras, repartiendo de aquellas reliquias a sus tres hijos, con las Prouincias del mundo, dandole al mayor la de Iudea, le dio la cabeça del primer

Ant. Isido.

mer padre, la qual (com se colije de los gloriosos pa-
dres san Epiphanio, y san Basilio) sepultó en lo alto del
monte Caluario, a dond despues fue puesta la Cruz
de Christo nuestro Redentor, Considerad el mysterio,
que mi intento solo es deziros que el que tuuo el santo
Patriarca, fue darles a sus hijos los huesos de Adam
muerto, a quien tantos fauores Dios auia hecho, para q̄
siempre tuuiesen en la memoria que recibir grandes
mercedes de Dios, no libra al hōbre de la muerte dōde
le puso el pecado. Esta doctrina le quiso predicar a sus
hermanos el Patriarca Ioseph, quando con espíritu del
Cielo les dixo *Post mortem meā uisurabit̄ uos Deus. uos*
uero asportate ossi meā de loco isto. Mādales q̄ quando ca-
minen a la tierra de Promission, lleuē consigo sus hues-
sos, los quales siempre les yrian diziendo que erā mor-
tales, que auian de morir: remedio grande para que los
grandes fauores que Dios les auia de hazer en la con-
quista de aquella tierra, no les desuaneциessen, que ver-
daderamente no ay freno que assi enfrene los desa-
forados pensamientos de vn hombre altiuo, y fauore-
cido, como el pensar en la muerte. Pōr esto pienso que
mandaua Dios en el Leuitico, que las plumas de los
aues que se sacrificauan en el templo fuesen sepulta-
das en la ceniza: porque si los mandos, riquezas, hon-
ras, y fauores desta vida, os leuantaren en alto, enten-
days que el remedio deste mal esta en la memoria de
la muerte. En el Exodo, entre otras cosas dignas de me-
moria, auia en la Sacristia del templo para el lauatorio
de los Leuitas y Sacerdotes, vnafuēte cercada de Espe-
jos, y dize Rabi Moysen, que estos Espejos eran de las
mugeres profanas, que despues de convertidas a Dios

Gen. 50.

Lebit c. 1.

Exod 38.

Rabi Moys.

*Fuit Moyses
sonu-
eneli de spe-
culis mulie-
rum.*

en señal de que mas no le auian de ofender, ofrecian a Dios los espejos, y instrumentos de sus profanidades, los quales el santo Moyses mando poner alrededor de la fuente, para que quando se labassen los ministros de Dios, para ofrecerle sacrificio considerassen que a exemplo de aquellas mugeres auian de labar el alma, dexando el mundo, y boluendose a Dios. Buenos, y santos eran estos espejos, pues combidauan a los hombres a dexar los vicios de la vida passada; pero otros mejores hallo yo, y son los sepulcros, y cenizas de los muertos: que lindo espejo para vn Sacerdote entrar en el templo, y mirarse en el sepulcro de aiabastro donde la cabeza del Obispo cuya frente ceñta la Mitra sembrada de jacintos, y rubies, y el cuerpo que vestia Pontifical precioso, y rico, esta podrido, y resuelto en ceniza. Que lindo espejo para la dama hermosa entrar en el templo, ver que debaxo de sus pies esta sepultada la otra hermosa en otro tiempo compañera de sus gustos, y ver que la cabeza que se enrizaua esta toda pelada, y calba, los ojos que a los mundanos seruián de espejos siruen ya de albergue de gusanos, &c. Esta leccion quiere Dios que el hombre siempre medite, y tenga en su memoria, porque haziendolo assi, la muerte que fue castigo de nuestros males, es principio, y puerta para gozar de los bienes eternos, en esta consideracion le llamauán los santos *Transitus a malo in bonum*. Oygamos a Dauid que pinta elegintissimamente el mal que haze la muerte al malo, y el bien que en ella halla el bueno. *Velud somnium surgentium imaginem eorum: ad nihilum reuiget*. El glorioso Padre san Theodoro por este nombre imagen entiendo toda la glo-

P/vl. 7.

Act. 17.

ria que en este mundo tienen los malos, y viene bié-
don el hilo del texto, pues dize que es como sueño. *Vel
lud somnium*. Dize Cayetan, assi como lo que se fue-
ña se acaba en despertando, a si desaparece la gloria de
los malos, despertando del sueño de su vida, y es de no-
tar que a la vida, y gloria del malo llama sueño, y almo-
rir despertar, donde se vera quan diferentes son la muerte
de del malo, y la del justo: porque el justo quando mue-
re duerme, y descansa. *Lazarus amicus noster dormit*.
Mas el malo porque durmio en la vida, en la muerte
despierta. *Veniat mors super illos & descendant in infer-
num viventes* Despiertelos la muerte, y despiertos baxé-
alos infierros: el justo que viue despierto, quando mue-
re descansa en vn sueño, y reposo suauo, y no solo la glo-
ria, y gustos que el malo tiene en esta vida se le acaban
fino a su alma como sombra sea la arroja Dios de su co-
pañia, y presencia. *Imaginem eorum ad nihilum redige-*
Ofrecesse aqui vna dificultad, como dize David, la
imagen dellos? El alma del hombre no es imagen de
Dios? *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinē
nostram* No es este el blasón que entre todas la criatu-
ras, a solo el hombre conuiene? como dize aora David,
que son imagen dellos? assi es que Dios los hizo a su
imagen, y ellos por el pecado se hizieron imagen de
sus torpezas, y vicios, dize Valeriano q̄ para pintar el
aborecimiento pintauá los antiguos vn cueruo, y la ra-
zón desta pintura, es porq̄ los cueruos como dizē los na-
turales, aunq̄ con tãto trabajo fabrican sus nidos, sonē-
tando sus huecos, y les dā vida, en saliendo del cascarō
los hijuelos como los ven blancos los aborrecē como
adulteri-

adulterinos desta suerte se à Dios con los malos, crió-
 los como a hijos, pero como al salir del cascaron del
 cuerpo sacan tan mal pelo, tan feos, y desemejantes a
 quien los crió, como a hijos adulterinos, como retra-
 tos agenos los desprecia, no los conoce por suyos, echa
 los de sí. *Imaginem eorum, &c* Manda vn Principe pin-
 tar vn retrato de sí mismo, que mirandole se deleyta
 mucho, pidentelo prestado, y bueluenlo manchado, des-
 figurado, quando lo descubre, y lo ve tan feo, descono-
 celo, no es este mi retrato, dize, haziendolo pedaços: as-
 sí Dios pintó vn retrato suyo, que es el alma cubierta
 con el velo de la carne, quando la descubre viendola
 tan fea, dize, no es esta imagen mia. *Satiabor cum appa-
 ruerit gloria tua* Dixo David, y el texto Hebreo. dize.
Cum apparuerit imago tua

O Padre bellissimo, o santo Prelado, a quien segun
 creemos, el gran Pontifice Christo á canonizado en su
 gloria. O sol clarissimo, y santa luz de la Yglesia, co-
 mo me é detenido en dezir algunas de tus virtudes, al
 go de tu santa vida; perdoname Padre santo, y ruega
 al padre de las lumbres en cuya presencia estas, que a
 lumbré mi entendimiento para dezir lo que siento de
 tu vida santa. Vn arbol mysterioso vido Nabuco Do-
 roroso, admirable; figura deste santo Pastor, el arbol; di-
 ze, que era alto, grueso, y fuerte, albergue, y abrigo de
 las aues del Cielo, fi ondofo, florido, y lleno de hernio-
 sissima fruta, y luego oyo vna voz del Cielo que dixo.
*Subcindite arborem & praecindite ramus eius excutite
 folia spargite fructus & fugiant volucres.* O que ar-
 bol tan alto, que fuerte, que florido, y que lleno de dul-
 cissima fruta nuestro Prelado santo don Iuan Alonso

Daniel. 4.

de

de Moscoso. Arboles somos todos que assi lo conocio
aquel ciego del Euágelio, aquí assi como Christo nue-
stro Señor le dio ojos, y vista, preguntole que veyá, di-
xo. *Video homines quasi arboris ambulantes.* No dudo si
no que algunos, ó ya por la mejor tierra que les cupo,
ó ya por la mejor influencia de Cielo, vienen a ser me-
jores, y mas floridos que otros. O que arbol tan flori-
do nuestro buen Pastor, mirado desde su principio adó
de tantas almas de pobres tuvieron abrigo y sustento.
Que lindo principio, que hermosos crecimientos, que
vez tan florida, que años tambien empleados, Doc-
tor insigne Còplutense en su juventud, Catedrático de
Theologia, Maestro de tantos dicipulos, y Principes
como enseñó, nuevas luzes que con su dótrida encen-
dio para darla a la santa Yglesia, administrador gene-
ral de las armadas del Catolico Rey de n Felipe el Se-
gundo, Visitador de vn capitulo tan insigne como el
de la Capilla Real de Granada, y del Ospital Real de
la misma ciudad, Obispo de la santa Yglesia de Gua-
dix onze años, con aprouacion de santo, Obispo de
Leon otros onze, donde le celebraron por varón Apo-
stolico, Obispo de Malaga otros onze en la qual fue te-
nido, y celebrado por luz de la Yglesia, y exemplo de
Prelados, que de Prelado, y Obispo por orden del
Cielo tuuo treynta y tres años, en memoria de los
treynta y tres de vida que tuuo en el mundo el diuino
pastor, y Pontífice santo Iesu Christo nuestro Señor,
cuya doctrina el enseñó, y cuya vida en quanto le fue
posible imito, adornado de aquellas grandes virtudes
con que el Apostol san Pablo compone vn Obispo Sã
to, tan humilde, y tan pobre, que nunca vio de coches,

Marci. 8.

Thimo 1.

ni literas, ni otras grandezas, y ostentaciones del mundo, arbol santo abrigo, y sustento de pobres, que por serlo fundo vn Colegio en Alcalá de Henares de san Ciriaco, y santa Paula, a quien dotó con cinquenta mil ducados, sin otras muchas prefeas, y dones con que le enriquecio, donde se sustentassen estudiantes pobres, y virtuosos. Dio a la villa de Algete donde nacio veinte mil ducados para obras piás para lo mismo. A la ciudad de Malaga dexó quarenta y cinco mil ducados. No enriquecio parientes, porque dezia que los bienes de los Ecclesiasticos eran de los pobres, por esto ninguno que le pidiesse limosna se apartaua triste de su presencia. Y diziendole vn amigo suyo que no hiziesse tan continuas limosnas a los pobres que andauan pidiendo de puerta en puerta, que mas bien se empleaua en pobres honrados, y en viudas recogidas necesitadas, respondió el santo Obispo, que por el nombre de Dios que le auia dado los bienes que tenia auia de dar quanto le pidiesse, y que Dios le auia dado para todos. O arbol bendito fructifero, plantado por la mano de Dios en su casa, y que bien que pudo dezir con David *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei.*

Psalm. 51.

El Profeta Ezechiel pinto, a mi parecer, a este gran Prelado en el cap. 1. donde el Espíritu Sancto enseñó a aquellas quatro cabeças, y rostros, que vn superior auia de tener, Aguila, Hombre, Leon, y Buey, cuyas calidades à de tener vn Prelado, sin valerm para esto de mas exposicion que de la del Cardenal Cayetano. Por el Aguila se significa la contemplacion, y agudeza de entendimiento, por el Hombre la compasión: el Leon fue simbolo entre los Egypcios del celo, y el Buey del
su

Ezeq. 1.

Cayetano.

fufrimiento, y echa fe de ver que todo esto compone
vn buen Prelado, pues para tirar el carro tan dificulto
fo del gouerno vncen Leon con Hombre, y Aguila
cō Buey, para que las altanerias del Aguila se humilla
fen con el fufrimiento del Buey, y la compafsion amo
rosa del Hombre, temple la ferocidad del Leon, que es
dezic en vna pala bra, que las leoneries de los Prelados
an de fer humanas, y las humanidades, y blanduras no
an de fer remiffas, fino celosas. Veamos pues agora estos
rostros quã bien le quadran. O que bien le viene el de
el Aguila, aue Imperial, simbolo de agudeza, y cõtem
placion, testigos desta verdad son la luz, y claridad de
fir ingenio, sus escritos, sus consultas, sus gouernos, sus
respuestas, en cosas arduas, y dificultosas, sus lecciones
en las catedras que tuuo, con aprouacion de todo el
mundo. El segundo rostro misterioso que muy bien le
quadra es de Hombre. Preguntado el Espirita Sancto
que cosa es hombre, dize en el Eclesiastico *Deum time*
& mandata eius serua & hoc est omnis homo. Temora
Dios, y guardar sus mandamientos, esto es fer hombre.
O q grande hombre emos perdido, que temeroso de
Dios, q celoso de la obseruancia de su diuina ley, de
muchas cosas que pu liera dezir en este punto, solo di
re que todas las no lies a campana tañida, antes de a
costarle llamaua a su presencia a todos los criados de
su casa: y auiendo primero todos hecho examen de su
conciencia, y pedido a Dios misericordia de las culpas
cometidas aquel dia, puestas de rodillas todos, y el cõ
ellos dezian las Letanias de la Iglesia, con tan gran
dolor, y contricion como si aquella noche viniesse
de mones, y diziendo en voz alta al fin de ellas

Eccle. 12.

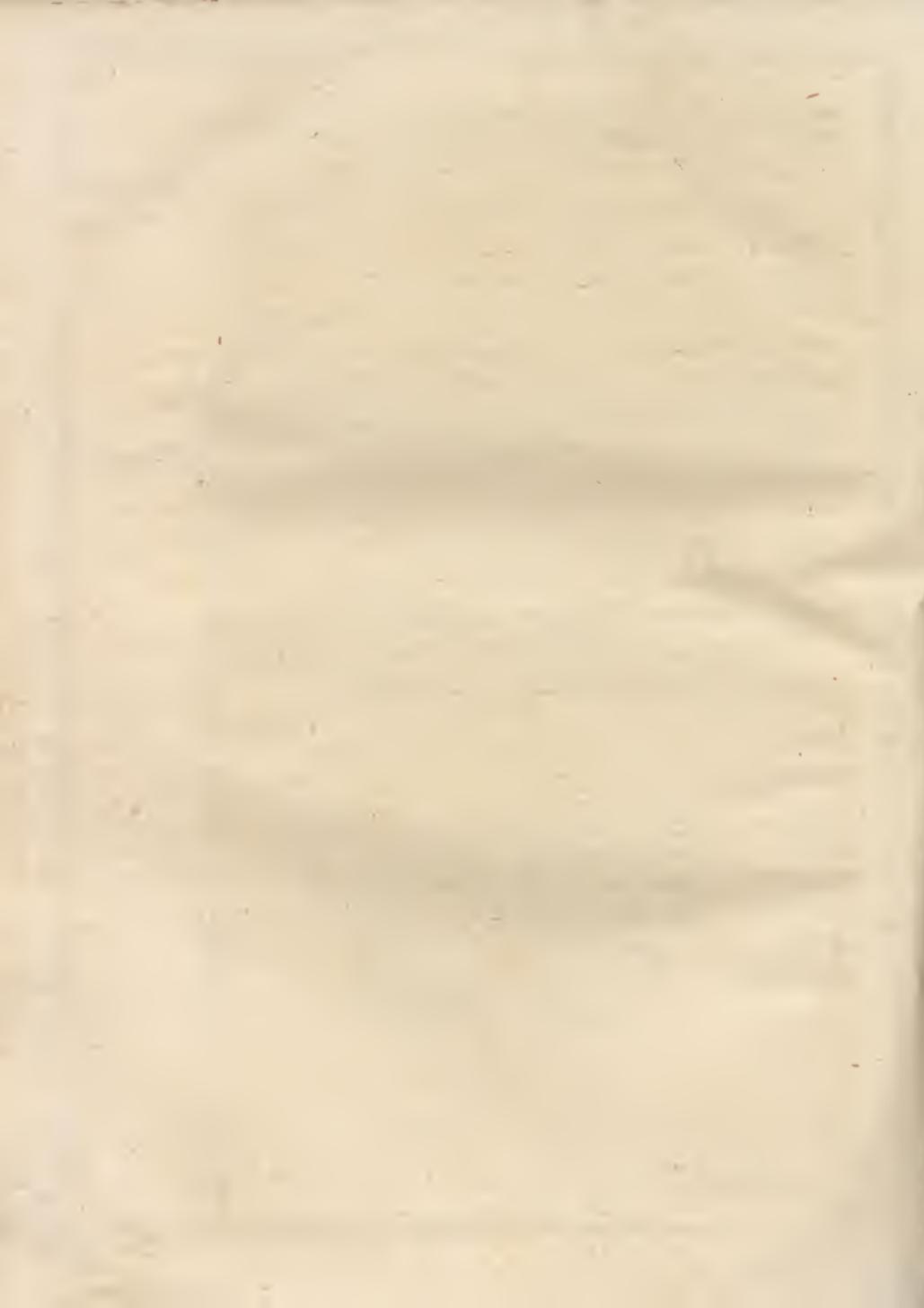
In manus tuas Dñe cōmēdo spiritū meū. Les daua su bē
dicion exortandoles a la obseruancia de los diuinos
preceptos, para yrse acostar. El tercer rostro que es de
Leon, de mas de ser simbolo del celo, significa junto
con el rostro de hombre, como se deuen corregir las
brauezas con la piedad, que esso dixo el Espiritu San-
to *Tria sunt que bene gradiuntur & quartū quod ince-
dit feliciter leo fortissimus bestiarum, gallus succinus
lūbos & Aries & Rex neq; est qui resistat ei.* Si leyese-
des a Iásonio veria des que el Rey es vna quinta essen-
cia de todos, del leon tomado el celo, y dexada la cruel-
dad, del carnero la mansedumbre, en ser hijo de oueja,
dexando la estulticia, y poco saber de su madre, y de
ai resulta vn buen Prelado manso, y celoso, las quales
dos propriades se hallan en el gallo, por vna parte
con crestas, y por otra hijo de gallina, a quien con toda
la mansedumbre que promete su madre, notó delica-
damente Suetonio Tranquilo, que los que camina por
Africa suelen llevar consigo gallos, para ahuyentar
con su canto bestias fieras, como sierpes, basiliscos, y
leones. O bendito padre santo, leon de nuestra Espa-
ña, cuyo celo, y piedad conocio todo el mundo, en el
gouierno tan santo de vuestras prelacias, en las qua-
les como leon castigastes vicios, guardando como Pa-
dre las honras de los Ecclesiasticos, y de los demas sub-
ditos. Y quan bien le venga el rostro de buey, dizenlo
los continuos trabajos tan prouechosos de los officios,
cargos, y Prelacias, en las quales tanto siruio a nuestro
Señor, y por no dezirlo todo quiero concludyr este ser-
mon con vnas palabras que Seneca dixo en la muer-
te de Ciceron, donde lamentandose de la grā perdida

Prober. 30.

mans. ibide.

vino a dezir. *Si ad desiderium nostrum respicis Cicero*
quandocunq; perires parum vixisti. si ad res gestas satis
vixi, si ad fortunæ tempus. & presentem rei publicæ mi
serabilem statum nimium diu vixisti si ad memoriam
operum tuorum semper victurus es. Vamos roman-
 ceando estas palabras a nuestro intento: *Si ad deside-*
rium nostrum respicis quandocumque perires parū vixi-
sti. Si por nosotros fuera, por nuestro desseo, por la fal-
 ta que nos hazeys muy poco auays viuido tanto Praela-
 do: pero si a lo mucho que hizistis. *Satis vixisti.* Mu-
 cho auays viuido, pues en poco tiempo por muchos
 trabajos tanto bien ganastes. Pero *si ad presentē rei pu-*
blicæ miserabilē statū nimium diu vixisti. Pues no pre-
 mió el mundo vuestros grandes merecimientos. *Si ad*
memoriã operū tuorū semper victurus es. Para siempre
 viuireys en la memoria de los hombres, como viuis en
 la gloria de Dios. *Quem mihi & vobis. &c.*





SERMON.

PREDICADO EN

LA CIUDAD DE MARBELLA, A
instancia de ambos Cabildos, Eclesiastico y secular,
en las honras de Don Iuan Alonso de Moscoso Obis-
po de Malaga. Por el P. Fray Sebastian Ortiz,
Recoleta de la Orden de S. Francisco,
de la Prouincia del Andaluzia.

DEDICADO AL DOC-
tor Don Juan Arias de Moscoso,
Dean de la santa Iglesia Ca-
thedral de Malaga.



Con licencia impresso en Malaga, por Iuan René.
Año de.M. DC.XVI.

POR orden y comission del señor don Hernando de Mena Prouisor general deste Obispado de Malaga, é visto y con atencion leydo el sermon que el Padre fray Sebastian Ortiz, Recoleta de la orden de S. Francisco predicó en la ciudad de Marbella, a las honras y muerte del Señor Obispo Don Iuan Alonso de Moscoso Obispo que fue de Malaga, que esté en gloria, y no hallo en el cosa que se oponga a nuestra santa Fee Catholica, ni sea absurda ni dissonante a las buenas costumbres, antes contiene sana y buena doctrina, muy importante para persuadir a qualquier Christiano la breuedad de la vida, con auisos importantes para prevenirse con tiempo para bien morir, y assi me parece que es muy digno de que se imprima, para que todos gozen tan buena doctrina, adornada de zelo Christiano del aprouechamiento de las almas. En Malaga a 11. de Enero de 1616.

El D. Diego de Trejo.

EL Doctor Don Hernando de Mena Arcediano de Carrion, Canonigo de Palencia, Prouisor y Vicario general en esta ciudad de Malaga y su Obispado, por su Señoria Ilustrissima Don Luis Fernandez de Cordoua, Obispo del dicho Obispado, del Consejo del Rey nuestro Señor. Por el presente doy licencia para que se imprima este sermon del Padre fray Sebastian Ortiz, Recoleta de la Orden de señor san Francisco. Dado en Malaga, en veynte y seys de Enero, de mil y seyscientos y diez y seys años.

D. Hernando de Mena.

Por mandado de su Merced.
Dionisio Maldonado S.



Thema.

OMNIS POTENTATVS *vita brevis. Ecclesiast. 10.*



ODOS quantos hombres à auido en el mūdo an acabado , excepto los que por particular prouidencia , y priuilegio Dios à reseruardo , y ninguno viuirà para siempre, en esta vida mortal . Hombres à auido que an viuido tanto, que quando se dize dellos : viuidò fu-

lano tantos años , y fulano tantos, an soñado algunos curiosos , que aquellos años deuian de ser mas cortos que los de agora, tanto que dixo Archades (como refiere S. Geronimo lib. 4. sup. Math. cap. 27.) que erà los años de tres ; o quatro meses , las edades mas largas y mas estendidas , son las que leemos en la sagrada Escriptura. Adan viuidò nuevecientos y treynta años , Enoch, nuevecientos y cinco, Cainan, nuevecientos y diez , y basta que Mathusalem viuidò nuevecientos y sesenta y y nueue , que fueron treynta y nueue mas que los de Adan. En las letras humanas aunque no se cuentan tã

prolongadas vidas , no se dexan de contar bien largas. Herodoto (si se le puede creer algo) cuēta de los Ethyopes Macrobios, que los mas passauan de ciento y treyn ta años. Textor en su officina cuenta muchos hombres illustres, que llegaron a muy ancianos. Ricardo en tiēpo de Carlomagno , viuid trezientos años , Heroino quatro ciētos y quatro, Cleophas Obispo de Ierusalē, ciēto y veynte Galeno ciēto y quarēta, Seneca, ciēto y cator ze, y sin estos otros an viuido muchos años, pero ni en las diuinas, ni humanashistorias, leemos que aya hōbres que nūca muera. En todas las naciones ay difūtos yllātos, todos tienē sepulchros , y cāpos poblados de muertos, y al fin es , *Vero ad diuina*: Y la experiencia lo dize, que no ay hombre que siempre viua. Que el niño muere en las mantillas , y dexa seys mil ducados de renta, del mancebo gentilhombre que ayer en su casamiento se alegrò el pueblo todo, y oy os dizen oleado està, esso si mancebos, amortajados antes que les apunte la barba: damas oy vestidas de tela de oro, y los cabellos enlazados en perlas, arrastrando sedas y brocados, y mañana escondidas en el sepulchro ; no ay mas ordinario expectaculo. Canas que blanquean en la cabeça si las ay, y se veen en ciento, mas es de viejos y de auer visto muchos inuiernos , ò Naudades , que no por hallarse hōbres que siempre viuan. No ay aguas tan delicadas, ni comidas tan de gusto , ni possession de oro, ni complexion de antiguos Gigantes , que puedan tanto que causen viuir siempre, ò escapar de la muerte , ò perpetuar vna vida. Muchos ancianos , Adanes, Mathusalemes, Ricardos, Heroinos, y Galenos, si, esso sea en buen hora , mas ninguno que, siempre viua , y no solo no se

halla quien siempre viua, mas a penas se conoce quien viua muchos años: ya se acabaron aquellas largas vidas, ya no se oye dezir tal muchos dias à, que viué muy poco los hombres, tanto que preguntado David, que tantos eran los años que en su tiempo viuan los hombres, responde en el Psalmo. 89. *Dies aueorum nostrorum in ipsis septuaginta anni, si autem in Potentibus octoginta anni.* La gente ordinaria la mas robusta y de buena salud, que no sabe en quarenta años que cosa es sangria ni purga, esta viue setenta años, pero los Potentados, los Señores regalados, los titulados, los Obispos, a quien no coge el Sol del Estio, ni alcanza la aspereza del Inuierno, a quien firuen las aues de los ayres, caças y regalos de la tierra, y los peces del mar, estos llega a viuir ochenta años, y estos los podemos contar con el dedo, qual y qual, que lo ordinario es morir mal logrados, y aique todos ellos sin faltar alguno llegassen a esta edad, es berrissimo lo que dize el Espiritu Santo en las palabras que propuse, que *Omnis Potentatus vita breuis.* Breue y breuissima es la vida del Potentado, porque absolutamente hablando, siempre acaban en lo mejor de su edad: muy pocos dias viuen, quando comiençan a abrir los ojos, entonces se quiebra el hilo de su vida, con tanta breuedad, que, *Ho die est, & cras in clibanum mittitur;* Luc. 12. Oy es, y mañana lo echan en la sepultura, y mas breue, pues, *Sicut mane transit per transit Rex Israel.* Ofec. 17. Pasa el Rey mas poderoso, y el potentado mas brioso y rico, como la mañana: Que alegre es en el Verano la madrugada? Que linda amanece el Alua? Que arrebolada? Que dorada? Como deleyra con su frescor? Los enfer-

mos respiran, las aues cantan, los hombres se alegran, las yeruas reciben nueva frescura, todo el mundo se renoua y renoua: y de ahi a tres horas que comienza a picar el Sol: Que calma? Que bochorno? Como fatiga el ardor? Todo calla, todo es silencio. Quando el Alua del nuevo gouerno rie, como deleytan los principios del Reyno, del Señorio, del Obispado, priuados nuevos, esperanças nuevas, pages, músicas, fiestas, esto por la mañana, y a medio dia? Enfermedades, dolores, inuerte, lagrimas, melancolias, llantos. O! Reyno transitorio, gloria momentanea, honras fugitiuas, quien os apetece? Quien de vosotras se fia? Para que quiero buena fortuna, si no puedo echar vn clauo a la rueda? Para que riquezas? Para que Señorios, si no me dan tiempo de gozarlos? Solo el Rey de los siglos es en quien está el estanco de la vida, y el gozo perpetuo y inmortal: y porque lo mismo es inmortal, que inmutable, y solo Dios no se puede mudar, solo el es inmortal. Y assi lo pone S. Pablo, por atributo de solo Dios. *Qui solus habitat immortalitatem. 1. Thimor. 6.* Los Angeles y nuestras almas son inmortales, los Cielos son incorruptibles, pero no como Dios lo es, y en esta forma dize Christo: *Nemo bonus, nisi solus Deus.* Ninguno es bueno por esencia, sino vn solo Dios: Los demas que son buenos, lo son por participacion de Dios y de su bondad, Dios tiene la bondad de si, los Santos recibida de Dios, de suerte que se la podia quitar si quisiesse, assi Dios tiene la inmortalidad de suyo, de su naturaleza. De otra manera explica Caiet. aqui este lugar, que solo Dios tiene inmortalidad, porque el solo viue sin mutabilidad. Qualquiera mudança es cierto linage de inuerte, y assi

Dios de ninguna fuerte puede morir, porque no se puede mudar: *Ego Dominus, & nō mutō. 2. Malach. 3.* Yo soy Señor, y no me mudo. No quiere solamente decir que Dios no se muda, sino que la causa y razón por que no se muda, es porque es Dios. Ser Dios es ser inmutable, y si fuera mudable no fuera Dios, y por esso Dios no puede hazer criatura inmutable, porque seria hazer otro Dios. Todas las criaturas se mudaron de no ser a ser, fueron hechas de nada, y puede Dios boluerlas a nada de donde las sacò, Dios no puede començar a ser, porque si vos me concedeyd que algun tiempo no fuesse quien lo auia de hazer? El no se puede hazer a si mismo, porque lo que no es no puede obrar, ni le puede hazer otro, porque no ay otro que sea mas que Dios a mi me engendrò mi padre, y a vos el vuestro, al Angel hizole Dios, mas a Dios quien lo pudo hazer? Por la misma razón no puede hazer mudança en las perfecciones; no puede ser agora moço, y despues viejo, estar agora sano, y despues enfermo, agora caliente, y despues frio, porque todas estas mudanças se ordenan para corromper las cosas, ò para perficionarlas, a Dios no le puede faltar nada de lo que puede tener, porque si le faltasse quien se lo auia de dar? ò se lo podria dar? Si vos estays frio, calientaos el fuego? Si caliente, enfriaos el ayre? Si enfermo, sanaos el Medico? pero a Dios no ay quien le pueda suplir sus faltas si las tuuiesse, y assi todo lo que tiene le es natural, y todo lo que es, fue, y será perpetuamente. Pues que no aya en Dios mudança de bien en mal, ni defeto de ignorancia, ò de malicia, la razón lo dize, porque es summo bien y acto puro, en quien estan amontonadas todas las razones

de bien imaginables. Pues mudança de lugar, que agora está en vn cabo, y despues en otro, tampoco es posible, porque Dios está donde quiera: *Caelum, & terram ego impleo.* Yo lleno los Cielos y la tierra, y no cabe en el Cielo: *Caeli caelorum te capere non possunt.* Fuera de los Cielos está en aquel vazio que se imagina: y vn Gentil dixo: *Deus est circulus, cuius centrum ubique est circumferentia veron usque.* Dios es vn circulo cuyo centro está en todo lugar, y la circunferencia en ninguno. Quiere dezir: Dios substancialmente está en todo lugar, y ninguno le comprehede, no tiene linderos ni mójones que le cerquen y concluyan. Luego con razon se llama solo Dios inmortal y inmobile. Los Angeles tienen successión de pensamientos, y aun los bienaventurados las pueden tener de reuelaciones que son mouimientos espirituales de la mente, todos son mudables quanto al lugar, lo mismo los Cielos, debaxo dellos todo se muda, altera, y corrompe, sobre todo el hombre, que su mutabilidad parece que compite con la immortalidad de Dios, del está dicho: *Nunquam in eodem statu permanet.* Nunca permanece en vn ser, siempre está en continuo mouimiento. Que de mudanças quanto al cuerpo, en la edad, en la salud, en la disposicion, en el lugar, en el morir? Quemase vn leño y no le duele, enuejecese vn arbol y pudrese, y no lo siente, y los brutos aunque sienten la muerte, no tienen tan estrañas maneras de morir como el hombre, no son tantas sus enfermedades. Vn caualllo muere de viejo, y quando mucho de vn torçon, no tiene esas calenturas, dolores de cabeça, de costado, de piedra, de hijada, y de gota: al hombre el calor le haze mal, y el frio también, el comer y la hambre,

andar y estar quedo. Que dire delas muertes subitas de pena y de alegria, de beuer vn jarro de agua, de vn pelo que se atraueso, de vn grano de vna passa, y otros se caen de su estado. Quando muere vn bruto, el solo se pierde, pero la muerte del hombre, que grandes mudanças trae, y que grâdes perdidas. Dexe tristes sus amigos, su muger biuda, sus hijos huerfanos: y si es Rey, todo el Reyno haze sentimiento. Si es Obispo, que mudança se le puede comparar? Toda la casa se altera y se acaba: los oficiales secretario, camarero, pages, notarios, y los demas, todos espiran, cada vno va por su parte: vno quexoso y pobre, otro empeñado y sin abrigo, los amigos sienten la muerte, y los castigados sin pena, y sin freno en la lengua, que sin termino se despepitan contra el difunto. Pues si considerais las mudanças de fortuna (de que los brutos estan libres) Oy vereis a vn hombre rico, y mañana pobre, ayer en la cumbre, y mañana rodando debaxo de los pies, ayer adorado, oy desconocido, y sobre todas las mudanças la del pecado, de que no son capaces las bestias. En los Angeles solo vn puto durò el poder pecar, pero en el hõbre, toda la vida; que todo es vna continua guerra. En los Angeles solo vn pecado yuo, que es soberuia: los hombres pecan en todos siete pecados mortales, y en estos ay tantas especies, varias circunståcias, y estrañas diferencias, que no se pueden contar. De modo, que en el cuerpo y en el alma es el hombre el mas mudable de todas las criaturas y asì deue mas a Dios que las demas criaturas, no solo por el beneficio de la reparacion de la culpa, sino por auerle reduzido a la vida de gracia, y a la inmortalidad del cuerpo por la Resurreccion, comunicádole su inmu-

tabilidad, y así a este Señor (como a totalmēte inmutable, è inmortal, se le deue la gloria y honra para siēpre. *Soli Deo honor & gloria.* Que los demas Principes de la tierra, acaban y fenecen: y nō solo acaban, sino muy en breue. De fuerte que es muy cierto dezir, que *Omnis Potentatus vita breuis* Por gran Monarcha que sea vno uie muy pocos años, y aunque llegue a los ochenta, es vida breue y cortissima.

Veamos vn poco de espacio este pūto y artículo de la breuedad dela vida, en que tanto nos va: porque cōsiderando la breuedad dela vida, se viene con mas suauidad a passar el trago riguroso dela memoria dela muer te, que es tan importāte, que suele por ella hazer mas el hombre, que por Dios. Aquel lugar de Dauid del Psal. 72. *Non est respectu mortis eorum*, traduxo S. Geronimo. *Non cogitant de morte sua*; Y el Chaldeo: *Non terrentur, neque conturbantur propter diem mortis.* Que no les haze miedo el morir, porque parece, que el no pensar en ella es no temella, y no temiendola se pierde el respeto, y se tiene en poco. Y figuēse desto tan grandes incōuenientes, como son: *I deo tenuit eos superbia aperti sunt iniquitate, & impietate sua, prodijt quasi ex adipe iniquitas eorū transferunt in affectum cordis cogitauerunt. & locuti sunt nequitiam, iniquitate in excelsis locuti sunt &c. & dixerunt, quomodo scit Deus.* De allí les nacio la pepita de la soberuia, bañauanse en maldad y pēcados, derritiāse en ofensas de Dios, hablauan todo lo que imaginauan como cierto, hasta poner enel cielo su lēngua, y dezir mal dela prouidencia diuina y su gouierno. Que mas daños sepudieran seguir de no tener a Dios delāte? Ningunos, pues no son mas los que Dauid cuenta de los que no le

tienen. *Non est Deus in conspectu eius inquinat e sunt rie
illius in omni tempore auferuntur iudicia tua a facie eius
omnium inimicorum suorum dominabitur.* El malo que vi
ue como si no viera Dios, todos los caninos de pecca
do tiene ocupados, no se le acuerda de los juizios, ni de
los castigos de Dios, y assi atropella con todo, como con
enemigos. Los dos juizios que aqui dize Dauid, son el
de la muerte, y el que a ella se sigue, que assi le llamo el
Eclesiastico. 41. *Nolime tuere iudicium mortis.* Y por ser
tantos los daños que se sigue de la falta desta memoria,
deuia dezir Moyse. Deut. 32. *Vt tuam saperent, & intelligen
rent, ac nouissima prouiderent.* Oxala pluguiera al Cielo
que tuieran castigo los malos para attende como vi
uie, y vista clara para prouar las postrimerias de la muer
te, que fuera preuenirse contra ella, y como la contrafe
ña de Ionatas con su criado para acometer a los Filis
teos: vamos alla, segura es la victoria, porque si les sali
mos al encuentro y camino, cogemos les desapercebido
s, y por lo menos, de ruin a ruin, quien acomete véce:
y si ellos saliesen a nosotros, podrian cogernos, y assi,
aunque yua Ionatas cansado de trepar y gatear por las
Peñas, no dexò por esso de matar buena parte de gente,
y tanta que se cueta por milagro, y assi lo dize la sagra
da Escripura. 1. Reg. 14. *Factum est miraculum in castris.*
Y luego, *Accidit quasi miraculum.* Que esto prouiene de
saber entender y preuenir: *Saperent, & intelligenrent, &
nouissima prouiderent.* Por esso al morir los justos llama
la Escripura ver la muerte. *Responsum accepit Simeon a
Spiritu Sancto, non visurum se mortem.* Y parece que alu
de al secreto y propiedad oculta del lobo, que si el hó
bre le ve primero, no le teme, pero si el lobo ve prime

ro al hombre le dà tal miedo que le quita la habla Plinio lo afirma, lib. 8. c. 22. y S. Ambrosio lib. 6. Hexame. cap. 4. lo trae a proposito de lo que puede la vista de vn justo. Al fin ella es cosa antigina, y reçebida por prouerbio para auiso de muchas cosas, que preuenidas nos succeden bien, y sin preuencion nos dañan, y ninguna tanto como la muerte, Porque es incierta, y viene como el ladron: *Dies Domini sicut fur in nocte ita ueniet.* Que todo su poder estriua en la traycion con que viene, y assi preuenida pierde la fuerça, como el lobo teme, y si halla descuydado al hombre le quita la habla, que esso es morir sin confesion, sin animo y sin esfuerço, no uicrò venir la muerte, sino ella los vio primero. No ay animal que para la muerte no tenga esta preuencion. Las palomas en vanda, si el arcabuzazo lleud vna, las demas inquietas rebolean, y se ponen en cobro. El balido de vna oueja que se lleua el lobo, perturba las que quedan, aunque esten apretadas en muela, que el miedo aprieta y acorralla: *Præsuræ gentium præ confusione sonitus maris, & fluctuum.* Nadie ay a quien no encoja la muerte. El caracolillo si saca la cabeça a gozar del buen dia, y con algun desperezno señala con el corneznelo el Sol. Si le punçais se encoge, y se entra en su casa, que es su sepultura. Siendo esto assi, quanto mas obligacion tiene el hombre, pues tiene tantas cosas en que ver la muerte, de tenerle respeto y guardarle decoro, pues de perdersele tantos daños se figuen, en especial si se vee en pecado, que es el que le abre la puerta, y el con que ella se confederò, para que como ladron cicatero entrando en la casa del hombre, la abriessè y la robassè. Pues confide-

rando la breuedad de la vida, necessariamente vendre-
mos a preuenir la muerte: de las burlas que hazian los
falsos Prophetas del verdadero Esaias, podriamos a-
qui sacar a nuestro intento, veras, manda, remanda,
cap. 28. que de mandatos son cada capitulo de la Ley:
Expecta re expecta. Que de esperanças prometidas? Ya
viene, espera: al que no lleva officio ni prebenda, mañã
na vacará, al que pretende dignidad, espera vn poco.
Modicum ibi. Que si bien se considera, son estas pala-
bras como la respuesta de Apolo equiuoca, que junta-
mente dezia el vécimiêto y la vitoria, pues juntamen-
te con dezir al pretendiente desuanecido que aguar-
de vn poco, que luego alcançará lo que pretende:
Modicum ibi: Dize al Christiano prudente, que todo
es poco hasta la misma vida, y assi que de nada haga
caso, pues todo durará poco. No ay palabra tan repeti-
da en las diuinas letras, como, *modicum* poco; dando-
nos a entender quan poco es todo, y quan poco dura.
Y assi Moyf. contando los dias, puso primero la tarde
que la mañana: *Factumq; est vesperé, & mané dies*
vnus. Bien sé que es question mouida y respõdida por
S. Ambros. lib. 2. Hexame. cap. 10. Pero lo que agora se
ofrece, es: que es tan breue la vida humana; que se pue-
de contar primero lo vltimo, como si ya. uiera passa-
do: *tempus breue est:* Dize S. Pablo que el tiempo es
breue, y por ser tan breue, dad por venido lo futuro:
Qui sient tanquam non sientes: El que llora como si
se alegrasse, no por la certeza de lo que se promete,
que esso quizá no llegará, sino porque llegará presto
la muerte, tan a priessa corre la vida: *Ecce mensurabiles*
posuisti dies meus: Dezia Dauid hablado cõ Dios, acor-
daos Señor q me auéis dado los dias y la vida cõ medi-

da, y no cuéta: y assi no dize, *numerabiles*, porque se puede medir y no contar. Los Philosophos diuidé la caridad en continua y en discreta. Lo que es quanto en cantidad continua no se numera, ni cuéta: el largo de vna tabla no se cuenta como el dinero, ni como los dias, meses, y años: dos dias, quatro meses, seys años: y no hazemos cuenta sino donde ay mas que vnidad, pues como no tengamos ciertos dos dias de vida, no ay cuenta de cantidad discreta: *Diem, neque horam* dixo el Señor, no dixo no sabeis los meses, ni los años, sino dia, ò hora, reduziendolo a la mes menuda cuenta: y assi dize el Propheta Rey, poniendo los ojos en la breuedad dela vida: *Conuertimini filij hominum*. Conuertios hijos delos hombres, y da la razon: *Mane sicut herba: transeat, mane floreat, induret, & arescat*. Porque la vida passa y se acaba como la yerua, que por la mañana está fresca y aliofarada del rocío dela noche, y a la tarde con la fuerza del Sol se marchita, endurece y seca. Los terminos le vado por horas, son hechos los autos en membrete, como al delinquente escandaloso, que desseá todos le acaben y hagan justicia. Y assi vn dia que es toda la vida: *Me oportet operari opera eius, qui misit me donec dies est*: le hazen minutos, partiendole en tarde y mañana, y todo va acabando al hombre como a la flor, ò a la yerua, esso es: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos*. Otra letra dize: *Ecce veteris posuisti dies meos*, Dias viejos, canos, sin dientes, que no se pueden tener en pie, y aneñester baculo y regalitos, que no pueden digerir el mājjar como niños, ni dormir por los achaques como viejos. y no dize semanas ni meses, sino dias: y assi dize S. Paol. Hebr. 8. *Quod autem antiquatur, & se nescit, prope*

interitum est. Quando eran los dias nuevos al principio del mundo, viuan los hombres mucho, que estaua todo nuevo, como diximos al principio: ya son muy viejos los dias, para llegar a tanto, no tienen cuenta, que ninguna ay cierta aunque tienen medida, y si ay alguna es tan breue que todo se reduce a vn instante, o a vn momento. *Breues dies hominis sunt:* Dixo Job, que los mas largos dias son tan breues, que todo es juto en ellos nacer y ponerse el Sol, nacer y morir. Llegò Dauid y vio la cuenta que auia hecho Iob, y firmóla de su nombre, reduziendola a número. *Mille anni ante oculos tuos, ramq; dies hesternaeque praeterijt.* Señor, Iob suma los millares de años que los hombres cuentan, a Dias, y yo si me days licencia, a menos los reduzgo, a menos que horas: *Vt custodia in nocte qua pro nihilo habentur, eorum anni erunt.* Hábla como soldado: La vida corta y miserable, pareceme que es como la horas breues de las centinelas que hazen guardia de noche. Vereis que se reparan, y como estan en frontera, la vna està en pie armada a su alabarda, ya teme, ya se assegura, ya pone el oydo, ya toca alarma, ya todo es vn sobresalto, y passa pensando que son pocas horas hasta que den las doze, y el se va a reposar, y entra otro. Assi estamos en esta frontera de la vida: *Militia est vita hominis super terram.* Hasta que amanezca el dia, a vos os encomiendan que hagais guarda hasta tal hora, es menester velar, dà el relax, y vais os a dormir el sueño de la muerte: con esto se passa con paciencia, pensando que durarà poco, que tal vida no era para largo plazo. S. Pablo justa suma de los sabios contadores, aprueua lo dicho, y las horas las reduce a vn momento, y dize yo a menos, Iob a dias,

Dauid a horas, yo a momentos: *Quod in presenti est momentaneum, & leue tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate aeternae gloriae pondus operatur in nobis.* Que es la vida vn momento, vn instante. Hablo como gran Philosopho y Theologo, si se compara a la eternidad, es menos que esso, si hablamos de lo que tenemos de la vida, es vn instante, vn momento tan breue, que queriendo señalarle ya es ydo. Porque lo passado donde está? Lo futuro quien lo tiene? Que teneyis este *nunc*, que quando lo acabays de dezir ya no es, à sido, ya se fue. Pues si la vida es vida breue? Es hora menguada? Es instante veloz y fugitiuo, de que sirve hazer en ella assiento para nada? Tomar lo que es menester, y lo que no se puede escusar, y adelante, que es larga la jornada de la eternidad para siempre sin fin. O buen Jesus, solo el pensar para siempre muerte, ò vida, gloria, ó infierno, es bastante despertador para el mas amodorrido demonio para siempre sin fin. O Santo Dios que erizamiento de cabellos, aqui los auiamos de dexar, pues con esso se dizè todo. Por esso le llamò el Espiritu Santo al hõbre: *Nuntius percurrens.* Correo a las treyn ta de toda diligencia, que sin apearse de la posta toma vn bocado y tira, y el ventero lo mismo que le ponè a el en passando, lo pone al que despues llega. Esta es la traça desta vida, passar de corrida por todo, sin estado, ni quietud en nada; y lo que a vos os sirve el mûdo, honra, hazienda, y officio, con lo mismo sirve al que os succede despues, y todo tan a priessa y tan breue, que a vos mismo no os podeys gozar, con tanta ligereza buela todo como el viento, assi lo confiessa Job, y aun creo que le fue de algũ cõsuelo: *Quia vêtus est vita mea.* Cor

re a quatro pies la vida mas que el viento, y por esso
en otra parte se cõparò al nauio: *Transierunt dies nostri,*
sicut naues poma portantes. Porque todo su biẽ ó mal esta
puesto en el viẽto, la sobra y abũdãcia le derrota y haze cor
rer sin tiẽto, y la falta le detiene y calma. Por esso se quie
bra el vidrio tã facilmete, porq̃ se hizo cõ ayrey soplo. Que
firmeza ni duracion puede tener, lo que cõ ayre se fabri
ca? Pues todo este edificio del hõbre le leuato Dios cõ
solo vn soplo *Et inspirauit in faciẽm eius spiraculũ vita.*
Pues lo que se haze con vn soplo, que ay que espantar
que dure poco y corra siempre peligro? Y no es aliento
y ayre como quiera, sino el mas subtil y delicado: assi
lo dize Esai. 2. cap. parece que poniẽdo paz entre vnos
que reñian *Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus*
eius est. Que aunque lo literal suena, no ay que temer de
hõbre que presto se enoja y se atufa, y se le sube presto
el humo alas narizes, porque tan presto se desenoja, y
quita, pero bien significa lo que vamos diziẽdo, que no
ay que traer vandos, ni procurar vengança del hõ
bre, que es su vida vn resuello, vn alieto de narizes,
que es mas sutil y flaco que el dela boca. Fue dezir, no
ay que poner las manos en vna araña, en cosa tã flaca,
y que tan poco dura, que lo mejor del es vn ayre y re
suello de narizes, vn vapor que a penas se siente ni diui
sa: assi lo afirma el Apostol Santiago. c. 4. *Que est vita ve*
stra? Que engañados viuis! pues lo mejor y mas estima
do, que es la vida, va por, *Est ad modicum parens.* Es vn
vapor, que a manera de neblina se leuanta de la tierra,
que juntamente sube, cae, y desaparece. Promete que à
de durar mucho, y acabase muy presto, qualquier viẽto
le deshaze, y el Sol mismo le cõsume, porque la misma

vida es principio de la muerte.

Digno es de notar a este proposito, que la pedrezuela que cayò del monte, y dio en los pies de barro de la estatua de Nabucodonosor, derribò la cabeça que era de oro, y no era mucho derribarla, pues derribò los pies y el fundamento: pero dize la sagrada Escripura, que la hizo poluos, que se lleuò el viento, y no se halla con que ayà hecho tan fuerte golpe, sino con el mismo ayre de la pedrezuela, que ella dio en los pies, y el ayre della en la cabeça de oro, y esso bastò para hazerla poluos: porque el mismo ayre de la misma vida es tan breue y tan delicado, que el mismo que haze viuir y le uantar la cabeça, esse mismo la deshaze, tan breue es la vida, y tan cerca tiene la muerte: Por esso auisaua en esta consideracion el Eccle. c. 12. *Memento Creatoris tui in die inuentus tuae.* En naciendo, en viuiendo, ten cuenta hombre con la que as de dar a tu Criador, acuerdate como te traçò, y te fabricò en tu principio, esso es: *Creatoris tui:* y dà la razon: *Florebit amygdalus*, porque es tan breue y delicada la vida, dura tan poco, acabase presto, y tan presto como la flor del almèndro que florece temprano. Otros arboles ay tardios, però el almèndro, no à passado la nieue del coraçon del inuierno, quãdo le vemos florido y neuado de flores: Es dezir, que presto se acaba el hombre, no à començado a viuir, quãdo llega la mortaja, pues el encanecer, principio es de amortajarse, y a algo de esso alude, que en los abrenaderos del ganado, puso discretamente Iacob, varas de almèndro, y con ellas las del alamo, para que los corderos saliessem a su voluntad, assi presto, como marchados: el almèndro temprano, y la hoja del alamo la mi

tad negra, y la mitad bláca, y descortezadas todas, pa-
raque hiziesen vetas, y las hojas que mas presto se cae
y seca, es todo junto vna gráde emblema de la vida del
hóbre, vn Hieroglífico de la breuedad suya, no como
hojas de natájo que dura todos tiempos, fino de alamo
que qualquiera viento la lleua: la mitad noche escura, la
mitad dia claro, y tan juntas estas mitades, que todo es
vno dia y noche, muerte y vida. Así lo predicó Elaias:
Cynis caro scēnū. & omnis gloria eius quasi flos agri. To-
do hóbre, y todo lo que en el es carne y nacedella cō to-
da su gloria, es vna florezilla del cāpo, y Dauid lo cōfir-
ma *Homo sicut scēnū dies eius, et amā flos agri sic e florebit*
Tā breue es y tā poco dura, como el heno y florezilla
del cāpo, y da la razon *Quoniā spiritus per transibit in il-
lo. & nō subsistet.* Porque el espíritu de su vida es de pas-
so, no para vn pūto ni se detiene, tā pobre como el heno
no tiene sombra, ni hojas, ni cuerpo, ni hermosura, ni al-
teza, ni fortaleza, ni olor, ni flor como los otros arbo-
les, pobre y desechado, *de quo non impleuit manum suam,
qui metit, & sinum suum, qui manipulos colligit.* No es ha-
zieda en que se puede poner trato, ni da cuidado al la-
brador su semetera, porque se sabe que no tiene agosto,
tā baxo y humilde es, que el mas baxo labrador no se
abaxa a segarle, ni se precia de ponerle la mano ni atar-
le en manojos: alla en pie y desuiado cō vna guadaña
larga lo derriba y tala, y todo jūto lo mezcla, *Omnis ca-
ro scēnū &c.* Y así es su vida tā ligera y corta como la flor
de esse cāpo, a la mañana nace, y luego se marchita, no
flor de jardin, que tiene su guarda, fino del cāpo, que no
tiene ortelano, ni puertas, y por esso viue poco, porque
está a notable peligro, las aues le picā, pisanla los anima-

les, la oueja la coge, cortala y huellala el caminante, y quando de todos se escapa, no puede del Sol, que con el mismo calor que le dio la vida, la marchita, la mata, y la seca el mismo calor natural robusto que haze salud, esse mismo nos acaba, y a toda priesla nos consume, y por todas partes es offendida. Por esso pedia Dauid a Dios Psal. 16. *Custodime Dñe vt pupillam oculi.* Guardad me señor como los mismos ojos, mirad por mi como por las niñas dellos, que el braço y la cabeça sufren vn golpe, pero a los ojos qualquiera cosa los injuria, vn pelo, el ayre, el poluo, el agua, todo les ofende: y a esta vida mortal todo le es contrario, ella misma contra si misma, por esso es tan fragil, tan corta, tan breue, que la misma muerte està con ella entrañada. Y assi gran auiso y remedio de morir, bien es la consideracion de esta presteza, porque siendo tan delicada y quebradiza, que ay que fiar della, ni de sus flores marchitas, ni esperar largo fin, ni larga muerte. Es gran desatino imaginar que a de durar mucho vuestra vida: lo cierto es que va velocissimamente corriendo a la muerte, como van los rios con su precipitado curso al mar: que desta comparacion vsò discretamente Tecuities aquella mu-
ger discreta, 2. Reg. 14. Omnes morimur, & quasi aque dilabimur. Todos nos morimos, sin que aya quien se escape del duro trance de la muerte, y como agua nos vertemos y desflizamos. De muchas maneras se puede entender: la primera, que la muerte mata y acaba de fuerte, que no ay mas recurso a la vida, que assi como el agua que se vierte, se derrama, y embeue en la tierra, de modo que no se puede recoger ni boluer al lugar de do salio, assi el hombre muerto caydo en tierra, o enter

rado, no puede boluer naturalmente a viuir segunda vez. Esto es lo que dixo Iob. 14. *Purus ne, mortuus homo rursum uiuat?* Es posible, que puede caer en pensamiento humano, que el hombre vna vez muerto, hasta la vltima Resurreccion à de boluer a la vida? Como si dixera: no por cierto. La otra declaracion es: que haze tan poco caso la muerte de lo que es quitarnos las vidas, como se haze acà de derramar vn jarro de agua por el suelo, assi haze la muerte almadravas y salpresas de hombres, como los hombres la hazen de pescados, con la abundancia, desprecio y poca estima, cõ que se vierten las aguas, assi derrama la muerte nuestras vidas, aunque sea del mayor Potentado y Principe de la tierra, y esta es la comparacion que puso Dauid, tratãdo de la facilidad con que antiguamente se derramaua por los tyranos la sangre de los martyres. *Psalmo. 74. Effuderunt sanguinem eorũ tanquã equã.* Que es dezir con desprecio, con poca y baxa estima, a millaradas matauan los Santos, lo qual es tanta verdad, que se atreue a dezir vn Doctor, que à auido tantos Santos martyres en la Iglesia, que ay para cada dia de los del año, treyn ta mil martyres, que sumados todos, vienen a hazer no uenta y vn millones, y mas nueue cientos y cinquenta mil martyres. Con toda esta facilidad se matauan antiguamente los martyres: al fin dize Dauid, como quien derrama agua por el suelo: *tanquam aquam.* Y assi lo haze la muerte cõ nosotros: *Et quasi aque dilabimur.* La explicacion que apunta S. Greg. 10. Mora. es mejor y mas a nuestro intento, dize el Santo: que todas nuestras vidas corren como las aguas, es declaracion del Espiritu Santo; Eccle. 517 donde llama a nuestra vida

muerte corriente: *Et pro morte defluente deprecatus sum*
Rogué a Dios que me diessé vida, y llama a la vida
muerte que corre, porque todas las vidas de los hom-
bres, aunque seã las mas preciosas del mûdo, son como
canales y corrientes de aguas dulces, que van a dar cõ
sigo en las salobres del mar.

Pensemos vn poco de espacio y cõ madura confi-
deracion esta verdad, que nuestras vidas son rios, que
van a dar a la mar de la muerte, y veremos vn grã de-
fengañõ de nuestras vidas; y vn viuõ dibuxo de las
muertes de los grandes y Potentados, el modo como
comiençan a correr los rios es este. Lo primero a na-
cer vn Guadalquivir se despeña de vna alta sierra, vn
braço de agua dulce, haziendo vn ronco sonido por a-
quellas quebradas vertientes, y gargantas de los riscos
y peñas, luego que llega y baxa a los llanos de los cam-
pos, va como vna acequia; o arroyuelo, recogido en
vna pequeña madre, barrenando poco a poco, y haziẽ
do nueuos surcos a la tierra, caminando con gran blã
dura y suauidad, entre guijas de varios matizes, o ve-
tas blancas, verdes, o turquiesadas, y entre arenas de oro
finisimo, a cabo de pocas leguas hecho mayor con la
entrada de otros rios pequeños, estiẽde mas sus cercos,
con mas anchura y capacidad de madre, y entonces
camina el rio, junto a las riberas de grandes ciudades,
entrẽ mil frescuras de arroyos, cañauerales, y alame-
das, regando con sus corrientes los jardines, las huertas
y caminos, acompañados en la primavera de murtas,
rosas, jazmines, y arraihanes, con musicas y cantos de
ruiseñores, sirgueros, y calãdrias, pero notese que cõ to-
da esta suauidad, el agua nõ para solo vn punto, sino a

mas andar camina sus jornadas, y mas al embocar a la entrada de la mar, que es la ordinaria posada de los rios: de fuerte que el agua que ayer estaua entre las deleytosas riberas de Seuilla, mañana estará en los peñascos de Cadiz, o S. Lucar: y las de Tajo que estauan en Aranjuez, mañana llegan a las pizarras y riscos de Setubar, y esto de improuiso: la madre alegre del rio, se á buuelto en vn triste abismo de la mar, y las aguas dulces y cristalinas, en verdinegras y salobres, ya no se oye alegre armonia de paxaritos, sino vna confusa griteria, y aullidos de marineros, ni se ve acompañamiento de otros charcos ni arroyos de la tierra: sino vna triste cõfusión de las aguas de la mar. Expliquemos esto: que cosa tan festiua y rogozijada, es ver a vn hijo de vn gran Señor, de vn illustre Cauallero, deciendo alegre en su primera Natiuidad, como vn bracito de agua de las alegres quebradas vertientes de su padre. Luego comiença a caminar este infante recogido en la pequeña madre de vna cuna, no entre guijas verdes y encarnadas, ni entre arenas de oro, sino entre cobijas de telas y brocados, y oros y platas de martillo: despues que el niño comiença a hazer se mancebo, y mas si es Principe heredero, ò heredado: vereys como a toda priessa se llega vna multitud de charcos de otros caualleros, deudos y amigos, criados viejos, y cõtinuos de su casa, que como menores se le vienen a rendir, aunque no sin muchas ouas, cieno y basura de inmundicias y pecados que traen consigo, y entran en el rio, con que amázillan la tierna edad de aquel Principe. Quãdo el se ve en la pujança de su iuuetud loçana, que se comieça a hazer rio de caudal, que plazer da a prima facie, verle

canimar por la ancha y espaciosa madre de la prosperidad, entre frescuras de alamedas, jardines, niuicas, &c. Que no sabe otra cosa sino andar nadando en ambares y algalias, en olores, y en olandas, que no trata sino de carroças, de rúa de caualllos, de correr, de juegos, de passeos, de banquetes, de seraos y comedias, y con brio tan estraño de rio caudaloso, que parece q̄ el solo querria barrenar la tierra, y dar mil bueltas y cercos al mundo, con el culebrear de sus velocissimas corrientes, y cō su furioso raudal, como rio salido de madre todo lo buelca, trastorna, y hūde, y de todo haze materia de agua dulce, de placeres y vanas alegrías, pero en medio de todo este brio y loçania, reparad, q̄ todo esto es vna canal y corriete de aguas dulces de rio, que en vn abrir y cerrar los ojos, le an de ver en vna extrema amargura de la mar, y agonias de la ora de la muerte.

Pintemos este negocio como passa, passados como vn soplo vnos pocos de dias este cauallero moço, quando menos el se lo pensaua, subito de improuiso arrebatado Dios, y en vn pensamiento derribale en vna cama, y ponele en el embocadero y barra de la mar del morir, que es vna mortal enfermedad, ponele defafuciado de los medicos, q̄ luego a toda priessale mādā sacramentar, y q̄ ordene su alma, y haga su testamento, quādo en vn caso tan triste como este, vee a vn Cauallero, o Principe, tendido en vna cama, desjarretado por los pies, descoyuntados los braços, que todo es arañar la ropa, herir de pie y de mano, trastabillarfe la lengua, traspillarfe los dientes, alçarfe el pecho, y turbarfe los ojos. Aqui considero yo al viuio la mudança que se haze de estas aguas de vn rio, con las aguas de la mar, todo pas

sa aqui al pie de la letra; porque lo primero que vemos que haze Dios en esta ora postrera; de arrancarsele el alma de las carnes, es que al mas pintado Principe le borra en esta ora todo el lustre y belleza de su carne, que es lo que mas luze en los ojos de los mudanos, donde de repente vimos que las aguas que ayer estauan y eran dulces y cristalinas, asentadas, hermosas, y agradables a los ojos, en esta ora se ponen salobres, verdinegras, turbias, feas, y tan abominables, que causan asco y horror aun en los que en esta vida los amauan, y aunque secas y verdinegras, an de estar alli las carnes y los ojos de cristal del galan y la dama que aqui tanto se regalaron contra la diuina voluntad, trocadas y asquerosas: las aguas acompañadas con las entradas de otros rios menores, de parietes y amigos, que con quadrillas de criados bañauan lo poblado de ilustrisimas ciudades, de plaças y riberas, ya para ellos se acabò todo, y que en esta ora del morir, no camina sino por la soledad de salitrales y desiertos, sus cuerpos son arrojados por las cueuas y bouedas y soterranos, y entre tumbas y calaueras de difuntos, y sus almas caminan por los paramos de aquella solitaria region de la sombra de la muerte, donde se an de ver a solas con Dios, y sin otra compañia mas que de las buenas o malas obras que aqui hizieron. En esta ora vemos que las aguas que corrian entre alamedas y frescuras, y arenales de regalos, que no auia de auer para ellos cosa que les diese melancolia, o escrupulo de consciencia, vemos que estas mismas almas al entrar de la barra deste mar, no caminã sino entre promontorios, entre riscos, y durisimos peñascos: que azogados y tamañitos esta

en la ora de la muerte, que les parece que no veen ni sienten en sus almas sino dificultades, assombros, sobrefaltos, vascas, agonias, angustias, perplexidades, dudas de la saluacion, asperas congoxas y aperturas del coraçon, de modo que los que en el tiempo del viuir no eran mas que escrúpulos que les dauan con la punta del pie, pecadillos que les parecian vnas pequeñas chinillas, agora se les figuran en sus almas montañas leuantadas, que les hazen hundir en vn abismo de desconfiança de perdon. Pero lo mas grimoso que aqui vemos, es que las aguas que agora quatro dias yuan acompañadas no solo de cantos y musicas de ruiseñores y calandrias, sino de harpillas y guitarras, cantando como Angeles, no alabanças à Dios, sino mil nueuas tonadillas de alegria, aplauso y griteria de contento de la casa y de todo el pueblo, que todos dezian viua, viua: essas mismas aguas al entrar en este triste mar de la muerte, no las vemos acompañar sino de tristes resposos, clamores, y aullidos de marineros. Que de hombres y mugeres auemos visto en la hora de la muerte conuertir sus alegrías en tristissimos gemidos, en la qual apretadas sus consciencias con despechos mas rabiosos que las mismas rabias de la muerte, ellos mismos viendo las miserias de sus almas, y defórdenes de sus vidas, y la mala cuenta que tiene que dar a Dios de los grandes pecados que han cometido contra la diuina Magestad, ellos mismos, de Cisnes alegres que an sido en esta vida, se conuertien en tristes Sirenas, alli braman, rebraman, gimen y lloran, sudan y trasfudan, con aquexadissimos gritos de lo in-

timo del alma, que este es el canto que han de cantar los pecadores a la hora de la muerte, y este es el funeral que los demonios les han de cantar despues de la triste hora de su muerte. O vacas del mundo, ó poderosos y que hora tan triste: quantos andays en los prados y herbajes deste mundo carnal, mirad quan a priessa van vuestras vidas, a dar al mar de la muerte. O cebones del mundo, ó mortales los que andays regalando estos cuerpos, y bestias sobrados de deleytes con los manjares delicados, que fuerte hora para vuestra alma, aquella postrera que no sera la deseada, sino la aborrecible y tremenda, a quien todos los caminos son derechos, todos son llegados donde quieren, todo les sucede como desea, no an echado el anzuelo, quando les cae el pes, no an puesto el lazo, quando cae la perdiz, no sueltan el perro, quando trae el conejo, no an buscado la ganancia, quando la tienen doblada, no an pretendido la dignidad o Canongia, quando estan en ella, el mundo les fauorece, la fortuna se les rinde, el tiempo les es claro, cogen sin sembrar, comen sin trabajar, durmiendo se les viene el bien, todo les sucede como lo sueñan: *Cuius directa sunt in omnibus. Ecclesiast. 41.* Que sentimiento tendran estos a la hora de la muerte, que ansias? pues les corta tales passos, tales manjares les azeda, y tales plazer es estorua? Que sentirá el cuerpo tan regalado, quando delante de sus ojos, y a pesar suyo, haga rizia la muerte en el? Quando vea que ha de dar con el en vna sepultura hedionda, hecho compañero de tinieblas y plato de gusanos.

Pues si esto realmente à de passar assi , y el mas rico y Potentado tiene tan breue y corta vida , que embeleco es este y ceguedad , que viuan como si no vniessen de morir ? Desdichadas las auaricias y cupidicias , sin termino de llegar hazienda y riquezas , y mas riquezas , y tener vno hazienda de treynta hombres , pues nada de essas riquezas y thesoros tienen de acompañarle en la tierra : *Nec descendet cum eo gloria eius.* *Psalm. 48.* Desdichadas las torpezas y regalos del cuerpo , tanta colcha de seda , tanta sauana de olanda , almohadas y colchones de algodón , pues tiene de venirle a tan duro lecho debaxo de la tierra , y encima vna losa de tantos quintales . Desdichadas y malditas las yras , los dessecos de vengança , el sentirse y lastimarse de todo , pues en la tierra à de estar el cuerpo insensible . Desdichadas las mesas y banquetes de Eliogabalo , y este echar a perder lo que embia el Cielo , pues todo lo come la tierra , y conlumen gusanos . Desdichado el oro , las perlas , diamantes , brocados , cabellos , colores , y guantes de ambar , y quanto se mira y agrada sobre el suelo y debaxo del Sol , mal aya el buscarlo con tanta cudiçia , pues todo se tiene de trocar por vna mortaja , por vn sepulchro , y alli pisaros , pues debaxo de los pies de los viuos , andan las caras de los difuntos , y a cada passo le vee el perro la liebre , el animal vil despreciado sobre el cuello del Elefante , del Leon , del Rey , del Principe , de su gouernador y señor : trocarse los Reales Palacios por vna boueda obscura y profunda , y alli ser hollados de los que os seguian . Cathedras , possessiones , Canongias , Audiencias , Mitras , desdichado el que se desuela por vos , y beue los vientos : pues el maestro

mas sabio, el Cathedratico de prima, el que no perdio
opposicion y quedo siempre en ella, como la Luna en
grande luz: el Cano Jigo, el Oydor de Consejo Real, el
Obispo, el Arçobispo de mejor renta, an de venir a pa-
rar en lo que nuestro Obispo difunto, y an de ser pisa-
dos de sus fieruos, y allanados con poluo, gusanos, y ce-
niza.

Y lo que en este caso ay mas que considerar y te-
mer, es que llega la muerte, quando el Potentado, el Se-
ñor, y Principe esta mas orgulloso, y enredado en ma-
quinas, y traças y pensamientos varios, de mayor aug-
mento y magestad, entonces viene la muerte a desho-
ra, y desbarata y corta la tela de tantos pensamientos,
y los anihila, Iob 5. *Qui dissipat cogitationes maligno-
rum, ne possint implere manus eorum, quod ceperant.* Di-
ze Iob: que vno de los grandes titulos que tiene Dios,
es desbaratar, los pensamientos de los pecadores, para
que no quaxen, ni cumplan sus deseos, y llama malino
al hombre doblado, que como dezimos aça tiene
mil bueltas y rebueltas, y desto es de lo que mas se pre-
cia su poder: *Quoniam cogitatio hominis confitebitur ti-
bi, & reliqua cogitationum diem festum agent tibi. Psal.*
75. Dauid en aquel Psalmo que tiene por titulo: *In sinē
in laudibus Psalmus Asaph ad Assyrios.* Que es dezir,
motete compuesto por Dauid, para que le cante el mae-
stro de Capilla Asaph, y lo ponga en el instrumento
Ruginot, que es lo que llamamos corneta, para el dia
que se dan las gracias a Dios por la victoria que dio a
su pueblo contra los Assyrios, refrenando la soberuia y
ferocidad que trayan. Es pues el Cantico que el pensa-
miento del hombre te confessa Señor por poderoso, y

las reliquias de los pensamientos, te celebraran dia
solemne y festiuo. S. Geronimo lo entiende del pensa-
miento santo y bueno, que lo que del queda, lo estima
Dios de manera, que para su Magestad diuina, es vn
grande dia de regozijo. S. Aug. sobre el mismo Psalm.
lo entiende del primer pensamiento de vna alma con-
uertida, que confessa a Dios por misericordioso, pues
le perdona sus pecados: y la memoria desta merced,
que queda como anillo de recuerdo, haze fiesta a Dios
que es el: *Peccatum meum contra me est semper* de Da-
uid, que siempre tenia esta memoria de auerle Dios
perdonado su culpa. Otros lo entienden de la contem-
placion del alma, en que recibe gustos y espirituales
consuelos, y desta merced guarda reliquias de spiritu
y de feruor, con que despues haze fiesta a Dios: de la
manera que quando vn gran Señor se hospeda en la
casa de vn labrador pobre, se la dexa abastada por mu-
chos dias: pero a nuestro intento y conforme al titulo
deste Psalm, y a otra letra que dize: *Superbia hominis
confitebitur tibi*. La alteza y grandeza de los altos de
los hombres, hazen confession a Dios de su poder y
grandeza, quiere dezir: la muerte de vn rico, de vn se-
ñor, de vn Obispo, ver caer vn Principe en la sepultu-
ra, y con el su pensamiento altiuo y orgulloso, descu-
bre y confessa quien es Dios, que assi lo acabò y des-
baratò, y las reliquias de estos pensamientos el mi-
rar los viuos qual queda su casa descompuesta, los
hijos huerfanos, las huertas y jardines agostados,
los criados sin dueño, los amigos torcidos, y af-
sentados a otras sombras, estas reliquias celebran
fiestas a Dios, y a voces dizen, ò poder de Dios, que

assi lo derriba todo y acaba, como es poderoso sobre todos los de la tierra: grande es nuestra flaqueza, y poco ay que fiar de las altezas y prosperidades del mundo, y el mismo Dios se precia (como dezia) de esso, que es la translacion de San Geronimo: *Quoniam ira hominis confitebitur tibi, & reliquys ira accingeris*. La ira del hombre y su furor derribado, te confieffa por soberano, y con reliquias destas iras y locuras te compones y adornas. Ay hombres cuyos pensamientos son furias infernales, atronados y locos, y como dixo Seneca: *Nullum magnum ingenium sine mixtura dementiae est*. Es dolencia de los muy habiles y agudos, porque nunca vuo vn grande ingenio, sin vn par de granos de locura, y Plinio primo libro *Historiae*, capitulo primero confieffa que es furor, querer saber lo que ay de la otra parte del Cielo, pues a este talte ay tantos desatinados: *Stultorum infinitus est numerus*. Que reedifican la Torre de Babilonia, para poner alli su filla y eternizarse para siempre, que Dios quando los derriba y desbarata, quando los enuiste y contrasta, como si vuisse ganado grande honra se ciñe con ellos, como el que vuisse vencido a vn moro en vn campo, que en señal de victoria se vistieffe la marlota el almayzar, o se ciñesse su alfange, assi Dios, dize la version de San Geronimo, que se compone de los pensamientos que descompuso en los soberuios, y la Virgen Santissima en vna palabra lo dixo: *Dispersit superbos mente cordis sui*. Esparcióles los pensamientos, despeñóles de lo alto, donde ellos con el pensamiento y malos passos se auian subido poco a poco. Esso es: *Mente cordis sui*.

341. Pues si la vida de los mortales es tan breue como auemos dicho, y llega la muerte del Potentado cō tanta velocidad, y quando mas intricado esta en sus maquinas y altiuos pensamientos, mucha razon sera y admirable consejo, disponerse para esta ora tan apretada, y tratar con tiempo de las preuenciones necessarias para escapar bien de las agonias estrechas de aquella temerosa hora. Estas preuenciones parece que quiso el Propheta Rey aduertir, quando se auian de hazer en el Psalm. 31. *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno.* Que tiempo es este? San Geronimo dize: *In hac vita ubi licet.* Aora es tiempo de velar y orar todo santo, no porque no tuuo pecados, que comunmente todos pecan, sino porque con tiempo negocio el perdon. El predestinado, el escogido de Dios, del numero de las ouejas: haze las diligencias de su saluacion en tiempo. Llamase la vida tiempo oportuno para esto, porque mientras dura aprouechan las obras: vna lagrima con dolor cordial vertida, lava la mancha de la culpa, blanquea el alma, apaga el incendio de las llamas eternas: y passada esta oportunidad, vn Oceano de lagrimas no amortiguara vna centella infernal: *Non mortui laudabunt te Domine, sed nos qui viuimus.* Del muerto en sus pecados no espereys confession, ni de pecados propios, ni de loores diuinos, que es el oficio de los viuos. Pero yo entiendo este tiempo, para orar el de la salud: como el del inuierno es tiempo para sembrar, y el estio de coger. Assi el tiempo de la salud es acomodado para hazer penitencia. Fee Catholica es, que se puede hazer a la ora de la muerte, y que mientras el alma esta en las carnes, y la parca no a cortado el hilo de la vida, ay

lugar de penitencia, y remission: pero digo que este tiempo no es oportuno, sino importuno y desacomodado. Alexandro Magno vio vn soldado, que dada señal de batalla, al tiempo que querian acometer aderecaua las armas, y por esso le despidio y echò afrentosamente de su exercito: este dize, no es tiempo de preuenir las armas, sino de vsar dellas. Miserable de tu peccador, infame soldado, que al tiempo de aquella lid de la muerte, aguardas a recorrer las armas de la oracion, y las virtudes: *Induimini arma lucis. Rom. 13.* Aora es tiempo de preuenir essas armas, y entonces de pelear con ellas contra tan poderosos enemigos: en el puerto se calefatea la nao para el tiempo de la tempestad, en las paz se reparan los muros para resistir a la guerra: agora es tiempo de sembrar, si quieres alla coger. Que aprouecha el gouernalle despues del naufragio? Que las armas, despues de vencido? Que las medicinas, despues de muerto el enfermo? Que dirades de vn hombre que està preso y sentenciado a muerte, y pudiendo solicitar en Corte que le aceptassen la apelacion, lo guarde para quando lo suban por la escalera. Esta fue la necedad de las virgenes locas, que no adreçaron sus lamparas de dia, y al tiempo oportuno de la media noche, se hallan quando acuerdan faltas de azeyte; y yendolo entonces a comprar, quedaron excluydas de las bodas eternas. O desdicha maldita de algunos desdichados, que si confessassen, restituyessen, y se apartassen de los vicios en salud, hallarian propicio al Señor en su venida, y alcançarian misericordia: y por esperar a apercebirse, agrauados de la enfermedad, permite Dios que no les aprouechen essas dilige-

cias: justaméte niega Dios al malo en aquella hora el auxilio efficax, cō q̄ se auia de cōuertir, porque como dize S. August. *Cū uult improbus homo non potest, quia quando potuit non uult.* Quando el malo querria cōuertir le a la ora dela muerte, por justo juyzio de Dios, no puede, en pago de que quando pudo no quiso, y assi por vn mal querer de estar se rehazio en el pecado perdido vn bué querer de cōseguir efficazméte la justicia. La importunidad desta ora declara el Propheta ad elate. *Verunt imē in diluuiō aquarū multarū ad eū non aproximabit.* El Santo en tiempo conuenible negoció, pero el malo en este diluuió de muchas aguas no se acercará a Dios: como no? Antes en la torméta todos se acercá a Dios, y cō plegarias y ansias del coraçō le implorá. Veamos lo que passa en vna tepestad, que casi no es possible cōtar lo que passa. Imaginemos vna noche lobrega y escura, quando todos cō mayor descuydo y silencio duermen, desherrarse subitaméte las furias infernales, y cojurarse los quatro eleméto, *intonuere poli.* El fuego en lo alto rasgado las nuues cō espátolos y crueles rayos, cō terribles relápagos ta espessos, q̄ parece arderse el cielo en viuas llamas, y haziedo de la noche dia, y encadilando y priuãdo los ojos cō su nociua claridad, téblar como persona acessionada la tierra, mouerse los tejados y las paredes, cruxir los maderamietos y las bigas, caer turbiones de agua q̄ corre por las calles como rios, los vietos furiosos salidos como esquadrones de sus cauernas, soplar in tepestuoso toruellino: *Vēti uelut agmine factō,* rugir como Leones, derribar puertas, yétanas y casas, llouer la drillos, tejas, bolar chimeneas y cimborios, chapiteles, cãpanas y capanarios, arrancar almenas, destroz ar enzi-

nas, desmochar arajos oltros. Qual fera aqui el asóbro
y cófusió de la gèze q despertó despauorida? Que albo
rotos? Que miedos? Que sobrefaltos? Faltales el animo
y el cósejo a los hóbres, leuātā los alaridos las mugeres
gritā y llorā los niños, qual desnudo, qual medio vestido
corrē a las Iglesias, pidiēdo cófession, q de votos sehariā
y promessas, limosnas, y ayunos, y oraciones, y clamo-
ras a Dios. Que de propósitos de mejorar la vida. Tie-
po es aq̄l en q̄ el mas desalmado se buelue a Dios. Quiē
esta tā amodorrido q̄ cō tal peligro no despierite? Quiē
tā pasmado, que tā profundo cautiuerio no fiēta? Quiē
tan sordo, que tales gritos no oyga? Pues como dize
que, *In diluuió aquerum multarum ad eum non aproxima-
būt.* Pues muestra la experiēcia lo cōtrario muy biē dize
porque habla de la tēpestad dela muerte, q̄ coge a los pe-
cadōres de improuiso, assi lo entiēde S. Agust. Orationē
in Psal. 31. *Veruntamē nemo arbitretur, cū repēte finis ve-
nerit sicut in diebus Noe remanere confessionis locū, per
quā aporinquetur ad Deū.* Ninguno se persuada, que quā
do viniere de repēte el fin, como en los dias de Noe, ay lu-
gar de cófessiō y penitēcia bastate para acercarse a dios.
La muerte de los malos se llama diluuió de muchas a-
guas, porque assi como el grādē y general diluuió, quan-
do vino cogio a los hóbres descuidados y desapercibi-
dos, ocupados, como dixo Chro N. S. en bodas y vāque-
tes, y los anego a todos, los que notuuierō laguarida del
arca, assi los hóbres que estā en sus pecados alegres, vie-
ne la tormēta dela muerte, y los arrebatā y anega en los
abismos dela condenacion. Pues quando viniere el dilu-
uió de muchas aguas, angustias, y fatigas, que trae con
sigo el morir. *Ad eum non aproximabunt.* Que es lo que
dixo en otra parte *Quoniam nō est in morte qui memor sit*

tui Antes los que en la vida nunca se acordaron, en la muerte se acordaran. Allí se confiesa el perdido, manda dezir missas el profano, restituye el logrero, propone viuir limpiamente el lasciuo, haze limosna el avaro, y todo fiel Christiano recibe los Sacramentos para morir: como dize, que *Non est in morte qui memor sit tui*. No ay en la muerte quien de ti Señor se acuerde. Ha! que son diligencias tardias, arrebatadas, hechas sin tino, sin consideracion, y a vezes por fuerza de puro temor, como las de la tormenta. Por esso dize san Agustin, que bien podeys confessaros, pero la confession que os ponga bien con Dios: *Dubitat Augustinus*. No lo juzga por imposible, que no lo es, pero tiene lo por dificultoso. Aconteceles a estos lo que a los mareantes quando corren tormenta, que echan las caxas y mercaduras en la mar, por librar el nauio, y tras ellas se les van los ojos, y el coraçon presume cõtra los que hasta aquel tiempo y punto dilatan su confession, que entonces lo hazen a mas no poder, y por temor de la muerte, que allà en lo intimo del pecho està solapado el amor entrañable de las cosas que illicitamente aman: que por ser tan antiguo, y auer echado tan hondas rayzes en el coraçon, es recissimo de desar raygar, acudiendo los pecados de costumbre al alma en aquella hora, como la sangre al coraçon, para no soltalle. Ha! que no lo hazes por Dios, ni te confiesas de veras, ni restituyes de gana, que si pudieras no lo hizieras, pues quando pudiste no lo hiziste, y se passaron tantos años sin hazerlo, y si sanaràs y pudieres no lo haràs, esso no es acercarte a Dios, sino a ti mismo, no es sino amor proprio, y temor de tu daño, y a te tiene Dios

respondido: este pueblo con los labios me honra, pero su coraçon lexos está de mi. Pues si así miras las priefas y rebatos de aque la hora, el poco tiempo para negocio tan arduo, quando entran juntos el Medico y el Barbero, el Escrivano y el Frayle Confessor, el Cura con los Sacramentos, que se atropellan vnos a otros, y en breuissimo tiempo se sangran y Sacramentan, aqui arañandose la muger, allí llorando los hijos, los criados piden sus salarios, los acreedores sus deudas, los herederos solicitan su interes, entre los dolores agudos de la enfermedad, los sentidos turbados trastrocádole el juicio, ¿que te pestad? Quedilunio de muchas aguas ay como este? Mezquino pues en tantos embaraços como estos te pientas conuertir, cercado de tantas agonias te pientas valer? Entonces quieres començar la nueua vida? no lo creo. Pues que remedio? Hazer lo que haze los Santos: *Pro hac ovalet ad te omnis sanctus in tempore opportuno.* En tiempo oportuno, en salud de espacio, preparate pues es la vida tan breue y corta, y no se duerme la muerte en las pajas; y saltea quando ay mas descuydo.

Nuestro gran Prelado y buen Pastor, aunque llegó a la edad que suelen llegar los Potentados, pues pasó de los ochenta años, bien enterado estaria en estaverdad, de la breuedad de la vida, y así vino siempre con tanto recato y circunspeccion, como si aquel mismo dia viera de morir, que desto buen testimonio an dado, los que le trataron y conocieron desde muchacho en Alcalá de Henares, siempre hizo raya entre los demas en recogimiento, pureza y virtud, y esto conocida mente: y así hizo grandes ventajas a sus concurren-

tes en las letras, (que si alguno las quisiere alcanzar, ningun medio ay como la pureza del alma, y limpieza del cuerpo que embotan mucho el ingenio las inmundicias de la carne, y muchas vezes con ellas viene el error del entendimiento.) Siempre fue continuando y siguiendo el dictamen de la buena consciencia, mejorandose cada dia en espiritu, y feruor del amor de Dios nuestro Señor, dando buen elor y admirable exemplo con su vida prudente y concertada, y de aqui tomó motivo el prudentissimo Rey don Felipe segundo [que esta en gloria] de honrarle en lugares eminentes, para que esta antorcha puesta sobre el candelero de la Iglesia, campeasse y diesse luz a los demas con su doctrina y exemplo. Despues de auerle informado y enterado el Rey nuestro Señor de la suficiencia de su persona, que esto lo hazia con mucho secreto, mando que se hiziesen informaciones, y teniendo por todos caminos buenas relaciones de su buen proceder, le hizo Obispo de Guadix, donde estuuo algunos años, y dio tanta satisfacion de su suficiencia, que en breue le promovio a la santa Iglesia de Leon, muy antigua en las Españas, y aunque en vn Obispado y otro no dexó de tener muchos encuentros y topaderos, aora con los Cabildos, aora con otras personas (que estos no an de faltar a los Obispos) salio muy bien de todo, porque fauorece Dios a los que zelan la virtud. Finalmente, por providencia diuina, fue promovido a nuestro Obispado de Malaga, copioso y pingue en las rentas, agradable en estremo, por la hermosura y belleza de aquella insigne Ciudad, dode está la Sede y Cathedra Episcopal, y por la admirable fabrica de aquel Santo Templo,

que causa alegría de solo entrar en el y mirarlo, y por
otras mil causas que no son a nuestro proposito pro-
seguir. Ay Obispos felices y dichosos, que pare-
ce que con particular prouidencia los fauorece nues-
tro Señor en darles buenos Pastores y Prelados, y
vno dellos ha sido el nuestro de Malaga, fue ventu-
rosissimo en que el Señor le proueyese de nuestro
insigne Obispo, y parece que con acuerdo diuino,
pues estubo muy a pique de yr en esta promocion a
otro Arçobispado, tuuole el Señor diputado para el
consuelo y doctrina de muchos necessitados, y assi
exercito con disposicion del Cielo los talentos de que
Dios le dotó, y pudo dezir: *Domine quinque talenta
tradidisti mihi, ecce alia quinque super lucratus sum.*
Porque desde el primer puesto, que dichosamente o-
cupó, siempre se fue mejorando en el buen gouerno, y
las demas dotes que se requieren en vn buen Obispo,
y desto son indicio claro las promociones que tuuo,
porque a lo que pienso, no estubo en cada vno de los
otros Obispos mas que diez años, y nunca los Cato-
licissimos Reyes de España, que nuestro Señor guarde
y prospere muchos siglos, hazé estas promociones y as-
censos de Obispos, sin muy entera noticia de sus progres-
os en la virtud y caridad, y de la importancia de sus perso-
nas, de los Obispos y sillas aque son promovidos. Po-
demos dezir sin duda que oçurren en la persona de nro
Santo Obispo, todas las condiciones que pone S. Pablo, ha-
blado oç sus dicipulos Thimoteo, y Tito: *Opportet Epis-
copū irreprehensibilem esse sobriū prudentē ornatū. pudē-
tī, hospitālē, doctorē, amplectentē eum, qui secundū doctri-
nā est sermonem, ut potēs sit exorari in doctrina sana, et*

cos qui ebradieunt arguere. A de ser lo primero el Obispo irreprehensible, sin falta, sin tacha, que con vnas pinzas no le puedan afir de vn cabello de imperfeccion, y esto segun la fragilidad humana permite, se à de entender, pero con todo esso no se puede negar, sino que es condicion y calidad encarecida por estremo, y que eminentemente contiene en si todo genero de virtud, y pide pureza estraña de consciencia, y assi para declarar las calidades de vn buen Obispo, no auia de passar de aqui: *Opportet irreprehensibilem esse.* Que es ser irreprehensible? No tener vn si, no, no hallar los ojos de sus enemigos, ni de sus amigos de que echar mano, que sea digno de reprehension, esto es ser irreprehensible. Pues valame Dios, no son los Obispos de hueso y de carne, y de la misma massa y materia que los demas hóbres? Pues como pide vna cõdicion tan rezia y terrible S. Pablo? Pídenle mas a Iesu Christo nuestro Señor. *Talis enim decebat, ut nobis esset Pontifex Sanctus Innocens, Impollutus, Segregatus a peccatoribus.* Heb. 7. Que es lo mismo que ser irreprehensible. De esta manera triste, cosa es ser Obispo. Quien se hallará santo sin mancha de culpa, impolluto, muy lexos de pecado y de pecadores? Quien? Pues con todo esso se le pide al Obispo, no con la pureza y santidad de Christo nuestro Señor, claro està, sino con la possible a la flaqueza humana, imitandole en todas sus acciones con su fauor, de manera que de intento no cometa vn pecado venial, si fuere possible a las pocas fuerças de vn hombre: porque quien como nuestro Padre san Pedro, el supremo de los Obispos, y a quien Christo nuestro bien cometio la Vicaria de toda la Iglesia vniuersal, y con

todo esso le hallo S. Pablo que reprehender. *In faciem
ei restitui, quia irreprehensibilis erat*, ad Galat. 2. 7. Lugar
que tanto a dado en que entender a los Doctores San-
tos, y no nos da lugar la ocasion de declararlo. Je las
true tiessas, dize S. Pablo, porque era reprehensible. Pues
si el Apostol Santo confirmado en gracia, le halla Pa-
blo que reprehender, que le piden a vn Obispo, que no
tiene essa confirmacion, sino que esta lleno de culpas,
y de faltas y imperfecciones, que sea irreprehensible?
Bien esta, pero a lo de procurar el Obispo co todo cui-
dado, y ansias de su coraçon quanto fuere possible, de
no hazer de proposito cosa (aunque sea minima) que
sea digna de reprehension. Esto tubo con emi-
nencia nuestro buen Prelado: bien pudo errar y fal-
tar como hombre en el gouerno y dispensacion de al-
gunos negocios, pero que de intento procurasse que se
hiziesse injusticia, o la menor culpa del mando, que lo
fuesse a los diuinos ojos, esto osare yo afirmar y certifi-
car, y me atreuo a dezir, que *irreprehensibilis erat*. Mas
SOBRIVM. Era compuesto por estremo, y modera-
do en el menage de casa: en el acompañamiento y serui-
cio de criados, porque no hizo mucho caso de ricas ba-
xillas, ni colgaduras, ni doffeles. Poco estruendo de pa-
ges y lacayos, aunque el suficiente para la Magestad y
ornato dela dignidad Episcopal, y el que no desdize de
vn varen Apostolico, como verdaderamente lo era, so-
brio en la mesa, y en la cama y adereços dellas, conten-
to con vn ordinario honrado, y digno de vn Príncipe
dela Iglesia, sin pedir curiosidades, ni inuenciones que
fomentan la gula, y despiertan poluaredas lasciuas. La
cama tan compuesta y moderada, que parecia de vn

Clerigo particular. Pues el vestido y trage de su persona, tan ageno de vanidad y sedas, como limpio y asseado. **ORNATVM.** Verdaderamente en todo genero de policia y vrbilidad; compuesto, modesto, y remirado, y adornado de todo genero de virtud. **PRVDENTEM.** Es la prudencia absolutamete necessaria en vn Prelado, sin la qual aurá trezientos yerros y borrones, porque es la que descubre y preuiene los daños y los ataja, la que ordena y dispone los medios importantes, y assi es la guia dela dança del coro delas demas virtudes morales, como dize S. Thom. 2. 2. q. 48. es la regla y perfeccion de todas ellas, que las pone en orden y en forma, que es lo que dixo Platon: *In Menone prudentia sola preit: & ducit ad recte faciendum.* La prudencia es la Capitana que guia la esquadra de todo quanto en el mundo se à de hazer bien hecho, virtud tan importante y necessaria para el buen gouierno, no le auia de faltar a nuestro Prelado, a quien el Señor doto de tantas virtudes y letras. Prudentissimo fue y circunspecto en todas sus acciones, y todas las hazia con acuerdo, y maduro consejo, preuinendo los medios necesarios para conseguir el fin que pretendia, que era hazer la causa de Dios. **PVDICVM.** Casto, limpio, ageno de inmundicias, de carne, y de todo pensamiento y trato lasciuo desde su mocedad, pues viendo los demas estudiantes tan retirado y recogido, le dauan vaya y matraca, diziendole que no sabia cosa de esso, y assi siempre tuuo odio particular con los amancebados, y los castigò, y persiguió con todo el rigor que pudo.

HOSPITALEM. Limosnero, amigo de pobres, compassiuo, porque demas de las limosnas se-

cretas que hazia de ordinario, cada año daua vn cahiz de trigo a cada Conuento nuestro, y agradeciendole vn Guardian nuestro la caridad que le auia hecho, le dixo: Padre Guardian, no ay que agradecerme en esse caso, porque vuestras Reuerencias son mis coadiutores, y me ayudan a apacentar mis ouejas, dandoles el pasto de buena doctrina, confesandolas y predicandoles, y assi lo que les doy es deuda que pago, y es muy poco. La misma limosna hazia a los demas Conuentos de Religiosos, y Religiosas de su Obispado, que son muchos. Lo que yo se con certidumbre es, que a vn amigo mio que el conocio en sus estudios en Alcalá de Henares, hallandole viejo, y con alguna necesidad en este Obispado, le daua treinta fanegas de trigo cada vn año de limosna. Pues que dire de lo que gastaua con niños expositos, y con algunas mugeres que hazia entrar en las Recogidas.

Que dire de legados, obras pias y Capellanias que dexò en los tres Obispados que tuuo, que segun me an dicho suman muchos millares de ducados. Dexo aora de ponderar los gastos de sesenta mil ducados, o mas, que gastò en hazer su Collegio en la famosa Vniuersidad de Alcalá de Henares, que tãto desseo ver acabado antes de su muerte, que sin duda es obra piadosissima, porque al fin es seminario de hombres doctos, y plantas que se crian para la defensa de la Santa Fec contra los hereges, y almacigas de Doctores y Maestros, para enseñar al pueblo Christiano, y aunque algunos lo an condenado por razon de auer infinitas necesidades presentes, a que los Obispos pueden y debuen acudir, bien estoy, con todo esto no se puede de to

do punto condenar, pues lo han hecho varones docti-
simos y santos, como se vee en Salamanca, en Vallado-
lid y Alcalá, cuya insigne y famosa Academia fun-
do nuestro excellentísimo Arceobispo y Cardenal
Fray Francisco Ximenez, honra y gloria de nues-
tra Religion Franciscana, y espejo luzidísimo de Obis-
pos. Lo mismo dizen que hizo nuestro gran Doctor
de las Españas San Isidoro Arceobispo de Seuilla, *Contra-
xit monasteria, dize su historia; & Collegia edificauit,
in quibus studijs sacris, & diuinis lectionibus vacant plu-
rimos discipulos, qui ad eum consuebant, erudiuit.* Veys
como San Isidro tambien fundó Collegios. **D O C T O**
R E M. Tambien fue Doctor eminente, singular supue-
sto en letras, curtido en Santo Thomas y Scoto, y los
demas Theologos de agudo ingenio, y exercitado por
muchos años en Cathedras y lecciones; su argumento
era fortissimo y apretaua fortissimamente, era inclina-
do con particular propension a las letras, y gustaua de
preguntar y arguir, y premiaua los letrados y buenos es-
tudiantes, especialmente quando las letras andauan a-
compañadas con virtud.

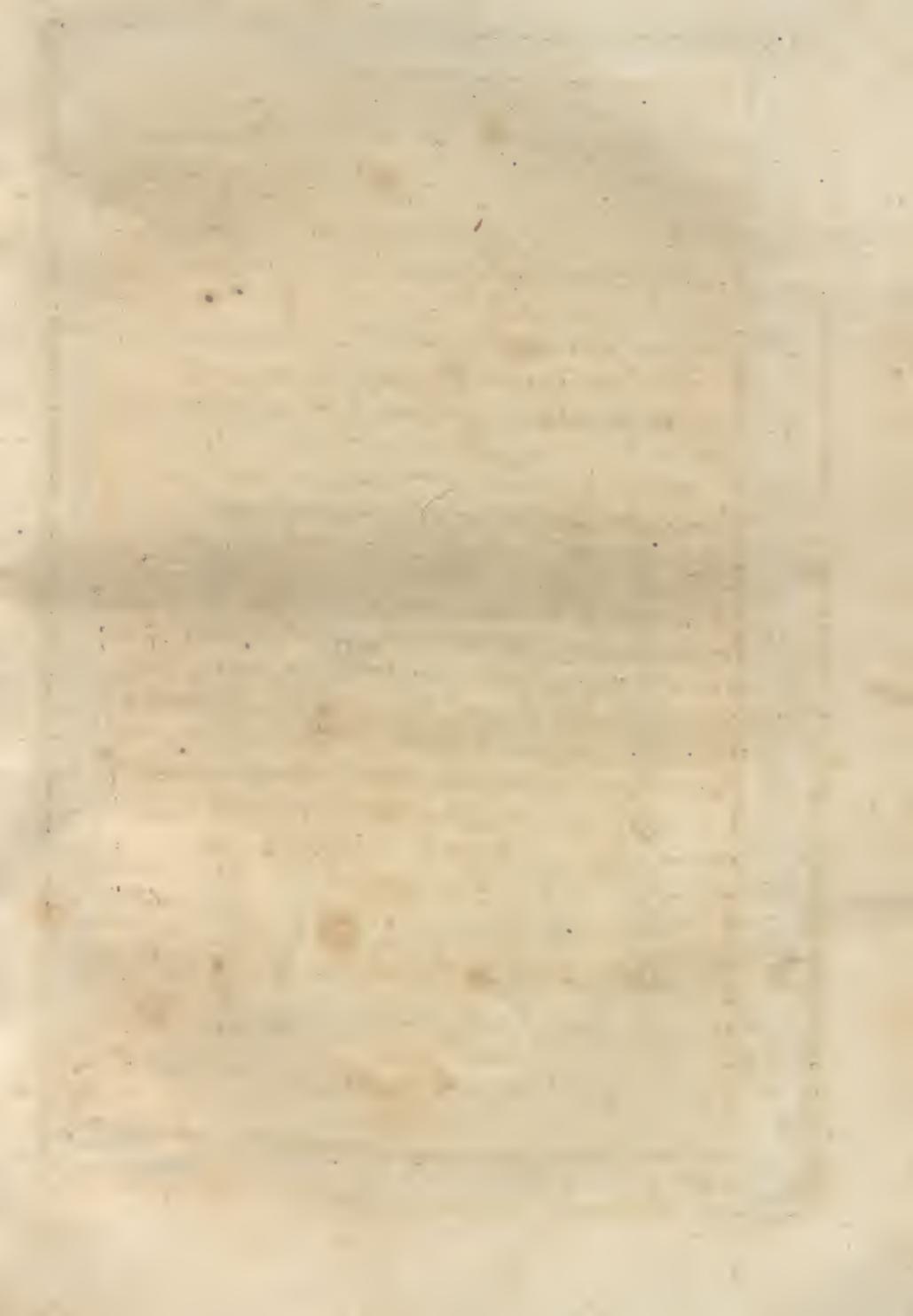
V T P O T E N S S I T E X O R T A R I I N D O
C T R I N A S A N A E X. El por su misma persona
predicaua el santo Euangelio, con palabras llanas y de
verdadero Padre. Y aunque en su Obispado tenia gran-
des Predicadores, a quien honraua mucho, con todo es-
se no perdia ocasion, sino la buscava para predicar por
su misma persona, la qual era suficietissima para co sus
letras y doctrina cotradezir y couencer a los hereges y
enemigos de la Iglesia, *& eos qui contradicunt arguere.*
El en persona, dexado su regalo y quietud, salia a hazer

las visitas de su Obispado, con vn zelo y caridad admirable, y no perdonaua a trabajo, ni dificultad, ni le detenia la aspereza de la tierra: y assi con ser tan fragosa y aspera la tierra del alhabaral de Ronda, no dexó lugar chico ni grande, que no visitasse por su misma persona, no vna ni dos, sino tres vezes, infatigable en Confirmar y hazer Ordenes; que el solo deuo de ordenar mas Clerigos y Religiosos, que todos los Obispos de España. Que dire de aquella inflamada caridad que le atrauessaua el pecho, quando via discordias y pleytos entre sus feligreses, que no reposaua vn punto, deseoso de apaziguar y hazer amistades, que parece que le quitaua el sueño el pleyto del tesoro de Ronda (donde tantas animas gano el demonio.) Que de diligencias hizo de secreto para informarse de la verdad, que de medios tomo para que se alcançasse. Pues las discordias que vnos dias vno en Málaga, que trabajò para sossegarlas, que fue de vezes en persona a hablar a vnos y a otros, no dexó piedra por mouer en orden a que se hiziesen amistades, y se pudiesse fin a tantos escandalos y peligros. Muchas vezes dezia, ha! que haré con estos negocios de Antequera, como se compondran, que haremos para que no passen adelante. Finalmente todos los casos aduersos de su Obispado, en comun y en especial los tenia tan a su cargo, como si estuuiera en cada vno de sus subditos afligidos. Y esta fue la causa, que le cogió la muerte fuera de su casa, estando en Antequera, no como suele suceder a los Potentados, quando estan mas enredados en sus pretensiones, en sus traças y maquinas, quando mas olvidados della, sino actualmente, tratando de negocios importantes a su ofi-

cio. Al fin murio en actuales ocupaciones de la dignidad y oficio Episcopal, que no es pequeña alabanza, que como el otro Emperador dixo, que la persona Real o el Capitan auia de morir en pie, assi el Santo Obispo con las armas de la Iglesia y de su oficio en las manos, y aunque acabò en pocos dias, no ay que temer de su muerte, sino tenerla por dichosissima, pues hizo las preuenciones y diligencias para ella, como los Santos, *In tempore opportuno*, a su tiempo, y en tiempo de salud, que siempre anduuo preparado, y velando, teniendo todos los dias de su vida presente, esta hora de la muerte. Y pues à faltado tan buen Prelado, mucha razón ay de hazer sentimiento, y me à parecido muy bien, que en las honras funebres de su Obispo, se ayan juntado oy los dos Cabildos, Ecclesiastico y Seglar, y hecho demostracion de lo mucho que se siente la falta de tan importante cabeça. Roguemos le a nuestro Señor le de su santa gloria, y que nos embie otro Prelado y Pastor lleno de caridad, y amor diuino, en quien concurren todas las calidades que pide san Pablo, para que cò su doctrina y buen exemplo, todos sus subditos se esfuerzen a hazer obras de penitencia, con que aqui se alcance la gracia, y despues se goze la gloria *Quam Etc.*

*Sub correctione Sanctae Matris
Ecclesiae.*







SERMON

DE LAS HONRAS QUE

se hizieron en la Sancta Yglesia de Leon,
por el Señor don Iuan Alonso de Mosco-
so Obispo que fue de Malaga, y suyo.

9

Hecho por el Doctor Alberto Aspero de Paz, Canonigo
de Lectura de ella.

Deditado a los Señores Dean y Cabildo de la
dicha Sancta Yglesia.



Impresso con licencia en Malaga por Iuan Rene
Año de. 1617.

THE
LIBRARY OF THE
MUSEUM OF
ART AND HISTORY
OF THE
CITY OF
NEW YORK



1850

Aprouacion.

Por comission del señor Doctor don Fernando de Mena Prouisor, y Vicario general deste Obispa do de Malaga, he visto este sermon del Doctor Alberto Asperas de Paz, Canonigo Magistral en la santa Iglefia de Leon, Predicado en las hō ras del Illustrissimo Señor don Iuan Alonso de Moscoso, Obispo que fue de la dicha Santa Iglefia, y primero de Guadix, y despues de la santa Iglefia de Malaga, y no solamente no hallo en el cosa i contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres, pero antes contiene sana y buena doctrina, bien aclarada con erudicion de escritura, y santos, y prouechos para comun utilidad, y assi me parece digno de que se imprima. Dada en Malaga en. 26. de Enero de. 1617.

El Doctor Lorenzo Vela.

El Doctor don Fernando de Mena Arcediano
de Carrion, y Canonigo en la Sãta Iglesia de Pa
lencia, Promisor, y Vicario general en la santa Y
glesia, ciudad, y Obispado de Malaga, por el Il
lustrissimo señor don Luys Fernandez de Cordo
ua, Obispo del dicho Obispado, del Consejo de su
Magestad, &c. Por la presente doy licencia a
Juan Rene vezino desta ciudad de Malaga
para que por esta vez pueda imprimir este Ser
mon, predicado en las honras que la santa Y gle
sia de Leon hizo, por la buena memoria del illus
trissimo señor don Iuan Alonso de Moscoso O
bispo que fue deste Obispado. Dada en la dicha
ciudad a. 28. de Enero, de. 1617. años.

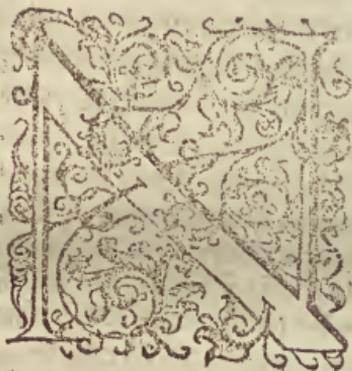
D. Hernando de Mena.

Por mandado de su merced

Dionisio Maldonado secretario

T H E M A.

*Mors in nobis operatur vita autem in
vobis. 2. Corin. 4. n. 12.*



NO ES PESO, NIGRA
uedad de virtud la insensibi-
lidad del coraçon. Tô os
y aun muertos estan los
miembros que cortados
con trabajos, y abraçados
con cauterios de dolor no
lo sienten, especialmente,
del deudo, del amigo, o de
aquel que cõ buenas obras

les tenia obligados, que es el mas fuerte dolor. Esto
quiso dar a entender san Agustin en estas palabras.

*Tom. 10 se
m 32. de ver-
bis Apost.*

*Mors ipsa quam natura refugit eum occupat dilectum con-
tristat in nobis ipsis dilectionis affectum* Toda la natura
leza teme la muerte como a su mayor enemigo, y quan-
do le apodera de quien bien queremos, naturalmente
causa tal tormenta en las entrañas, y en el coraçon que
hasta el mismo amor, y voluntad con que le amamos
nos turba, y desassosiega. Por esso el Ecclesiastico en
otros auisos, y documetos que dio a su hijo, y discipulo,
en vno que le dio en esta materia le dixo estas palabras.

*Fili in mortuum produci lacrimas, & quasi dira passus
incipere plorare amare fert luctu illius secundum meritum
eius propter detractionem.* Hijo llora sobre tu muerto,

*Eccle c. 28. n 16. vsque
ad. 21.*

y como quien tiene llagada el alma, *quasi dira passus*, derrama lagrimas en su muerte, *secundum meritum eius* conforme te lo mereciere. Hugo Cardenal. *Id est secundum quod benefecerit tibi*. Con el sentimiento deuido a la obligacion que te á dexado, con las buenas obras q̄ del as recebido, y esto *propter detractionem*, por que no murmure de ti el mundo, y te tengan por ingrato, y insensible; esto mismo confirma la religiosa costumbre de la Iglesia Catolica (que en todos los estados que á tenido de naturaleza de ley escrita, y de gracia) á hecho honras y exequias a los muertos de auentajado valor, con grandes muestras de sentimiento y tristeza, como lo vemos cada dia cubriendo de tristes lutos los tēplos vistiendo de ornamentos negros los ministros, y altares, desterrando los organos, y mudando los tonos de alegres en tristes, quitando la gloria, y la paz a la Missa, y a los Psalmos, y lecciones los titulos: todo señal, dize Agustino, de tristeza, y sentimiento. Todo esto señores justifica esta demonstracion de tristeza, que tan justamente haze el dia de oy esta santa Iglesia de Leon, por la muerte del Illustrissimo señor don Iuan Alonso de Moscoso, Prelado, y Pastor que á sido della, y la dexó tan obligada como adelante veremos, porque este tumulto tan sumptuoso, las luzes que le acompañan, estos tristes, aunque ricos, lutos, que le cubren, y los que visten estos señores nuestros hermanos, hechuras de su Illustrissima Señoria. Aquel cetro de Pontifical con su mitra puesta ya no en cabeça viua, sino sobre la tumba que señala cuerpo muerto, los blasones repartidos atrechos, y endechas tristes. Todo esto que otra cosa significa, sino vn dolor de coraçon tan justamente sentido del golpe de la muerte, que llegando al cuerpo de

Aug q̄ 32.
in Leuiticū

este gran Prelado, y Pastor llagó nuestras almas, y en la mia viendome en este lugar con obligacion de tan graue concurso, tan aficionado a su Señoria, y desseoso de oyr grandes cosas en alabança suya, y en recomendacion de sus heroicas virtudes causa gran turbacion. En gran ocasion veo empeñado mi corto caudal, pero sacarame deste empeño con su diuina gracia el Señor. *Quidam omnibus affluenter.* Que todos los que bien se la piden la da con gran largueza. Nadie puede tambien pedir la como la Virgen santissima su Madre, acudamos a ella para que nos la alcance con la oracion del Aue Maria. &c.

Mors in nobis operatur vita autem in vobis. 2. Corin. 4. 12.

SAN Ambrosio ponderando estas palabras del glorioso Apostol san Pablo, mueue vna question, la qual disputa largamente por entrambas partes, si la muerte se á de contar entre los bienes del hombre, o entre sus males, para cuya determinacion compuso vn libro particular, que intitulo de bono mortis, y vltimamente determinando la question, despues de aver puesto fuertes argumentos por vna y otra parte prouea que la muerte se á de contar entre los bienes del justo, como la vida entre los del peccador. El qual pensamiento figuro San Anselmo sobre las mismas palabras diziendo. *Proponit Apostulus differentiam inter iustos, & impios, inter cibos Hierusalem*

Ansel. in c.
4. 2. ad Cor.

dem Caelestis & cibus Babilonis terrene quod mors in illis
in illis vita operatur Como si dixerat, pone el Apostol
san Pablo en estas palabras diferen.ia entre los justos,
y los pecadores, porque aquellos, como aun viuiendo
aca en la tierra, son ya en el trato, y en la conuersacion
ciudadanos del Cielo. *Nostra conuersatio in caelis est.*
Philip. Aquellos todo su descanso y su premio tienen li-
brado en la muerte. Y estos como ponen toda su felici-
dad en las cosas de la tierra, sin acordarse solo vn pun-
to de las del Cielo, en esta vida tienen su descanso, y en
ella reciben supremio. *Amen duo vobis receperunt merce-
dem suam.* Y en la muerte pena, y tormento. Como lo
dixo Abraham al rico auariento en la muerte. *Fili recor-
dare quia recipisti bona in vita tua & Lazarus sin iluer
mala nunc autem ille consolatur tu vero cruciarius* De dō
de se sigue que la muerte se á de contar al pecador en-
tre sus mayores males. *Mors peccatorum pessima* Y al jus-
to entre sus mayores bienes. *In malitia sua repellitur im-
pius sperat autem iustus in morte sua.* Porque la muerte
en quien tiene librado el pecador su castigo, y tormēto,
essa misma labra la corona al justo. *Mors in nobis opere-
tur.* San Anselmo. *Quid mors operatur in iusto & gloriā
& laudem.* Que pensays que obra la muerte en el justo,
gloria, y alabāça, gloria no solo porque ella es el fin de
sus trabajos, conclusion de miserias, remate de desuen-
turas, camino para el Cielo, puerta para la eternidad, al-
fi del cuerpo, como del alma, sino tambien porque co-
mo el justo trae siempre la muerte, y su memoria en el co-
raçon. Y delante de los ojos al contrario del pecador, de
quien dize David. *Non est respectus morti eorum.* Don-
de dize otra letra. *Non cogitant de morte eorum.* No pien-
san que a de venir la muerte por sus casas, y les repre-
senta

Phil. 3. n. 20.

Mat. 6. n. 16

Luc. 16. n. 25

Pf. 33. n. 20

Pro. 19. n.
22.

Pf. 72. n. 4.

fenta a Dios mas terrible en aquella ora, porque quan-
 to mas le aman mas le temen, aunque no con temor
 feruil, fino con amor filial, y con esso franquea las puer-
 tas de sus almas a la diuina gracia que en esta vida les
 da Dios de voluntad, y supuesta ella y su palabra, y pac-
 to como dicen los Theologos en la muerte, les da de jus-
 tia la gloria, y assi *Operatur gloriam, & laudem*. Obra tã
 bien la muerte alabança para el justo. Si que vno de los
 premios que tienẽ los varones justos en su muerte, y del
 que ellos estan mas descuidados, y el que menos pretẽ-
 den en esta vida, son las alabanças y buẽ olor, que ene-
 lla dexan de su santidad y buenas costumbres, que assi
 se lo promete el Spiritu Sancto en los Prouerbios. *Memo-
 ria iusti cum laudibus erit, nomen autem impiorum putref-
 cet*. Que como vno de los castigos de los que viuẽ mal
 y en esta vida rompiendo por los arañcles de la ley de
 Dios, lleuados de los engaños del mundo pretendẽ per-
 petuar su memoria (que es lo que dice el Apostol. *Vita
 autem operatur in vobis*) es que con la muerte se corrõ-
 pa su memoria, y se pudra su nombre, y guela tan mal
 que nadie se le acerque, ni quiera hablar del, ni de su vi-
 da. Assi vno de los premios de los justos es que su bue-
 na vida, santidad, y virtudes se publiquen en su muerte
 pues ellos viuendo las encubrian, que es lo del santo
Job. Dies mei transierunt quasi naues poma portantes. Mis
 dias se passaron como naues cargadas de mançanas q̃
 aunque nauegan con velocidad, dexan buen olor de si.
 La naue que nauegando por el mar si va cargada de
 mançanas o otra buena fruta va dexando tras de si buẽ
 olor, y quando llega al puerto pagasele su alquiler, y la
 fruta se estiende, y su olor por toda la tierra. Esto haze
 el justo mientras nauega por este mar del mundo, va

Prou. ca. 10.
 27.

Job. c. 9. nu.
 25. & 26.

dexando su buē olor de virtud, y santidad. *Christi bonus*
odor sumus. Y en llegando a la tierra, a la sepultura reci
 be su premio. *Mercedem laboris ego redam vobis.* Y el o
 lor de la fruta de sus virtudes se estiēde por toda la tier
 ra, permitiendolo assi Dios, para honra y gloria de sus
 sieros. Vn diuino lugar se me ofrece a este proposito en
 las diuinas lettas, es de los Cantares, donde despues de
 auer el Esposo alabado las buenas partes de la Esposa,
 en particular haze vna suma de alabanças, por mayor
 de todas ellas diziēdo. *Hortus conclusus soror mea: spon*
sa, hortus conclusus fons signatus emissionis tuae paradysus
malorum puniceorum cum pcorum fructibus cipricū nar
do nardus & crocus fistulam & cinamomum, cum uni
uersis lignis libani mirra, & aloe, cum omnibus primis
unguentis, y luego. *Surge Aquilo, veni Auster per fe*
hortum meum & fluant aromata illius. Quiso aqui el Es
 poso celestial (dize san Hieronimo) alabar, y engrande
 cer el recogimiento, y estrechura de su Esposa, que co
 mo conocia la condicion de su Esposo, que era celosis
 simo, de nadie se dexaua ver lo qual significo el Esposo
 (dize san Hieronimo) no solo en llamarla huerto cerra
 do, sino tambien fuente cerrada. *fons signatus,* que en el
 Hebreo tiene grande enfasis. Vna carta que viene para
 el Rey cerrada y sellada, nadie ofara a abrirla, ni ver lo
 que dentro viene, hasta que llegue a manos de su Magis
 tas a quien viene dirigida, y despues quien su Mages
 tad quisiere. Dize pues el Esposo, soys querida Esposa
 mia, huerto cerrado donde estan plantadas todas las di
 ferencias de arboles que ay en el monte Libano, cuyas
 frutas son tan regaladas y su olor tan suave, que se pare
 con a las del Parayso, no ay olor de nardo, de sabelo, ci
 namomo, ni de otro arbol, ni de vnguentos aromaticos

cuya

Cant. 4.

Cant. 4. n. 12.

Cap. 13. 14.

Cap. 16.

cuya fragancia y suavidad no se halla en vos. Quiso el
 Esposo celestial (dize san Gregorio Nizeno) significar
 en estas palabras, que en su Esposa auia todas las virtu-
 nes celestiales adquiridas y infusas, cuyos actos y exer-
 cicios eran la fruta de su regalo, el olor y fragancia de
 sus deleytes, alli auia (dize S. Gregorio Niceno) la seguri-
 dad de la fé, la firmeça de la esperança, la encendida ca-
 ridad, la téplança de sus ayunos, la religiõ de sus ora-
 ciones, la mortificacion de la aspereça de sus penitencias,
 y finalmente. *Cinamomũ cũ vniuersis lignis Libani* Todos
 los arboles de las virtudes celestiales lleuauan en este
 huerto su fruto, su olor, y su fragancia. *Emissionis tuae Pa-
 radissus*. Esta palabra *emissionis* (dizen Theodoro to-
 bre este lugar, Niceno loco citato, san Hieronimo Ec-
 clesiastes, san Ambrosio) que no significa brotar los ar-
 boles del huerto, y arrojar, fruto, flores, y olor suave, sino
 que significa lo mismo que *transmittere*, traspasar de
 vna mano en otra, y assi trasladan los santos Doctores.
Transmissiones tuae, et unico verbo (dize S. Hieronimo)
*Celestis sponsus explicare qualiter sponsa omnium bonorũ
 operum fructum, & odorem emitteret qui non solum emit-
 tebat ex se sed transmitebat in sponsum*. Quiso dar a enten-
 der el Esposo en vna palabra, q̄ de tal manera brotaua
 y arrojaua de si los arboles de las virtudes de su Esposa
 su fruto, y olor q̄ todos los empleaua, y los traspassaua
 en el fin diuertirlos a otra parte alguna, sin q̄ otra perso-
 na los gozasse, ni llegasse a sus sentidos, porq̄ a solo su
 Esposo los dirigia, y endereçaua, y por esso era tãbiẽ fuẽ-
 te sellada, fuẽte dõ dese recibia todas las aguas q̄ baxauã
 del monte Libano con que se regauan los arboles deste
 huerto que de otra manera no pudieran llenar tan a-
 bundante y sazonado fruto, con tanta suavidad de

CRIST. 9.

Niceno loco
 citato.
 Hier. in c. 8
 Eccl.
 S. Amb. lib.
 de bono mor-
 tis c. 5.

olor y fragancia, que eran los dones celestiales de la diuina gracia, los auxilios soberanos que dan valor a las buenas obras que haze vn alma santa, y llamase fuente sellada vn alma tan fauorecida del Cielo, porque tiene sellado su coraçon con el sello real de su Esposo que es el mismo Dios. *Poneme vt signaculum super cor tuum et vt signaculum super brachium tuum.* Esse es el sello con que van selladas todas sus buenas obras, sus limosnas, y sus oraciones, porque otro ninguno los vea si no su Esposo, assi lo dize Ricardo sobre este lugar. *Cöclusus Hortus bis dicitur quod se custodiat intrinsecus sera silentij cöclusam, & exteriorcm sensuum custodia. & etiam intrinsecus abscondendo bona quæ facit ne humanæ laudes additum reperiant in se apertum.* Llamase vna alma santa (dize Ricardo) dos vezes, huerto cerrado, y fuente sellada, porque no solo tienen recogidos sus sentidos, y passiones, sino tãbié porq̄ tiene puesto sello en su coraçon, y en sus obras, porq̄ el mūdo no las vea ni las alabe. Esto es (dize san Hieronimo, y Niceno) ser vna alma, en esta vida huerto regalado de su Esposo, huerto cerrado, y fuente sellada, que de todos encubre sus buenas obras, y su santidad siendo solo el blanco dellas a quien tira su coraçon, los ojos de su Esposo a quien es su intenciõ agradar con ellas, y no a los del mundo. Pero el Esposo por el mismo caso quiere que a todos sean patentes, y manifestas, y para esso llama a los vientos que en su muerte las lleuen esparcidas, y estendidas por el mundo para gloria suya, del mismo Dios que les dio el valor, para grande honra del justo que los hizo, y para exēplo nuestro. *Surge Aquilo, veni Auster per fls. hortum meum.* El viento Aquilon es muy frio y cõstipa y aprieta, y assi comprime y detiene el olor de las flores, el Auf

tro que llaman Fabonio es demasiado de caliente, y así abre y saca afuera el olor de las flores y rosas, pero cómo fumelo con su gran calor de suerte que no llega a las narices de los hombres, y por esto no llama a solo el Aquilon, porque no detenga el olor con su frialdad, ni a solo el Austro porque sacan lole a fuera no le consuma con su mucho calor, sino a entrambos juntos templando cómo el calor del vno la frialdad del otro, y al reves. *Surge Aquilo, veni Auster fluant aromata illius.* A la virtud y buenas obras del justo llamó san Pablo buen olor de Christo. *Christi bonus odor sumus.* Pero este olor mientras el justo vive, dos cosas le suelen estorvar para que no lo huelan, ni conozcan los hombres, lo vno la frialdad del Aquilon, y esto es la malicia de los hombres pecadores ministros del demonio porque tomó su asiento en las partes frigidísimas del Aquilon (como el mismo lo dixo.) *Se debo in monte testamenti in laterebus Aquilonis.* Que con sus mormuraciones, por lo que aborrecen a los justos, procuran obscurecer sus virtudes, poniendo dolo en todas ellas. Si es templado y se trata con moderación, dicen que es miserable. Si es cuerdo, y limitado en sus palabras, dicen que es vn necio. Si es discreto y habla, dicen que es vn hablador. Si ayuna, si rezar, si es deuoto, dicen que es vn hipocrita. Veys aqui la frialdad del Aquilón que oprime el olor de la virtud del justo. Lo segundo suele consumir este olor, el demasiado calor de la abrássada y encendida caridad con que el justo haze sus buenas obras cómo tanto secreto, que si fuese posible querria que lo que haze su mano derecha, no lo supiese la izquierda. *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua.* Con vn feruoroso desseo de agradar con ellas solo y con su buen olor a los ojos y narizes de su

2. Cor. 2. 11. 15

Isay. 14. 16.
13.

Math. 6. 11.

34.

Mat. 6. n. 4.

ceſtial Eſpoſo *Qui ſt in ſcōditiō.* Pero por el miſ-
mo caſo quiere el Eſpoſo que ſe publiquen, que ſalgan
a plaça, y llegue a las narizes de todos la ſagrancia, y
ſuauidad de ſu olor. Claro eſta que la Magdalena no
quifo que aquel olor que derramo a los pies de Ieſu
Chriſto fueſſe muy alabado, y por ventura como no-
tō vn de eſo varon de ſtos tiempos, por eſſo ſe fue a caſa
del enemigo que antes vitupero el he. ho que lo alabo.
Y lo miſmo hizo Judas. *Vt quid perditio hac &c.* Co-
mo los que huyen los ojos de la vanagloria, y ſe apartā
de ocasiones de tenerla, mas como el ſeñor vio que aq̃
lla buena obra, que andaua embi eſta entre murmura-
cion de Farifeos, y enemigos quiſo que ſe ſupieſſe por
todo el mundo de manera que ellos ni Judas a quiē olio
tan mal vertido aquel precioſo baſſamo fueron parte
para que no olieſſe por todo el mundo, como lo pro-
metio el miſmo Chriſto. *Prædicalitur hoc In argelium
in vnicoſo Orbe,* y eſto es. *Surge Aquilo, veni Auſter
per ſtella extum meū. & ſtiant arcumata illius* En la muer-
te del juſto, quando no tenga lugar ſu malicioſa mor-
muracion, para comprimir ſu olor, ni el calor de la ar-
dentiffima caridad con que ellos las encubrian en ſu
vida. Y eſta es la cauſa porque la piedad Chriſtiana ce-
lebra honras, y exequias con pompas, y aparatos, y cō
ſermones de alabarças a los difuntos, que por ſus raras
virtudes, y hechos heroycos, vienen a ſer mas honra-
dos en la muerte que lo fueron en la vida, para eſto
pues nos emos aqui juntado oy ſeñores a celebrar las
exequias y honras del Illuſtriſſimo ſeñor don Iuan A-
lonſo de Moſcoſo, Obiſpo que fue primero de Guadix,
deſpues deſta ſanta Igleſia, electo Arçobispo de Santia-
go, y vltimamente Obiſpo de Malaga, gouerno la muer-
te

Mat. 26. v. 8

Math. 24. n.

14

te su vida. *Mors in nobis operatur*. Y assi emos de creer piadosamente, que hallo la vida en su muerte, fue nave que navegando por este mar del mundo dexaua tras si buen olor de sus excelentes virtudes la guia de cuya navegacion, fue aquella estrella del norte maris. *Stela Dei mater alma*. La Virgen santissima Madre de Dios, con quien tuuo siempre gran lissima deuocion, su gouernante fue la muerte, cuya memoria gouernaua su vida.

Mors in nobis operatur. El timon la fé, los remos las obras de caridad, la esperança sus anchas velas, en las quales soplando los prosperos vientos del Cielo. *Qui producit vientos de thesauris suis*. Que son los diuinos auxilios, vientos prosperos nacidos de los tesoros de la diuina prouidencia, con que podemos dezir, segun las señales de sus obras. *A fructibus eorum cognoscetis eos*.

*Psalm. 134.
v. 8.*

Que le tenia Dios predestinado, llegó al puerto de buena esperança, que lo es la muerte del justo. *Sperat autem iustus in morte sua*. Que es lo que dixo san Maximo Homilia. 7. de san Eusebio. *Qui gubernaculum fidei, vereliter tenens anchoram spei, tranquilla in in statione composuit, & plenam celestibus diuitijs, & eternis mercibus nauē optato litore collocauit*. Y desde alli començó a estenderse por toda la tierra el olor, y fragancia de su

*Math 7. vñ.
16. & 20.
Homilia. 2.*

santidad, y de sus heroycas virtudes, fue huerto regalado plantado de todas diferencias de arboles, y plantas, de celestiales virtudes q̄ en su alma lleuó abundantissimo fruto de buenas obras, de tan suauo olor, y fragancia de Christo. *Christi bonus odor sumus*. Y de tanto gusto para Dios, que podemos dezir, fue su alma pura su celestial Esposo en esta vida un Parayso de deleites. *Emissionibus tue Paradissus*. Fue su coraçon fuente donde se recogian las aguas que baxan del monte.

monte Libano, esto es los celestiales dones, los diuinos y particulares faouores del Cielo de la diuina gracia y caridad, ag uas celestiales que regauan las plantas deste huerto, para que lleuassén fruto sazonado para Dios, aquellos particulares faouores, y dones de que Dios le auia dotado para ser tan gran Prelado, y con tanta perfeccion como lo fue en su Iglesia santa, aquel gran talento, aquella gracia *gratis data* que tenia en el despacho, y despediente en los negocios tocantes al gouierno de su Obispado, y aquella facilidad en todos, aquella perfeccion y entera salud que para acudir con puntualidad, y con tanta sollicitud y cuydado a todos ellos le daua Dios, y finalmente tanta prudencia como por experiencia se à visto, fue fuente sellada. *Fons signatus*. Cuyo sello era el mismo Christo. *Pon me ut signaculum super cor tuum ut signaculum super brachium tuum*. Aquie dirigia, y enderezaua todas sus buenas obras, y pensamientos. *Transmissiones tue paradissus*. Que aunque como Prelado era fueça hazer como hazia todas buenas obras en publico, y a los ojos del mūdo q̄ es (la luz) cō q̄ como antorchas encēdidas an de alūbrar en el mundo los a quie Dios cōstituye en semejante dignidad para gloria de Dios y buē exēplo de sus subditos. *Luceat lux vestra corā hominibus ut videāt opera uestra bona & glorificēt Patre uestrū. &c.* Pero su principal intēto, y fin era siempre endereçarlas, y agradar con ellas a los ojos de Dios, y obraua otras muchissimas de secreto, que luego veremos, que aora quiere Dios que para glorir suya y honra deste varon Apostolico se publiquen y manifesten. *Surge Aquilo, ueni Susfer. &c.* Suban predicadores de fama (aunque yo no lo soy) a los pulpitos, y prediquen la santidad, las virtudes deste gran Prelado, hagase

hagase lenguas el mundo en sus alabanças. El gouier
no y la vida que tuuo este santo Prelado en las demas
Iglesias, cada vna dellas lo abra publicado en los Ser-
mones que en su entierro y hórás abran hecho, y assi yo
en este discurso tratare principalmente lo que por expe-
riencia de su santidad, de su gouierno, y de sus heroycas
virtudes se á visto en onze años que tuuo el desta san-
ta Iglesia, y Obispado de Leon.

El santo Rey Profeta Dauid en el entierro y honras
de aquel famoso Capitan, y estrecho amigo suyo Ab-
ner, aunque primero lo auia sido de Saul, dixo vnas pa-
labras misteriosas, que refieren las diuinas letras en el se-
gundo libro de los Reyes. *Nequaquam sicut mori solent*

Cap. 3. n. 34.

ignauu mortuus est Abner. No murio Abner como suelē
morir los descuydados y perezosos, auia le muer-
to el Capitan Ioab a traycion, yendo Abner a ha-
zer gento de guerra para conquistar a todo Israel, y rē-
dirle y sugetarle al Imperio de Dauid. *Et dixit Abner*

Cap. 3. n. 21.

surgam. & cōgregabo ad te Dominum meum regē omnem
Israel, ut imperes in omnibus sicut desiderat anima tua.
Yendo pue. Dauid a su entierro, y haziendo el sentimie
to deuido a su amistad, dixo las palabras que e é referido
Nequaquam sicut mori solent ignauu mortuus est Abner.

Las quales me parecieron a pi oposito para el triste, y la-
mentable espectáculo que tenemos delante, que es la re-
presentacion del estrago que hizo la muerte en este grā
Prelado. *Nequaquam sicut mori solent ignauu mortuus est*

Abner. No le cogio a nuestro famoso Capitan la muer-
te descuydado, dilatando, ni difiriendo de vn dia para
otro, como lo haze el perezoso, las cosas tocantes a su
conciencia, y a las obligaciones de su dignidad. *Ad hoc*
(dize san Chrysostomo). *Ad hoc Episcopus constituitur in*

Ecclesi vt multos Christo lucruntur, & lupus a Christi grege arceat. El oficio del Obispo es hazer gente de guerra (como si dixera) y alistar muchos soldados de baxo de la vandera de Christo, para la conquista del Cie

Math II n. 12.

Joan II n. 17

Joan II n. 14

Math c. 19. n. 27.

lo (*Regnum Caelorum patitur.*) Ahuyentar los lobos del rebaño de Christo, de que el mismo le constituyó por Pastor, *Pasce oves meas.* En este exercicio y en este empleo le cogio la muerte a este grande Prelado, visitando su Obispado, dando pasto a su ganado como buen Pastor, y por librar a sus ouejas de los dientes del lobo, se quedo entre los de la muerte. *Bonus Pastor animam suam dat pro ouibus suis, non sicut mori solent ignaui mortuus est.* *Abner* No fue este santo Prelado del numero de aquellos aquien con aspereça reprehende san Bernardo. *In declamatione in illa verba ecce nos reliquimus omnia, diziendo, in labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagelabuntur ideo tenuit eos superbia habent enim singula quaque genera hominum laboris aliquid, & voluptatis, sed aduertere est prudentiam aliquorum, & mirari quemadmodum nouo inter hac artificio discernentes, & ad inuicem sequestrates ea quod deletat delingunt, & amplectuntur quod molestū est fugiunt, & declinant.* Como si dixera en romãce Castellano, no ay estado por feliz y dichoso, ni por bajo, y humilde q̄ sea, q̄ no tēga de todo trabajo, y de descãlo, de gusto, y de disgusto, y de descōtēto mezclado vno cō otro, quãto mas el estado Episcopal, pero ay algunos tan sutiles, que saben diuidir lo vno de lo otro, y librandolo todo en el regalo, en el contento, en la honra de la dignidad y su grandeza, en el descanso desta vida. *Vita autem operatur in vobis.* Y hurtan el cuerpo a todo lo que es penoso, de trabajo, y de cuydado, y atienen menos a defender, q̄ a defollar el ganado. *In labore homi*

hominum non sunt. No atieden al trabajo, al cuydado, a la carga que trae consigo la dignidad Episcopal que *Magis habet oneris quam honoris*, y esto es dize san Bernardo. *Et in labore hominū non sunt.* De David. *Et cum hominibus non flagelabuntur, ideo tenet eos superbia cum militibus nempe superbia seustus amplam familiam, & nobiles apparatus quorum phaleras accipitres aleas, & similia quaque frequentant.* Las quales palabras por no agrauar las con mi romance las dexo para los a quien tocaren en la energia y elegancia de su latin. *Similia quae frequentant* (dize Bernardo) y las ouejas que las comen lobos. No fue del numero destos el nuestro gran Pastor, no *Non sicut mori solent ignauij.* Sino tan cuydadofo, y tan vigilante Pastor que andaua siempre velando sobre su ganado, sin reparar en soles ni en calores del verano, ni en las aguas ni frios del inuierno, que para todo le daua Dios entera y perfecta salud. Y assi podremos dezir deste grā Prelado lo q̄ de otros semejātes dixo Salomō arcaduz del Espiritu Sāto, que fue *Sicut lucerna ardēs super candelabrū sanctū colūna aurea super vases argēteas.* Luz q̄ puesta sobre el cādelero santo en la Iglesia la daua a los fieles della, y subditos suyos, cō su doctrina, con su gouierno, y cō el exēplo de su santidad, y vida. Mādo Dios a Moysē nq̄ pūfiesse en el tabernaculo vn cādelero fabricado cō extraordinario artificio, como dizē las diuinas letras, q̄ lo hizo Moysen en esta forma, todo era de oro finissimo, y toda su fabrica estriaua, y se sustentaua sobre vna vasa muy fuerte de oro purissimo, y del medio deste pie, o vasa salia vn mastil o columna derecha hazia lo alto del templo, y desta coluna o mastil salian vnos braços hazia los lados, y sobre ellos en lo alto del candelero estauan siete lamparas encendidas

Eccle. 26.

n. 22. & 23.

Exodi. 25. a

n. 31.

Exo. 37. a n.

17. v. que. 24

didas continuamente, que alumbrauan en el tabernaculo cuya luz se sustentaua con azeyte, juntamente tenia el candelero vnas tixerias de desphuilar, y junto a el auia vnos vasos de oro llenos de agua en que se echaua las paucas que salian de las lamparas, porque no diesen mal olor en el templo. Por este candelero en las diuinas letras, aunque algunos entienden la Iglesia santa, pero otros como son Aymon, Ricardo, y el Cartusiano, entienden el officio y dignidad Episcopal, a los quales refiere vn doctissimo autor moderno, que declará aquellas palabras del cap. 2. del Apoc. versi. 5. *Si autem uenio tibi, & mobebo candelabrum tuum de loco suo idest;* (dizen estos doctores) *Auferam a te munus Episcopale nisi ad antiquam charitatem redieris.*

Aleazar in
Apoc. 2. p. 19
248.

Por el pie o vasa de oro en que estaua, y sobre que se sustentaua la fabrica y artificio del candelero, se entienda la santidad, virtud, y los merecimientos que a de tener el que a de ser constituydo en la dignidad Episcopal, esta es la vasa y fundamento en que a de estriuar toda la fabrica destos candeleros de la Iglesia, no el oro material, no las vanas pretensiones, y no los respetos humanos, que con inuencion y traça hazen subir a lo alto la piedra o el tronco graue y pesado contra su natural, no las diligencias ilicitas, que la dignidad Episcopal que solo estriua en estos falso fundamentos, por la mayor parte de consigo en tierra, y sucedelo que poco antes deziamos de sentencia de san Bernardo. Por esto fue tan firme y duro tantos años, y con tanto fruto la de nuestro Preledo candelero permanente de oro, con tanta luz en la Iglesia santa, por espacio de treynta y tres años, que no deuio de carecer de misterio el igualar los de su Pontificado, con los de la vida del sumo

Pontifice Christo Redentor nuestro, porque fue el fundamento de todos sus preñios y honrosos cargos de su dignidad Episcopal, y los acrecentamientos de Obispados, su virtud, sus letras, y sus merecimientos; no ambiciosas pretensiones, ni extraordinarias diligencias (mejor dixara ordinaria:) sino el seruir a Dios, y cumplir con sus obligaciones, y assi quando siendo Obispo de Leon le dezian algunas personas, que hiziesse diligencias para que le mejorasen en Obispado mas rico, respondió que las verdaderas diligencias, y bien encaminadas pretensiones, eran hazer cada vno lo que deue al seruicio de Dios, y cumplir con sus obligaciones, este fue siempre el fundamento de toda la fabrica, y edificio deste candelero santo, el oro de su santidad, de su virtud, sus grandes letras, y merecimientos.

El metal o columna de aquel candelero del tabernaculo, que subia derecho a lo alto del templo, significaua la vida contemplatiua, con que sube vn alma derecha a lo alto del Cielo, y los brazos que salian hazia los lados la vida actiua, que entrambas las a de tener vn Prelado, sin que la vna a la otra se impidan, antes se ayuden. La contemplacion a Dios alta, y leuantada sobre todas las cosas de la tierra, y la accion a los hombres, aquella es de consejo, esta de precepto, aquella voluntaria, esta necessaria, aquella es hermosa como Rachel pero estéril, esta fea como Lia pero engendradora con obras de Marta muchos hijos para Dios. *Per Euangeliū ego vos gemit.*

Loando el Ecclesiastico en cap. 50. a Simon hijo de Onias, el gran sacerdote dize. *Quasi oliua pululans & crespresus in altitudine se extolens.* Vuolse en alcançar la corona de gloria como la oliua con muchos renueuos, y leuan

Eccl. c. 50.

levantose en alto como el ciprés. Misteriosa comparación de arboles tan diferentes, la oliua es pequeña y baja, pero provechosa, lleva por fruto el azeyte: el ciprés estéril pero alto, tales son los varones perfectos, que por la contemplacion son cipreses altos que se encumbran hasta los Cielos. *Conuersatio uostræ in calis est.* Y por la accion son humildes, y pequeñuelas oliuas, que llenan por fruto azeyte de misericordia, y obras de Caridad, aquel hombre que dizen las diuinas letras queera tan diestro que jugaua igualmente a entrambas manos como si fueran ambas derechas, dize san Gregorio que eran retrato del varon perfecto, que igualmente jugaua de la vida actiua, como de la contéplatiua. *Ita in solitudine sicut in societate, ita cum Deo sicut cum hominibus.* Sõ, dize S. Gregorio ambidestros, derechos de entrâbas manos, que assi como Dios, no solo emplea en contemplarse a si mismo, sino también en criar y gouernar, assi el hõbre como image de Dios a de tener estos dos officios.

Y aunque esto es verdad en todos, pero principalmente lo à de ser en los Prelados, y Pastores Ecclesiasticos, con los quales habla Dauid en el Psalmo, y diziendo. *Si dormiatis inter medios ceros pennæ columbe de argentata, & posteriora dorsi eius in palore aurij.* Como si dixera, a vosotros digo los que soys cabeças, Prelados, y Pastores que quereys que la Iglesia que os esta cometida, la qual es hermosa como paloma, con quien debajo deste nombre se recrea el Esposo en los Cantares, este muy hermosa con plumas plateadas por fé, y doradas por caridad, pues esto sera. *Si dormiatis inter medios ceros.* Si estuuiere vuestra vida en medio de dos fuertes y tronos que son la vida celestial, y téporal, deve pues el Prelado, el Pastor de la Iglesia q̄ gouierna de tal fuer

Phil. 3. n. 20.

1. ad. 3. n. 15.

Ps. 67.

Ps. 67. n. 14.

té estar por contéplació e i el termino, y suerte celestial
 cō Dios, q̄ no se oluide de sus ouejas, y de tal manera á
 de estar en lo otro por acció q̄ no se oluide de Dios, vn
 rato mirádo cō los ojos del alma aquella hermosura di
 uina, y cō los del cuerpo las necesidades de sus ouejas,
 quiero dezir, los pobrecillos, y huerfanos, vn rato oyédo
 la musica celestial, q̄ el Espóso da a las almas leuátadas
 en el exercicio de su cōtéplació, otro oyédo el valido de
 su ganado, que por ventura esta fatigado cō hábre cer
 poral, y espiritual, vn rato requebrádo cō Dios en la o
 ración, otro enseñádo cō su predicació, cō la doctrina a
 morosa, y cō la reprehéció a sus ouejas, para q̄ no salgá
 del aprisco de la virtud, vn rato gozádo del celestial pas
 to q̄ Dios le da en la oració, otro dádole a sus subditos,
 y quádo los Pastores de la Iglesia uiuieren con este cuy
 dado. *Per me columba de argentate* Las almas que estu
 vieren a su cargo será como hermosísimas palomas cō
 plumas plateadas por fé viua, y doradas por caridad, ef
 to hazia Christo N.R. quádo estaua orádo en el huerto,
 no se olvidaua de sus dicipulos, y assi quantas vezes hin
 caua sus santísimas rodillas al Padre eterno, tãtas visita
 ua a sus tres amados dicipulos, amparando y defendien
 do cō su presencia aquel su pequeño rebaño. *Nollite ti*
mere pusillus grex Para dar exemplo a los Prelados Ec
 clesiasticos, y Pastores, el cuydado que juntamente con
 ser deuotos, y contemplatiuos an de tener con sus oue
 jas, visitandolos por sus personas, viendoles la cara, y re
 conociendo su ganado, como mas claramente se lo má
 da el Espiritu Santo. *Diligenter agnosce vultum pecioris*
tui et nosque greges considerat.

Que pñtual fue entodo este Sãto Prelado, religioso, q̄ de
 uoto, q̄ cōtéplatiuo: *Quasi presus in altitudine se extollēs*

Luc. 12. 32.

Prov. 27. n.
23.

Todos los dias a la mañana madrugaua a tener vna ora y media de oracion y contemplacion, antes de dezir Missa, y despues en acabando de dar gracias salia al empleo de la accion que pedia el gouerno de su dignidad, y a dar pasto a sus ouejas, y otra vez a la noche despues que cesauan las ocupaciones del dia, se recogia cō sus criados en su oratorio o capilla, y alli juntamente con ellos dezia las Letanias y Píeces, con mucha deuocion, y esto acabado se quedaua otro rato a solas en oracion, que mayor perfeccion de Prelado?

Mandaua Dios en la vieja ley en el Exodo, y en el Lebitico, y en los Numeros, a su pueblo que le ofreciesen cada dia en sacrificio dos corderillos limpios, vno a la mañana, y otro a la noche, y entre otras cosas mandaua q̄ jütaméte le ofreciesen cō los corderillos vn grano de inciēso, y vna gota de azeyte. *Hæc sunt sacrificia que offerre debetis agnos agniculos immaculatos Deo quot die in holocaustum, vnum offerre debetis mane cum incenso. Et oleo, alteram ad vesperam iuxta ritum sacrificij matutini.* Lo qual declarando santo Thomas dize que esto se á de entender del hombre que de veras trata de ordenar y componer su vida, de manera que agrade y sirua à Dios con los exercicios della, que lo primero cada dia por la mañana a de ofrecer a Dios su alma y su coraçon, antes que pueda entrar en el otro pensamiento alguno, y proponer de no ofenderle por cosa alguna del mundo, por mas peligros y ocasiones que para ello se le ofrezcan, y que en todas las obras que hiziere a de poner vn grano de inciēso, esto es que en todas a de poner la honra y gloria de Dios, y vna gota de azeyte, que es la edificacion, y prouecho del proximo. Y assi mismo a la noche acabados ya los cuydados del dia a de

Exed. 29 n.
38. 39. et. 40
Lebit. c. 2. n.
1.

D. Tho. 1. 2.
q. 112. ar. 3
ad. 14.

de hazer el mismo sacrificio boluiendose a ofrecer de
nueuo a Dios como a la mañana. Estos dos sacrificios
hazia de si a Dios este santo Prelado mañana y tarde,
sin faltar a los cuydados de la vida actiua, procurando
en todas sus obras y exercicios la hōra y gloria de Dios
y provecho de sus ouejas, y assi fue en la Iglesia de Dios
Quasi oliua pululans & cipressus in altitudinē se extollens,
Alto y leuantado cipres por diuina contemplacion, y
oliua humilde con muchos renueuos, desuerte que pu-
do dezir con verdad. *Quasi oliua fructificauit in domo Dei*
mei Por los muchos hijos espirituales que con los exer-
cicios de la vida actiua engendro para Christo, como
vn san Pablo. *Per Euangelium ego uos genui*. Pues que di-
remos del cuydado, y vigilancia que tuuo su Señoria il-
lustrissima sobre su ganado visitandole y viendo la ca-
ra a sus ouejas, visitandolas a todas vna por vna por su
persona, y édo y viniendo a ellas como Christo a sus dis-
cipulos. Tres vezes visito este Obispado por su persona,
sin dexar de cada vna dellas en todo el Iglesia ni lugar
por pequeño q̄ fuesse, y por dificultoso y trabajoso y aū
peligroso que fuesse el camino, como lo son los destas
montañas, por lo qual jamas ningun Prelado auia llega-
do a ellos, por la aspereza dela tierra, y peligro del cami-
no. Pero este varon Apostolico, imitando aquel Pastor
del Euangelio, que dexando en el aprisco las nouenta y
nueue ouejas, se fue buscando la vna por montes y bre-
ñas, por riscos y por peñas: rompía por todas estas difi-
cultades a trueno de ver la cara y remediar a todas las
ouejas de su rebaño, y cumplir con el precepto del Espi-
ritu Sancto, *Diligenter agnosce vultum pecoris tui tuosq;*
greges cōsidera. Remediando cō feruorosa caridad mu-
chas y muy grandes necesidades que auia en el Obis-

Pf. 51. v. 10.

pado espirituales, y corporales, publicas, y secretas, pro-
ueyendo a su costa a Yglesias pobres de ornamentos, y
de otras cosas necessarias para la decencia del culto di-
uino, socorriendo con grandes limosnas a muchos po-
bres necesitados, haziendo en todo officio de Padre, y
de Pastor en lo espiritual, y en lo corporal, y temporal,
en lo qual, y en lo que adelante dire gastaua la renta
de su Obispado.

Mas tenia aquel candelero del tabernaculo siete lá-
paras encendidas, cuya luz se sustentaua cō azeyte, sig-
nificacion de siete perfecciones que a de tener el que á
de ser superior y cabeça, assi en lo seglar, como en lo Ec-
clesiastico, y especialmente vn Prelado, vn Obispo, vn
Principe de la Yglesia, para cumplir perfetamente con
las obligaciones de su officio, que son sabiduria, y doctri-
na, seueridad juntamente con paciencia, humildad, y
mansedumbre, generosidad, y piedad, a de ser amigo de
la paz. Las quales propiedades cifró el santo Profeta
Isay en el cap. 9. de sus Profecias, tratando de aquel su-
premo y celestial gouernador, que auia de venir al mū-
do, y tener sobre sus ombros el gouierno y Principado
de todo el genero humano Christo Señor nuestro. *Par-
bulus natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus
est principatu super humerum eius & vocabitur nomen
eius admirabilis consiliarius Deus fortis Pater futuri seculi
Princeps pacis super solium David &c.* Señalando las
propiedades, y perfecciones en cifra, que auia de tener
este soberano Principe, y gouernador del mundo, y en
el las que á de tener vn buen Prelado, que auia de ser.
Admirabilis consiliarius. Vean ay, la ciencia la doctri-
na, y la prudencia, cifradas, que el que de algunas destas
cosas

Isay c. 9. n.
6. & 7.

cosas carece, no puede ser de admirable consejo, *Deus fortis* Vean ay la seueridad, como lo notò Forerio sobre este lugar, *Pater futuri seculi, idest Christiani populi.* (dize Geronimo) vean aí el amor, la liberalidad, la beneficiencia, la generosidad de padre, *Princeps pacis.* Vean lo aí amigo de la paz, que es en la que consiste toda la prosperidad de vna republica.

De quanta importacia sea la sabiduria, doctrina, prudencia, y discrecion en los que an de ser superiores y cabeças, Salomon lo dio bien a entédor, diziendo en su nombre, *Per me Reges regnant,* que es dezir que ella es la esencial, por quien los que lo son se constituyen en razón de tales, y en faltandoles, todo va perdido *Rex insipiens perdet populum suum.* La cabeça necia no puede hazer menos que destruir a todo el cuerpo. Quádo Dios estubo mas enojado contra su pueblo (dize el santo Profeta Ezechiel) que el mayor castigo con que le amenaçò, fue dezir. *Effundam super te indignationem meam.* Toda mi indignacion tengo de derramar de golpe sobreti, y la tengo de dexar correr a rienda suelta, y luego declarando la plaga que les auia de embiar dixo. *Daboque te in manus hominum insipientiam.* Tengo os de sugetar a necios, y en el cap. 10. n. 5. del Ecclesiastes ay vn lugar de extraordinario encarecimiento en razon deste mal. *Est & malum quod vidi sub sole quasi per errorem egrediens a facie principis pessimum stultum indignitate sublimi.* Ay vn grã mal en el mundo q̄ suele suceder por yerro, que es vn necio puesto en dignidad, y en oficio de Principe, de superior, y de cabeça. *Quasi per errorem egrediens a facie principis.* Tã pestilencial môstruo es que no le

Prób. 8. n. 15

Ecc. 18. n. 3

Eze. 21. n. 31

Ecc. c. 10. n. 5.

parece a Salomon que puede caber debaxo de la inten-
cion de vn Rey hazer cosa tan mala, como es hazer ca-
beça y superior avn necio, sino q̄ sucede por yerro, o por
inaduertencia. *Quasi per errorem egrediens a facie Prin-
cipis.* Y al contrario en siendo vn hombre sabio parece
que se le deus de derecho la honra, y que la misma sabi-
diuria le haze Príncipe y Monarca de los demas. *Per me
Reges regnant.* E esso es lo natural y vtil, y prouechofo pa-
ra las republicas, y assi dixo Platon, como lo refiere Va-
lerio Maximo. *Respublicæ illæ felices dici poss vbi
aut philosophi regnant aut Reges philosophantur.* Solas a-
quellas republicas seran dichosas en su gouierno donde
los Filósofos fueré Reyes, o los Reyes fueré estudiâtes.

Lib. 2. c. 2.

Segun esto, ved que dichosas an sido las ciudades, y
Yglesias, y Obispados de Guadix, Leon, y de Malaga, a
quien cupo por suerte vna cabeça de Prelado, vn Prin-
cipe tan grande letrado, tan eminente en letras, y cien-
cia, como lo fue el illustrissimo señor don Iuan Alonso
de moscoso, de que dan tambien testimonio los Cole-
gios, las Catedras, y los honrosos cargos que a titulo de
ellas á tenido: digalo la insigne Vniuersidad de Alcala
de Henares, donde fue Colegial, y Catredatico de Ar-
tes, y Theologia, donde campearon y lucieron tanto sus
letras, que fue vno de los mas eminentes supuestos que
en su tiempo vuo en ella, como lo dan bien a entender,
entre otras cosas fuera de la fama que siempre á tenido
y nombre de hombre eminentissimo, los lucidissimos
dicipulos que tuuo en ella, que fueron los mas auenta-
dos estudiantes que en aquel tiempo vuo en ella, como
se parece de los grâdes premios que an tenido muchos
dellos, y tienen oy algunos en España, y fuera della, co-
mo son los señores don Bernardo de Rojas y Sandoual
varon

varon de los mas eminentes de toda España, meritissimo Cardenal de la santa Iglesia Romana, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Inquisidor General del santo Oficio de la Inquisicion. Don Simeon assimismo Cardenal de Aragon, en la santa Yglesia Romana. El señor don Andres Pacheco meritissimo Obispo de la santa Yglesia y Obispado de Cuenca, y otros muchos Prelados y varones insignes, y eminentes en letras y valor, que todos se preciaron siempre, y precian mucho los que oy viuen de dicipulos deste gran Maestro. Fue acutissimo en entender y penetrar las mas profundas dificultades, assi de Theologia Escolastica, y Metafisica como de lugares dificultos de la sagrada Escritura, sutilissimo en declararlos, y darles su verdadero y genuino sentido, elegante en referirlos, eloquente y espiritual en aplicarlos al prouecho de las almas como se a visto por experiencia, assi en las doctissimas y elegantissimas platicas que de ordinario hazia a sus capitulares en los Cabildos espirituales de cada mes, que tantas vezes é oydo alabar con grãde exageracion despues que estoy en esta santa Yglesia, y oygo cada dia a las personas mas doctas y discretas que aellas se an hallado, como en los doctissimos, deuotissimos, y espirituales sermones, que con mucha frecuencia predicaua en esta santa Yglesia, no con las afectaciones que en este tiempo se vsan en los pulpitos. *Adulterantes verbum Dei* En que por nuestros pecados muchos predicadores pretenden mas como adulteros el deleyte del buen dezir, que la generacion de hijos espirituales para Dios sino con vna energia, y vn espiritu de vn san Pablo, con vn celo de la gloria y honra de Dios de vn Elias, y de la edificacion y prouecho de las almas, en que se veia palpablemente el

2. Cor. 17.

prouecho que hazian sus sermones, su doctrina, y santo
celo. Y no solo tuuo eminencia este varon, insigne en lo
Escolastico, y Possituo, y en el Pulpito sino tambié en
lo Moral, como lo mostro en el doctissimo, aunque bre
ue compendio de todos los sacramentos, y materias mo
rales que en ratos hurtados, no a la accion de Pastor vi
gilantissimo, ni a la deuocion, y contemplacion, sino al
sueño y descanso de su cuerpo, compuso su Señoria illu
sissima para instruccion de los Rectores y Sacerdotes
de su Obispado, que saldra muy presto a luz, y lo puede
ser de toda la Yglea Catolica, cuya doctrina es la que
se practica y guarda en este Obispado, en la administra
cion de los sacramentos, y resolucion de casos de con
ciencia en materias morales.

Tuuo juntamente con sus letras, y dotrina gran pru
dencia con que aplicaua la reprehension, quando era
necesaria, la paciencia, y mansedumbre donde echaua
de ver que conuenia, y la seueridad quando era menes
ter, que es lo que la Esposa santa alabo con gran enca
recimiento en su Esposo, en aquellas misteriosas pala
bras. *Labia eius sicut lilia destilantia mirram* &c. Los
labios de mi querido Esposo son como lirios que desti
lan mirra finissima. Para cuya explicacion es de notar,
que no habla aqui la Esposa de los lirios comunes y or
dinarios, blancos, amarillos, o morados que cada dia ve
mos, sino de vnos lirios que se crian en Ponto semejan
tes al jacinto colorados como grana, y muy olorosos,
los quales entre los antiguos fueron simbolo de la sabi
duria, y eloquencia, y assi los consagraron a Mercurio
Dios de la eloquencia, y sabiduria, por donde queriêdo
Homero dar a entender que vnos embaxadores q̄ auia
veni

Cap. 5. n. 13.
Cant.

venido a Grecia de parte de los Troyanos eran muy elo-
quentes y sabios, y que como tales auian dado su emba-
xada, lo dixo por esta metáfora que aquellos mensage-
ros auian comido muchos lirios. La mirra que de suyo es
amarga, y preserua los cuerpos de corrupcion, es símbo-
lo de la reprehension que aunque de suyo es amarga va
endereçada a preseruar el alma de la corrupcion de los
vicios. Dize pues la Esposa que los labios de su Esposo
eran como lirios, y destilauan mirra finissima, fue decir,
que su Esposo era muy sabio y prudente, sus labios lle-
nos de sabiduria y eloquencia, la qual mostrau en des-
tillar la mirra de su reprehension con prudencia, porq̃
es señal de ser vn Principe, y vn Prelado muy sabio, y
prudente; el reprehender a sus subditos con palabras
muy miradas, que salgan como destiladas con paciēcia
y con blandura, donde cōuiene (como lo hazia nuestro
gran Principe y Prelado) y con ferocidad donde fuere
necesario, que aunque es verdad que obra mucho la
correccion, y reprehension prudente y discreta, cō blandi-
tura y suauidad en pechos honrosos, donde ay vna no-
bleza natural. Pero pechos rehacios, y villanos, coraço-
nes obstinados, y rebeldes de la correccion blanda y
suaua hazen mofa y escarnio, y cada vez mas se empeo-
ran, que es lo que dixo el Espiritu Santo. *Aecum in ni-
tro qui cantat carmina cordi pessimo.* El vinagre en el
salitre; ya se sabe que lo haze saltar a los ojos de quien
lo echa, y no haze mas provecho, pues assi la represen-
sion cuerda, y con palabras blandas, suaves, y medidas,
como lo son las de los versos, *qui cantat carmina.* En co-
raçones rebeldes, no haze mas de hazerles saltar, y vol-
uerse contra quien las dize; sin hazer mas provecho,

Prob. 25. qu.

29. qu. 2. a

y afsi para los semejantes inobediétes y rebeldes es mui
necesaria la feueridad, que menos mal es (si lo es) que
por el temor della dexen de cometerse muchas ofensas
de Dios, como lo dixo el otro Poeta. *Oderūt peccare ma-
li fornidine pena.* Que por la blandura se queden algu-
nos delitos sin castigo.

Esta prudencia, y este modo de corregir, y reprehen-
der las faltas hallaua dignas de correccion, y reprehension,
tuuo en su punto nuestro gran Prelado, y con esta
destreza remedio muchos pecados publicos, y escádalo-
fos que auia en este Obispado y ciudad, de mas de vein-
te años, de que muchos de los que me oyen an tenido
noticia, con prudencia, con mansedumbre, y donde no
bastaua el siluo de pastor blando para boluer al aprif-
co la oueja descariada, le arrojaua el cayado de la febe-
ridad que conuenia para la correccion de rehazios, cer-
riles, y tercios, y con esta prudencia aplicaua los reme-
dios, y medicinas eficaces a enfermedades que parecia
incurables por ser ya tan antiguas, a llagas cancerosas
y podridas que olian mal en la ciudad, y en el Obispa-
do, y de all'i adelante muchos que antes uiuián escanda-
losamente fueron, y son algunos que oy uiuen muy grã
des sieruos de Dios. De fuerte que podemos dezir deste
santo Prelado, lo que san Maximo hom. 2. de san Euse-
bio. *Quātis hic cecis a via virtutis errantibus, & de sum-
ma iam in profundum rupe pendentibus amissum reddidit
vissum, & illum quo Christus videretur reparauit instru-
tum quantorum auribus surdis ad percipiendam vocē cæ-
lestium mandatorum preciossum insudit auditum ut vo-
canti Deo ad misericordiam responderent, per obedientiã
quantos intrinsecus vulneratos Angelici oris arte & or-
tiuum ab infirmitate curauit admirabilis consiliarius.*

Mag. x. hom.
2. S. Euseb.

Fue varon de admirable consejo, y tan desseo de acer-
tar en todo, que con ser vna aguilá en ciéncia, en ingenio
y entédimiento. Iamas en los consejos y negocios de pe-
so y de importancia procedia sino con consulta de hom-
bres doctos, prudétes, y de maduro consejo, que es todo
lo que se puede dessear en vn Principe y vn Prelado, no
arrojar se ni precipitar se en negocios graues, ni dexarse
lleuar en ellos de solo su parecer, por bueno que le téga,
sino proceder en ellos cō consulta, porq̄ dizen los iurís-
tas. *In integrum est iudicium quod plurimorum sentijs con-
firmatur.* Cap. prudentiam de officio & potestate iudi-
cis delegati indecretalibus. Y quando necessario sea el pro-
ceder con consulta en los consejos y negocios de peso,
y de importancia, significo lo marauillosamente aquella
vision de Ezechiel, donde aquellos animales misterio-
sos que tirauan del carro, dize el Profeta que teniendo
ligeras alas para bolar como rayos tenían las plantas
de los pies como plantas de bueyes. *Planta pedis eorum
quasi planta pedis vituli.* Fue admirable hieroglifi-
co para significar que la presteza se a de moderar en los
cafos graues con alguna justa y necessaria tardança. Ve-
nia Dios a tratar de la libertad de su pueblo cautiuo en
Babilonia, y a dar consuelo desto al Profeta, el qual co-
mo todos los demas cautiuos deuia de querer que con
gran celeridad, y presteza los libertase Dios, le mostró
que venian con animales ligeros, y con alas para satis-
fazer a su desseo, y tan ligeros como rayos. *Et animalia
ibant, & reuertebantur in similitudinem fulgoris corruf-
cantis.* Pero que auian de tener pies de bueyes, significa
dole por esto, que la presteza que el dessea se detenia
con consejo toberano y para significar el consejo venia
los animalés con pies de buey. Dos o tres cosas tiene el

Cap. I. III. 7.
Ezech.

buey que nos descubren maravillosamente las partes q̄
a de tener vn buen consejero, porq̄ dos vicios ay que
destruyen y desluzen los consejos, la priesa en executar
los, y la yra, y arrebatamiento, las quales dos cosas no
tiene el buey: lo primero porq̄ sus passos son muy re-
posados, y medidos, y no salen de su passo, aunque los ha-
gan pedaços, como lo notò Piurarco: lo segundo los
bueyes domados no tienen yra, ni son arrebatados, co-
mo se ve de su mansedumbre, y por esso son simbolos
del consejo, porque no es la yra, la colera, y el acelerar-
se lo que acierta en los negocios, ni la fuerça del Princi-
pe esta en los miembros, sino en los consejos, por esto
fue tan gran consejero nuestro Prelado. *Admirabilis cõ-
siliarius.* Porque aũque tenia ligeras alas de ciẽcia de in-
genio, de entendimiento, no procedia en sus negocios
con yra, ni con colera, ni se aceleraua, sino con mucha
madurez, y en los graues, y de importancia con acuer-
do, con consejo, y consulta de hombres graues, y de per-
sonas doctas, y prudentes, por donde anduuo en todos
tan acertado, remitome a la aprouacion y encarecimie-
to con que hablaua de su prudente modo de proceder
en todos los negocios que se le an encomendado de grã
dissima importancia, la Magestad Catolica del Rey Fe-
lipe el Segundo, que es todo lo con que se puede encare-
cer quan gran consejero à sido este gran Prelado.

Fue manso y humilde, que no son incompatibles, la
feueridad en vn Prelado, quando la pida la ocasion, y la
mansedumbre y humildad, que todo lo tuuo aquel gran
Principe, y gran gouernador, de quien aprendieran to-
dos lo que algo saben de gouierno. Christo nuestro Se-
ñor que tambien supo enojarse a su tiempo, y usó de fe-
ueridad contra los que profanauan el templo con sus

compras y ventas, quando con el açote en la mano les echo fuera del templo. *Foris canes, foris e aues.* Fuera perros, fuera perros, y juntamente dio testimonio de su humildad, y mansedumbre, quando dixo. *Discite a me qui metis sum & humilis corde.* Tomad exemplo de mi Discipulos míos, y de mi mansedumbre y humildad. Tomo le demanera este varon Apostolico, que parece buscava ocasiones en que mostrar la suya de proposito como lo hazia en todas. Pudiera traer en confirmacion desta verdad muchas en que se á visto por experiencia, pero por no ser mas prolixo traere vn caso que vale por muchos que entre otros le acontecio andando en las visitas, y fue que auiendo llegado su Señoria illustrissima a vn lugar, a casa de vn cura que estaua de ante mano preuenido, y auisado de su venida, las azemilas en que lleuaua su illustrissima su recamara, por ser de noche erraron el camino y se fueron a otro lugar, siendo ya passada gran parte de la noche, viendo que no llegauan las azemilas, su Señoria pregunto si tenia que les dar de colaciõ, por que era dia de ayuno. Respõdio que lo que tenia era pay cebolla, y no otra cosa, y al fin esta se traxo a la messa, el santo Obispo aunque sabia que el Clerigo estaua auisado, y que pudiera estar mas preuenido lo lleuo con tanta mansedumbre y humildad, que por dar exemplo hizo lo que mandò Christo a sus Discipulos, enseñandoles su humildad. *Manducate que opponuntur vobis.* Comereys de lo que delãte se os pusiere. Hizolo assi este varon Apostolico, començo a comer, aunq̃ bien poco del pan y dela cebolla, cõ grãde edificaciõ de todos los que se hallarõ presentes, entre los quales estauã algunos señores Prebendados, de los mas graues de la santa Iglesia, de los quales algunos me estan oyendo, y al tiempo

Apoc. 2. 2.

115.

Math. 11. 11.

29.

Luc. 10. 8

yuan acompañando a su Señoria illustrissima, y luego
mando su Señoria illustrissima alçar la mesa cō mucha
gracia, y tan contento como si le vüieran dado vna muy
gran colacion, al otro dia vio su Señoria illustrissima q̄
aquel clérigo tenía vna huerta de fruta muy regalada, y
dixo con mansedumbre Apostolica, pues tentades esto
como no nos dauades dello anoche. Fue forçoso passar
su Señoria adelante a otro lugar luego demañana, y que
dó preuenido el Cura que a tal día vendria su Señoria a
comer a su casa, que tuuiesse preuentda la comida no a
su costa, sino a la del señor Obispo, que huya mucho su
illustrissima de dar gasto a sus Curas, ni a sus Yglesias.
Si mal lo hizo a la colacion el buen Cura peor a la co-
mida, porque quando llego su Señoria illustrissima siquie-
ra lumbre no tenía en casa, ni ama, ni criado sino el, sin
cuydado alguno de lo que se le auia auisado, y fue neces-
fario que los criados de su illustrissima buscasen la co-
mida, y quien la guisasse. Que mayor ocasion de poder
enojarse vn Principe contra vn subdito, viendo vn del
precio tan grande que del hazia, teniendo como tenia
este Clerigo en su casa con que poder recibirle como a
su Prelado? Pues lleuolo el santo varon con tanta humil-
dad y mansedumbre, que diziédole vna de las personas
graues que è dicho que aquel tiempo acompañaua a su
Señoria illustrissima, y me oye, que como su Señoria no
castigaua vn tan grande descontentamiento, y que le diés
se comission que el lo castigaria. Respondio el santo Pre-
lado lo que Christo dixo al Padre eterno, quando muy
mal le tratauan y vltrauauan sus enemigos. *Dimitte illis*
non sciunt quid faciunt. Para esso me hizo Dios a mi O-
bispo, para no medir mi pecho con el deste simple, que
no se entien te, ni sabe lo que haze, y me dio officio de pa-
dre

dre amoroso como lo fue Christo. *Pater futuri seculi*
Que mayor manifestacion de y humildad, pues fue tan pa-
recida a la de Christo. *Discite a me quia mitis sum & hu-*
milis corde.

Fue amigo de la paz *princeps pacis*, como quien co-
nocia los dulces frutos de seguridad y de descanso tem-
poral y eterno que dellos se cogen, que no caen aun ni
en pensamiento, a los que ponen la mira en sola la abun-
dancia de los temporales, por donde dixo el Apostol,
que la paz sobrepuja a todo el sentido. *Pax Dei quae ex-*
superat omnem sensum custodiat corda vestra, & intellige-
tias vestras in Christo Iesu. Y assi la tuvo siempre con su
Cabildo, y con todo su Obispado, y si alguna ocasion
vuo en que con algunas personas tuuiesse algunas dife-
rencias, fue en orden a lo que le obligaua su dignidad,
como ya tengo dicho: pero lleuando siempre la mira en
la paz, y assi fue siempre su voluntad, y la de su Cabildo
vna misma que siempre lleuaua, el Cabildo puesta la
mira en las ocasiones que se ofrecian en dar gusto a su
Señoria; su Señoria la lleuaua siempre en darla a su Ca-
bildo, echose esto bien de ver, quando vinieron sus Mi-
gestades a esta ciudad, que auiendo acordado el Cabil-
do que su Señoria fuesse de parte del con cierta emba-
xada, que al Cabildo le importaba mucho se diessse a su
Migestad antes que entrasse en esta ciudad, que estava
della ocho, o nueve leguas, luego que su Señoria supo el
acuerdo del Cabildo, estando comiendo al punto con
el bocado en la boca se puso acauallo diziendo a sus cria-
dos le liguiesse en esperar a ciertos Preuendados, que
auian de yr acompañando a su Señoria, por dar gusto a
su Cabildo se partio con tanta prisa, que por mucho que
se dieron los Preuendados, y aun algunos de los criados

Phil. 4. v. 17

Do le alcançaron hasta mas de tres leguas desta ciudad donde hizo noche, de que resulto el cūplimiēto de todo lo q̄ el Cabildo desseaua, no dà menos testimonio de esto el celo que siempre tuuo de la obseruancia del loable estatuto de limpieça que tiene esta santa Iglesia, el qual estimaua tanto su Señoria que le tenia sobre sus ojos, y se defendia, y encargaua su defensa, y obseruancia a todos sus capitulares con grandissimas veras, al fin *Principis pacis* Principe de la paz, sobre que estiuaua el gouerno, y la conseruacion de la republica, y por esso anduuo siempre tan bien gouernada en lo temporal, y espiritual, la del Leon mientras su Señoria illustrissima tuuo el gouerno deste Obispado.

Fue generosissimo como se echo de ver en la magnificencia de que vso con sus Iglesias, y en las obras pias grandiosas, dotaciones que dexó hechas en ellas, y en otras partes. A esta Santa Iglesia dio dos mil ducados para vna dotacion, porque la renta del Obispado alcançaua tan poco, que no daua lugar a mas, ni las muchas limosnas que hazia, de que ya comence a dezir, y dire adelante. Las dotaciones que hizo en las demas Iglesias de sus Obispados fueron grandiosas: especialmente las de Malaga para obras pias, en los sermōnes que en ellas se abran hecho se abran dicho y publicado, la del insigne Colegio de Malaga, con tanto lustre y autoridad, en que al presente estan por Colegiales hombres eminentes en letras, en virtud, y florecen en la insigne vniuersidad de Alcala, de manera, y con tanto nombre que se echaua bien de ver quan accepta fue a Dios vna obra pia tan grandiosa, pues tanto fauorece su intento, pues quiso que tuyesse principio con tan acendrados

ingenios, con tanta virtud y obsequencia como tengo noticia que se professa en este insigno Colegio.

Dexo otras obras muchas, pias que á hecho, dotaciones de Capillas con mucho numero de Capellanes, en su lugar de Algete, y otras partes, porque lo abran dicho y ponderado como es razon en sus sermones los demas Predicadores que yo hare harto si acertase a dezir lo que oy corre por mi cuenta que es solo lo que á hecho en Leon.

La luz de aquellas siete lamparas del candelero del tabernaculo que voy moralizando, se sustentaua con el izeyte que en ellas ardia, que en las diuinas letras es simbolo de la caridad, y de la misericordia, y piedad para cõ los pobres, que necessariamente à de tener vn Obispo, vn Prelado, vn Principe de la Iglesia, porque si esta no arde en su coraçon, sino es caritativo y limosnero todas las demas perfecciones seran como lamparas muertas, y sin luz. Tenemos desto vn exemplo marauilloso en las diuinas letras, donde cuentan los sagrados Evangelistas, que auiendo cierto maneebo preguntado à Christo nuestro Señor. *Magister quid faciam ut vitam eternam percipiam?* Maestro que hare para ganar el Cielo? El Señor le respondió. *Mandata nostris serua.* Sabes los mandamientos de la ley de Dios? pues ve y guarda los. *At ille respondit Magister hec omnia seruaui.* Boliuo a responder el maneebo. Maestro todo esto é hecho ya, *quod audito* (dize san Lucas. *Iesus ait illi adhuc unum tibi deest quaecumque habes vende, & da pauperibus.* Es verdad que as guardado los Mandamientos todos, pero vna cosa te falta de hazer necessaria para alcangar

la bienauenturança, y es que as de distribuyr hazien
 da a pobres, entra aqui san Basilio diciendo. *Adhuc
 vnum tibi de est quantuncunq; cetera virtutum opera
 compleueris si misericordiam erga pauperes non habeas ad
 huc vnum tibi de est necessarium. videtur enim Christus
 respondere admodum quasi quereret agricola qui terram
 arauerat noxia heruas eradicauerat, & grandi cultura
 preparauerant agrum quid mihi agendum vt fructus repor
 tem & ita responderet adhuc vnum opus grande de est om
 nino necessarium exparge semina abundanter.* Vuole en el
 ta respuesta Christo nuestro Señor (dize san Basilio) co
 mo si le preguntara vn labrador, Señor yo tengo muy
 cultiuado vn campo arado muchas vezes, quitado del
 todas las malas yeruas, y todas las maleças, que hare pa
 ra coger el fruto del? y Christo le respondió, resta aora
 que le siembres de trigo, o de otra semilla que de otra
 manera no cogeras fruto de todo el trabajo que en el as
 puesto. Y con este mismo estilo y exemplo pondera san
 Pedro Chrisologo, las mismas palabras de Christo se
 ñor nuestro, y añade san Basilio. *Quantuncunq; cetera
 virtutum opera complueris si misericordiam in pauperes
 non habeas adhuc vnum tibi de est.* Si vueres cumplido
 con todas las obras de las demas virtudes, y no tuuires
 piedad y misericordia para con los pobres, vna cosa te
 falta para ganar el Cielo, y coger el fruto de todas ellas
 de la bienauenturança.

S. Petr. Chri
 sol. firm. 8.

Pues aora a mi proposito, tenga vn Obispo y vn Pre
 lado toda la ciencia y doctrina de Salomon, toda la pru
 dencia y mansedumbre y humildad, y toda la generosi
 dad que quisiere, cultiue su Obispado cō la açada y tra
 baxo de sus visitas, con la hoz de la doctrina Euangelica
 arranque y estirpe las malas yeruas de la mala costum

bre, la maleça de los pecados; cultiue este campo y huer
to de la Iglesia que tiene a su cargo si no tiene caridad,
fino es misericordioso, piadoso, y limosnero. *Vnum tibi
de est.* A la falta desta virtud atribuyen san Agustin, y
san Chrysostomo la repulsa de las virgines locas, porq̃
teniendo (dize san Chrysostomo) todas las demas virtu
des que auia en las prudentes, se, porque todas, *erant spe
Etantes sponsum,* y la fe, es *sperandum verum* no velaron
menos que las demas, porque *omnes dormitauerunt, &
dormierunt.* Todas tuieron la misma virtud de castidad
y virginidad, solo les faltò el azeite de la caridad y mi
sericordia. *Non inestus, non adulterij, non imbidie, non
laboris, non ebrietas, aut peruersa fidei crimen est inuen
tum in eis sed tantum elei defectus non sumpserunt oleum
ficum* No tuieron caridad. *Et lampades earum extincte
erant* Tales son todas las perfecciones del Obispo, por
muchas que tenga que todas son lamparas muertas, y
sin luz, faltales el azeite de la caridad, y de la misericor
dia que las sustentà. Esto mismo significauan las tixeras
de despauilar de aquel candelero del tabernaculo, con
que se limpiauan las luzes de las lamparas, que sobre el
estauan encendidas, y los vasos llenos de agua en que se
echauan las pauefas, porque no diessen mal olor en el
templo, significaua a los pobres llenos de calamidades,
de miserias, de necesidades, y afficciones, y de descon
suelos, significados en las diuinas letras por el agua *Quo
niam intrauerunt aque vsque ad animam meam aque nul
ta non potuerunt extinguere charitatem.* Y otros infinitos
lugares donde por las aguas son entendidos los tra
bajos, los desconuelos, miserias, y afficciones, y calami
dades, y vacios del remedio que an menester para su hã
bre, para su enfermedad, para su desnudez, y para su des

S. Aug. ser.

23. de ver-

bis Dñi.

S. Chrsosto.

homi. 6. in 2.

ad Cor & li

br 1. contra

vituperato-

res vite mo

nasticæ.

Math. 25. n.

15.

Pf. 68. n. 2.

Cant. 8. n. 7.

consuelo; estos son los vasos llenos de agua q̄ tiene p̄ el
tos Christo en su Iglesia, para que en ellos se eche lo su-
perfluo de las rétas Ecclesiasticas, hecho el gasto de sus
casas y de sus personas, cóforme sus calidades, lo demás
que sobrare se á de echar en estos vasos, porque no den
mal olor a la republi.ca. San Hieronimo. *Gloria Episco-
pi est pauperum inopie prouidere ignominia omnium sacer-
dotum est proprijs studere diuitijs.* El socorrer a lo neces-
sario de los pobres es buen olor de la gloria y hōra del
Obispo, y por el contrario atesorar bienes y riquezas,
es mal olor de deshonra y infamia no solo del Obispo,
sino tambien de otro qualquier Ecclesiastico, y esto qui-
so significar la Magestad de Dios en mandar que las pa-
uefas de las lamparas se echasen en los vasos llenos de a-
gua, porque no diffen mal olor en el templo.

Mas era significad̄a por las tixeras de despauilar deste
cande'ero la piedad para con los pobres, porque assi co-
mo las tixeras de despauilar quitan las pauefas; y lim-
pian la vela, y dexan la luz clara y resplandeciente co-
mo vn sol, assi la limosna limpia vn alma de las pauefas
hediondas de los pecados. San Agustín. serm. de debita
elemosyna. *Mandat peccatum & ipsa interpellat pro no-
bis ad Dñm.* Y la dexa limpia, clara, y resplandeciēte co-
mo el mismo sol. *Cum effuderis exurrenti animam tuam;
& animam afflictam repleueris oriatur in tenebris lux tua,
& tenebrae tuae erunt sicut meridies & requiem dabit tibi
Dominus semper, & splendoribus implebit animam tuam.*
Si derramares tu alma sobre el pobre necessitado, dize
el santo Profeta Ysayas, y 'lenares de consuelo su alma,
que.

Hier. epi. 40

August.

Isay c. 58.
1a.

que esta llena de afliccion y necesidad. *Orietur in tenebris lux tua.* Nacera en las tinieblas en que tu alma esta uapor el pecado el sol de la diuina gracia. *Et excrebrucuerunt sicut meridies.* Y resplandeciendo este diuino sol en medio de tus tinieblas, quedara tu alma clara y resplandeciente como el sol a medio dia. *Et requiem dabit Dominus tibi semper.* Y en premio de esta obra de caridad que as hecho te dara el Señor eterno descanso. *Et splendoribus implebit animam tuam,* y llenara tu alma de eternos resplandores. San Ambrosio. *In illa uerba Domini.* Luc. 11. *Date eleemosinam & ecce omnia manda sunt uobis.* Compara la limosna con el santo sacramento del Bautismo, diciendo. *Eleemosyna quodammodo animarum aliud est labacrum ut si quis forte post Baptismum per humanam fragilitatem deliquerit supsit ei ut iterum eleemosynis emundetur dicente Christo date eleemosinam, & ecce omnia manda sunt uobis.* Y tomolo de san Cipriano libro de ope & eleemosina, donde encarece la misericordia de Dios. *Que non solum instituit Baptismum in remissionem peccatorum, sed qui sciebat homines post illud in peccata prolapsuros uoluit eleemosinam statuere tamquam aquam qua peccata post Baptismum commissa emundarentur.* Que lo vno y lo otro quiere dezir, es tanta la misericordia de Dios, y el amor que tiene al hombre, que no solo instituyo el Bautismo para el perdon de los pecados antes del cometidos, sino que tambien instituyo la limosna como segundo Bautismo, con que se limpia el alma de las culpas cometidas despues del primero. Lo mismo dicen san Hieronymo in Psalmum. 133. san Augustin libro. 50.

S Amb. in illa
la uerba Dñi
Luc. 11.

S. Hier. Psa.

133.

S. Aug li 50

homiliarum

Hom. 30.

S. Ped Chri.

fol serm. 8.

Homiliarum Homil. 39. y en otras muchas partes san Pedro Christoologo serm 8. dize estas palabras. *Disturus causam in iudicio Dei patronam tibi misericordiam per quam possis liberari assume qui enim de patrocinio misericordie certus est deuenit sic securus de absolute non dubitet.* Que es lo que dixo David por otras palabras. *In undus homo qui miseretur & commodat disponit sermones suos in iudicio.* El misericordioso, el piadoso, el caritativo, y que se compadece de la necesidad de los pobres, y en ellos reconoce a Christo, esse tal, *Disponit sermones suos in iudicio*, lleva hechos los argumentos indisolubles, que son las obras de Caridad que atan a Dios las manos y le hazen callar. Sophronix. 3. *in die illa ipse silebit in delectatione tua.* Mientras vivimos calla Dios, aunque mas le offendamos. *Nonne siluit Iob. 3. Non ne, di, simulavi non ne quieti?* El hablar sera quando vno parezca ante su tribunal en el dia del juicio vniuersal, y en el de cada particular, que es la ora de la muerte, que entonces, *loquetur in ira sua, & in furore suo conturbauit eos.* Y en otra parte dize el mismo Dios. *Vt parturiens loquitur.* Que todo quiere dezir, que dara Dios voces con los pecadores, como muger quando la aprietan los dolores del parto, y hundirales a voces con bramidos que dara como vn leon desatado, solo le amenaçara y hara callar el alma que en esta vida *intelligit super egenum & pauperem*, y esse sera el aquien, *in die mala liberauit eum. Dñs.* Y desto dize Christoologo, este seguro el misericordioso. *Qui enim de patrocinio misericordie certus est de venia sit securus de absolute non dubitet misericordia. n. non solum causam prouenit, anticipat cognitionem sed etiam sententiam reuocat absoluit addictos.* Porque la limosna no solo preuene la causa del pecador que la lleva por amparo suyo

y an

Psa. 2. n. 5.

Isa. 42. n. 14.

Psa. 40. n. 1.

Psa. 111. n. 7.

y anticipa el conocimiento de la causa de sus culpas. *Sed etiam sententiam reuocat*. Sino que tambien reuoca la sentencia que Dios justamente contra el tenia pronunciada, y absuelue a los condenados a muerte perpetua.

Y assi o gran Prelado, o santo varon don Juan Alonso de Moscoso, tan gran siervo de Dios, de quien podemos dezir lo que dixo por Dauid. *In veni virum secundum cor meum*. Que hallo Dios en el vn varon conforme a su coraçon, y a su voluntad, manso, perfecto, humilde, misericordioso, generoso, caritativo, y piadoso para constituyrle por Prelado en su Iglesia, y por Pastor de su rebaño tan acariciador de los pobres, que tengo por cierto que al parecer de lante de Dios vna alma tã piadosa. *Siluit Deus in dilectione tua*, otra letra, *in charitate tua*, otra, *in pietate tua*, otra, *in misericordia*. Hizo callar à Dios con su grande piedad, con su caridad, y con su misericordia, que en esta vida tuuo siempre para con los pobres. Del gran Alexandro se dixo que, *siluit terra a facie eius*. Que hizo callar y puso silencio al mundo con sus hazñas heroycas, pero este gran Prelado con su caridad, misericordia, y piedad, puso silencio al mismo Dios *Siluit in charitate tua, dispersit dedit pauperibus iustitia eius manet in seculum seculi*. Sembro su hazienda y las rentas de sus Obispados por entre los pobres, y assi abra cogido el fruto de eterna justicia, que es la corona de gloria, *reposita est mihi*. Pudo dezir con Paulo. *Corona iustitie quam redit mihi Dñs in illa die iustus index*. Que encendidas tuuo siempre las lamparas de las perfecciones y virtudes de perfecto Prelado con el fuego de la caridad que continuamente ardia en su pecho, que proueydas del azeyte de piedad, y misericordia, que lucida y resplandecierte pareceria su alma en aquel diuino tribunal.

2 Thi. 4. n. 3

S. Iust. 1.º po.
2.º in fine.

en su particular iuzzio de la ora de su muerte, y que re-
al gente saldra su cuerpo en el vniuersal delante de los
ojos de aquellos cuyas necessidades remediaua en esta
vida. San Iustino martyr apologia segunda infine dize,
que la renta del Obispado. *Apud Episcopum deponetur
ut ille inde epituletur illis ac viduis & his qui propter
morbum vel aliquam aliam causam egerit quique in vin-
culis sunt, & per egre venientibus, & ut simpliciter di-
c. à hic omnium curator est.* Que el Obispo, y el Eclesiastico
es depositario de las rentas Eclesiasticas, que para esso
se las dio Dios (dize san Iustino martyr) para socorro
de huerfanos, de viudas, de enfermos, de encarcelados,
de peregrinos, y finalmente (dize san Iustino) a de ser
procurador de todos los necessitados, y amparo suyo.
Lo qual puso todo por obra nuestro Principe Eclesias-
tico al pie de la letra, como si solo a el dirigiera san Ius-
tino estas palabras. *Apud Episcopum deponitur, &c.*

Son increíbles las limosnas que hazia para lo poco
que le rentaua este Obispado; para gloria de Dios, y hó-
ra suya dire tres o quatro cosas que no es razon que se
callen. La primera es que en aquellos años de la ham-
bre general, que vuo antes de la peste, a la fama de la
mucha limosna que daua su Señoria illustrissima, acur-
dio grandissima cantidad de pobres de essas Montañas
que padecian de hambre, y de otras partes, a los quales
todos yua recogiendo en su casa, y los remediaua: pero
ya que fueron tantos que vio que era imposible reme-
diarlos a todos, dio orden como se partiessen por casaf
de Preuendados, y seglares, conforme la posibilidad de
cada vno, y assi se hizo quedandose su Señoria cō la ma-
yor parte dellos, y auiendose ya gastado lo que auia en
su casa assi de pã como de dineros llegó vn dia su mayor
domo

domo con lagrimas a dezir a su Señoria que ya no auia que dar a los pobres, ni para, ni dinero, ni aun para el sustentento de la casa, dixo el santo varon que se vendieffen los ajuares y bienes muebles que vuisse en casa, y que se lucudiesse con ello al remedio de los pobres: pero al fin ayudo Dios a su grande y generoso animo, y a su piedad, y con ser tantos los pobres ninguno padecio, sino que a todos los sustentò y remedio; dexo las grandes limosnas que hazia por entre año a las puertas de su casa, que eran sin numero los pobres que con ellas remediau en todo tiempo.

Lo segundo es que aliende de las limosnas de que sabian su mayordomo y su limosnero, hazia otras muchas y grandes por manos de personas religiosas y secretas a muchos particulares hombres y mugeres que auia en el lugar que de secreto padecian grandes necessidades cõ su casa y familia; y su Señoria los remediaba, y los socorria con grandes limosnas, y desta manera sustentaua de secreto muchas casas en Leon de gente pobre, y honrada, y bien nacida, que asombra deste arbol generoso pasauan la vida. De vna persona muy principal desta ciudad supo su Señoria que estaua en grande aprieto, y cõ suma necessidad; y para remediaria de secreto puso los ojos en vn criado suyo que al tiempo era, ya Preuendado desta santa Yglesia, como en persona de mucho secreto, y con tenerle su Señoria por tal le hizo jurar que lo guardaria en lo que del cõfiasse, y luego le dio cõducados q̄ los lleuase, y los diessse aquella persona cõ grã secreto, cõ q̄ remedio su necessidad, y este mismo cuidador tino de allí adelante cõ aquesta persona, y cõ el remedio

dio de sus necesidades, y no solo lo hizo mientras estuuo en Leon, sino despues que estuo en Malaga e embiaua grandes limosnas, y no solo a el, sino tambien a otros pobres necesitados que auia en esta ciudad, desde alla les embiaua dineros para su remedio, de que es buen testigo algun señor Preuendado desta Santa Iglesia que me esta oyendo, con quien su Señoria embio algunas vezes el dinero para socorro de las necesidades de algunos pobres. Particularmente tenia su Señoria gran cuydado con todas las viudas pobres que auia en el lugar, y con particular cuydado las remediaua, y sucedio que llego a su noticia algunas vezes que algunas apretadas de la necesidad auian caydo en alguna flaqueza, y las llamo a cada vna de por sí, y reprehendio las con grande mansedumbre las ofrecio que todo quanto vuiessen menester las daria, y que no ofendiesen a Dios por necesidad que bien sabia que essa auia sido la causa de su flaqueza, y assi de alli adelante les daua para el manto, para la bañiquiña, y para lo demas necessario, y estas eran les limosnas que particularmente entre otras hazia con grande cuydado.

No veys como fue padre y amparo de huerfanos, de viudas, y de necesitados. Que mas dize san Iustino? *His qui propter morbum eger.* La caridad para con los enfermos, bien se echo de ver en nuestro gran Prelado en el año de la peste en el gran cuydado que tuuo de que atodos los apestados y enfermos se les acudiesse con todo lo necessario en lo corporal, a los pobres a su costa, y en lo espiritual con los Sacramentos, y consuelos del alma, y assi hazia juntas en su casa de todos los Curas, y Rectores de las Parrochias, a los quales hazia platicas espirituales, exortandoles, y encargandoles por la sangre de Christo

Christo que tuuiesse gran cuydado con los apestados, administrandoles los sacramentos con mucha pñtualidad, y que ninguno desamparase a sus ouejas, q̄ su Señoria illustrissima, asistiria a que juntamente con ellos, como lo hizo siempre, que aunque tuuo catorze apestados en su casa, y entre ellos a su secretario y a su camarero, y a otros criados que le seruian muy de cerca, y limpiando sus vestidos andando apestados, nunca jamas desamparo a su Yglesia, a su ciudad ni a sus ouejas, ofreciendo perder la vida por ellas, y assi permitio Dios que no se le pegasse cosa alguna de los eridos que sin saberlo su Señoria, especialmente de los q̄ andauan con sus vestidos estauan heridos de la peste. Pues el gran cuydado que tenia con los pobres y enfermos de los ospitales, muy pocos dias se le passauan que por su persona no los visitasse, consolandolos, y animandolos, y procurando que se les acudiesse con todo lo necessario, ofreciendo para esso su hacienda, si la de los ospitales no bastase. *Quique in vinculis sunt.* Tampoco le falto piedad para con los pobres encarcelados, porque demas de que tenia mucho cuydado con que se despachasen sus negocios, mandaua a su limosnero que tuuiesse particular cuydado con los pobres de la carcel. Y aunque esto se aya dicho en otros sermones no dexare de dezirlo en este pues viene a cuento, para gloria de Dios, y honra deste gran Prelado, lo que en Malaga hazia las visperas delas Pascuas que era embiar su secretario a la carcel con talegos de dinero, para pagar por los pobres que estuuiesse presos por deudas, y alsimismo fue gran limosnero para redencion de cautiuos. *Quique in vinculis sunt.* Bué testimonio dierõ de todo esto, y de la piedad, caridad

misericordia deste santo varon, las lagrimas, los llá-
ros, y desconsuelos con que por estas calles salieron
lorando tras el coche en que yua su Señoria, quando
se despido desta ciudad para Malaga, que desde esta
plaça que llaman de Regla, y por esta calle delos Car-
riles hasta la puerta de santa Ana, salieron mas de tre-
cientos pobres llorando, y dando gritos por el ausen-
cia de su Señoria, de tal manera que aunque algunas
personas graues hazian instancia para llegar al co-
che a despedirse de su Señoria del todo jamaas fue po-
sible con la multitud de los pobres que yuan en su có-
torno, y dando gritos que a todos le causaua lastima y
compasion. Quando aquel espantoso carro de fue-
go arrebató al santo Profeta Elias de entre aquellos
que viuian debaxo de su proteccion y amparo, quedá-
do Eliseo leuantados los braços en alto, como colga-
do del ayre dixo a voz en grito. *Pater mi, pater mi,*
currus Israel & auriga eius. Padre mio, padre mio, y
aunque padre mio partizular, padre comun de todos,
pues erades el carro, y carretero de Israel, el que le re-
giades, y gouernauades, y lleuauades las cargas de sus
necessidades, y desconsuelos sobre vuestros hombros,
como os vays, y nos dexays a todos tan desconsola-
dos sin vuestro amparo? que a de fer de nosotros? Des-
ta manera considero yo a la ciudad de Leon en la par-
tida deste gran Padre de todos, que có lagrimas y des-
consuelos, y a voz en grito en nombre de todos sus
pobres, y necesitados el amaua *Pater mi, pater mi, cur-*
rus Israel & auriga eius. Padre mio, y padre de todos,
como nos dexays tan ¡huerfanos, y desamparados de
vuestro socorro y amparo? Y assimismo considero
a todo este Obispado, y santa Yglesia, que como los
disci

discipulos de san Martin con mucha razon se lastimarian diziendo. *Cur nos pater deseris, aut cui nos desclatos relinquis in vadent enim gregem tuum lipi rapaces.* Y al santo Obispo le confidero con los pobres, como a Elias con Eliseo, y con los hijos de los Profetas, que para su consuelo, y amparo se quito la capa de los hombros, y se la dexó, y se fue sin ella, esto le acontecio a este gran Padre en su partida, viendo las lagrimas de sus pobres, y acompañándolos con muchas lagrimas que salian de sus ojos les dexó la capa, y se partio sin ella, y tan sin ella que le hizo falta en el camino, quiero dezir lo poco que faco consigo de su casa para el gasto del camino, se lo dexo demaneta que se fue desproueydo para su jornada, y fue menester en ella buscar dineros prestados para su camino, porque le faltaron antes de llegar a medio de la jornada, y esto lo se de personas muy graues, y fidedignas, que yuan en su cempañia, que todos lo vieron por sus ojos. Que mayor piedad quando este santo varon no resplandeciera en otra virtud, esta fuera bastante para que este grã Prelado dexara en la tierra perpetuo nombre y fama de varon santo como otro Elias. Y assi tengo por cierto que el que estando en la tierra resplandecio en esta Yglesia Militante, como el candelero santo del tēplo que ardia delante del sancta sanctorum, esta resplandeciendo en la triunfante entre los coros de los Angeles, y Serafines delante de Dios. *Sicut lucerna ardēs super candelabrum sac. Elum.* Siendo vno de aquellos candeleros resplandecientes, entre los quales vio san Ioan al hijo de Dios en su trono.

Que mas a de tener el Prelado (dize Salomon) a de

fer. *Columna aurea super vases argenteas.* A de fer columna de oro sobre vasas de plata, columna dize Bercorio en sus dictionarios, *Verbo columna est stipus ad sustinendum pondus edificij constitutus.* Sobre q̄ carga todo el peso del edificio que le tiene en pie, y le sustentan: y assi en las diuinas letras por la metafora de las columnas son entendidos los Prelados, y Obispos santos prudentes, doctos, y sabios, que como columnas fuertes sustentan el edificio desta Yglesia Militante, conforme aquello del Apocalip. *Qui vicerit faciam cum columna in templo Dei mei.* La columna para ser buena, y hazer fuerte, y hermoso el edificio, a de tener quatro propiedades, a de ser firme, derecha, alta, y hermosa, y tal a de ser el Prelado a quien pone Dios por columna en el edificio de su Yglesia, a de ser fuerte, y firme, constante, y perseverante. *Roboramini & stote viri fortes.* Y san Pablo. *In hoc ipso seruentes.* Donde el Griego que responde a estas palabras, como lo buelue san Agustin dize. *In hoc perseverantes.* Que lleuen muy adelante la perfeccion, con que entran en el Pontificado, y que perseveren hasta el fin con las mismas veras con que an comenzado (lo qual se entiende tambien con el Principe, con el Governador, con el Corregidor, y con los que tienen gouerno en la republica) que no les diuertan respetos humanos del celo del bien comun de su Yglesia, y de la republica, que ay muchos que comiençan bien, y acauan puerfamente, como Saul. Que firme y que constante fue nuestro Principe Ecclesiastico, con que veras, con que firmeça, y perseverancia lleud siempre adelante el celo de la honra de Dios, la caridad, y piedad, la vigilan-

Apoc. c. 3. n.

12.

2. Re. 13. nu.

29.

S. Paul. 1. ad

Cor. 13.

S. Aug. lib.

4. de doctri.

Christiana.

c. 20.

1. Reg. 9.

vigilancia de buen Pastor, no perdonando de dia y
denoche a los grandes trabajos que consigo trae el
gouierno de tantas almas, como lo mostro la expe-
riencia del gouierno de tantos años, hasta el fin de
su vida, al fin fue columna firme y fuerte de la Ygle-
sia, y desta propiedad primera nace la segunda que a
de tener el Prelado, sien lo columna derecha sin pen-
der, ni inclinar a vna ni a otra parte las cabeças de a
quellas columnas del tabernaculo y santuario de
Moysen. Dize el sagrado Texto que eran de ygal
medida. *Columnae vases & capita columnarum eius-
dem mensurae.* No ay cosa en que mas se eche de ver
ni mas se guardela ygualdad que en el peso y en la me-
dida dan a cada vno lo que es tuyo, con ygualdad sin
excepcion de personas; el Prelado, el Corregidor, el
juez, y el que gouierña a de tener vn peso y vna me-
dida para todos en la administracion de la justicia,
en las prouisiones, y elecciones, sin atender a respe-
tos particulares de sangre, y carne, porque. *Pondus &
pondus mensuras mensurae vtrumque abominabile esse
apud Deum.* Vna medida y otra medida, vn peso y
otro peso es abominable a los ojos de Dios, frasis
Hebrea. Dize san Hieronimo, en que alude el Espiri-
tu Sancto a vnos mercaderes, destes no los aura en
Leon? no, que tienen dos medidas, y dos pesos, vna
para comprar, y otra para vender. Para comprar la
mayor, para vender la menor, o sino vna medida, o
peso fiel y justo para vender a los ladinos y auisa-
dos, y otro falso para los bobos y simples, que son fa-
ciles de engañar. A esto aludio tambien el Espiritu
Sancto

Exod. 38. n.

II.

Prob. 20. iii.

IO.

D. Hieron.

Spiritus. S.
in Deut. c. 25
un. 13.

Sapient. 6. n. 5

Sancto en el Deuteronomio. *Non habebis in saeculo diuersa pondera maius & minus neque erit in dimensura mo lius maior & minor pondus habebis iustum, & verum & modius aqualis & verus erit tibi abominatur enim Dominus iustus cum qui facit haec & auersatur om. rem iustitiam.* Tales son algunos Principes, Iuezes, y Prelados, que a vnos miden con vna medida, y a otros con otra, lleuandose de los respetos de la carne y sangre, no atediendo aque son despenferos de la sangre de Christo nuestro Redemptor, de cuya distribucion se les á de pedir estrecha cuenta por peso, y medida, sin que se les perdone vn adarme. *Quoniam cum essetis ministri regni illius non recte iudicatis legem iustitiae horrende & cito apparet vobis quoniam iudicium durissimum in his qui praesunt fiet.* Ay dize el Espiritu Sancto, de los que presiden, ay del Principe, del Prelado, y del que gouerna, que siendo ministros de justicia no guardaren las leyes della, que son dar a cada vno lo que se le deue, y lo q merece sin aceptacion de personas. *Non enim subtrahet personam cuius quam sed aequaliter cura est illi de omnibus.* Por que el que no sabe hazer aceptacion de personas los á de juzgar con todo rigor de justicia. *Quoniam iudicium durissimum in his qui praesunt fiet.* Pero ay señores que dende cesan los respetos de sangre y carne entra el pelo del interese, y haze torcer, y inclinar la columna mas a vna parte que a otra. Si a la medida por donde se os mide el trigo la acudis dando la decena, y de otra parte hareys que lleue mas trigo: assi el juez que á de sentenciar vuestro negocio, y

es la medida por donde se mide vuestra justicia, si le days de vna parte con los ruegos de otra con las lisonjas, de otra con presertes y dadivas, y este dexa golpear de essa manera, hallareys en el mayor medida, mayor peso, de amparo, y de fauor, y sera la sentençia mas a vuestro gusto; el Prelado que se dexa llevar de los ruegos, lisonjas, y respetos de sangre, y carne, hallareys en el la mayor Preuenda, la mejor Dignidad, el mas grueso Beneficio, y estos tales no son columnas derechas, firmes, ni constantes, sino columnas que estan inclinadas y penhientes a vna parte, y cargando sobre ellas el peso se quiebran, y dan con el edificio en tierra. *Pars Verbis quia cur essentis ministri regni illius non recte iudicatis legem iustitia horrendi, & cito apparebit vobis.* Que horrendo, que ayzado se les mostrara el rostro del justo Iuez en la ora de la muerte.

Pero que seguro podemos dezir que entro nuestro Prelado en este juyzio, pues tambien guardó las leyes de la justicia, fue columna derecha, tuvo siempre derecho el fiel, el peso y la balança de la justicia, y midio por vna misma medida al rico, al pobre, al deudo, y al que no lo era. Lo qual se echó bien de ver en las prouisiones de Beneficios, de Preuendas, y Dignidades que á hecho en esta santa Yglesia, y Obispado, ochocientos Beneficios proueyo su Señoria illustrissima; y no se hallara que aya dado ninguno sino al mas digno; aunque fuessen opositores sus criados, o naturales de su tierra, teniendo siem-

pre

pre por mas dignos aquellos a quien los examinadores ponian en primer lugar, ni jamas declaro su parecer en los examenes, ni su juyzio, con tenerle tan bueno, sin que primero los examinadores diessen el suyo, y conforme a esse proueya los beneficios. Este fi que es modo de eleccion, y de prouision, y no acar-ga, cerrada sin atender a los merecimientos, y dignidades de las personas, sino a respetos humanos, como lo hazen algunos, no se con que seguridad de conciencia, no se dexaua llevar de ruegos impertinentes, ni de lisonjas vanas, sino de lo que le parecia que conuenia a la honra de Dios, y buen gouerno dela Yglesia. Y en lo que toca a recibir dadiuas, ni presentes, fue siempre muy recatado por no dar ocasion a murmuraciones, y juyzios temerarios, con que mal fines suelen poner nota en personas semejantes. Viose esto por experiencia en lo que sucedio en el camino yendose de Leon para Malaga, que yendo tan pobre como ya é dicho, y auiendole embiado vna persona principal de Malaga vn socorro de dos o tres mil ducados para su jornada, por saber los auia menester, el fante varon leyó las cartas que traya el mensajero, y viendo el ofrecimiento que en ellas se le hazia, mostrando estimarlo mucho (que era su Señoria muy cortesano) mandó que regalassen a la persona que les traya en vna acemila, y con el dinero ofadas algunos regalos: pero que no se tocasse al dinero, ni se viesse lo que venia en la acemila, sino que se boluiesse en la misma forma que vino, y diziendole algunos de sus criados, y personas que yuan con su Señoria, que tomasse alguno de aquel dinero pues auia

falta

falta del para el camino. Iamas quiso diziendo que la falta que auia de dinero Dios la remediaria, pero que no conuenia que en aquel dinero se tocasse, porque en tomando alguna cosa por poco que fuesse en publico no se diria que auia tomado tanto, o quanto sino que se auia dexado presentar antes de llegar a su Obispado y assi columna fuerte, firme, y derecha que no se bladia, ni se torcia con las tempestades de los ruegos importunos, con los ayres de las lisonjas, ni respetos humanos, para dexar de guardar justicia, y medir a todos por vna medida verdadera, y peso fiel, fue como aquel discreto hombre del Euangelio. *Qui peregre proficis census* Dexo a sus criados, digo a cada vno dellos empleado en aquello para que le parecio que tenia caudal. *Vnicui que secundum propriam virtutem* i bidem. n. 5. A vnos dio beneficios, a otros calongias, a otros dignidades. *Secundum propriam dignitatem.* Conforme al caudal de cada vno, assi les repartio los talentos, y assi dio cada qual dellos tan bueno cuenta como se a visto por experiencia en todas las hechuras suyas, que a dexado en esta santa Yglesia, q̄ an fido por todas mas de veyn te Preuendados y Dignidades, que los passados y los presentes an fido y son tan grandes capitulares en go uerno, en la capacidad, en prudencia, en letras, y en virtud como todos sabemos; Fue columna alta y leuantada por sus feruorosas deuociones, deuotas oraciones, y altissimas contemplaciones, como ya e dicho, columna hermosa por la inocencia de su vida in culpable, por la blancura, y resplandor de su sentidad, y heroycas virtudes. *Columna aurea super vases argenteas.* Columna de oro por su gran caridad, sobre vasas de plata, que lo era aquella su candida y angelica con-

Mat 25. n.

114.

dición, aquel amor que a todos, y contodos tenia, aque
lla llaneza llena de Magestad, aquella afabilidad, aque
lla apacibilidad de rostro con que a todos se mostraua
tan agradable, por la qual era de su Cabildo, de su Igle
sia, desta ciudad, y de todo su Obispado tan amado, y
tan querido como se echo de ver en el grande, y gene
ral sentimiento que todos an hecho ecclesiasticos, y se
glares, caualleros, y gente noble, ricos, y pobres en su
partida, quando de todos se despidio en esta santa Igle
sia, y mientras en ella estuuo podemos dezir. *Nec erit
qui loqueretur de illo verbum malum.* Nadie vuo que en
onze años que fue Prelado della desplegase la boca cõ
tra el, que no es poco siendo tales las lenguas de la ciu
dad de León, que podemos dezir dellas lo que dixo Da
uid. *Possuerunt in calum os suum La Caldayca. Possue
runt in sanctos celorum os suum & lingua eorum transi
uit in terra.* La Caldayca lengua. *Eorum vsu sanctos
terra.* Que ni los santos de la tierra, y aun plega a Dios
que los del Cielo esten seguros dellas. *Possuerunt in Ca
lum os suum possuerunt in sanctos Celorum os suum.* Que
ni los santos del Cielo estan seguros de malas lenguas.
Lingua eorum ignis est & vniuersitas iniquitatis. Son
fuego que todo lo abrañan y destruyen, bueno, y ma
lo. Y assi tengo por cosa de malagro que este santo va
ron se aya escapado dellas: pero que mucho señores, q
podemos dezir por el lo que el Ecclesiastico. *Ecce ho
mo sine querella.* Ninguno pudo jamas formar del que
xa, y con esto vencio la malicia de las malas lenguas.
Neque erat qui loqueretur de illo verbum malum.

Iudic. 8. n. 8.

Psal. 72. n. 9.

Iacobi. 3. n. 6.

Eccel. sapie.

18. n. 1.

De aqueila columna con que guio Dios a los hi
jos de Israel de dia por el desierto, para la tierra de pro
mission.

mission. Dixo el Real Profeta David. *In columna nobis ductor eorum fruiſti.* Aueys dado Señor por guia a vuestro pueblo vna columna de nuue. Tal fue nuestro santo Prelado. *Columna nuuis.* Columna de nuue con el rocío y pluuia de su doctrina rego, y fertilizò esta tierra seca destas Montañas, para que lleuase fruto agradable a Dios, trigo candial para las troges del Cielo, fertilizò la tierra seca de las almas con el rocío de la palabra de Dios. *fluat vt ros eloquium meum* Para que lleuassen frutos dignos de penitècia en este camino del cielo. *In columna nobis ductor eorum fuisse.*

Exod. 32.

Psa. 38 n. 7.

Deut. 32 n. 2.

Pero heueme ay de nosotros señores que se nos desaparecio esta columna de nuue por nuestros pecados, sopló el Aquilon frio de nuestras culpas, y desterrò de sobre nosotros esta nuue, este rocío, y esta pluuia, que fertilizaua la tierra en lo temporal, y espiritual. *Pluuia voluntariam segregauis Deus hæreditati tuæ.* Aquellas palabras del cap. 4. de los trenos de Jeremias. *Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris cui diximus in umbra tua viuimus.* Las explica Nicolao de Lyra, Batablo, Rab. Targi m, y san Hieronymo lib. 2. aduersus Pelagianos cap. 9. in principio del Rey Iosias amparo y defensa de Israel, y de Iuda, y de Hierusalem, por lo qual le lloraron tiernamente en su muerte (como lo dize san Hieronymo.) *Mertus est Iosias & vniuersus Israel, Iuda & Hierusalem, luxerunt eum, & vsque in presentem diem lamentationes super Iosiam, loco citato.* Y luego de ipso Jeremias loquitur Dize Hieronymo. *Quamquam hoc secundum anagoram intelligant. Plerique de Domino Salvatore dicens spiritus faciei nostre Christus Dominus captus est in peccatis nostris cui diximus in umbra tua viuimus.*

Pf. 67 n. 10.

Jerem. n. 20.

trenor. 4.

Hier lib. 2.

aduersus.

Pelagianos

c. 9 in princ

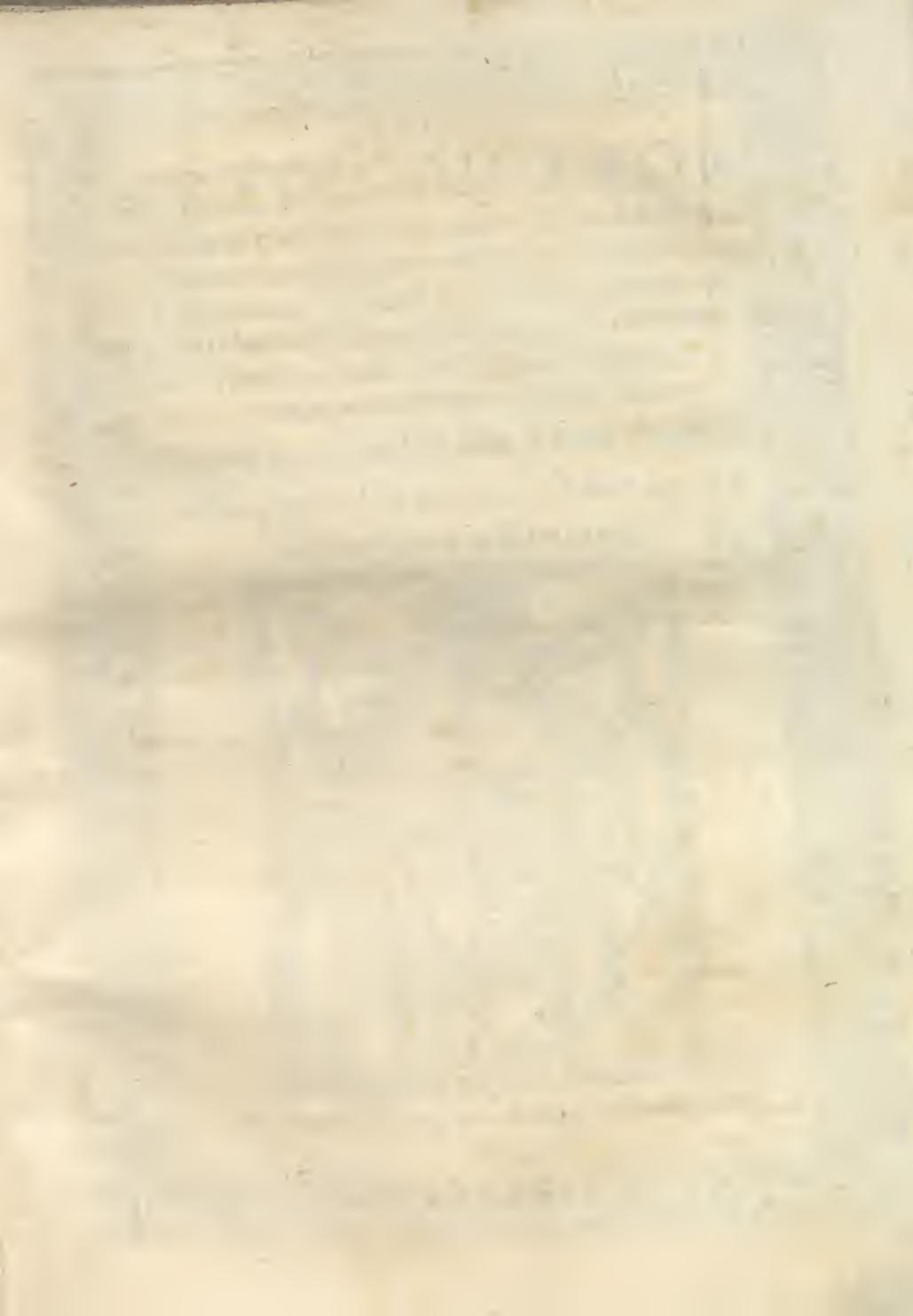
Como si dixera san Hieronimo, murio Iofias amparo de Israel, de Iuda, y de Hierufalem, y como a tal le lloraron todos en su muerte, y aun hasta oy duran las lagrimas del sentimiento de su ausencia, y del habla a la letra Hieremias en sus lamentaciones, aunque en sentido anagogico lo entiené muchos de Christo nuestro Redentor; pero a la letra dize san Hieronimo no habla el Profeta fino del Rey Iofias, diciendo *spiritus oris nostri*, o aliento nuestro, o como traslada san Hieronimo *Spiritus faciei nostrae*. O lumbré de nuestros ojos, debajo de cuyo amparo viuiamos todos. *Captus est in peccatis nostris*. Otra letra. *Ereptus est in peccatis nostris*. Como nuestros pecados le an quitado de delante, y nos priuaron de tanto bien. Pues esto mismo digo yo señores en nombre desta santa Yglesia, desta ciudad, y de todo este Obispado en la ausencia de nuestro Prelado a quien como antes e dicho. *Fluerunt eum vniuersus Israel, Iuda, & Hierusalem*. Todos lloraron su perdida y en su ausencia. *Et vsque in presentem diem lamentationes super Iesam*. Y el dia de oy no se an enjugado de la lagrimas los ojos de muchos que viuián debajo de su amparo. *Cui duximus in umbra tua viuimus, mortuus est Iofias*. Murio señores nuestro Iofias, murio don Iuá Alfonso de Moscofo, por quien podemos con razon dezir: *Spiritus oris nostri captus est in peccatis nostris*. El aliento de nuestra vida, el que sustentaua la vida de tantos pobres, que si no fuera por el fueran sin cuento los que la perdieran el año de la hambre, y antes, y despues. *Cui duximus sub umbra viuimus*. Que a su sombra y amparo viuan todos en lo temporal, y espiritual, y así *Spiritus oris nostre*. Aliento de nuestras bocas, que sustentaua nuestras vidas, y tambien como traslada san Hieronimo

ronimo, *Spiritus faciei nostrae*. O lumbré de nuestros
ojos, y como tal querido, amado, y estimado de todos.
Christus noster. nuestro y agido, nuestro Obispo, nues-
tro Prelado. *Dñs*. Y señor de todo este Obispado, de las
voluntades de todos por su con dicion Angelical. *Cap-
tus est, ereptus est in peccatis nostris*. Como nuestros pe-
cados nos le quitaron de delante. *Mortuus est Iosias*.
Murio nuestro Iosias, cayose nuestra columna hermo-
sa, coluna de oro fundada sobre vasas de plata, murio
senos la luz de nuestro candelero de oro, que tanto res-
plandecio en el templo de Dios, y vemos todo su edi-
ficio, y fabrica caydo por el suelo, y todo resuelto en
vn pequeño ataud, y debaxo de tierra. *Spiritus faciei
nostrae ereptus est*. Pero dos cosas hallo señores para to-
dos del mismo consuelo en tan grande perdida. La vna
es mirarnos otro sol, y con vn aspecto tan venebolo, el
q̄ edarnos alumbran lo los resplandecientes rayos de
vna luz resplendente de nuestro gran Prelado, del señor
don Alonso Gonçalez que tenemos delante, con cuyos
resplandores huye la noche de las tristezas, y descon-
suelo, y llega el día alegre lleno de mil esperanças que
nos da el ver que no se echá de ver la mudança, en
más que ser diferentes las puertas a que llamamos, y o-
tras las manos en que vemos librado nuestro consue-
lo, y este nombre y fama tenia sumamente gozoso nue-
stro difunto, cuyas honras celebramos. Si que no es la
menor parte de gloria en vn Principe el verse suceder,
de quien con yguales hombros pueda llevar el peso de
la republica, que quando las causas comunes del esta-
do no le obligaran a gozarse mucho de tener tan buen
sucessor, las que particularmente tocan a su persona
(se puede auer algunas que siendo suyas no sean de to-
dos)

dos) son poderosas para causar grãde satisfaciõ en su animo quando ve q̄ generalmēte la tienē todos del q̄ su cedio en su lugar, como lo tenemos todos del presente.

Lo segundo que tenemos de consuelo en la muerte de nuestro Prelado, es entender que si bien entristecio la tierra, la ausencia y la muerte de vn tan gran Pastor tan querido de todos, alegrò su alma el Cielo como lo dixo san Gregorio Nazianzeno por la de san Basilio. *Cum Basily libenter hinc festinantes rapuit spiritum sancta Trinitas omnis quidē celestis spiritus letatus est, omnis autem lamentata est ciuitas.* Quando la santissima Trinidad tuuo por bien de arrancar el anima y espíritu de Basilio, que de tan buena gana partia desta vida, si bien llorò su muerte toda la ciudad de Capadocia por su ausencia, todo el celestial exercito se alegrò por que le recibia, y esto puedo yo dezir por nuestro Prelado, el sentimiento á sido grande (como es razon) en r̄ña ciudad de Leon, en su ausencia, y en su muerte. *Cum nis lamentata est ciuitas.* Fue general el sentimiento en los Obispados, y Yglesias de Guadix, de Leon, y Malaga, y en todo el mundo donde era conocido este gran Prelado à auido grandes demonstraciones de tristeza, como era razon: pero a todo esse llanto lo sobrepujò, y excedio el gozo y alegría de los espíritus celestiales, en cuya compañía es de creer que fue recibida su alma. *Omnis celestis spiritus letatus est* Alla le recibirian cõ los braços abiertos, y alli es donde trocò la dignidad Episcopal, por la de Rey, y la Mitra Pontifical por la real corona de gloria. *Ad quam nos perducit Iesus Maria filius qui cum Patre & Spiritu Sancto uiuit & regnat in secula seculorum. Amen.*

LAVS DEO.





SERMON

PREDICADO POR

UN RELIGIOSO EN LA CIUDAD

de Guadix, en las honras que hizieron en aquella fanta

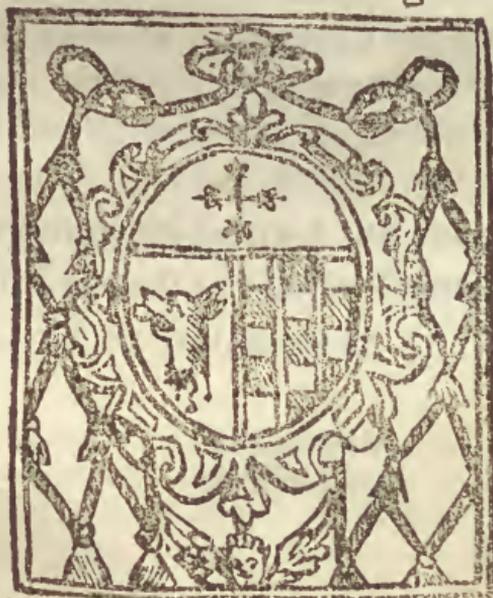
Iglesia, ambos Cabildos, Ecclesiastico, y seglar con

todas las Religiones, y Clerecia, al señor dō Iuan

Alonso de Moscoso, Obispo de Malaga,

y suyo, por Setiembre. Año. 1614.

*Dirigido al Doctor don Juan Arias de
Moscoso, Dean de la santa Iglesia
Catedral de Malaga.*



Con licencia, Impresso en Malaga por Iuan Rene.
Año. 1616.

SERMON

PREDICADO POR

UN RELIGIOSO EN LA CATEDRAL

de San Juan de los Rios de Granada

en el Domingo de San Juan Evangelista

de 1704. Año de la fundacion de la

ciudad de San Juan de los Rios

de 1704. Año de la fundacion de la

ciudad de San Juan de los Rios

de 1704. Año de la fundacion de la

ciudad de San Juan de los Rios



Impreso en la imprenta de San Juan de los Rios

MDCCLIV

Aprobiacion.



O R mandado del señor Doctor do
Fernando de Mena, Arcediano
de Carrion, y Promisor, y Vicario
general deste Obispado de Malaga

è visto este Sermon que Predicò un
Religioso en la ciudad de Guadix
en las honras que su estado Ecclesiastico, y Seglar le
hizieran al Illustrissimo señor don Iuan Alonso
de Moscoso, Obispo que fue de aquella ciudad, y no
hallo en el cosa por do no se pueda imprimir, o cõtra
la Fè, e buenas costumbres, y tiene muchas por do de
ue ser impresso, y estimado de los Doctos. Adornã
le grandemente la verdad de cosas tan al pũto tray
das, y tan propias del sujeto, y tan llena de santos.
Dada en este Conuenso de santo Domingo el Real
de Malaga, en. 8. de Setiembre de. 1616. años.

El M.Fr. Pedro
de Escobar.

Licencia.

EL Doctor don Hernando de Mena, Arcediano de Carrion, y Canonigo en la santa Iglesia de Palencia, Prouisor, y Vicario general en este obispado de Malaga, por el ilustrissimo señor don Luys Fernandez de Cordoua Obispo de Malaga, del Consejo de su Magestad. Por la presente doy licencia a Iuan Rene, impressor desta ciudad de Malaga, para que por esta vez pueda imprimir este Sermon. Dada en la dicha ciudad a 5. de Octubre. de 1616. años.

Don Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.

Dionisio Maldonado.

Secretario.

Thema

*Mors peccatorum pessima, & qui ode-
runt iustum delinquēt.*

Psal. 33.



A VIRTUD PARTICVLAR
del aue Fenix no se conociera si
ella engendrara a sus pollitos quã
do viua, como hazen todas las
demas aues: pero su virtud especial
declarase, en que viuiendo mas q̃
todas las demas, pues allega a vi-
uir seyscientos y setenta años (como dizen los natura-
les) quando esta muy vieja haze vn nido de maderas a-
romaticas, y encendiendo fuego cõ sus alas alli se abra-
sa, y hecha poluo, y ceniza torna a nacer aquella espe-
cie renouada, y con nueua fuerça. Simil propriissimo de
lo que hemos de tratar. Haze esta ciudad de Guadix, y
sus dos Cabildos Ecclesiastico, y Seglar, exequias fune-
rales a su Obispo, que fue esta la primera esposa que tu-
uo, el ilustrissimo señor don Iuan Alonso de Moscoso,
que murio essotros dias, siendolo de Malaga, es aue Fe-
nix por mil modos, por ser tan raro en auer subido a tã
grandes puestos, con solas las alas de ciencia, y virtud,
y por ser tan singular en auer presidido en tres Obispa-
dos, teniendo en cada vno la silla onze años, que todos
hazen treynta y tres, que son la edad de Christo Señor

nuestro, con que vino a parar a vnas canas tan ancianas, y venerables, que en años de Prelado ninguno fue mas viejo en toda España, y por ser tan particular Principe, entre todos, en materia de limosnas, de defender las Religiones, y ampararlas en detestar los vicios, y en otras cien cosas q̄ apuntare en el discurso de mi sermón, hijos que tiene vn hombre, quando viue verdaderos, como lo son las buenas obras, que siguen a sus padres. Pero en lo que es mas cierto aue Fenix, es en que hecho cenido, del insigne Colegio que fundo, para amparo de huérfanos, y estúliantes, labrado de maderas aromaticas, con tan buen olor de virtud, abrássandose en fuego de amor, y caridad: de todos, muerto, y hecho polvo, y ceniza, torna a renacer aquella especie, renouada en prendas de eterna gloria, para dezir la mucha de que goza el, y los justos, cuya muerte es alegrissima, quanto la de los pecadores pessima, como dizen las palabras que propuse, sentencia afirmada por el Espíritu Santo y clementa por Dauid en el Psalmo treynta y tres, tengo necesidad de la gracia, pidamosla poniendo por intercessora a la Virgen Maria, dicentes Aue Maria.

Dixo Eilon Obispo de los Carpacios, explicando a aquel lugar de los Castares en el capítulo septimo. *Mandragore dederunt odorem suum in portis nostris.* Las Mandragoras son dadas fué el olor en nuestras puertas, entendiéndose por ellas las que son necessarissimas para esta vida, como es el nacer, y el morir, puertas por donde todos entramos, y salimos dellas, sin hazer excepcion de nadie, y entendiéndose por Mandragoras las Açucenas blancas, y olorosas, como lo entienden muchos, sobre

Can. 7

aqueel lugar del Genesis, en el cap. 30. quando Ruben se las traxo a su madre Lia, reparando solo en lo que reparara Filon, dize que significá a los doctores, y maestros, y aquellos a quien compete ser: sal de la tierra, y luz del mundo, cuya doctrina dio su auer olor, y tambien aquellos justos que enterrados en las sepulturas debaxo de la tierra, dura tambien su olor, porque en los tales, aunque enterraron los cuerpos, no puede ella ser enterrada, y la razon en que lo funda es, porque las rayzes desta flor tienen la figura de cadauer, y cuerpo muerto. Oyganos sus palabras. *Mandragorarum fructus atque odores similes deserunt Doctores postumus etiam per Mandragoras olentes, veteres illos, & priscos Dei viros intelligere qui cum odore virtutum apud inferos descenderunt siquidem Mandragora radix sub terram agunt, humana figura similes que & cadaueris imaginem perserunt.* Fue dezir, un justo, y mas si es Doctor, y Maestro, no piense nadie que con morir muere todo quanto en ellos ay, en los pecadores, si, y por esso solo bastara, para ser llamada, su muerte pessima: pero en el varon de Dios, y amigo fuyo, que ninguna cosa se le ofrecio, de su seruicio en vida que no la cumpliesse, y a otros enseñandoles obligo a que corriessen la misma hereda, si mueren (como mueren) es bonissima; ma su muerte, los que le aborrecen en lugar de adelantarse con su ausencia, con ella desfallecen, y acaban: pero que mucho, si como el lilio tiene rayz de cadauer, y ellos en su rayz, son poluo, y ceniza, el buen olor de sus virtudes permanece para siempre, con que desfallecen todos sus contrarios. Al mismo intento tiro doctamente Pedro Natio, explicando otro lugar de los Cantares del cap. 1. dixo la Esposa hablando con su

Esposo querido *Tigna domorum nostrarum cedrina la quea-
ria nostra cypresina*. Las tirantes de nuestra casa son, Es-
poso mio, de cedro, los enlazados de la techumbre, o ar-
tesones, son de cipres, en el qual lugar por tirantes delas
salas, se entienden los hombres justos, y santos, y mas si
son doctos, y maestros, y assi lo entendio Agathio sobre
este lugar, y assi lee en lugar de *igna*, desta suerte. *Tra-
bes domorum nostrarum*. Porque assi como las tirantes, y
en las vigas de vn enmaderamiento, en su firmeça car-
ga el edificio; assi ni mas, ni menos en los hombres san-
tos, y justos, y mas si son doctos, y letrados, carga todo,
el de seruir a Dios, pues a de tener hombros para llevar
configo a los demas, paciencia para sufrir, longanimi-
dad para esperar, humildad para soportar, desuerte que
son las tirantes de la casa de Dios. Estas pues dize la Es-
posa que son de cedro, y los artesones son de cipres. En-
tra pues glosando esto Nenio, y dize assi. *Cedrinus liquor
quia cadauera continet anima mortuorum dicitur, cypre-
sus. nec vetustatem, nec cariem sentit*. Que es dezir, si ni
ramos esta madera de q̄ esta fabricada la casa de Dios,
nos podemos prometer que sera inmortal, como lo es el
cipres, y el cedro, y aunque este suele ser para el seruicio
de los inuertos, con todo esso, ni tienen carcoma, ni se
enuejecen. Y si preguntassemos a la Esposa, como pue-
den ser significados los hombres santos, y doctos por es-
tas dos maderas tan diferentes, pues ellas si no se enueje-
cen, los hombres si, que a quatro dias de enfermedad se
arrugan, y entra en ellos la carcoma de la muerte, respõ-
dera que es verdad que mueren, pero el olor de su bue-
na fama, y perpetua memoria dura, y durara para siẽ-
pre assi lo dixo el Ecclesiastico cap. 41. *Bonum nomen per*

manebit in ebrium. De esta manera dura en el nombre la vida de vn santo, de vn justo, de vn docto, de vno que es sal de la tierra, y luz del mundo, mas que el cedro, y que el cipres, de donde se colige vna llana conclusion, de cõ quanta razon dura la del señor don Juan Alõso de Moscolo benemertisimo Obispo desta ciudad, pues concurren en el todas las partes que tengo dichas, cuyo buẽ olor se à esparcido por toda España, lleuado del austro que pedia la Esposa *Veni auster per sua hortum meum, et fluant aromata illius.* Cant. 4. Como si dixesse, ven ventecico calido, y seca el olor de las flores aromaticas de los lillos, cedros, y cipreses, para que vayan corriendo como venas de agua, por toda la huerta del mundo. *Et fiant aromata illius.* Los hombres illustres (quanto y mas los illustrisimos) santos, justos, doctos, humildes, limosneros, que con sus obras an dado tan buen olor. *Bonus odor Christi sumus.* 2. Corint. 2. En las humanas, y diuinas letras, se llamaron flores olorosas, o yeruas aromaticas, al Esposo llamaron flor del campo. *Ego flos campi.* A la Esposa llamaron lilio. *Sicut liliun inter spinas.* Y en las humanas letras se dize q̃ de la sangre de Ajax nacio el Iacinto, flor muy olorosa, en cuyas hojas se hallan dos letras Griegas, A Y, que es interjeccion de dolor, y son tambien las primeras con que se comiença su nombre, dando por esto a entender, que el buen olor de su vida perpetuo su fama, en todo el mundo, pues el quãto es de su parte producia flores, para conseruar su memoria. Y a esto aludieron los otros que fingieron que los dioses auian conuertido a vn mancebo en Amaran to, yerua olorosissima, de manera que la fama de las virtudes illustres de los illustrisimos se compara a las aro

Cantic. 4.

mas, y fragancia olorosa, que resulta de las flores, y yeruas odoríferas: pues este olor destas flores, y yeruas inmortales, que no se acaban con la muerte, por donde la de los pecadores es pessima, estas antes viuen con el justo, que arrastra a los que le aborrecieron en vida viuiendo despues de muertos. Estas pues pide la Esposa con mucho afecto, que amañera de acequia de agua vaya esparciendosse su olor por todas las guertas. Y assi se a esparcido el de las virtudes de nuestro santo Prelado en todo el mundo, de suerte que los que le aborrecieron: ora enemigos temporales, ora espirituales, que es lo mas cierto, desfallecen con su muerte, porque ven que como justo comiença a viuir. Al contrario la del pecador, porq̄ en ella, no tan solamente los enemigos temporales, y espirituales, preualecen, y que no ay sino hedor de malas obras (como viuen mal, acaban mal.) Por todo esso cō justa razon dize Dauid, que es pessima su muerte. *Mors peccatorum pessima, & qui oderunt iustum relinquunt.*

Y tratando en particular de algunas de las virtudes heroycas de nuestro santo Prelado, digo que con justa razon se a de llamar su muerte dichosa, pues en ella veria tantas limosnas como hizo, tanta humildad q̄ con todos mostrò, paciencia cō los mal sufridos, benignidad con los desconsolados, y otras muchas cosas semejantes a estas. Podremoslo colegir de lo que confesò Saul. *1. Reg. cap. 31.* quando le pidio al soldado que le acompañaua que sacasse la daga, y le diese de puñaladas por no venir a morir a manos de gente infame, como lo eran los incircuncisos. *Dixitque Saul, ad armigerum sum euigina gladium tuum & percuteme ne forte veniant in circuncisi. &c.* Y el Hebreo dize. *Interficime: quia cir*

I. Reg. 31.

cundat me corona, vel ephor. La palabra Hebrea significa lo vno, y lo otro, corona, y vestidura Sacerdotal, en que parece la razon que tienē, para pedir a su criado con ahinco le mate, porque estando ya vasqueando con la muerte, sin dūda vio muchas visiones, que le fatigauan mas que los soldados, y las flechas. Matame dize al soldado, porque me cerca vna corona; matame no te tiemble la mano, porque me cercan vnas vestiduras sacerdotales. Como si dixera, en este trance amargo, y angustioso, no me fatigan tanto las puntas de las lanças, quanto las de mi corona, no son rayos de oro los de ella, sino de abrássado fuego, que con espantosos truenos, y relampagos me hunden, y hazen pedaços: quāto mejor me vuiera sido a mi auer sido pastor de las asnas de mi padre, que no coronado Rey de Israel, que con tirania quite vida a Sacerdotes. Que figuras son estas que con tanto rigor, y tantos alaridos me vienen a demandar sus vidas, que injustamente les quite? y que soldados sōn estos tā rigurosos, que en vez de arneses trançados, vienen vestidos con sobrepellizes de lino, al parecer blanco, y cōn fiero semblante me dan heridas mortales, que me pasan el coraçon? mas ya los conozco por mi daño, estos son los trezientos sacerdotes que mate en Nobē, por cōferuar mi corona, sin tener respeto a la sagrada vnion, con que estauan consagrados; ni a los santos ornamentos, con que estauan entonces reuestidos. A todo cerre los ojos entonces, y agora los abro para ver solo lo que me persigue, y atormenta. O muerte de los pecadores pessima, o como dize otra letra. *Mors peccatoribus pessima.* Bien se echa de uer es a los tales como a Saul; malissima, pues en su muerte tales cosas se le representan, y los

demonios que siempre en vida les aborrecierō (aunque dauan a entender que no) son los representantes desta tragedia en su muerte, y de otros por el contrario, y biē auenturada la del justo, donde ellos quedan desfallecidos, y no ven a sus ojos sino cosas que les alegre, de las buenas obras que hizieron, como en nuestro caso las ve ria nuestro santo Obispo, que tantas y tan grandiosas, y tan diferentes obro. En Malaga vna gruesissima cantidad de dinero, puesta en Monte de piedad. En Alcalade Henares en el Colegio donde tuuo beca, plata, ornamentos, pontifical, tantos mil ducados, todo en limosna. En otro que fundo para amparo de huerfanos, y de pobres, mas de sessenta mil. En el lugar que nacio, otra gruesa limosna. En la ciudad de Leon, donde fue Obispo, otra gran cantidad. Pero calle todo, con lo que passo en esta ciudad y sus aldeas, como su primer Obispado. Que necesidad no remedio? hablen los cortijos de essos montes, y essas sierras, y essos valles: digan lo las viudas, los guarfanos, los estudiantes, los Clerigos pitanceros. Que alto con los altos, que humilde con los humildes, que docto con los doctos, que modesto para con todos, que continente para con mugeres, que poco desperdiciador con sus parientes, que benigno para los cōfessores, que verdadero predicador en el pulpito, que reformador de todo genero de malas costumbres, o obras santas, que dellas se le reuelarian en su muerte, todas para su cōsue lo, entre otras mercedes, (o Guadix que te hizo singularissimas.) No he de passar en silencio la traída del Santo braço del gloriosissimo martyr san Torcato, primer Obispo de esta santa Iglesia. Ni tan poco el agradecimiento que por todas ellas le deues tener, cuya señal son estas

honras

horras insignes, y este tumulto grandioso, que en su ser-
uicio le hazes. Y comenzando de aqui, no puedo dexarte de alabar, y a estos dos illustrissimos Cabildos, en que enterrado el cuerpo de nuestro Santo Prelado, no se entierren con el las obligaciones. An si lo hizo Ioseph muerto Iacob su padre, que auendolo hecho malissimas obras sus hermanos, temerosos que se auia de vengar de todos muerto el, antes los sossego y quieto entonces diziendo no temiessem mal ninguno de su mano, como no lo deuiam temer viuo su padre. Lo qual ponderando Filon Iudio, en el libro que haze deste santo Patriarcha, dio la razon del porque, por estas palabras. *Par erat, vt etiam de functo illo valeat.* Puesto es en razon, que lo que valiera viuo, valga despues de muerto. Y si Ioseph no se auia de vengar de sus hermanos, viuo su padre, menos es razõ que lo haga muerto, pues las obligaciones de hijo a padre, corren de la vna suerte, como de la otra. En que anduuo tã exẽplar el Apostol. S. Pablo, q̃ escriuiendo a Timoteo su discipulo en la secũda carta, en el. c. 4. le pide cõ encarecimiento, le salute de su parte la familia de Oneciforo. Y dificultado algunos como no se acordo del señor de la casa, sino de su familia? Respõde con grãde elegancia, el Angelico D. S. Thomas sobre este lugar. *Quia forte mortuus erat, & ideo salutat familiã.* No saluda a Oneciforo por ser muerto, pero siẽdo lo, no es justo se entierre cõ el las obligaciones q̃ le tiene S. Pablo por el buẽ ospedaje, y por beneficios q̃ recibie del, y de los suyos: y asi q̃ da saludada la familia como biẽ hechora, aunq̃ el sea muerto, passos q̃ sigue esta ciudad en la muerte de su Sãto Prelado, q̃ si en su vida la reconociera, en su muerte no es justo se oluidẽ, antes cõ estas

Filon. lib. de
Ioseph.

claren, en las quales por muchas sobras que ay an, faltas
son para sus muchos beneficios pagarlos: jugasse al tro
cado en esta ocasion, de lo que se sintio. Cornelio Tacito
en la muerte de su suegro Agricola, que alli faltaron
lagrimas, y sobraron honras: pero aqui faltan honras, y
no faltan lagrimas *Omnia sine dubio* (dixó en el cap. 9.)
*superfluer. honori tuo paucioribus tamen lacrimis, compo
situs. es, & nouissima in luce, desiderauerunt aliquid, oculi
tui.* Y pues emos visto el como con agradecimiento a
cude esta ciudad a lo que deue, veamos aora el porque
tiene esta obligacion al Obispo. Quando no viera he
cho en esta ciudad otra obra ninguna fino esta, bastaua
por muchas. Auia en esta santa Iglesia falta de vna reli
quia de su primer Obispo, y santo, san Torcato, falta q̄
la haziagrādissima, pues en otras Iglesias Catredales, ca
si comunmente de los santos suyos suele auer alguna;
fuer tanto el cuydado de nuestro santo Prelado, en pro
curar ouiar esta falta, como se descubre en este hecho.
Auiendo ydo a Madrid con la resulta de la visita de la
capilla Real, y Hospital de la ciudad de Granada, a la
presencia de Philipo Segundo, Monarca del mundo, q̄
fue el que se la mandó hazer, y dando breue relació pri
mero de lo que passaua, a su Presidente de Consejo real
el señor Rodrigo Vazquez de Arce, diciendole en pu
blico cōsistorio el. Señor Presidente. Señor Obispo muy
buena viene la visita, y muy bien trabajada, pero à an
dado V: S. algo misericordioso en ella, respondió (Señor)
foy Obispo, y padre, y no juez pesquisidor, con que que
daron tan confusos todos de tan breue, y compendiosa
respuesta, alabaron la gran bondad del Obispo, tuuo no
ticia desto su Magestad, y entrando el Obispo à visitarle

y à dalle cuenta de la visita tambien, le dixo el Rey. Tē go muy cierta noticia de que soys padre, y Obispo, de q̄ huelgo mucho, y echarase de ver en el cuydado que se tē dra de vuestra persona, mirad que me encomendey's muy de veras a Dios. Y reconociendo el santo Prelado los fauores que con estas palabras le hazia su Magestad (siendo tan lucinto, y remirado en darlos a qualquier Principe, por grandes seruicios que uiesse hecho) pare ciendole entonces buena ocasiō, le pidio por paga prin cipal del suyo, mandase al Cōuēto de Celanoua, frayles de la ordē de s. Benito en Galicia, le diessen vna reliquia del glorioso Martir s. Torcato (cuyo cuerpo estaua allí) por ser primer Obispo de Guadix, dōde el entōces presi dia, escriuio luego su Magestad al Abad, y Cōuēto, apre tadamēte, mandandoles lo hiziesse asi, y ellos obede ciendo tan justo mandato, y al santo celo de nuestro buen Obispo, le dieron vn braço entero que oy esta en esta santa Iglesia. No tan solamente para raparo de ma les espirituales, y colmo de bienes, sino aun tambien de los temporales, pues desde que esta entre nosotros, goza de feria franca vna vez al año esta ciudad. Preparose el santo Prelado, para traer esta santa reliquia a su Iglesia, no perdonó expensas, ni gastos como si fuesse otro Em perador Teodosio, el mas moço, hijo de Arcadio, en la translacion de las reliquias de san Iuan Chrysostomo, a Constantinopla; de quien escriue Socrates en el lib. 7. de su historia, cap. 44. *Constantinopolim transferendum, curauit, quod cum multo honore, explēdida pompa Imper ū, digna publici celebrata, in Ecclesia Apostolorum cō didit.* Y sucedio entonces aquel insigne milagro, que no dexandosse mouer el cuerpo santo del lugar donde

estaua

Varon 10.1.
año. 438.

estaua, el Emperador le escriuio vna carta, suplicándole se dexasse trasladar como si estuuiera viuo, y seriuira al que no era muerto: Y puesta la carta sobre el cuerpo Santo, se comenzó a mouer, dando a entender que la gran fe del Emperador, y el respeto que a sus Reliquias tenia, le hazia poner en camino, a Constantinopla. Escriuelo así Cosme Vestrario, en vna elegante Oración que hizo desta translacion, y trae la Varonio, en el tomo quinto de los Anales, en el año de Christo de 438. num 7 que sin exagerar mucho, podriamos entender sucedio lo mismo en nuestro caso. Porque si bien es que el gran Monarca Philipo escriuio al conuento de Celarioua diese las reliquias del Santo Obispo Torcato. El nuestro, con su celo y Religion le escriuira con el desseo otra, en que le pidiesse se dexasse trasladar: hizo se digno para esso con muchas oraciones, sacrificios y limosnas, y hecho vn arar de lagrimas; muchas vezes no le oian los suyos sino explicar solo este desseo. Bien descubre el efecto ambas a dos cartas aprouecharon, cada vna por su camino, pues se configuro. Y como si sus rentas allegassen a las de Teodosio Emperador, con grandes gastos y notable liberalidad, le truxo a su costa, y en esta ciudad se hizo en su receuimiento vna de las mas solenes fiestas, que en el Andalucia se an visto, como es testigo dello toda esta ciudad, y solia dezir el santo Prelado en muchas ocasiones, que no tan solo en esta, pero q en ninguna cosa ponian mano de que no falta felizmente, teniendo a san Torcato por su Patrono, y intercesor. Y presto cumplio su Magestad su real palabra, pues le dio el primer Obispado que vaco, que fue el de Leon: y Philipo Tercero nuestro santo Rey, y señor, tambien le

dio en pocos años otras dos fillas, la de Malaga, y la de Santiago. Prueba de que era grã Pastor, y Prelado, pues tan a menudo se acordauan dos Santos Reyes del premiandole cada vno con dos Iglesias. Quien duda fino que el glorioso y bienauenturado martyr San Torcato nuestro Patrono andaua de pormedio en estas acensiones, como buen abogado y tal intercessor. Y sin duda lo fue mas en la ora dela muerte, pues tuuo señales de ella bien tempranas, para la qual se supo tanto preuenir. No ay enfermedad dize Plinio en el lib. 7. en el capitulo 51. sin señales delo por venir: y siendo las dela muerte innumerables, dela certeza dela salud, no tenemos vna tan sola. *Et cum innumerabilia sine mortis signa salutis securitatisque nulla sunt.* Dudase si esto fue castigo, o piedad? Lo primero dio a entender S. Pablo, contando por seruidumbre la vida, los temores continuos de la muerte, ad Heb. 2. lo dize assi. *Vt liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxij erant seruituti?* Y en lo posterior insitio Seneca creyendo, que la breuedad del morir, atajo el Reyno a la fortuna, cuyas piensa que son las calamidades deste destierro; *Alloquin magnum in nos Regnum fortuna tenuisset si homo tantarum moreretur quam nascitur.* Pero san Agustín en el libro. 13. dela Ciudad de Dios, en el capitulo tercio, satisface a la duda, dando algo de lo vno y delo otro. Pena fue dexar (dize) al hombre mortal, conque se castigo su desobediencia: y assi llama el Apostol a la muerte, sueldo del pecado. Pero tambien fue misericordia, conuertir el mal en bien, y de la condenacion del pecador, labrar al justo la corona, obligandole a cuidar dela muerte, cõ la poca seguridad dela vida. *Sic per inefabilem Dei misericordiam* (dize el

Plin l 7. ca.

51.

Ad Heb. 2

Aug. lib. 13
de ciuit. ca.

3.

gran Doctor) *Et ipsa pena visorum transit in arma virtutis, et fit iusti meritum, etiam supplicio peccatoris.* Lo propio enseno Nazianceno en la Oracion treinta y ocho. Desta misericordia, se a prouecho mejor que otros nuestro gran Pastor, y padre (de quien tratamos) que con hallarse en vna vejez placida, y sin achaques (casi de nouenta año.) como no los suele tener el moço mas robusto, considerando con todo que auia viuido tanto, no solo se dio por cercano a la muerte; pero como ya de fauciado, y de todo punto mortal, hizo mil diligencias, para dar vna buena quenta a Dios de sus ouejas en compañía del santo primer Obispo desta ciudad, que era su abogado, y intercessor. Haria sin duda mil enlayos. con figo a solas del despojo delas vestiduras Pontificales que traia, que fue el que quiso Dios que Moysen viesse por sus ojos de su hermano Aron, para que acertasse a morir bien. Mandole en los Numeros en el cap. 20. que lo lleuasse a la cumbre de vn monte con su hijo Eleazaro, y entonces (le dize) quitaras las vestiduras Pontificales al padre, y vestiraslas al hijo, y Aron morira luego en la presencia de entrambos. Hizose como Dios lo ordeno, y reuestido el gran Sacerdote de Pontifical, subio al monte, donde se auia de executar la sentencia. Quedese a la consideracion nuestra, la ternura que ternian entonces todos, a dexar el Pontifice el Pectoral, y ponerse ante sus ojos a su hijo. Que sintirian al desprenderle el cingulo, y al quitarle la Mitra dela cabeza? Que dolor causaria aquel despojo? Que lagrimas arrancaria a la despedida? Y que tales abaxarian, Eleazaro sin padre, y Moysen sin hermano? Como se recogeria a morir Aron, entregado ya el Pontificado a su hijo? Que discursos haria Moysen, acabando de enterrar a su hermano? Como deuio de apercebirse para su dia pareciendo

le que estava cercano? Todas estas cosas passarian por la consideracion de nuestro santo Prelado, y estos enfa-yes assi los haria, siendo el mesmo el que despoja, y el despojado. Y siendo el mismo como Aron, y como Moyses. Como se le representaria, el quitarle el Pectoral y la Mitra, y auerfela de poner a su successor presto, como con la muerte era fuerça quedar sin sus hijos, y sus hijos queridos quedar sin padre. Que mucho que se recoja, y se disponga para bien morir; que mucho que se aperci- ba como Moyses para el cercano dia. Y haziendolo as- si, como lo hizo en Antequera, donde le cogio la muer- te visitando sus Iglesias, predicando asiduamente, y ense- ñando como varon Apostolico, se le acerco el vitimo passo de su vida, y disponiendo para pobres delas pocas alhajas que tenia (por ser vno de los hombres que me- nos recamara tuuo y mas pobre ornato de Pontifical, de quantos presiden en las Iglesias) dio el Alma a su Dios, con grandes señales de predestinacion. Dexan- donos a todos con las lagrimas en los ojos, de tan nota- ble perdida. Porque assi como quando ay Eclipse de Sol, todo se turba y atemoriza, assi quando falta vn Sol espiritual de la Iglesia de Dios, vn Principe, vn Obis- po tan docto, y letrado: es justo que hagan sentimien- to, no tan solo los Obispados en que presidio, ni los dis- cipulos que enseño, ni los pobres a quien beneficio, si notabien todas las republicas. Sobre aquel lugar de Eze- quiel, en el capitulo octauo, donde le mando Dios al Propheta, que viesse las abominaciones horribles, y es- pantosas, que passauan en su templo. Vna fue que las mugeres estauan a la puerta del llorado a Adonis. *Et ecce ibi mulieres plangentes Adonidem*, el libro llama Tha- mus, a esto que aca llamamos Adonis. Sobre el qual lugar dicen vna muy graciosa fabula, que sera mo-

motiuo para vna muy gran verdad. Escribe Rabi Mo-
ses in more, que leyo en vn libro que trataua del culto
de los antiguos, que vuo vn profeta de los idolos llama-
do Thamus, el qual como persuadiesse a vn cierto Rey
que hiziesse siete estrellas, y doze signos, en vez de pa-
garle este consejo le quito la vida, por cuya muerte subi-
tamente se congregaron, y juntaron todas las estatuas
de los idolos, que estauan esparcidas por el mundo, y
fue la junta en el templo de Babel, delante de vna ima-
gen del Sol que estaua en el ayre. suspena, en medio del
templo hecha de oro, y estando alli todos los dioses con-
gregados, se cayo de repente la estatua del sol, y auiedo
se caydo todas las estatuas de los idolos començaron a
deshazerse en lagrimas, y desaparecieron. De lo qual q̄
dó la costūbre, de que cada año las mugeres, hiziesen
el aniuersario de Thamus, a quien aqui llama Adonis,
con lagrimas, y sentimiento. No se nota la fabula? pues
della se faca vna verdad digna de ponderar, quanto se
deue sentir, y llorar la falta de vn Principe de la Iglesia,
de vn Obispo santo, y mas si es Doctor, y tan gran Do-
ctor como el nuestro, que quiere hazer a otros Docto-
res, y lo consigue con su muerte: parece que muere el sol
y cae de su trono, y assi es justo, que no solo las estrellas
de sus dicipulos, que tienen luz por el, ni la de sus subdi-
tos que le tienen por padre, y pastor: sino todas las repu-
blicas deuen hazer en ella muy grande sentimiento, y
dolor, sin quedar en llorar tal falta, no solo los grandes,
sino los pequeños, y aun hasta las mugeres, y que el caer
del sol, y muerte de vn Principe de la Iglesia (significa-
do por el) sea saltarle la vida, y venir la muerte, lo podre
mos sacar de aquello que se cuenta del Rey Cyro, que

soñando vn dia, que se le huya el sol de entre las manos
y comunicando su sueño con los adiuinos, dixeron to-
dos, que presto moriria, porque el sol era symbolo de la
vida, y que huyr el, era señal de muerte. Y por esso por
ventura pidio el Rey Ezechias, que el sol retrocediesse
diez lineas, para assegurarle de la vida, como si dixesse,
decisme Propheta, despues de auerme proferizado la
muerte, y que el sol, que es symbolo de la vida se me à
huydo de las manos, y breluo hazia tras, que mi vida se
à de prolongar? y que Dios me quiere hazer merced de
que mi vida passe adelante? pues esso quiero ver yo por
los ojos, en señal que sera assi, y por esso en mi reloj q̄
es de sol, quiero que se vea lo vno, y lo otro, porque assi
me asseguraré mejor. De fuerte que se saca con claridad
que la cayda del sol, es la cayda de la vida de vn Princi-
pe, y siendo lo tan beneficiador de todos, el que aora tra-
tamos, muy justo es, que se congreguen, y iunten, los dio-
ses esparcidos, de aquesta ciudad, que son sus dos Cabi-
dos illustres, Ecclesiastico, y secular, y todas las Religio-
nes, y sin quedar, ni aun las mugeres della, en este tem-
plo del sol diuino de justicia, do ide esta aquel diuino
Señor Sacramentado en medio, en su custodia de oro,
se hagan estas pompas funerales, y estos sentimientos
publicos, pues à caydo, y muerto el sol terreno de nues-
tra Iglesia, y por lleuar el simul adelante, y que se vea q̄
como el sol no se digna, de hazer con humildad compa-
ñia con el todo, assi el no se a dedignado de hazer mu-
chas humildades, con muchos, con ser quien era. Conta-
re vna por todas, con que dare fin a este sermon, dexan-
do, que otros digan otras muchas, dignas de eterna loa.
Vna dignidad de la ciudad de Baça (cuyo nombre, y

persona referuo, callandolo por su autoridad) que era desta Diocesi, rehusaua notablemente, y con extraordinarios medios, no vestirse con su Señoria ilustrissima en los Pontificales, quando yua a Baça a las visitas, corrigiolo el santo Obispo, vna, dos, y tres vezes, y hazien dose enfermo, y escõdiendose profegua en su soberuia: vinole a prender el Obispo por el cato, y lleuado la causa a Granada por via de fuerça, se declaró no la hazia el Obispo en nada, en recibiendo este auto el santo Prelado (tan en su fauor) se fue sin saberlo hombre viuiente, derecho a la prision, y poniendole el auto en sus manos al reo, se hincó (como hizo Christo en otra ocasion) a sus pies, para labar aquel alma de su defecto, y vno de los circunstantes me dixo, auia visto por sus ojos, el Petoral arrastrando por el suelo, quando se echó a sus pies (raro exemplo de humildad) y le dixo estas ternissimas razones. Señor Preuendado, vayasse el diablo para quité es, si v.m. no se quisiere vestir conmigo, quando celebros de Pontifical, yo me vestire para seruir a v.m. quando celebrare. Y písando todos quantos le vieron yr a la prision que yua a agrauarle las prisiones al delinquente, o a dalle vna dura reprehension, que tambien merecia, y mas teniendo auto en contra, le vieron sacarlo de ella, mano, a mano, de que quedo esta persona tan confussa y de alli adelante enmendada, quanto todos admirados, y espantados de ver la gran humildad del Obispo Pero que nos espanta auiendo leydo tanto el libro de su Maestro, que con ser quien era Christo, no consintio le llamassen bueno, assi lo quenta san Matheo en el capitulo diez y nueue, que hablando con el vn dia,

vn mancebo desseoso de saber el camino dela perfec-
cion, le dixo. *Magister bone ?* Y le respondio Chri-
sto. *Quid me interrogas de bono ? vnus est bonus Deus.*
Que me preguntas quien es bueno ? nadie lo es sino so-
lo Dios. Que dezis Señor ? este mancebo no os pregun-
ta quien es bueno, sino llama os bueno, y pregunta co-
mo lo sera el tambien. Pero dexados los Codices Grie-
gos, que dicen esta sentencia por otras palabras sencil-
lamente, en la leccion de nuestra santa Vulgata se en-
cierra vna importante Doctrina, exercitada de nues-
tro santo Prelado, en materia de humildad, y es que
quando te llaman bueno, entiendas que no te lo lla-
man ati por que lo eres, sino que te preguntan siem-
pre quien lo es, y respondas luego que solo Dios es bu-
eno, escudandote con la bondad de Dios, contra la va-
nidad que te puede acarrear la tuya, y que digas presto
esto de bueno que se echa de ver en mi, no es bondad
mia, sino de Dios, que es tan bueno, que hasta en mi es
bueno, prueua grande de su bondad inmensa; y de hu-
mildad, santa respuesta, que por momentos daua nues-
tro santo Obispo, quando le dezian todos, era bonissi-
mo, y solo dezian siempre, y con la humildad refe-
rida se oponia a lo vanidad, que podia acarrear la dig-
nidad grande del oficio, assi sentia de si humildissima-
mente, en dicho, y hecho, para que con mucha razon
se pueda verificar del, lo que dixo Christo a sus Apo-
stoles. *Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocaui-
tur in Regno Caelorum.* Y assi tengo por cierto, como
grande en la casa de Dios nuestro señor, nos à de ser
gran pagador destas obras, y honras que le hazemos,
y destes

y deſtos ſeruicios a las obligaciones, que le tenemos, cõ
cuya interceſion nos de Dios aqui nierte con gracia,
y deſpues gloria *Quam mihi, & vobis, &c.*

Sub correctione factæ Ma-
tris Eccleſiæ.



ORACION FVNEBRE
EN LAS EXEQVIAS

DEL ILLVSTRISSIMO SE-
ñor Don Iuan Alonso de Moscoso , Obispo
de Malaga.

Hecha por el P. Fr. Lucas de Montoya , Corrector del
Conuento de Madrid, de la Orden de los Minimós de San
Francisco de Paula en la Villa de Argese , por
Setiembre del año de 1614.

Dirigido al Doctor Don Iuan Arias de Moscoso, Dean
de la Santa Iglesia de Malaga.



Con licencia, Imp resso en Malaga, por Iuan René,
Año, 1616.

Duplicado

ORACION IUBILEE
EN LAS EXEQVIAS

DEL ILVSTRISIMO SE-
ñor Don Juan Alonso de Moleco, Obispo
de Malaga.

Hecho por el P. Fr. Juan de Alencar, Comendador
de Madrid, de la Orden de los Ministros de San
Francisco de Paula en la villa de Argente, por
Santander de los años 1624.
Dirigida al Doctor Don Juan Alonso de Moleco, Obispo
de la Santa Iglesia de Malaga.



Con licencia de su Magestad por Juan de
Año 1624.

Remedio

Por comission del señor Doctor don Hernando de Mena, Promisor general en este Obispado de Malaga, he visto y con atencion leydo el Sermon, y Oracion Funebre, que el Padre Fray Lucas de Montoya, Corrector del Conuento de los Minimos de S. Francisco de Paula de la villa de Madrid, predicò a las honras y exequias del Señor Obispo don Juan Alonso de Moscoso nuestro Prelado, y deste Obispado de Malaga, en la villa de Argete, y no hallo en el cosa que se oponga, ni sea contrario a nuestra santa Fee Catolica, ni a las buenas costumbres, antes doctrina prouechosa, con buenas declaraciones de algunos lugares de la fagrada Elcriptura, y con zelosa persuacion del aprouechamiento de los oyentes, y assi me parece se deue dar licencia para que se imprima. Fecho en Malaga a 24. de Enero, de 1616. años.

El Doctor Diego de Trejo.

1616 años.

Don Hernando de Mena

Por mandado de su señoría
Dn. Diego de Trejo

1616

El Doctor don Hernando de Mena
Arcediano de Carrion, Canonigo
de la Santa Iglesia de Palencia, Pro-
uisor, y Vicario general, en esta ciu-
dad de Malaga, y su Obispado. Por
la presente doy licencia a Iuan Re-
ne, Impressor en esta ciudad, para q̄
por esta vez imprima este Sermon.
Dado en Malaga, a 24. de Enero, de
1616. años.

Don Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.

Dionisio Maldonado.

Secret.

AL DOCTOR DON IVAN
Arias de Moscoso, Dean de la
Santa Iglesia de Malaga.
Salud.

PRediqué señor Dean este Sermón en las honras
que del señor Obispo de Malaga que goza de Dios
hicieron los parientes de v. m. y suyos en la villa de
Argete, y aunque son tan antiguas mis obligaciones
de seruo y amigo, quisiera no le aceptar, porque la
humildad de mi ingenio, y ninguna elegãcia en el ar-
te del bien dezir y sentir, no desdixera en tan grande
distancia de la grandeza del sujeto y materia que po-
nían en mis manos, mas viendolas tan ricas que pu-
de dezir mejor que nadie (*inopem me copia fecit*) juz-
gué por cosa indigna a nuestra amistad rehusar esta
empresa, prediquéle en fin con el sentimiento justo de
la falta de tan gran Prelado, cuya consideracion su-
plio los ratos que deuiera estudiar para hazer una
cosa algo parecida a su persona. Confieso que no es-
criui del otra palabra que el lugar de Malachias en
mi memoria, y con las cosas excelentes que yo me sa-
bia de su Señoria, le forjé tal como le ofrezco agora es-
crito, a persuasion del señor Canonigo y Rector del

Collegio Theologo de Malaga, por q̄ me significò se-
ria gusto de v. m. passar por el sus ojos, no bien en xu-
ros de tan justas lagrimas, dixome q̄ cõ otros en esta
ocasiõ su neral preaicados, pretendia v. m. se imprimie-
selle, y retirome esto para escusarme de dar la co-
pia, juzgando por indigno de la luz publica, mas vè-
ciome su cortesia, fiando de la de v. m. que se conten-
tarà con ver a solas mis ignorancias. Mas si se re-
soluiere el imprimirle, suplico a v. m. lo lime con su
cordura, en los puntos que le hallare toco, ò algo des-
viado de lo cierto. Guarde nuestro Señor a v. m. en
muchos augmentos de su gracia. &c.

Fr. Lucas de Montoya:



THEMA.

¶ *Paclum meum Fuit cum eo vita & pa
cis, & de diei timorem, & timuit me,
& a facie nominis mei pauebat, lex ve
ritatis fuit in ore eius, & iniquitas nõ
est inueta in labijs eius, in pace & equi
tate ambulauit mecum, & multos
auertit ab iniquitate Malach. 2. cap*



LOS SACERDOTES
del pueblo Hebreo, entonces Ca-
tolico, reprehedico el E spiritu Sa-
to por su Profeta Malachias, y ame-
nazandoles con la interminacion
de su ira, entrepuso a sus enojos
(costumbre de Dios) estas glo-

rias del estado Sacerdotal, entendido en la palabra Le-
ui; si bien S. Theodoro to piensa que se dixeron por
el mismo Sacerdote Leui principio y cabeza de la fami-
lia Sacerdotal. Mas S. Geronimo. S. Cirillo, y Nicolao de
Lyra mas acertadamente sienten, que essas palabras se
enderezan, no a persona particular, sino a todo el orden
Sacerdotal, porque la ecriptura acostumbra poner la

cabe

cabeza de vna familia o tribu por todo el Iudas por to-
 do el tribu de Iudá, Israel por todos los onze tribus, y an-
 si Leui por todos los Sacerdotes, lo qual prouea bien a-
 quel lugar del cap. 17. de los Iuezes. *Bene faciet mihi Dñs*
habenti Leuitici generis sacerdotem. Donde la Hebrea
 leyò, *Quonia fuit mihi Leui in sacerdotē,* y los 70. inter-
 pretes. *Quoniam factus est mihi Leuita sacerdotem.* Habla
 pues nuestro proposito con todo el sacerdocio, y descu-
 bre sus prendas, para que los ministros del (a quien Ma-
 lachias reprehende) Compongaa sus costumbres en se-
 mejante espejo. *Paclum meum* fueron conel genero y or-
 den Sacerdotal mis conciertos de vida y de Paz. Dile mi
 temor, y temiome, temblaua delante de mi, siempre se
 hallo la ley dela verdad en su boca, y nūca se hallo mal-
 dad en sus labios, anduuo coningo en paz y equidad, y
 desuio a muchos dela maldad. Estas palabras pense en la
 presente ocasion para seguir su alegoria en las alaban-
 ças de nuestro buen padre y señor mio el Obispo don
 Iuan Alonso de Moscoso, cuyo espiritu ya con Dios del
 canfa, y cuya santa memoria oy celebramos en el lugar
 de su nacimiento, sus hijos, amigos, y parientes. Quié me
 diera oy a mi el espiritu de san Pablo, las tiernas entra-
 ñas de Ieremias, y la lengua elegante de Chrysostomo.
 Mas pues todo me falta, sobrandome el desseo de todo,
 supla el Espiritu Santo mis defectos cō su gracia obliga-
 do dela piadosa intercession de la Virgen. *Aue Maria.*

TIENE tanta fuerza conel animo del hombre el A-
 mor proprio, y es tan poderoso el apetito de viuir,
 que con no auer cosa mas experimētada que la muerte,
 ninguna menos se le persuade al hombre en esta vida.
 Razon ordinaria y fuerte es esta, por donde por la ma-

por parte los hombres cuydan eficazmente de las cosas temporales, y olvidan las eternas, con evidente peligro de condenarse. Y como el amor infinito con que Dios nos ama como autor de naturaleza y gracia, que con su omnipotencia nos crió, y nos redimió con su sangre, sobrepuja y excede infinitamente a nuestro amor propio, no auiendo cosa que de sí mas procure y desee que nuestra saluacion, en ninguna pone tanta fuerça, como en persuadirnos la certeza de nuestra muerte, y la ninguna seguridad de nuestra vida. Vna sola vez al año refresca Dios nuestras memorias con la representacion de sus mysterios, infinitas nos aduertete, y tira la rienda a nuestros descuydos con la memoria de la muerte, como el remedio mas poderoso y eficaz de componer nuestras vidas. No ay espejo tan fano, ni libro tan docto, ni auiso tan necessario, como traernos Dios cada dia a estos espectaculos tristes, donde consideramos a nuestros parientes, y amigos, a nuestros enemigos y estraños, rendidos a la violencia de la muerte. Los cuerpos yertos sin sangre, sin hermosura, sin fuerça, sin espíritu corruptos, feos, hediondos y abominables. O fragil vida! O vida miserable! O o yanas. (sino dire mejor) locas ocupaciones de los mortales; que por fuerça de naturaleza, y por Imperio de ley diuina, os vereys muy presto tales como considerays a nuestro santo difunto, con quien ayer conuersauades, sano, rico, fuerte, y embaraçado en las superiores ocupaciones desta vida. *Longius aut proprius, mors tua quemquam manet.* Y assi como no ay desatinho que se yguala a la conffiança desta vida peligrosa, y de tantos enemigos, assalteada y ofendida, assi no ay se-

Propertius.

Martialis.

*Lib. de pro-
uidencia.*

mejante prouea de la cordura, y prudencia del hom-
bre, que emplearse siempre en la memoria de la muer-
te. *Non est crede mihi sapientis dicere viuam.* Ni quer-
ria tan cuydadofos de la vida a los hombres, que siem-
pre viuiessen descuydados de la muerte, ni menos tan
siempre cuydadofos della, que totalmente aborrecies-
sen la vida. Por esto dixo bien Seneca, que es parte de la
diuina prouidencia, que no esten siempre los hōbres
pensando en que se an de morir: porque si todos confi-
derasemos este trance, como se deue pondérar, nadie
aplicaria el ingenio, ni las manos al trábaxo, ni a los
exercicios temporales, quien (dize el) labraria las tier-
ras, edificaria las casas, texeria lienços? quien criaria
los ganados, trataria de la agricultura, ni de los comer-
cios necessarios a la vida? nadie por cierto se embara-
çaria en mas q̄ en esperar la muerte, y muchos viuiçrā
como desesperados de si mismos. Fue, pues, prouiden-
cia grande de Dios, el no traer siempre la muerte de-
lante de los ojos, mas no nos permite que la perda-
mos tanto de vista, que en todas nuestras acciones no
pongamos siquiera vn minimo despertador de la muer-
te, acordandonos que en fin presto rendiremos en
sus manos la vida. Felix Pratensē exponiendo a-
quella palabra del Psalmo setenta y dos. *Nec fir-
mamentum in plaga eorum.* Leyo assi. *Fortis &
robustus est ipse impius ideo mortis obliuiscitur, ac
si in eternum sic hac luce fruiturus.* Los hombres
poderosos, y ricos desta vida son robustos, y fuer-
tes contra Dios, y esto les haze olvidar de la muer-
te, como si viuiessen de gozar para siempre desta vida.
Contra estos muestra Dios nuestro señor mejor su om-

nipotencia, y así vemos que quando muere vn hombre rico, y poderoso todos se admiran, mas que si vies-
sen morir cincuenta pobres. *Moritur doctus similiter & in doctus, moritur iustus, & non est qui recogitet.* Mas la muerte de vn rico asombra, y pone grima, qualquiera viento ofende a los arbolillos pequeños, y a los huracanes mas fuertes resiste vna gruesa enzina, porque tiene hondas rayzes en la tierra, y si el viento la arranca muy de quaxo, ai llega la admiracion. Los poderosos del mundo estan a su parecer arraygados en la vida. *Super acerbum petrarum radices eius densabuntur.* Dize el santo Iob. No ay ríscos tan impenetrables. *Plantati eos, & miserum ratijs proficiunt & faciunt fructum.* Dixo el santo Propheta Hieremias. Dios los planto en la vida, y ellos no se contentaron con ser plantas, sino cedros fuertes, arraygaronse poderosamente, y procuraron arrojar grandes frutos. Mas viene Dios nuestro señor, y con fácil soplo los arranca en dos dias, y desbarata todos sus pensamientos de immortalidad, y esto es lo que mas espanta a los cuerdos, que en vna calenturilla lenta, en vn debil achaque tenga Dios nuestro señor tan poderosas armas contra los poderosos de la tierra. *Facultates & virtutes exaltant cor.* Dixo el Ecclesiastico capitulo quarenta. Riquezas, y poderios facan de quizio al coraçon humano. Y como expulso san Iuan Chrisostomo. *Diuinae multos in sanos faciunt.* Las riquezas hazen a muchos ser necios, tienen muchos hijos de perdicion engendrados en las almas de sus dueños las riquezas, cuyo mayorazgo es

Simile.

Cap. 8.

Hiere. 12.

Cap. 4.

Serm. 5.
de verbis
Domini se-
cūdam Ma-
thæum.

Super cap.
Osee. 12.
Lib. 2. diui-
na instit. ca-
pit. 1.

la soberuia dize S. Augustin. *Nihil est quod sic generet diuitie quomodo superbia.* Y es tan cruel y tyrano este vicio, que lo primero en que se ocupa, es en sacar de juyzio a los hombres, con el oluido de las miserias humanas engendrado en ellos: *Fragilitatis humana nimis in prosperis obliuio est.* Dixo Quinto Curcio, y este oluido haze furioso al hombre, y por este pensamiento pintaron furiosa a la fortuna los Antiguos, y Cebes Filosofo insigne, la dibuxò entre sus vicios, que crian y acompañan a los hijos della. *Voluptas, adulatio, inconsideratio filios semper fortune comitantur.* Los poderosos buscã deleyte en todas las cosas posibles; la lisonja siẽpre les esta presente; sin q̄ en cosa humana se halle la verdad senzilla; todos les mienten, les engañan les lisongean. Desto nace la inconsideracion, porque ya no viuen sugetos a otras leyes los poderosos hijos de la fortuna, sino a las de sus apetitos. Esto es propriamente. *Transire in affectum cordis.* q. d. Hizieron senda, y abrieron camino por los desleos de sus coraçones, siguiendo la derrota de sus inclinaciones, pareciendoles que nadie tiene licencia para reprehender la perdiciõ de sus vidas, y fino con las lenguas alomenos con el coraçon dizen. *Nemo me reprehendere audebit cum diues, & potens sim.* Dize san Hieronymo, y poco a poco van creciendo de manera en sus vicios, que vienen a dar en el peor, que es la impiedad contra Dios: como lo aduertio cuerdamente Lactancio Fir. *Ex rerum prosperitate luxuria, ex luxuria vitia omnia sic impietas aduersus Deum nascitur.* Asì vemos que lo hizierõ y lo hazẽ siẽpre los poderosos, y ricos, hijos de la fortuna, criados en deleytes, lisonjas, y descuydos de que

son mortales. *Abundant tabernacula prædorum, & audacter prouocant Deum.* Iob. 12. Con atreuimiento temerario prouoca vn hõbre poderoso y rico a Dios, acometiendo quantas insolencias se le antojan, estriuan en sus riquezas, y por ser temporal, ignorantes de q̄ son redes en que el demonio los enreda, pues bien dixo dellas el Seneca. *Muera ista que fortuna putas, insidie sunt.* Lazos, grillos, prisiones, y asechanças son, y piensas tu que son eternos fundamentos de prosperidad.

Epist. 8.

Todo esto passa assi; porque con semejante gente no hizo Dios sus conciertos, ni le temieron como a señor infinito, ni se hallo ley de verdad en sus labios, ni las demas circunstancias de nuestro thema, y assi sus muertes espantan, y admiran al mundo, que los arraque Dios con braço de omnipotencia, quando pensaron estar mas arraygados en esta vida, con eternos fundamentos de sus deleytes, lisonjas, y oluido de Dios. Mas llevarse su Magestad diuina a los varones tales como nuestro santo difunto, Pastor fiel de sus rebaños Ecclesiasticos, Doctor insigne en su Yglesia, Ministro Euangelico, y Predicador Apostolico, derribar vna fuerte columna de la Yglesia Militante, quitar la vida al Apostol de tantas gentes, al esposo, y al amigo fiel: graue sentimiento pide esta desgracia. O amigos, y señores mios, y con quanta razon estan vertiendo lagrimas nuestros ojos, socorridos del sentimiento de nuestros coraçones, que por ellos las esprime. O que lutos tan dignos de semejante tristeza, y sentimiento, hasta los sacros Altares veo que le hazen cubiertas sus imagenes, ceremonia porcierto cuerdamete aduer

vida del Pastor, y Cura de nuestras animas, señales son todas verdaderamente bien decentes a nuestras perdidas. Sintio Alexandro Magno intimamente la muerte de su priuado Efestion, y por no se poner luto mando raer las clines de sus cauallos, derribar de las torres las almenas, las barbancas, y valuartes de los muros; feo, y descompuesto quedò todo, y sin duda quedara indecente el rostro de aquel Principe con qualquier demonstracion que hiziera, cosa indigna de los Reyes, pues aun a Caton le parecio mal el graue sentimiento que hizo por su hermano Cepio, por ser professor de la opinion estoica, dio voces, llantos, y alaridos, y excedio mucho a la pompa funeral, adornando el cuerpo difunto de vestidos preciosos, y gastando grande cantidad de olores y perfumes para que marle (ceremonia antigua de Romanos) hizole famoso sepulcro de marmol Taffio en el foro de los Emeritos, que le costo muy poco menos de ocho talentos.

Mas ò quan inferiores razones tuieron el cuerdo Caton, y el Monarca Alexandro de semejantes sentimientos, respeto de las en que se funda el nuestro; tan grande, y tan digno de nuestros ojos, y coraçones, quãto la perdida de nuestro gran Padre, y Pastor, y conterraneo es superior a las demas. Sus glorias es justo se sublimen, ya que passò desta vida mortal a la eterna, pues para ello nos da licencia el Espiritu Santo en aquellas palabras del Ecclesi. *Ne laudaberis hominẽ in vita sua* O que de testigos, y que abonados son los que yo tengo presentes, para lo poco que de sus grandes alabanças dire; en este lugar nacio, en aquella pila recibio el santo Bautismo, aqui se criò, y de aqui le sacò Dios

Eccl. c. 11.
Vulgatus legit, ante mortem ne laudes quem q; Sic quid vide Amb. lib. de bono mortis. c. 8.

para honrarle, y darle gloriosos premios de sus virtudes, y trabajos perpetuos. Mas veamos la acomodaci6n de las palabras del Propheta Malachias, que ellas nos diran quien fue nuestro santo Obispo de Malaga, d6 Iuan Alonso de Moscoso , que descansa ya en el cielo.

Pactum meum fuit cum eo vita & pacis. S. Hieronymo glorioso quiere que este pacto de vida y paz, que Dios hizo con el estado Ecclesiastico se deua referir, no a la vida natural, sino a la sobrenatural de la gracia, y de la gloria; y lo mismo dize respeto de la paz, que significa amistad con Dios, cuyo efeto es vna serenidad tranquila, y quieta del animo, cosas precisamente necessarias en los Sacerdotes. San Cirilo refiere esto mejor a Christo, y a los Sacerdotes del nueuo Testamento de la gracia, con qui6 Dios hizo pacto de vida eterna, y de aquella paz excel6ntissima, de qui6 habl6 por las dos Yglesias Militante, y Triumphante, el Propheta Isayas. *Sedebit populus meus in pulcritudine pacis in requie opulenta.* Luego muy al talle le vien6 estas palabras a nuestro gran Sacerdote, y se6or Obispo: pacto de vida, y de paz hizo Dios con el desde que naci6 porque le embio a esta vida en la santa casa de sus padres, para que como centella pequena, augmentada de los fauores del Cielo, fuesse resplandeciente luz de toda su Yglesia. Concertose Dios con el, porque toda su santa, y larga vida anduuo concertada con Dios. Si ponemos los ojos en sus ni6ezes, mil vislumbres de ingenio, y de grandeza de animo arroja en sus pueriles acciones. Si la iuuentud se examina, toda la empleo en exercicios santos,

Cap. 32.

loables, y virtuosos: supo mucha Latinidad, fue excelente Filosofo, Theologo insigne, Predicador acerrimo: auenta jofe a muchos en los grados, regento con admiracion sus Catedras de Artes, y Theologia, fue dichofo en discipulos, y a muchos vido en sus dias Obispos, Arçobispos, y Cardenales, y mas en que le quisierõ, y respetaron grandemente. Bien supo la insigne Vniuersidad, y madre nuestra Alcala de Henares, quan excelente hijo crío entre sus pechos. Y no ignora toda España los grandes premios deuidos, y dados a sus heroycas virtudes. Hizo pacto de vida y paz Dios con el, porq̃ en sus honradissimas Mitras que adornaron sus sienes no vuo pacto de ambicion, ni medios de sobornos, indignos de varones verdaderamente virtuosos. Primero en las dos licencias de Artes, y Theologia lleuo en sus grados: no tuuo rentas, ni mayorazgos heredados de sus padres, sino fundados en sus virtudes, estas le hizieron grande estudiante, Clerigo honesto, graue Doctor, digno Cathedratico, que tuuo don de Maestro, y de leer, y enseñar: y de ay Mastro de grandes Principes, visitador de graues comunidades, administrador del poderoso exercito y armada del potentissimo Monarca Felipe segundo en la de Portugal; y en todo se vuo asì prudentemente, y de todo salio tambien que todas estas cosas, y cada vna en particular dio siempre perpetuas voces, de que estas ascensiones, y acrecentamientos no pudieran ser tan felices, y prosperos, sino fuera por el pacto de vida, y de paz que Dios auia hecho con su generoso espiritu, porque tengo por imposible, que los que entran en las dignidades, por medios indignos dellas, como son ambiciones, sobornos,

y fauo-

y faustos humanos, puedan executar en las almas la voluntad del señor, como aquellos a quien el pone de su mano. Hizo pues Dios pacto con nuestro santo Obispo, y pacto de vida, y de tan buena vida como si pre tuuo. Y fino dezidme amigos, y conterraneos, quien jamas se sintio ofendido de sus palabras en todas sus edades? quien jamas hizo menores obras que de amigo, y verdadero hermano? quando se dixo del Obispo don Iuã Alonso q mirase con ojos aficionados a muger alguna? en toda su vida: señalaronle por ventura las lenguas que a nadie perdonan, casa en quien indecentemente entrase? o dixose del trato que no fue se muy honesto? luego bien diremos q fuerõ obras de Dios las suyas. *Et manus Domini fecit hæc omnia.* Y assi no se contenta Dios con honrarle vulgarmente, sino tan de su mano, que en premios de aquella grande administracion que hizo en la armada del Rey Catolico auiendo sucedido vn desman intolerable en la ciudad de Guadix, y siendo necessario repararle con persona de gran valor, y letras, modestia, y santidad de vida, y buscandola tal el Rey Catolico, le dixeron muchos de su lado, no tiene oy Vuestra Magestad hombre semejante en España para esta ocasiõ, como el Doctor Iuan Alonso de Moscoso, y assi le dio aquella Yglesia, que fue la primera esposa suya. Vuose tan santa, y prudentemente en ella, que presto fueron causa sus acciones de que se olvidassen los aluorotos passados. Presto le promovio el mismo Rey Catolico a la silla de la santa Yglesia de León, vacio que tambien le enlendõ su grauisima persona, que por muchos siglos quedaran tantas, y perpetuas memorias de su gouierno en ella,

ospedádo a la Magestad del Rey dō Felipe n̄ro señor. 3
deste nōbre, quādo se firuio de yr auer aq̄lla Yglesia, y
regalādole, no como opulēto Obispo a potēissimo Mo
narca, sino como santo Obispo a Rey tā piadoso y san
to, le ofrecio el Arçobispado de Sātiago, mas. cōponiē
do su mucha edad cō el frio de aq̄lla regiō, cortesmēte
rehuso esta md. y reciuio la. 3. Mitra de Malaga, donde
no menos amado, y biē quisto fue de todos, y dōde em
pleo su santa vejez en obras de verdadero Padre, y pas
tor, hasta q̄ entrístecio su muerte los ojos delos pobres,
guerfanos, y viudas, y para siēpre no se enjugarā de sus
lagrimas, por q̄ les salto cō su vida el cōsuelo de sus tra
baxos, el cōsejero de sus ignorācias, y el remediador de
sus necesidades, quiē podra dezir la caridad cō q̄ visita
ua a los enfermos, el cuydado cō q̄ recōciliua las ene
mistades, y el ordē maravilloso cō q̄ repartia sus limos
nas. Testigos tēgo, y de todo abono, q̄ por mucho q̄ en
este p̄nto diga no excedere a lo mucho q̄ hazia. Dexo
aparte la limosna ordinaria q̄ todos los dias sedaua en
su casa, y fuera a muchas personas: tenia cō esto noticia
de todos los pobres hōrados del lugar, y siēpre les en
biaua todos los dias a 2. a. 4. y a. 6. reales. Otra limosna
hazia cō extraño estilo, sabia de algū cauallero, o seño
ra, q̄ si biē en las apariēcias exteriores no significauā ne
cesidad, la tenia grauissima, y llamaua a vn Canonigo
deudo suyo, y deziale, poned aqui la mano sobre esta
Cruz y jurad in verbo sacerdotis, q̄ nadie en el mūdo
sino vos, y Dios sabra lo q̄ os quiero mādar, escusauaf
se el Canonigo pareciēdole q̄ su fidelidad, y amor, no
pedia semejarēte seguro, y por fiaua el santo Obispo hasta
que juraua, y luego dauale cinquēta, o ciē escudos, y de

ziale. Tomad, y lieud esta limosna a dō fulano de ba-
xo del secreto prometido. Y no es esto lo que yo mas es-
timo en esta materia, sino cōsiderar q̄ en tā largos años
de Perlado, y en Obispados tā ricos, jamas permitio, q̄
ningū pariete suyo mudase trage, ni a pariete suyo dio
riquezas, pudiendo darle tãtas, hōrōlos, dioles preuēdas
a los Ecclesiasticos benemeritos. Mas dezidme fundó
mayor azgos? abra algū pariete suyo q̄ con verdad pue-
da dezir, q̄ le dexó si queria cōducados en jūto? aquíe
jamas diolargas sumas de dinero? anadie por cierto, por
q̄ como tā santo, y docto, biē sabia el q̄ los bienes de los
Obispos son de los pobres. Y así diga Alcalá de Hana-
res de su Colegio insigne, y rico, que fundó de Theolo-
gos, para criãça, y sustēto de varones nobles, pobres, in-
geniosos, y de grã virtud. Diga Malaga los mil ducados
de rēta q̄ dexó para obras pias. Y diga este dichoso pue-
blo suyo otro tãto, pues le dexó para lo mismo otros
mil ducados de rēta. Acordãdose su señoria de los este-
riles mãdó hazer posito de trigo para remediar a los la-
bradores pobres, y otro en dinero para prestar al tiem-
po de la siega: no olvidãdo la criãça de los niños dexó
rēta para maestro de escuela, cōpadeciendose de las viu-
das mãdo q̄ desta renta las socorriessen cada vn año.
Digã tãbiē Guadix, y Leō, y sus Yglesias lo q̄ les dexó
en obras pias, y al Colegio Theologo de Alcalá de He-
nares dōde su señoria truxo nueue años el mãto, le cu-
po buena parte, pues su Pōtifical de plata rico, y sus ca-
sullas se lo embio dos años antes q̄ muriesse, y a la Ygle-
sia parrochial de la villa del Casar, donde tuuo bene-
ficio Ecclesiastico, no se quedo sin la suya que le em-
bio dineros para comprar ciertas tierras.

Ultimamente diga su santa alma, lo que le dio, y mandò en su testamento, que teniendo licencia de retirar de nuestro santissimo Padre Paulo Quinto de veinete y cinco mil ducados, la dexo por vniuersal heredera dellos, mandando que todos se destribuyessen en obras pias, y en Missas, y limosnas por ellas, a disposicion de sus albaceas, y en la parte, y lugar que les pareciesse, y los pudo mandar, ò dexar a sus parientes, ò criados, en todo, o en parte, sin peligro, como lo an hecho otros muchos, que ya no eran bienes de pobres, sino del Sumo Pontifice que se los alargo, con harta seguridad, y firmeza, como consta de la Bulla que se ganó, y pidio por mano de buen Maestro, y assi las clausulas son muy fauorables. Y es de notar, que auiendo dado tã poco envida a sus parientes, no les mandase nada en muerte, pudiendolo hazer: pero esta muy puesto en razon, que tan sancto Pastor. y Pontifice diesse tan buen olor en muerte como en vida. Estas son las excelentes obras, los mayorazgos aceptos a Dios que fundo nuestro sancto Obispo, porque como tenia hecho concierto de vida y de paz con Dios, no podia diuertirse jamas en obras que no fuesen ajustadas cõ su santa voluntad y seruicio, *Et dedit ei timorem, & timuit me á facie nominis mei p̄uebat.* Añade el santo Profeta: Deue el buen Sacerdote, y mas si fuere Prelado, no solamente ser vigilante Pastor de los rebaños de Christo, socorriendo liberal, y caritatiuamente todos sus menesteres, sino andar siempre circunsp̄cto, y temeroso en la presencia de Dios, temiendole con aquel temor santo del señor, que permanece aun en el Cielo, aquíe los Theologos llaman amor reuerencial, y filial, no

seruít como esclauo, sino filial como de hijo. Muchas cosas dize la sagrada escritura de estos dos temores, el seruil no se compadece con la caridad. *Timor non est in charitate sed perfecta charitas foras mittit timorem.* Dize san Iuan, bien pue le vn hombre començar a seruir a Dios por temerle su justicia, y castigos eternos, como lo intima Job. *Verebar opera mea sciens quod non parceres delinquenti.* Mas tiene la caridad tanta fuerza, que quando se perfecciona en el alma arroja de ella el temor seruil, y quedase con el filial, porque no puede jamas faltar en los justos la reuerencia, que como hijos de gracia deuen a Dios. *Timete Dominum omnes acti eius quonia nihil deest timetibus eñ.* Dixo Dauid, y otra vez. *Timor Domini sanctus permanet in seculum seculi.* San Pablo diuinamente hizo esta distincion. *Non accepistis spiritum iterum in timore sed accepistis spiritum filiorum Dei in quo clamamus Abba Pater.* Alusion a la ley Moysayca, dada con tantas demonstraciones de temor, y espanto, en fin como de vn Dios terrible, y vengador entonces, y a la ley Euangelica dada con amor, y persona del Hijo natural de Dios, llena de clemencia, y de espíritu, y temor reuerencial, con que ya los hombres llamamos a Dios Padre Padre, dos vezes Padre, vna por la creacion, y otra por la regeneracion espiritual. Estas pues son las señas, en que se conocen los hijos, o los esclauos, el que como tal teme no es porque reuerencia a Dios, sino porque huye del castigo, este no ama perfectamente, el hijo teme la presencia de Dios, y amandole le reuerencia, y le sirve por solo el bien, y el amor de la virtud, que aun los gentiles alcançaron esto en su Proloquio. *Oderunt peccare*

1. Ioan. 4.

Cap. 9.

Psal. 32.

Psal. 18.

Rom. 8.

*malis formidine pena, oderunt peccare boni virtutis amo-
re.* El malo (dize Salomō) huye sin que nadie le siga, co-
mo el ciervo herido, mas no hazia el remedio, sino por
el camino de su cōdenaciō. *Fugit impius nemine perse-
quēte iustus autē quasi leo cōfidens absque terrore erit.* Y
así dize galanamente Espiritu Sancto. *Qui timet Dp̄m
faciet bona. & qui continens est iusticie apprehendet illā
& obuiabit illi quasi mater honorificata.* Eccl. cap. 15.

Prover. 28.

Arist.

No pude pensar cosa mas adecuada en las alabças
deste Apostolico varō, que manifestar aquel perpetuo
temor de hijo, que siēpre tuuo a Dios. Su natural com-
postura no lo dezia biē claro. *Si lineamenta corporis vir-
tutū animi sunt insignia.* Quiē en la mesura, y modestia
de su rostro, en la cōpostura, y asseo de su persona, en la
dulçura de su mirar, y en la blãcura de sus palabras no
ècho siēpre de ver, que nuestro santo Obispo estaua do-
tado del temor de Dios? y que como siēpre le traia pre-
sente a sus ojos, parecian todas sus acciones anibeladas
con su voluntad diuina: digan a voces esto sus asisten-
tes, y familiares, era por ventura la familia del Obispo
de Malaga menos bien gouernada que el conuento de
religiosos mas reformado? quando se dixo que page su
yo fuesse traucisso? ministro suyo interesable, o negligē-
te en su oficio? los pagezillos tan moderados, tan estu-
diosos, tan bien morigerados, que los mas salian de su
seruicio a entrarē en las religiones, como embiados
de la escuela de toda virtud, al estado de toda perfec-
cion: y esto de dōnde podia nacer, fino de que no se cō-
tentaua jamas nro santo Obispo cō que sus Clerigos ri-
ñesen, o castigassen las trabesuras ligeras de sus pages,
el por su persona los reprehēdia, y castigaua, que sin du-

81. m. 1.
2. mo

da vna palabra del señor, haze mas que muchas del mi-
nistro. Temia a Dios, y traiale siépre deláte de los ojos,
y así parecía su casa oficina de santidad, porque como
otro Dauid, no permitia en ella soberbios, ni murmura-
dores, ni gente de no honestas costumbres. *Nō habitabit in medio domus meae qui facit superbiam, qui loquitur iniqua nō direxit in cōspectu oculorū n. eorū.* En leuātado se-
rezaua su oficio, dezia su Missa, visitaua su casa, despa-
chaua sus negocios, y todo el tiépo que le sobraua gafa-
raua en sus perpetuos estudios, todo esto dependia de
que Dios le dio su temor, que es dō del Espíritu Sāto.
Quo timore nihil laudabilius neque gloriosus sicut scriptū *Cyrillus.*
*est, timor Dñi splendor, & gloria, timor Dñi gloria, & glo-
riatio, & letitia, & corona exultationis.* El esplendor la
gloria, y alegría de nro Opō fue ser temeroso del señor.
Concluye nro Profeta, y cōcluyamos nuestra ora-
ciō funebre, cō la suprema alabāca suya. *Lex veritatis
fuit in ore eius, & iniquitas nō est in uerba in ore eius, in pa-
ce, & equitate ambulabit in cōspectu eius, & multos auertit ab ini-
quitate.* Verdaderaméte pedian cada vna destas pala-
bras nueuo aliento, y auentajado espíritu, digamos su-
cintaméte lo que pudiera ser materia de muchos sermo-
nes, y libros. En sus labios se halló siépre la ley verdade-
ra, sin que jamas se viesse maldad en su boca, porque
anduuo cōmigo en paz, y equidad, y a muchos apartó
de la maldad. Poñ la ley de la verdad se entiende la
doctrina Euangélica, que enseña el cumplimiento de
los Mandamientos, y consejos, tan sana que anadie
engaña, ni puede engañar en el camino de la salua-
cion, y esto es andar con Dios Nuestro Señor en paz,
y en equidad, y apartar a muchos de la maldad,

porque tales son los efectos de la predicación del santo Evangelio, y como doctamente notó aqui San Cyrilo *Habere pacem cum Deo nihil aliud est quam velle sapere & facere quod Deus vult & nullo modo Deum offendere.* Tomolo del santo Job que en el cap. 22. dize. *Acquiesce igitur ei & habeto pacem & perse habebis fructus optimos.* Estos frutos son la amistad de Dios, y el aprouechamiento de aquellos a quien santa, y desengañadamente predica el Ministro Euangelico, porq̄ lo pena de ser trasgressor del mayor precepto de Christo, deus siempre insistir en la predicacion Euangelica: *Qui non sacerdos est & non corripit delinquentes sacerdotis officium praterit.* Dize san Hieronymo sobre este mismo lugar. Mas vengamos a la aplicacion destas palabras, verdaderamente corren todas con maravillosa propiedad en nuestro proposito, porque nadie ignora el gran talento, y prendas de predicador que nuestro santo Obispo tuuo, era verle en el pulpito ver a vn Apostol, aquella venerable persona fuya, la eficacia de sus persuasiones, la dulçura de sus palabras, y lo profundo de sus pensamientos, junto con el magisterio, y grauedad de exponer la sagrada escritura, parecia en todo vn Apostol, y por tal le juzgamos todos los que vna vez le oyimos predicar, y pocas subia al pulpito, siempre nos predicaua con su vida, y partimonia, porque si entrarades en su casa, mas parecia el menage de vn pobre Clerigo, que no de Obispo, que lo era desaparecido al fausto, y vanidades de muchos, que presumen mas de cortesanos y graues, que de Ministros del nuevo Testamento, vna pobre cama, vnos pocos libros eran los ornatos de su casa, no vierades lebre

les, ni sabuesos de caça, paxaros de bolateria, cauallos ni bestias sobradas, literas, ni carrozas de tanta vanidad quanto es el ruydo que lleuan, no gastaua los meses en las cortes de los Reyes, ni pretendio jamas acrecentamientos mayores de los que Dios le metio por sus puertas, solamente pretendia gouernar sus almas santa, y prudentemente, visitandó por su persona hasta los lugares menores de su Obispado: consolaua a los tristes, remediaua los pobres, examinaua los ordenantes, y confessores, predicadores, y curas, y estaua tan en las materias metaphisicas, y morales de la Theologia, como quando la professo en la vniuersidad, de que puedo testificar de auerle visto arguyr, examinar, y predicar en el Obispado de Leon con increyble satisfació en todo. Con semejantes ocupaciones gastaua el tiempo siempre bien empleado, procurandose arraygar mucho con la amistad de Dios, y reducirle infinitas animas del camino de la perdicion al de su seruicio. Trataba siempre verdad, aborrecia chismes, adulaciones, y cumplimientos notablemente, fue hombre de excelente ingenio, de alto espiritu, de profundo saber, de elegante dezir, de animo generoso, y que jamas le duraua los enojos, y pesadumbres que se ofrecian vn momento, nobleza en pocos pechos poderosos hallada: y sobre todo lo que se puede encarecer de nuestro santo Obispo, es que jamas se le conocio spiritu ambicioso, antes con palabras feueras solia reprehender a quien el cono- cia picado desta viuora, contentandose con auer hecho algunos de sus deudos Canonigos, Arcedianos, Priors, y Racioneros de las Yglesias que gouernó, sin procurarles mayores promociones, juzgando que les

bastauan essas dignidades. Ochenta y quatro años de bien empleada vida gozò en este mundo, y jamas trato sino de atesorar grandes riquezas de virtudes para el Cielo; adonde piadosamente creo esta gozando de Dios, desde que dexo en santa, y venerable vejez, esta miserable, y limitada vida, y pues oy celebramos sus santas memorias, sino como a su Illustrissima, y Reuerendissima persona se deuen, alomenos al tanto de nuestro possible, no olvidemos jamas que fue nuestro amigo, nuestro conterraneo, Padre, Pastor, y Obispo, representemos siempre a nuestras almas mismas la exemplar vida suya, y en ella, como en espejo cristallino de santidad, y perfeccion, compongamos nuestras costumbres, para que las mire Dios. asseadas siempre, y adornadas de su beneuolencia; y si acaso para la purificacion de las culpas veniales, el anima de nuestro santo Obispo esta en las penas de purgatorio, suplique mostodos a la Magestad del Señor, le libre de ellas por su clemencia, y le lleue a los gozos sempiternos de su gloria:

Amen.





fainto

SERMON

PREDICADO EN LAS

HONRAS QUE HIZO LA VILLA

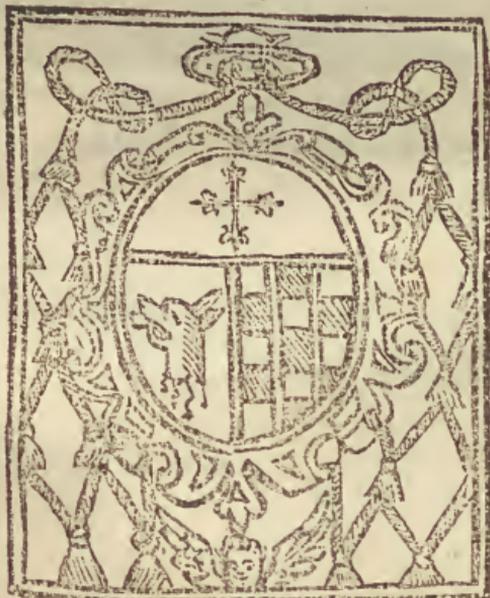
de Algete al Illustrissimo, y Reuerendissimo señor,
el Doctor don Juan Alonso de Moscoso,

Obispo de Malaga

*Por el M. Fr. Gil Hernandez, Consultor, y calificador de
la Santa Inquisicion, Prior del Carmen de Alca
la de Henares a 7. de Setiembre de. 1614.*

DIRIGIDO AL DOCTOR DON

Juan Arias de Moscoso, Dean de la dicha
Santa Iglesia.



12
Con licencia, Impreso en Malaga por Juan René,
Año, 1616.

SERMON

PREDICADO EN LAS

HONRAS QUE HIZO LA VILLA

de Algecira al Illustrissimo y Reverendissimo Señor
el Doctor Don Juan Antonio de S. Pedro

en el mes de Mayo

en el Real Colegio de San Pedro, de esta villa, y en la

la Real Capilla de San Pedro de esta villa

de San Pedro y de San Pablo de esta villa

DIRECCION AL DOCTOR DON

Juan Antonio de S. Pedro, Doctor de la villa

de Algecira



En la imprenta de San Pedro de esta villa, en el mes de Mayo de 1788

Aprouacion.

Este sermón del Padre Maestro Fray Gil Hernandez, Prior del Carmen calçado de la Vniuersidad de Alcala de Henares, è visto, y examinado, por comission del señor Doctor don Alonso Barba de Sotomayor Chantre desta santa Iglesia de Malaga, y Prouisor en todo su Obispado, por el Dean y Cabildo Sede vacante: y se deve imprimir, assi por la autoridad, y grauedad que se deve al autor, como por ser singular su doctrina, y pensamientos, y por ser de mucha utilidad, y a prouechamiento, para los que lo leyeren. Dada en Malaga a 19. de Nouiembre de 1614. años.

*El Doctor don Diego
de Vargas y Cerda.*

DOy licencia para que se pueda imprimir este sermón, conforme a la aprouacion contenida. Dada Malaga oy. 20. de Nouiembre de 1614. años.

Doctor Alonso Barba.

Al Doctor Don Juan Arias de
Moscoso, Dean de la Santa
Iglesia de Malaga.



VISIER A yo embiar a
v. m. una tan larga Histo-
ria, y Coronica, de la
vida y muerte, de las o-
bras, y virtudes del Obispo
mi señor, como el sujeto y
materia ofrece, a qualquiera que con media
no ingenio quiera escriuir, pero el breue espa-
cio de una hora no cupo mas, principalmente
de una lengua tan torpe como la mia: v. m.
perdone las faltas, y reciba la voluntad del, y
aficion con que siempre è seguido las cosas
del Obispo mi señor, y de v. m. a quien nue-
stro Señor guarde, &c.

El M. Fr. Gil Hernandez.

Para que lo que dixeremos en esta oracion funebre, ce-
da en honra del difunto, en provecho de los viuos, en
gloria de nuestro Señor, y mayor autoridad de la fanta ma-
dre Iglesia, pidamos gracia. Ave Maria.

Thema.

*Deficiens mortuus est, in senectute bona,
proiecta etatis, plenus dierum. Genes.*

cap. 25.

TRES cosas pretendemos cō las exequias
funerales que oy hazemos, al Ilustrissimo
y Reuerendissimo señor el Doctor Don
Juan Alonso de Mososo, Obispo meriti-
simo de Malaga, de buena memoria, y feli-
ce recordacion. La primera acudir, y so-
correr al alma de su señoria, si por ventura està en los a-
prietos, y angustias de las penas del purgatorio. La segun-
da, consolar a sus parientes, deudos, amigos, y criados, o-
uejas, y rebañō, que tan justamente, por mayores razones
de las que aqui puedo referir, estan tristes y desconsola-
dos, con la perdida de tan gran Patriarcha, Prelado, y Pa-
stor. La tercera, honrar al difunto, refiriendo con devidas
alabanças sus esclarecidas, excelentes, raras, y heroycas
virtudes, que le an echo en la Iglesia catolica, singular, e-
xemplar, dechado, y estampa de Obispos, y Prelados san-
tos, y le perpetuaran por largos siglos en la memoria de
los hombres.

Zacha. c.
9.

La primera , pertenece a los que dicen la Missa , y al pueblo que la oye , pues todos , el pueblo , y los ministros del altar ofrecen *Pro quibus tibi offerimus, vel qui tibi offerunt.* Y todos dicen. *Ve sit in salutem viuorum, & requiem defunctorum.* El sacrificio del altar, aquel cuerpo, y aquella sangre, de quien dixo Zacharias cap. 9. *In sanguine testamenti tui emisisti vinctos de lacu in quo non erat aqua.* Que saca de las penas de purgatorio , del lago dōde en lugar de agua ay fuego a los presos, no por delitos , sino por deudas; a todos pertenece ayudar , y fauorecer al alma del santo Obispo, a salir de penas de purgatorio, si a caso està toda via en ellas.

La segunda, que es consolar a los desconsolados, y affigidos por su muerte , solo toca, y pertenece a mi , que soy el Predicador : pero es tan grande mi sentimiento, tamaño mi dolor, que me traua la lengua , y me yela las palabras en la boca, y temo que los ojos al mejor tiempo , ande alçarse con el discurso , y oracion , y en lugar de palabras compuestas , y artificiosas , os tengo de dar señores tiernas lagrimas, y dolorosas , porque a muchos años que el amor y voluntad que a este pueblo tengo, me à hecho vuestras cosas proprias.

Ab in mundo quis mundabitur. Dize el Espiritu Santo, vn coraçon amañillado , como puede limpiar de manzilla a los otros coraçones? el perro dize san Ambrosio en su exameron, que tiene lengua medicinal, en laqual traen vna botica de medicinas , para todos males , porque con ella limpia las llagas, purifica las heridas, mitiga el dolor, descncona lo enconado: pero si està tomado de rabia, haze efectos contrarios, encona la llaga, aumenta el dolor, contamina la herida. El predicador en language del Es-

piritu

piritu Santo, es perro, mastin de ganado; como dixo Dios por Jeremias. *Canes muti*. A el le toca con su lengua limpiar, y curar las heridas de los coraçones. *Vt mederet cõ tritis corde*. Mitigar el dolor, desenconar las almas de los afligidos, y lastimados. Pero si el tambien està rabioso, lastimado, y afligido, ea vez de mitigar el dolor, lo aumentará, y en lugar de consolar con sus palabras, desconsolará los afligidos.

Jeremias.

Quis medebitur incantatori, d serpente percusso. Era persuasion de los Gentiles, como refiere la sagrada Escritura, que como ay saludadores, que con ensalmos, y ciertas palabras saludan y ensalman las bestias, auia encantadores, que con cantares, y palabras concertadas encantauan las serpientes, para que no picassen, y si picassen, no dañassen, ni pegassen su ponçoña, y escupiesßen su veneno. *Non exaudiet vocem incantantium* Psal. 57. La muerte es vna serpiente, hija de la del Parayso, de quien està escrito. *Serpens erat callidior ceteris*. Laqu al la engendró el diablo. *Quis Deus mortem non fecit*. Sino embidia. *Diaboli mors intrabit in mundum*. La madre que la pario, es la culpa. *Per peccatum mors*. Su ponçoña, y el veneno que escupe quando muerde, quando pica, quando nos mata alguna persona querida, es dolor, lagrimas, tristezas, y desconfuelo, el encantador desta serpiente, que con palabras concertadas, sabias, y discretas, suele encantar esta serpiente, para que no nos cause dolor, tristeza, y lagrimas, es el predicador: pero si el predicador està herido, y picado de essa serpiente, no aura quien le cure a el, ni a los otros, y advertid, que Platon llamó a la Retorica cõsolatoria. *Arts incantatoria*. Y la palabra Hebrea, a quien corresponde nuestra Latina. *Consolator*, es *incantator*: porque los con-

Ecl. 12.

Psal. 57.

Platon.

solado.

soladores, verdaderamente son encantadores, pues cō pa-
labras concertadas, cōpuestas, y bien traçadas, como can-
cion encantã, o mitigan el dolor, y la tristeza de los mal-
feridos. Pero si el orador, consolador, o encantador esta
picado, y herido de la serpiente, como yo estoy de la muer-
te de nuestro santo Obispo, no abra quien haga el officio
de consolador; y assi en lugar de este quiero hazer el de
llorador, y juntandome con los tristes, atribulados, descō-
solados, y afligidos, por la muerte de nuestro buen Prela-
do, padre, y señor, lamentarme, y querellarme a Dios, co-
mo otro Ieremias cap. 5. lament. diziendo. *Recordare Dñe*
quid acciderit nobis. Intueve, & officie facti sumus pupilli
sine Patre, cecidit corona capitis nostri, & nobis quia pecca-
uimus. Acuerdate señor de nosotros, que parece nos tien-
nes olvidados dias à, y ya que los trabajos passados de
tres años de pleytos, y guerras ciuiles no te an puesto lasti-
ma, y cōpassion de nosotros: muenate señor el trabajo
grande, que aora nos à acontecido: buelue a nos esos tus
ojos misericordiosos, que dias à, parece nos tienes a las es-
paldas, y no te dignas de mirarnos, miranos señor, y echa
de ver como quedamos huerfanos, y sin padre que nos
ampare, defienda, sustente, rija, y gouierne. Cayó la co-
rona, y la guirnalda de nuestra cabeça, coronãstemos se-
ñor entre todos los pueblos desta tierra, pusistemos guir-
nalda quando nos diste padre, y prelado tal, honrastemos,
y autorizãstemos tanto, que parecia tenia cada vno de no-
sotros vna mitra de Obispo: pero aora con su muerte à
caydo la corona de nuestra cabeça, quedamos sin el au-
toridad, gloria, y honra que nos traia coronados, y honra-
dos, sobre los otros pueblos desta tierra. Las lagrimas me
ahogan, los suspiros, y gemidos no me dexan passar adelã
te en este officio de consolar, quiero para respirar, y que

Iere. c. 5.

tome aliuio mi coraçon: passar a lo tercero, que es hōrār a nuestro Obispo. difunto: que aunque serà hurtar el ofi-
cio a los Coronistas desta era; que en sus Coronicas de
varones illustres, espero tratarà, y escriuirà del, como de vn
raro exēplo de santos prelados, quiero abrirles el camino,
diziēdo algo de lo mucho q̄ se de las esclarecidas virtudes
de su Señoria, y para esso quierō acomodarle las palabras
del Tema, dichas por el s̄to, en alabāça del santo viejo, y
venerable Patriarcha Abrahā. *Deficiens mortuus est, &c.*
Genel. 25. Pinta la muerte con tales circunstancias, que
aunq̄ de todas las cosas terribles, es la mas terrible, y for-
midable, y de las amargas la mas amarga, la hazen, nō so-
lo tolerable, sino facil, blanda, suauē, dulce, y sabrosa. Mu-
rio, pero murio desfalleciendo en buena vejez, de larga
vida, y lleno de dias. Murio, pagò el tributo de la vida, q̄
es muerte. *Debitum vniuersæ carnis.* Que a nadie se perdo-
na. *Quis est homo qui viuit, & non videbit mortem.* Es ley
indispensable. *Statutum est, omnibus hominibus semel mori.*
En la ley del pecado original, dispenso con su madre, y
no en la ley del morir, porque quanto mas buēno, y santo
es el que muere, mas preciosa es su muerte en los ojos de
Dios. *Preciosa in conspectu Dñi mors sanctorum eius.* Porq̄
le ofrecē la cosa mas preciada de los hōmbres, que es la
vida, y la que mas Dios estima, que es vna buena vida,
murio: pero *deficiens*, desfalleciendo. Esta es la primera
circunstancia de la muerte de nuestro santo Obispo, q̄
hizo suauē su muerte, no en la puericia llamada asu, por-
que en aquella edad son los niños, puros, candidos, ino-
centes: no en la adolescencia, que es quando crecen hasta
los veynte y cinco, no en la iuuentud, quando comien-
çan a ayudar a la republica, y a sus padres, que dura ha-

Gen. 25

Psalm. 89.

sta los treynta y cinco. *Iuuenes á iuuando*. No en la virilidad, quando estan en la consistencia; en la fuerça, y flor de su virtud natural; *vir á vi*, y dura hasta los 50. no en la senectud, para quando ya comiençan a declinar, y dura hasta los sesenta: no en la segunda, quando se llaman, no solo senes, sino seniores, de donde vino el nombre de Senadores, y de señores, y dura hasta los setenta, sino murio en la tercera parte de la senectud, adonde llegan los de poderosas fuerças. *Si autem in potētibus octoginta anni*, Psalm. 89. De ochenta y quatro años, *deficiens*, desfalliendo la vida, tiene su incremento estado, y decremento, murio en el decremento: y al fin del, no en el incremento, ni en el estado: sino, *deficiens*, en menguante, no en el creciente de la vida: la madera que se corta en menguante, no se carcome, ni cria gusano, es buena para el edificio, y para viga madre de su Iglesia, crió Dios a nuestro Obispo en las riberas de Henares, en los montes de León, en el puerto de Málaga, por espacio de ochenta y quatro años, y cortóle en menguante de passiones, y condiciones humanas, que no se le conocia ninguna.

Deficiens, no murio a fuerça de enfermedades, con violencia de males, con tiranía de dolores, no estropeado de la gora, no martyrizado de humores, no atormentado de enfermedades largas, y violentas, sino, *deficiens*, desfalliendo.

Expirans mortuus est. Mejor lo declaró el Hebreo, sobre la qual palabra dize Abenefra, todos los que mueren espiran, mas no todos los que espiran mueren: porque espirar, es dar el espíritu dulce, blanda, y suauemente, como quien despide el aliento: pero morir es arrancarse el alma de las carnes, con agonias, bascas, congoxas, temblores, temores, y horrores, leuantandose el pecho, que-

brandose los ojos, sudando sudor frio, elado. Finalmente luchando a braço partido la vida con la muerte, haziendo piernas contra ella, y saliendo el alma con fuerza, violencia, y como a pedaços. Murio nuestro santo Obispo; pero murio, *spirans*, como quien da vn soplo, por resolucion natural, se fue consumiendo, apurando, agótando la vida, dio el espiritu dulcemente. Tullio de senectute, dize: que dan los buenos viejos el alma, como la fruta que se cae de madura; pero los otros, como la fruta verde, ò como las nuezes, que a palos, y con violencia. *Vis tollit vitam alijs, sed maturitas senibus.*

In senectute bona. Otra circunstancia, q̄ hizo su muerte, no solo tolerable, sino amable, murio, pero en buena vejez, tuuo buena puericia, buena adolescencia, buena juventud, buena virilidad, claro está que auia de tener buena senectud, no solo en lo natural, sino tambien en lo moral, en buena vejez murio, quanto a lo natural, porque libre, y limpio de enfermedades, de achaques, y males, fue toda la vida tan sobrio, tan continente, tan templado, q̄ solia dezir, que no sabia donde tenia el higado, ni el baço, ni el estomago, ni la cabeça; porq̄ jamas por mucha comida, o beuida, ni por indigestiones le dolio ninguna destas partes, ni perdio sueño, ni tuuo mal dia, ni mala noche.

En buena vejez, de buenas fuerças, cabal juyzio, perfectos sentidos, limpios, y claros ojos, como se dixo de Moys. *Deut. 34. Nec caligauit oculus eius, nec dentes illius molli sunt.* Murio Moyten sin faltarle diente, ni muela, ni la vista de los ojos, en vna vejez toda vtil y prouechosa, no gafa, ni impedida.

En buena vejez, en lo moral de buenas, y loables condiciones, de buenas palabras, buenos consejos, buenas sentencias, buena prudencia, buena sabiduria, buenas

Deut. 34.

ocupaciones, buenos exercicios, murio finalmente de 84. años visitando su Obispado, en su officio de velador de atalaya, de Pastor, de reformador, de consolador, en buena vejez venerable respetada de todos, que solo mirarle componia a los mas descompuestos, reformaua los mas derramados, corregia los mas errados.

En buena vejez de 34. años de Obispo, que puedo decir, fue su casa vn monasterio de penitentissimos, y reformadissimos religiosos, 34. años, porque haziendo la guia siempre su señoria no auia exercicio espiritual en la más estrecha religion, de ayunos, abstinencias, diciplinas, vigilijs, oraciones, votos, deuociones, contemplaciones, lecciones, y conclusiones, que no se hallassen en su casa.

Prouectē atatis. De larga edad, que corrio la carrera, toda a la hila, del espacio de la vida, quan larga quiso, que no dessed viuir mas. Dixolo el Hebreo diuinamente. *Mortuus est senex, & satur.* Viejo y harto faciado, satisfecho y contento el apetito de viuir, que no dessed, ni apetecio viuir mas. Que bien dixo Caton Censorino, referido por

Tullio de senect.

Tullio de senectute. *Sacietas omnium rerum, & bonorum affert etiam vite facietatem.* La hartura, y satisfacion de todas las cosas, y de todos bienes, causa hartura, y faciedad de la misma vida: murio pues viejo y satisfecho, contento, y faciado, no solo de los bienes desta vida, sino de la misma vida, que no cudicio viuir mas, faciado de honras, dignidades, estimaciones, faouores de Reyes, fama de Vniuersidades, rentas, collegios; en el Obispado de Leon proueyò 25. Canonicatos, y 800. Curatos, todos quátos vuo capazes en los lugares de su tierra, no solo en Argete, sino en los circunuejinos, los ordenò, y proueyò, y tuuo para esso edad prouecta.

Es tan grande merced esta, y mia, que Dios haze en premio de vida bien viuida; que de solos 4. se dize en la escritura; que murieron en buena vejez, y de larga vida. Primero de Abraham, aqui, Gene. 25. Segundo de Gedeon Iudic. 8. Tercero de Tobias en su historia cap. 14. Quarto de Dauid. 1. Paralip. cap. 28. y 29. y de los justos se alaba. *Tribuisti ei longitudinem dierum.* Y Psal. 90. *Longitudine dierum replebo eum.* Y por el contrario los malos. *Non dimidiabunt dies suos.* No se logran, no llegan a demediar su vida, los lleva Dios en agraz, y aunque mueran viejos se van verdes, y sin fazon. *Puer centum annorum.* De cien años, y niños en las costumbres, y virtudes, como aquel de quien dixo Daniel. 13. *In reuerate senex dierum malorum.* Enuejecido, viejo a fuerza de malos dias, esto es mal viuidos, gastados en vicios, y pecados: nuestro santo viejo, venerable Prelado, santo Obispo, en buena vejez de larga, y buena vida murio.

Plenus dierum. Lleno de dias, parece tantologia, esto es llamarle viejo con otra manera de dezir, como llamamos lleno de riquezas al riquissimo, y de sabiduria al sapientissimo, assi lleno de dias al viegissimo: pero no es tantologia, sino nueua alabança de vna vida larga, y bien viuida. Muchos ay que mueren muy viejos, y van al otro mundo vazios de dias, porque se les pasaron en ociosidades, en el sentido, que como refiere Suetonio Tranquilo, dixo el Emperador Tito, vn dia que no auia hecho bien, ni merced alguna. *Amici hunc diem perdidimus.* Este dia auemos perdido, no se nos ponga a cuenta, pasado se nos a en vano, vazios quedamos deste dia. Demanera que se llama morir lleno de dias, el que los viuido llenos de buenas obras, santas ocupaciones, loables exercicios, singulares virtudes, obras excelentes: el que como el gran pin-

Gen. 25.

Iudic. 8.

Tobias.

14.

2. Paralip

c. 28.

Psal. 90.

Daniel

13.

tor Apelles puede dezir. *Nullus dies sine linea*. No è viuido dia en que no aya hecho algo del seruicio de Dios, y tales dias no se passan aunque se acaban, sino que duran, y si sò muchos, se halla vn hombre a la ora de la muerte, lleno de dias bien viuidos. Dezia Iob, aunque tã santo. *Habui menses vacuos*. Porque aunque los tenia llenos de tardas, y trabajos padecidos por Dios, le parecian vazios, y que no quedauan bien llenos de obras santas, que pudiera hazer en seruicio de Dios, y no las auia hecho.

O santo Obispo, quisiere ser muy estraño, para sin sospecha de lisonja, poder referir quan lleno de dias, y quan lleno de años, à vuestra señoria viuido. Criose este Apostolico varon sin padres, que murieron dexandole en pañales, criole vna sola abuela, que conocio, a la qual a boca llena siempre su señoria quando se acordaua della, y la nombraua (dezia) mi santa abuela, y sin duda lo fue, pues crío tan buen nieto, y no ay que cansar al auditorio en cõtar las virtudes, y gran fama desta santa, pues lo sabien mejor q̃ yo. De cuyas manos salio nuestro gr̃a Prelado, de edad de doze años, a començar a estudiar las artes liberales, començando desde la Gramatica, y como no tenia dia vazio, sino todos llenos, de veynte estaua consumado en todas ellas, insine Latino, singular Retorico, celebre Philosofho; y de tan felice memoria, que no solo las lecciones largas, y obscuras de Methaphysica, sacaua en ella de la primera vez que las oia al Maestro, pero los sermones de vna ora, a que era aficionadissimo, se los beuia a los famosos predicadores, lleno de dias, de 24. años era consumado Theologo, de 26. haziendo actos para graduarse de Doctor, fue electo Colegial Theologo. De 27. Cathedra- tico de Artes, y leyo su Cathedra, con extraordinaria a-

prouacion de toda la Vniuersidad, en laqual començo a descubrir sus auentajadas prendas de letras, prudencia, y gouierno. Tuuo vno de los floridos cursos que a tenido Cathedratico de Artes, despues que la Vniuersidad se fundò. Muchos dicipulos, y grandes estudiantes. Fue Padre, y Maestro en todas sus necesidades, y enfermedades, y muy querido, y amado dellòs. Y todos los nobles, y señores, que en aquel tiempo fueron a oyr Artes a Alcalá, se frueron de honrarle, y de recibirle por Maestro, y de los que se ofrecen a la memoria, son los señores don Simon de Aragon, Cardinal que fue del Sacro Palacio, y don Fernando de Rojas y Sandoual, hermano del illustrissimo señor Cardinal de Toledo, que oy tenemos, que murió Canonigo de Seuilla, y don Andres Pacheco, que oy es Obispo de Cuenca, y otros muchos que ocuparon grandes lugares. De 34 años, estando en su Collegio, el señor don Christoual de Rojas y Sandoual, Arçobispo de Seuilla, tio del señor Cardinal de Toledo, buscando vn famoso sujeto para Maestro del señor Cardinal, y del señor don Fernando su hermano, le sacò del dicho Collegio para su Maestro, debaxo de cuya mano, doctrina, y gouierno estuuieron onze años, y a los 38 de su edad, fue Cathedratico de Theologia, y leyendola, auiendo acabado estos señores sus estudios, los fue a llevar a Seuilla al señor Arçobispo como buen Padre, y Maestro, y a dar cuenta de sus trabajos, que fueron tan colmados como se os pueden representar, en las personas de tan grandes dicipulos. Mandaronle quedar en Seuilla, que el señor Arçobispo sintio mucho se apartasse de sus sobrinos, pues les auia feruido tambien, de cuya casa y mesa he-

redo

redo, y aprendio general doctrina, y costúbres para ser tal Prelado, q̄ el señor Arçobispo dō Xpoual de Rojas fue el pejo, y dechado dellos. Hizole visitador general, diole a cargo, 18. monasterios de monjas que gouernar, donde se ocupo hasta los. 45. que fue nombrado por administrador de los hospitales Reales por mar, y tierra, en la jornada de Portugal, por Phelipe. 2. nuestro Rey y señor, a instancia del dicho señor Arçobispo de Sevilla, y quien de lo suyo da tan largamente a los pobres, de la hazienda Real, que estaua a su cargo, para regalar, y curar los enfermos, y heridos, mejor lo sabria hazer. Acabose la jornada, boluio al Rey doze mil ducados, que le sobraron, pudiendo quedarse con ellos. Dize luego su Magestad. *Beatus vir qui post aurum non abijt* Este sin duda es vn santo, vn biçaueturado, pues no le à podido malear, ni corromper el dinero, bueno es para Prelado dese luego qualquier Obispado que este vaco, señor no ay otro que el de Guadix, diole su nombramiento, y cedula real: veyste aquí Obispo de 50. años, onze fue de Guadix. Y sin braços, ni fauores, ni dineros, a fuerça pura de virtudes, que la fama pregonera publicaua, con su trompeta sonora en la camara del Rey, y sus consejos, le proueyeron de. 62. años Obispo de León. donde estuuó otros. 11. años, proueyó, como dezia. 800. Curas. 25. canonicatos, visitó, reformó, aumentó de manera su Iglesia, y Obispado, con seminarios de virtudes, y le tras, con doctrina, y exemplo de tal vida, que los rayos de la luz de su santissima vida, dio en los ojos de nuestro santo Rey Phelipe. el tercero, quando se digno de dar buelta aquella tierra, y de setenta y tres años le nombró por Arçobispo de Santiago. Pero los medicos ateta sularga edad y buena vejez, y que duraria mas en seruicio de Dios, y de su Iglesia en tierra menos humeda, y mas caliente, le

aconsejarõ pidiesse a Malaga. Y assi fue proueydo por Obispo della, y recebido con grãde aplauso de su Iglesia, y ciudad, donde fue Obispo otros onze años, y viuió felicissimamente hasta los.84. que visitado su gregy, y reformando su Iglesia Collegial de Antequera, con las manos en su officio, como gran Prelado, y Pastor, retrato de aquellos santos Obispos de la primitiua Iglesia, le lleuò Dios para si con muerte tan apazible, y serena, como al principio auemos dicho. Diciendo aquellas palabras de san Martin. *Dñe si ad huc populo tuo sum necessarius non recuso laborem fiat voluntas tua.*

Y es mucho de considerar, y parece que tiene algũ mysterio, que fue Obispo, y Pastor. 33. años cumplidos en tres Iglesias, y en cada vna onze, siruiendolas, y gobernandolas con toda igualdad de tiempo, y amor, y obras de su grande voluntad.

Estos si que son dias llenos, años bien ocupados, vida bien viuida, y bien lograda, llena de obras llenas. Fue san Iuan a tomar cuenta a vn Obispo. Apoca. 3. y auiendo inquirido, y examinado su vida dize. *Non inuenio opera tua plena corã Deo meo.* No hallo tus obras llenas en los ojos de mi Dios. Semejantes van cõ aquella Danielis. 5. *Appensus est instatera, & inuentus est minus habens.* Veamos que es no estar caual, no estar las obras llenas, veremos si nuestro Obispo esta comprehendido en esta reprehension: Victorino martyr, que eran obras aparentes, que parecian buenas, y no lo erã Andreas Cretense, que no perseuero en ellas, que es el llenõ de las buenas obras, y buena vida. Ansberto, que eran vazias del modo deuido, o de la deuida instruccion que las hazia por vanidad, o fines temporales. Beda, que sus buenas obras no se estendian a todos los que

Apoc. 3.

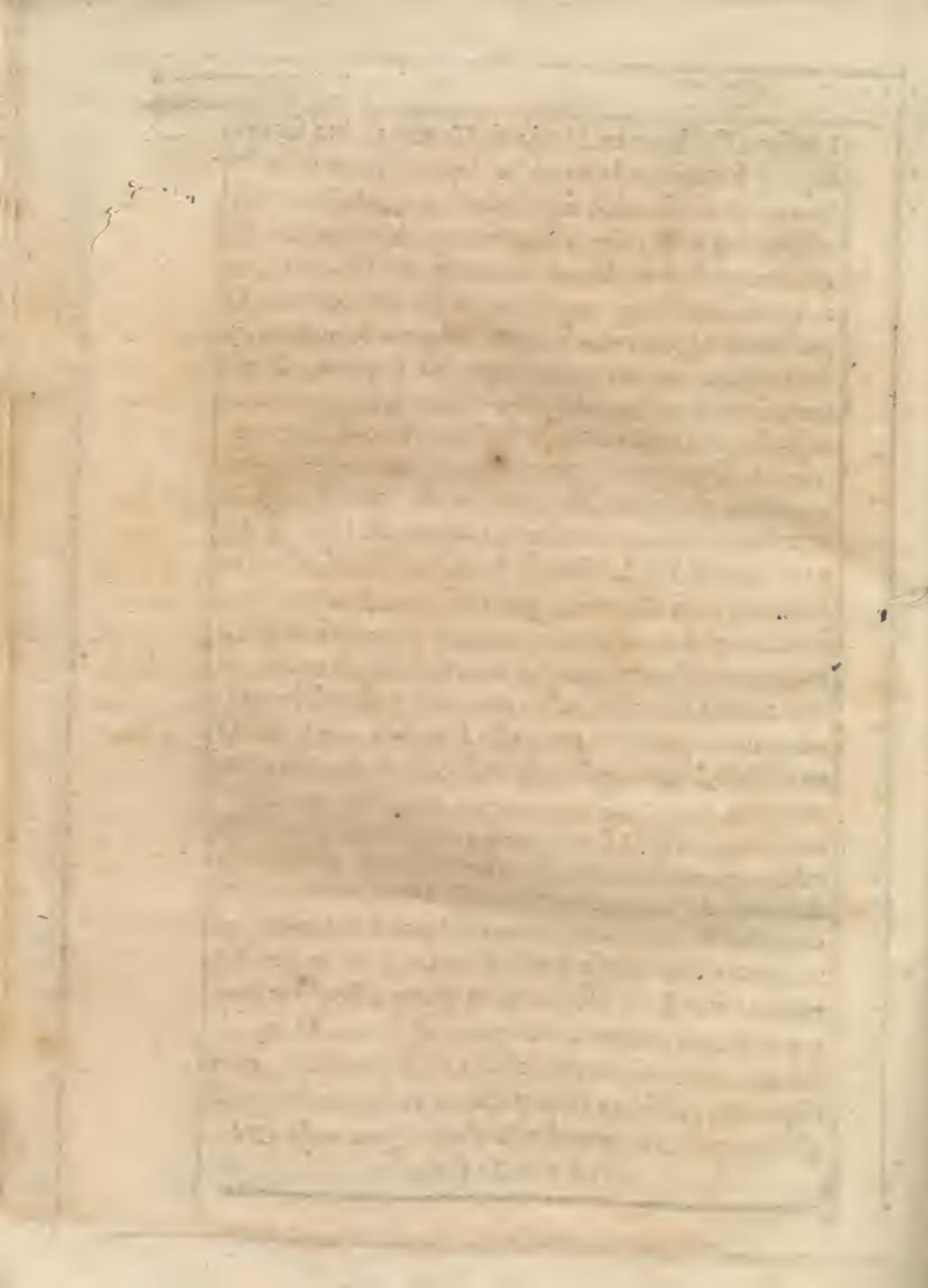
Daniel. 5.

se denian alargar. Ninguno destes achaques tienen las obras de nuestro buen Obispo. No tuuo la Iglesia de Dios hombre mas enemigo de apariencias, y demostraciones falsas, de obras fingidas, santos contrahechos, y representantes de virtud. Si tuuo el lleno de la perfeuerancia, en bien viuir, en bien obrar, y bien perfeuerar, poco à lo viuimos, el lleno de la institucio, y del medio deuido no les faltò, pues quantas obras señaladas hizo las enderecò a la mayor gloria de Dios, y prouecho de la santa madre Iglesia, sin querer ser alabado por ellas, si fueron llenas que se estendiesse a todos, no quiero boluer a examinar las que hizo siendo Cura, y administrador, solo trato de las que a hecho despues de Obispo, siempre defendio constantissimamente, que despues de la decente sustentacion de su persona, y familia, todo lo demas era de los pobres, y no de sus parientes, ni del Rey.

Y assi diuidio siempre su renta en tres partes, la vna para su sustento, la otra para los pobres que comian cada dia, la otra para obras pias perpetuas, no ay pariente suyo (y ay algunos que no son ricos) que pueda decir con verdad que le dio cien ducados, y como luego dire, a ahorrado para obras pias, mas de ciento y veinte mil: en Guadix, que era el Obispado tenue, y los pobres muchos, y grandes, no pudo dexar mas que mil ducados para obras pias. En Leõ q̄ ya era mas pingue, erigio vn seminario, y en otras pias memorias, dexò mas de dos mil. En Malaga q̄ à sido riquissimo, a ahorrado ciento y veynte mil, y auiendo dispuesto, y desapropriado se en vida, demas de los nouenta mil, se preuino para en muerte de licencia de su Santidad, para testar de veynticinco mil. Lo primero à leuâtado vn celebre

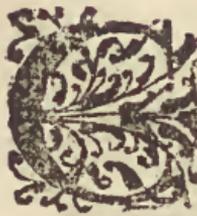
è insigne Collegio en Alcalá de Henares, que sea refugio, y seminario de hombres doctos, y virtuosos de las tierras de adonde à sido Prelado, y tenido hacienda al qual le à dado sesenta mil ducados, de los quales esta ya en possession de cañ cincuenta mil. Dio a la santa Iglesia de Malaga veynete mil, para obras pias a su pueblo de Algete, otros veynete mil, para lo mismo, y de la misma manera referir como los dispone, y distribuye fuera nunca acabar, solo quiero dezir, que en la disposicion destas rentas, se hallara vn verdadero retrato de la prudencia, experiencia, ciencia, y conciencia, de vn tan santo Obispo, hallarase vna estampa de aquellas entrañas abrasadas en amor de Dios, y del proximo, del Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Doctor don Iuan Alonso de Moscoso, se hallara vna imagen, de aquel coraçon magnanimo en que abraçaua a todos, en que encerraua las necessidades de todos, cõ que acudia a la obligacion de todo. Señores huerfanos parece quedays: pero estad ciertos que le teneyd en el cielo, haziendo officio de Padre, Prelado, Maestro, abogado, é intercessor, procurad, proçurad sus santas reliquias, pedid su santo cuerpo, que creo os a de ser refugio, y auxilio en vuestras necessidades, que os a de defender de los rayos de la ira de Dios, no seays tercos, rebeldes, mal acondicionados, no defazoneys, ni indigneys, a los que lo pueden hazer, y os le pueden traer a esta vñ a Iglesia, mirad q̄ espero a de obrar Dios por el, y en su presencia milagros, y q̄ si viuo os fue de hõra, muerto os à de ser de hõra, y de prouecho, pues siẽpre esta pidiendo a Dios perdone vros pecados, indulgẽcia, y gracia en prendas de gloria *Quam mihi &c.*

L A V S . D E O .





AL LECTOR.



OSA nueva parecera ver juntos dentro de vn libro, Sermones de difuntos, Epigramas, y Sonetos. Pero aunque sean dos cosas tan diferentes, supuesto que ambas se juntaron en vn mismo acto, y se endereçan a vn proprio fin que es loar las virtudes de un Obispo santo; parece que tienen su proporcion. Assi me determine, a poner aqui los versos, y Sonetos. que en Latin, y Romance se pusieron en los tumulos de algunas de las santas Yglesias, que hizieron horas, y cabo de año por el Obispo mi señor y tio don Iuan Alonso de Moscoso, que son los que se siguen. Con los quales se da fin a este libro, y principio a otro que con suma brevedad sacate a luz, de todas las obras pias que dexó hechas en vida y muerte este gran Prelado, que todas juntas montan mas de ciento y cinquenta y dos mil ducados. Malaga y Março quinze de 1617. años.

*El Doctor Juan
Arias de Moscoso.*

Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

ALPHABET

Main body of text, appearing as a list or index of entries, but rendered illegible due to extreme fading and bleed-through.

Handwritten text at the bottom of the page, possibly a signature or date.

EPIGRAMA.

Malaga.

*Eniacet insignis gelido sub marmore Prasul,
Viuere qui longo tempore dignus erat:
En Malaca lumen caligine conditur atra,
Quod quondam radios misit ad astra suos:
En multo miseros qui pignore fauit egenos,
Iam tumulo corpus morte iubente dedit:
En qui doctrina dono supera uerat omnes,
Occidit & uocis munere lingua caret:
En decus, en probitas, en omnis deniq; uirtus,
Præsule Moscoso nunc moriente cadunt.
Prob dolor, hūc meritò lacrymis deplorat adèptum.
Fæmina, Mas, Iuuenis, Vir, Puer, atq; Senex.*

*Soneto del mismo Autor en declaracion de la Epigramma
antecedente.*

DE baxo yaze de vna piedra dura,
El que uiuir deuiera tiempo largo,
Y en las tinieblas de vn sepulcro amargo,
Yaze de vn sol la luz serena y pura.
Yaze el que con amor, y con blandura
A mil necessidades puso embargo,
Porque qual buen Pastor tomò a su cargo
De todas sus ouejas la hatura.

El que enseñó con su doctrina al mundo,
Y aze sin habla, y aun sin vida aora,
Dexando su memoria por espejo.
Y aze al fin de virtud vn mar profundo,
El gran Moscoso, a quien con razon llora
El varon, la muger, el niño, el viejo.

Aliud Epigramma.

Antequera.

*Hæc lege vel properans, oculo sapiente, Viator,
Et memor in fidum pectoris abde sinum:
Religio hic, pietasq; iacet, iacet inclita morum
Regula, pastorum norma, dolorq; Gregis,
Moscosus, seculi iustissima fama futuri,
Invidia antiqui, gloria rara sui.*

Aliud Epigramma.

Malaga.

*Quid vos tam vario tentatis carmine, Vates,
Laudare, & laudes dicere corde pio,
Pontifici sancto, iusto, sobrioq; Ioanni,
Lucida qui regnans possidet astra Poli?
An laudare satis possetis carmine vestro,
Quem laudant æther, sidera, terra, mare?
Cœlicolæ en laudant, pennatq; turba Polorum
Laudat, cui cœlum tradidit ipse Deus.*

Aliud Epigramma.

Malaga.

Gloria Pontificum, qui terna è puppe gubernant.

Qua appellant cælum per mare vela vagum:

Qui reliquos inter veluti inter sidera Phebus

Affulxit: mortuus, siccine victor adest?

Si fert occasum sibi mors num vincit in urna?

Qui perijt vincit num moriente micat?

Est mirum bellum, sunt hac noua prelia Christi

Qui perijt vincit quiq; remansit inest

Mens super imposita est cæli fulgentis in alto,

Et iam iam corpus sidera calce teret.

Epo Viator ilasso in sudore leuamen

Dicere comparti: sit tibi terra leuis.

SONETO.

Malaga.

PASSA contiento, d' passajero y mira,
 No en Maucolos altos sepultado,
 En las venas de vn, si marmol elado,
 Al Cielo tierra que en el Cielo aspira,
 Lee, si puedes, en la blanca pira,
 Mitra por orla, y Pastoral cayado,
 Como don Iuan Alonso ya e clifado,
 Y aze fino en quien huerfana suspira,
 Gozò treynta y tres años de tres fillas,
 No ociosa su virtud desde el primero,
 Si en las costumbres sabio tan sencillas,
 Que viendo amor su celo verdadero,
 Le quiso hazer con nueuas marauillas,
 Pastor la misma edad que el fue Cordero.

SONETO.

Malaga.

DEbaxo este sarcofago famoso
 Por la virtud de que se adorna y viste
 Si bien en el impireo el alma asiste
 Yaze don Iuan Alonso de Moscoso.

O Archimandrita sacro venturoso
 Pues con tal santidad siempre viuiste
 que vn passo desde el suelo al Cielo diste
 En tu fin santo celebre y dichoso.

Este Manseolo que te ofrece el suelo.
 Qual Athlante sumptuoso y leuantado
 Cielo sustenta entre sunegro velo.

O felice pastor pues as hallado
 Gozando a Dios en su alto Cielo,
 Corona en mitra, cetro en el cayado.

SONETO.

Malaga.

ALta pyra le ofrece humilde celo
 A n Cesar liberal, prudente Numa,
 Cayado vigilante, docta pluma,
 Y mas le deue agradecer el suelo.

Eterno lauro y estrellado velo
 su cuerpo y alma goza en breue suma
 Sin temer que la muerte lo consume
 Pues aquel guarda el suelo, a este Cielo.

Fenix lo llamo pues muriendo al mundo
 Si aromas de Tiaras y cayados
 Pifa don Iuan Alonso de Moscoso.

Oy nace a mejor vida otro segundo
 Donde onores que tuuo despreciados
 Premia ceptro y corona imperioso.

Muerte

Otro Soneto en dialogo, entre la muerte y Malaga.

Muerte. **Q**uien llora aqui desconsolada y y triste?

Malaga. Malaga soy que mis desdichas siento.

Muerte. **Q**uete a factado? *Malag.* Faltame el contento,
Pues del Pastor triunfaste que al sol viste.

Muerte. Don Iuan Alonso de Moscoso assiste
Ya en mas heroyco soberano assiento.

Malag. De su vida é sabido esse argumento
Nueuo no que en el Cielo impireo aliste.

Muerte. Pues que lamentas di? *Malag.* Auerle perdido,
Por quien mirò sin dueño mi ganado.

Muerte. Confieffo que inteliz ciudad as sido,
Mas consuelete el ver que Dios le à dado,
Si cortado por mi su estambre à sido,
Vida eterna entre santos colocado.

SONETO.

Malaga.

Tened la rienda al do'oroso llanto,
Ojos que en otro tiempo alegres fuistes
Si bien os tiene justamente tristes
La muerte que llorays de vn pastor santo.
Considerad que aueys llorado tanto
Que en lagrimas la sangre conuertistes
~~Que~~ aunque mirando el bien q en el perdistes
De vuestro sentimiento no me espanto.
Con el perdistes Padre regalado
Perdistes vn Pastor blando amoroso,
Vn maestro que os dio el benigno Cielo,
La luz perdistes que se os à eclipfido
Y al fin perdistes en el gran Moscoso
Padre, Pastor, Maestro, luz, consuelo.

Aquí

SONETO.

Antequera.

A Qui vn Pastor del Tiber inuidiado,
 Ya Endimion, si antes vigilante
 Argos, yaze dormido, o caminante
 Mudo su filuo ocioso su cayado.
 Si es digno del honor que as admirado,
 Y que se ilore siempre, y que se cante,
 Estos montes lo digan, y su errante,
 Quanto triste fin el pobre ganado.
 Generoso Pastor, sabio, clemente
 Mas que su arminio candido y mas puro,
 Glorioso de Pastores, raro exemplo,
 No le cifieron maioral la frente,
 Mas pues tambien velo, duerme seguro,
 Que en vez de la Tiara tendra Templo.

SONETO.

Antequera.

EN tanto que imitando los colores
 Al oro fino, y al rubi precioso
 Este fuego defatà luminoso
 Al ayre humo del Arabia olores:
 No triste pluuia caminante flores
 Sobre el marmol que el vltimo reposo,
 En su seno concedé al gran Moscoso,
 Antes vierte piadoso blancas flores.
 Que no es razon que bañe amargo llanto
 Sepulchro que ministra dulce mente
 Sueño a vn Pastor clemente quanto sabio.
 Pastor que el mundo espera honrarlo santo
 Muy presto, o huesped vete, y diligente
 En su alabança siempre mueue el labio.

Triun

SONETO.

Leon.

Triunfauya del tiempo y de la muerte
 Don Iuan Alonso de feliz memoria,
 Con larga vida de alabança y gloria,
 Sin que en ella pudieffen hazer suerte.
 Quando a la cruel parca el tiempo aduierte
 Que solo este hombre alcança del victoria,
 En toda la mortal humana historia,
 De su virtud haziendo escudo fuerte.
 Cortó la Parca en fin el hilo de oro,
 Que auia quinze lustros que texia,
 En que alumbrò con su doctrina a España,
 Su alma santa en el celeste coro,
 Sobre la mas sublime Hierarchia,
 Con los santos Doctores se acompaña.

SONETO.

Leon.

Doctrina y vida sin industria y arte,
 Agudeza notable, ingenio claro,
 Amorosa paciencia, aspecto raro,
 Amor y zelo, zelo en toda parte.
 Por la honra de Dios sangriento Marte,
 Liberal con el pobre, y nada auaro,
 Vigilante Pastor en dar repaño,
 Antes que el alma de quien es se aparte.
 Dulces discursos, altos pensamientos,
 Exemplo de virtud, delgada pluma,
 Iamas con los culpados riguroso.
 Templado coraçon en los contentos,
 Aquesta fue la vida en breue suma
 Del buen don Iuan Alonso de Moscoso.

B

Al

SONETO.

Leon

Al Monte santo sube victorioso,
 Cargado de virtudes, y años largos,
 El gran Pastor de Algete, que fue vn Argos,
 En guardar su rebaño cuydadoso.
 Que puesto abra alcançado tan glorioso,
 Quien despues de passar trances amargos,
 Tuuo en la tierra tan honrosos cargos
 En todo siendo humilde y generoso.
 Treynta y tres años que es la edad de Christo,
 Cada qual unze, y no sin causa pienso,
 Tres Yglesias rigio siempre bien quisto,
 Yalcabo dio a la muerte el comun censo,
 Del qual libre jamas nadie se à visto,
 Pues le pagó hasta el mismo Dios imenso.

SONETO.

En matraca a la muerte.

Leon.

Hermosa fea que lo bueno afea,
 Sin dexar en el mundo hermoso y feo;
 No arroje tan vfana su valdeo,
 Porque sepa que esta muy flaca y fea.
 Si pienla que es hermosa, no lo crea,
 Porque nadie lo dize, y yo lo veo,
 Contenta puede estar en tal trofeo,
 Pero dese le alla quien le de seña
 Mas digame por vida de su cara,
 (Que sola es buena para dar enojos)
 Porque a los pobres quita sus provechos?
 Ya Malaga Moscoso, prenda rara,
 Dexandole pessares por despojes,
 Mas qual tiene la cara son sus hechos.

Deriba

CANCION.

Malaga.

DErriuà el cierço ayrado,
Las siempre verdes hojas,
Que el rayo respeto, y amò Penco,
Dellas corona el predo,
Si ya entre flores rojas
Palidas, son estampas del que veo;
Assi con rostro feo
Quita el comun espanto,
La vida a vn varon *tan tojusto*
Con esfuerço robusto,
Malaga alegre buelue mar de llanto,
Si ya el que goza gime
Falta de su Pastor, no quien la oprime.

Texé el rico gusano
Entre la hermosa tela,
Su muerte misma para bien ageno;
Si con prodiga mano
En bien del dueño vela,
La vida acaba entre su mismo seno,
Assi de glorias lleno
Auiendo al mundo dado
Luz, su santa doctrina,
No en su casa declinà,
Que para el Cielo solo à edificado,
Este Pastor que guía
Su alma, muriendo donde nace el dia.

Entre olorosas leñas
Batiendo alas doradas,

Su Fuego enciende el Fenix milagroso,
Aras hechas las peñas,
Sus plumas vé abrassadas,
Para boluer al mundo mas hermoso.
El Fenix de Moscofo,
Así en fuego encendido
Del Esposo sagrado,
Quiere verse abrassado,
Mas quando vé su intento mas cumplido,
Renaçe de tal suerte,
Que eterno es Fenix donde no vuo muerte.

O Pastor soberano

Pues ya en el Cielo abitas
Con vestidura de purpurea nieue,
En eterno verano,
Flor con que refucitas
Las que el Ambrosia de la gracia llueue,
Si ya la tuya beue
De sus santos cristales,
Mira por tus ovejas
No haga en ellas robo
El carnicer o lobo,
Que pues sin ti la tierra yerma dexas;
Cierto hara su engaño,
Perdido sin Pastor triste el rebaño,

CANCIÓN

Acrostica.

Lecñ.

David humilde, mingo generoso,
Onra de España, celestial lumbrera,
Nino en bondad, en la grandeza Athlãte
Fob en sufrir contra la envidia fiera,
Vaso de Christo, Principe glorioso,
Argos de las ouejas vigilante,
Nuevo Moysen del pueblo caminante
A quien de promission a fertil tierra
Leuastes apartandole de Egipto;
Ora al Cordero a compañeys bendito
No en las mudanças que esta vida encierra
Sino en seguro puerto de bonança,
Ora alegre en los Cielos cristalinos
Mirando esteys la variedad de estrellas,
Ora oy gays como entonan almas bellas
Sancto, Sancto, Sancto, o cãteys hymnos,
Consolad de esabienauenturança,
O Padre al que en vos pone su esperança,
Sed a esta Yglesia desde et alta cumbre,
Ojos que su bien miren, Sol que alumbrẽ.

Los

CANCION.

Os que habitays en la viciosa casa
Donde el ocio adormece al ignorante,
Despertad a la fama que la llamã
Un triste llanto por vn muerto Atlante
Cuyo excelso valor el globo passa
Del elado cristal que el sol inflama;
De la gustosa cama,
Deid que el sueño dexa, y que su trompa
Resonando en los valles Eliseos,
A los Dioses publique sus empleos,
Y el velo negro rompa,
Del noturno silencio en cuya salua,
Amanezca en tal ora alegre el alua.

Retumben por los ayres los acentos,
Baxando de los montes a las faldas,
Conozca el mundo el oro desta mina,
Y a los ecos las Musas con guirnaldas,
Vengan a coronar los pensamientos
De vida tan heroyca, y peregrina,
Y tu ciudad diuina
Que sobre estrellas tus cimientos tienes
Permite que los Astros den propicios
Firmado el memorial de beneficios;
Porque humanos baybenes
Del cauernoso oluido compelidos
No sepulten trabajos tan lucidos.

Acabã con la vida quando muere
Si en el discurso de la breue vida

No emprende el hombre algun hecho famoso,
Mas aquel que en bien lo vivir quiere,
Dexando en bronce o marmol esculpido,
Eterna fama con laurel honroso;
Al gran don Juan Moscoso
A de imitar, que en vida en virtud rara,
En premiar à los suyos los etraños
Sentir por proprios los agenos daños,
Mostrando alegre cara
Fue excelente varon, y tan prudente,
Que sabe a questo mas quien menos siente.

Llorà el Alua con perlas de sus ojos
La ausencia de su bien, y el dia llorà
Por el Alua, y el Sol sus prendas bellas;
Formando cada qual tristes enojos;
Por la luz que los gustos atesorà
El fuerte Leon contemplando en ellas
El fuego y las centellas
Que a sus ojos ofrecen los nestres;
Dan mil bramidos con dolor confusso
Porque el sol de su vida se les puso,
Y en funebres cantares
Por su dulce Pastor el llantò aumentà
Y con tristes obsequias se lamentà.

Cancion deten la pluma
No cantes mas con triste, desconuelo
Que deste bien la suma
Remontada la suya sobre el Cielo
El illustre pastor don Juan Moscoso;
Gozà por su virtud dulce reposo.

Qual

OCTAVA.

Leon.

Quál seca tierra donde el agua falta
De espinas venenosas bien cubierta,
Donde el triste peßar su llanto esmalta,
De mortajas y huesos tienda cierta:
Tales el cuerpo donde esta la falta
De la vida, y la sangre seca y muerta,
Mas aunque acabe el cuerpo viue el alma,
Que en la vida del justo ay vida y palma.

EPIGRAMA.

Malaga.

Y aze aqui el Pastor dichoso
De Guadalhorce, que à sido
Por el solo tan glorioso,
Como por su alto apellido
El gran nombre de Moscoso.
La Humildad y Fè en el suelo
Tuuo siempre por diuina,
Y alas de diuino buelo
Fueron, pues vemos que oy pisa
Los Alcaçares del Cielo.

Tan

Epigrama.

Malaga.

De un Elias tuuo el zelo,
Si en la Caridad fue solo,
El que a questo Mausoleo
Siendo tierra buelue Cielo.
De Pastor treinta y tres años
Mucho al Cielo satisfizo,
Y así el mayoralle hizo,
Oueja de sus rebaños.

Epigrama.

Tan grande dicha alcançays
N ueno Apostol Español,
Que mas que Aguila os mostrays
Pues si viua mira al Sol
muerto vos al Sol mirais.
Viuid contento con el,
Pues viendo os el cielo fiel
Os da si a la muerte calma,
De virgen Alfonso palma,
Y por Prelado laurel.

C

Baptiza

Epigrama

Leo 1.

Baptiza la Iglesia al hombre

Que para el Cielo repite,

Y porque en todo le imitè,

Le pone de santo el nombre.

Mas Juan e Alonso entre tãtos

Fue recto por tantos modos,

Que para encerrarlos todos

Fueron menester dos santos.

DECIMA.

Malaga:

Oy de la Parca el rigor

Con sangrienta mano dura,

Derribo en la sepultura

A Moscoso vn gran Pastor:

En las letras el mayor

Que à tenido nuestra edad,

Vn estremo de verdad,

Vn exemplo de clemencia,

Vn abismo de prudencia,

Y vn Cielo de santidad.

Aquel.

DECIMA

Malaga.

Aquel que la muerte llora
 La vida puede cantar,
 Deste Pastor singular
 Que alcazar de estrellas mora:
 Viviendo penso cada ora
 De la muerte el trance fuese,
 Felice y dichosa suerte,
 Pues se dice en su partida,
 Que muriendo siempre en vida,
 Para siempre viue en muerte,

DECIMA.

Malaga.

Mirale que aspias de verte,
 Ama a Dios, al mundo oluida
 Porque alaluz de la vida
 Sigue qual sombra la muerte:
 Quien ves viuiso de tal suerte,
 Siendo sagrado Pastor,
 Que admirò al mundo, y amor
 Como sol de aqueste suelo,
 Quiso que muerto en el suelo,
 Nazca en Oriente mejor.

C

2

Los

DECIMA

Leon.

ngelaAA

Los que el Vicario diabolico
 De Christo en ferlo sacoden,
 Dizen su edad ver no pueden,
 Y que es timote forçoso,
 Solo don Iuan de Moscoso,
 Por privilegio especial
 Paso de termino tal,
 Que por bien de sus rebaños,
 Guerno treynta y tres años,
 El baculo Pastorahis

Qui fecerit, & docuerit: hic magnus vocabitur in
 Regno Caelorum.

Leon.

Si aquel que ensena obra y vine
 Segun las supremas leyes
 Del sumo Rey de los Reyes
 No ombre de grande recibe
 Grande silla se apercibe
 En el Reyno de seado
 Paratan grande Prelado,
 Pues en este siglo nuestro
 Ni á uida tan gran Maestro,
 Ni quien tambien aya obrado.

No

Leon.

Notan solo os parecistes
 Por mas que al infierno a sombre
 A Juan y Alonso en el nombre
 Queno sin causa tuuistes
 Pero tambien merecistes
 Ved si gran misterio es,
 Qual otro Iuan Montañes
 Ser una voz del Señor,
 Y qual Alonso Pastor
 Que guardo lebaños tres.

Dezimas con versos forçofos.

Leon.

Señora dona furiosa,
 y terrible en sus excessos
 la que llaman toda huefios,
 y se guilla por hermosa:
 porque de Villa viciosa
 lugar rico y deleytoso
 con su rigor espantoso
 A quitado gozo y palma,
 sabiendo que era su alma
 Don Iuan Alonso Moscofo?

No vé los pobres gritar
 como polluelos sin madre,
 sin consuelo que les quadre
 los de su casa llorar?
 las viudas suspirar?

con acento lastimoso,
 el pueblo della que oso
 sentir con mucho dolor,
 la muerte de su Pastor?

Don Iuan Alonso Moscofo
 Si tanta pena es bastante
 a blandar vn coracon
 de marmol por que ocasion
 es el suyo de diamante?
 la vida fuera importante
 en Pastor tan generoso,
 que con pobres dadivoso
 hacienda y vida gastaua,
 y en aquesto se empleaua
 don Iuan Alonso Moscofo.

Como es derramà solaces
su merced y toda duelos,
en los mayores consuelos
nos dà tormentos mordaces;
dizen que suele hazer paces,
mas de tal paz y reposo
melibré Dios, que es forzoso
darnos guerra como ven,
pues se lleva a nuestro bien
don Iuan Alonso Moscoso.

Abrasó de Troya el fuego
torres, cimientos, y almenas,
aqui el fuego de las penas
quita del alma el sosiego;
los ojos dando su riego
hazen vn raudal copioso,
de pesares abuadoso;
y este mal à de durar
por su causa, y por faltar
don Iuan Alonso Moscoso.

Formando tristes querellas
las ouejas desualidas,
andan sin Pastor rendidas
del peffar que reynà en ellas;
el Pastor muerto por ellas
siempre miró su reposo,
ellas muertas por su esposo
no quieren pasto ni prado,
pues su Pastor à faltado
don Iuan Alonso Moscoso;

Este varon excelente,
segun dize la experiencia,
vemos que por su excelencia
le llamaron el prudente;
en la comida abstimente,
de su Yglesia cuydadoso,
y si juez, no furioso,
gouernose, y gouerno,
tan bien que al mundo admiró
don Iuan Alonso Moscoso.

No siguió las demasias
del soberbio Baltasar,
porque pretendio imitar
la caridad de Tobias;
el zelo tomò de Elias,
siendo de la ley zeloso,
y en lo manso y amoroso
siguió a Moyses, y en aquesto
ochò su caudal y resto
don Iuan Alonso Moscoso.

Tampoco de los Romanos
comò el hazer edificios,
que son aquestos indicios
de pensamientos profanos;
con intentos mas que humanos
hizo vn Colegio famoso,
premio para el virtuoso,
donde siempre estara viuo
como escriptura de archiuo
don Iuan Alonso Moscoso.

Afé que de aquesta vez
aunque este mas entonada
que á de quedarle burlada
señora cara sin tez;
a los esclauos de Fez
que mueren a lo dudoso
puede darles mal reposo,
que aqui para mayor gloria
quedó viuo en la memoria
don Iuan Alonso Moscoso.

Preciase la vida humana
aunque breue de dar gusto
al hombre, y ella disgusto
siendo con el inhumana;
esta condicion tyranica
nace de pecho embidioso,
y en caso tan lastimoso
muestra bien el ser cruel,
en este segundo Abel
don Iuan Alonso Moscoso.

Mas el golpe con rigor,
de la Parca poco importa
fi el hilo a la vida corta,
ay vida de mas valor;
solo se siente el dolor
de Iosef tan caudaloso
para el mas menesteroso,
y el pueblo nos dá a entender
que se á perdido en perder
don Iuan Alonso Moscoso.

QVINTILLAS.

Antequera.
EL Pastor mas vigilante
de mas amor y clemencia
en que á Dios fue semejante,
de mas piedad y prudencia
aqui duerme. Caminante.

Don Iuan Moscoso es, si quieres
saber su nombre, y lo ignoras,
y si antes que te partieres
sobre su marmol no lloras,
mas duro que marmol eres.

Tres vezes sagrado aslento
le dio su Fé firme y pura,
mas ya, o graue sentimiento
yace en esta sepultura,
polno que se lleva el viento.

Que ali dá la muerte ley es
al supremo Emperador,
y a los soberanos Reyes,
como al pobre labrador
que suda tras de sus bueyes.

Y assi llamà con pie y gual,
y entrà blandiendo el acero,
con que da el golpe mortal,
en casa del jornalero,
como en la casa Real.
Mas mientras la muerte en calma
tiene a este Pastor clemente
en gloriosa silla el alma
reposa, y eternamente
cun lauro, en ristra palma.

Mirando

ROMANCE.

Malaga.

Mirando vna tumba negra
que cubre el cuerpo defunto
de vn Pastor, que en tres dehesas
copiosos rebaños tuuo.
Lleno de lagrimas tiernas
vn çagal que lo fue suyo,
al tono de mil suspiros
estas palabras propuso.

Aqui yaze vn mayoral
grande, venerable, y justo,
que en gouernar sus rebaños
jamás le ygualo ninguno.

Las ouejas perdidas
siempre con amor redujo,
nunca les tiró el cayado
porque las amara mucho.

Acuerdome que en vn tiempo
con zelo y amor profundo
visitó montes y valles,
sin que descansase vn punto.

Acuerdome que jamas
en medio el invierno crudo,
nunca salto a su ganado
abrigo y albergue enjuto.

Acuerdome que gastaua
sus rentas, hacienda, y juros
en dar pasto a sus ouejas,
sin atender a los frutos.
No despojó de sus lanas
sus ouejas, ni es justo
que por vestirse el pastor
dexé el ganado desnudo.

Enseñaua desde vn alto
sus pastores amenudo
a gouernar el ganado
con vn arte que compuso.

O tu dichoso pastor
ya de mudanças seguro,
que en el Cielo estas gozando
de lo que sembraste el fruto.

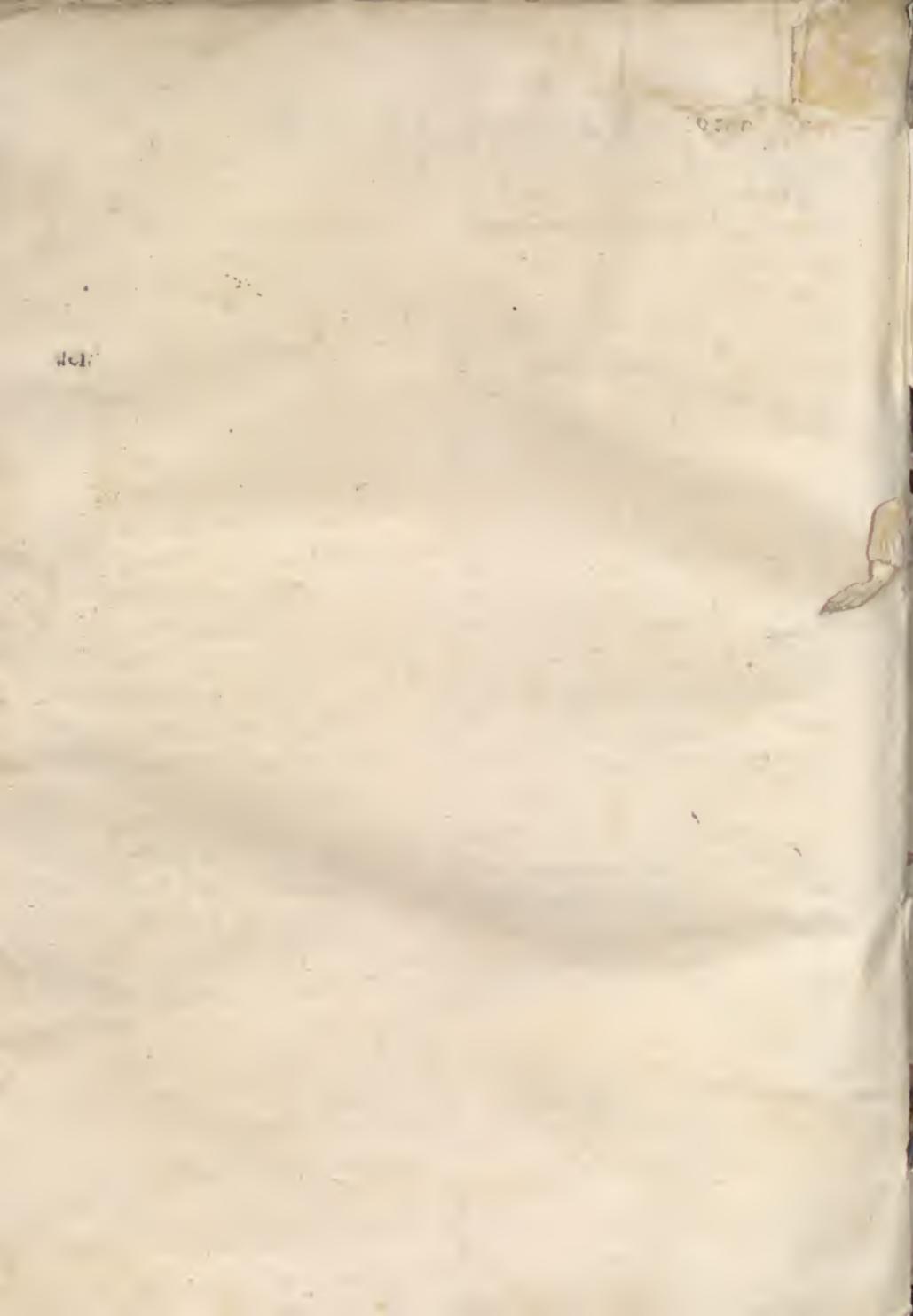
Buelue el bello rostro y mira
el ganado que fue tuyo
que no tendra por tu ausencia
jamás los ojos enjutos.

Y pues asistes al Rey
que a su Corte te condujo,
haga tu priuanga officio
de nuestro amparo y escudo.

LAVS DEO.

J. s. quanto de devesca. e l
fin d. id. =

r. Juanillo solo de id. y q se
entra por las piras del enemigo
f. 16 -





UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600159334

